

**EL COLEGIO DE MÉXICO**  
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

**LA CONCORDANCIA DE NÚMERO EN ESPAÑOL**

**Tesis para obtener el grado de  
Doctora en Lingüística Hispánica**

**María Angeles Soler Arechalde**

**México, D.F.**



**2001**

*Todo tiene su tiempo,  
y todo cuanto se hace  
debajo del sol  
tiene su hora.  
Hay tiempo de nacer  
y tiempo de morir;  
tiempo de plantar  
y tiempo de cosechar;  
tiempo de destruir  
y tiempo de edificar;  
tiempo de llorar  
y tiempo de reír;  
tiempo de llevar luto  
y tiempo de estar de fiesta;  
tiempo de abrazarse  
y tiempo de separarse;  
tiempo de ganar  
y tiempo de perder;  
tiempo de amar  
y tiempo de aborrecer;  
tiempo de callar  
y tiempo de hablar...  
(Eclesiastés 3, 1-8)*

**Y finalmente, tiempo de presentar  
y defender esta tesis.**

**A mis padres  
Francisco y Ma. Angeles.**

**A los dos hombres de mi casa  
Arturo y Ricardo.**

**A los míos,  
vivos y muertos,  
en esta y en la otra orilla.**

## AGRADECIMIENTOS

Después de tantos años, son muchas las personas a quienes tengo que dar las gracias por su ayuda. Corro el riesgo de que esta lista parezca el directorio telefónico pero... bien vale la pena.

## MUCHAS GRACIAS

A la UNAM y a El Colegio de México, donde me formé.

A mis maestros Margit Frenk y Juan M. Lope Blanch, quienes me prepararon para la vida profesional.

A mi exalumno, maestro y siempre amigo Ricardo Maldonado por su apoyo, impulso y consejo incondicionales.

Al Dr. Marco Antonio Dupont, por ayudarme a encontrar de nuevo el camino.

A Carlos Magis, por invitarme --hace ya tantos años-- a trabajar en El Colegio.

A Elizabeth Luna Traill, por abrirme generosamente las puertas del Instituto de Investigaciones Filológicas.

A Thomas Smith-Stark, Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño, integrantes de la comisión lectora de esta tesis, por su trabajo agudo y minucioso y por sus interesantes e iluminadores comentarios.

A mi "hermano mayor", Rubén Chuaqui.

A mi querida Alma Wood, por casi treinta años de amistad a prueba de todo.

A mi amiga y colega Lourdes Gavaldón de Barreto, por compartir conmigo la pasión lingüística y familiar, y también por nuestras largas disquisiciones sintácticas en el teléfono, en su casa o en su coche, esperando para cruzar la frontera rumbo a la universidad de La Jolla, a su biblioteca.

A mis compañeras del Centro de Lingüística Hispánica, en especial

a Cecilia Rojas, por aconsejarme más trabajo y menos cuestionamientos personales, y por prestarme oídos, ideas brillantes y... bibliografía.

a Fulvia Colombo, por compartir conmigo angustias, logros y... bibliografía.

a Alejandra Viguera, por contagiarme tranquilidad, buenas vibras y... regalarme bibliografía.

a Concepción Company, por pasarme ejemplos, ideas para el análisis, muchos ánimos y... bibliografía.  
a Chantal Melis y Milagros Alfonso, por los buenos comentarios de siempre.

A Pilar Montes de Oca, por su amistad y por su ayuda con ideas, fotocopias y bibliografía.

A Judith Martínez, por el apoyo cibernético.

A Enrique Vilorio y José Luis Martínez, de la Biblioteca del Instituto, por su eficiente ayuda para localizar y conseguir material.

A Marianne Åkerberg, que desde Suecia, me envió material insustituible.

A Yolanda Lastra, mi maestra.

A mis amigos que, de una manera u otra, me dieron la lata durante años para que hiciera la tesis: Teresa Miaja, Antonio Alcalá, Rose Corral, Margarita Pierini, Josefina García Fajardo, Rose Lema, Ignacio Guzmán Betancourt.

A mis compañeras del Seminario de Lirica Popular Conchita Dávalos, Rocío Cortés, Teresa Lobo, Mercedes Díaz Roig e Ivette Jiménez de Báez.

A Lourdes Ros, la Chacha, por su amistad de tantos años.

Finalmente, pero no los últimos, MUCHAS GRACIAS

A Arturo, a Mamá, a Maite, a Ane, a Ramón y al tío Juan por escucharme, apapacharme y ocuparse muchas veces de mis funciones familiares para que yo pudiera cumplir con las profesionales.

A los dos Eduardos, Moneo y Rodal, por el apoyo técnico y de otros tipos.

A Rebeca, Paty y José, también por su apoyo.

A Ricardo y Ana Mari, Francisco, Maitetxu, Aitor, Anetxu, Angeles y Maddalen por hacerme ver, en el trato cotidiano, que la vida está ahí y que tiene sentido vivirla.

## RESUMEN

En la tesis se analizan cuatro casos problemáticos para la concordancia de número en español. Los casos presentan alternancia singular/plural y corresponden a la concordancia: 1) con colectivos; 2) con frases constituidas por un colectivo más un complemento adnominal plural; 3) con frases compuestas por dos o más núcleos singulares; y 4) al interior de oraciones atributivas con elementos nominales de distinto número.

El análisis se basa en un corpus de lengua hablada culta que abarca seis capitales hispanoamericanas: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Madrid, México y Santiago de Chile.

La intención es presentar un panorama lo más completo posible sobre el proceso. Sosteniendo la idea de que los mecanismos implicados en el proceso son similares, se da una visión de conjunto de los cuatro casos, en todos sus posibles contextos, en todos los posibles dominios, atendiendo a todas las posibles funciones sintácticas de los elementos participantes y revisando los mismos posibles factores influyentes. Los factores principales son, de acuerdo con tendencias de comportamiento: a) el conjunto de características semánticas de los controladores, que determina el grado de individuación de los mismos; b) el dominio, esto es, cada uno de los niveles de organización sintáctica donde se establece la relación (frase nominal, oración y unidades mayores); c) las características sintácticas del controlador (sujeto o no sujeto) y de los elementos concordantes (modificador, predicado nominal o verbal, pronombre objeto, oblicuo o sujeto). Estos factores se organizan --cada uno

de ellos, y entre sí-- jerárquicamente. Se proponen y aplican diversas jerarquías: de individuación, de distancia sintáctica, etcétera.

La hipótesis central consiste en sostener que no se puede prescindir de las cuestiones semánticas en los análisis sintácticos, ni siquiera para fenómenos que, por su configuración, apuntarían más a cuestiones meramente formales, como sucede con la concordancia.

En el proceso, los factores más destacables son la individuación y el dominio, que interactúan. En un dominio local (básicamente, la frase) prevalece lo sintáctico; en los otros dominios, más amplios y menos cohesivos, en igualdad de circunstancias sintácticas, lo esperable es que opere la jerarquía de individuación, con el fin de dar prominencia a un elemento que así se constituirá en el controlador de la concordancia. Y todo ello se complementa con la intervención de otros factores, como la distancia sintáctica.

La propuesta de análisis se aplica a los cuatro casos y, en principio, funciona. El mismo conjunto de factores interactúa, de manera similar, en los cuatro.

## LA CONCORDANCIA DE NÚMERO EN ESPAÑOL

### ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.</b>	
1. Presentación del problema.	1
2. Concordancia sintáctica y concordancia semántica.	5
3. Límites de la concordancia.	7
4. Direccionalidad. Controlador y elementos concordantes.	10
5. Situaciones de conflicto.	12
6. Funciones de la concordancia.	13
7. Organización jerárquica.	14
8. Limitaciones y propuesta.	18
9. Metodología.	26
<b>I. EL COLECTIVO. FORMA SINGULAR, SIGNIFICADO PLURAL.</b>	
1. Presentación del problema.	33
La concordancia de los colectivos en español.	35
2. Propuesta de análisis e hipótesis.	43
3. Características de los colectivos.	45
4. El dominio de la concordancia.	59
5. Los elementos participantes.	64
A. El controlador.	65
B. Los elementos concordantes.	69
6. Relación entre dominio y los elementos participantes.	79
7. El dominio extraoracional [DEO].	88
8. Factores perturbadores en el dominio oracional.	91
A. Interferencia de un plural.	91
B. Distancia real.	92
C. Intervención de otro hablante.	93
D. Presencia de un elemento singular que podría provocar ambigüedad.	94
E. Inversión del orden.	94
F. Puesta en perfil de un participante secundario.	95
9. Factores preservadores en el dominio extraoracional.	96
A. Proximidad física entre controlador y elemento concordante.	96
B. Repeticiones.	97
C. Aposición de un elemento singular.	97
D. Mantenimiento del tema.	98
E. Reelaboración de lo dicho.	98
10. Conclusiones.	99

<b>II. DE COLECTIVO A CUANTIFICADOR.</b>	
1. Presentación del problema.	103
<u>Antecedentes.</u>	104
<u>La concordancia con colectivos.</u>	110
2. Hipótesis. Reanálisis de la frase nominal.	112
3. Características de los colectivos.	122
<u>Grupos básicos.</u>	125
4. Características del nominal plural.	133
5. Grado de determinación del colectivo.	137
6. Dominio de la concordancia.	141
A. Dominio de la frase nominal.	142
B. Dominios oracional y extraoracional.	146
7. El orden de los elementos.	151
8. Indefinido o distributivo+ <u>de</u> +plural.	157
9. Conclusiones.	162
<b>III. LA FRASE NOMINAL COMPUESTA ¿UNICIDAD O PLURALIDAD?</b>	
1. Presentación del problema.	167
<u>La concordancia de la frase nominal compuesta en español.</u>	170
2. Propuesta de análisis e hipótesis.	180
3. Tipo denexo.	184
<u>Yuxtaposición.</u>	185
<u>Nexo explícito.</u>	187
4. Características semánticas de los elementos.	195
A. Los nominales de la frase.	195
B. El predicado.	210
5. El dominio de la concordancia.	218
6. Características sintácticas de los elementos.	221
A. El controlador.	221
B. Elementos concordantes.	223
7. El orden de los elementos participantes.	234
8. Concordancia por proximidad o con el conjunto.	246
9. Conclusiones.	251
<b>IV. LA ORACIÓN ATRIBUTIVA ¿DÓNDE ESTÁ EL SUJETO?</b>	
1. Presentación del problema.	256
2. Características de las oraciones atributivas.	258
3. Antecedentes.	262
4. Propuesta de análisis e hipótesis.	267
5. Relación asimétrica.	271
6. Características semánticas de los nominales.	279
7. Grado de determinación de los nominales.	294
8. Dominio de la concordancia.	296
9. Distancia real.	298
10. El orden de los elementos.	300
11. Conclusiones.	304

V. LA CONCORDANCIA DE NÚMERO EN ESPAÑOL. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES FINALES.	
1. La concordancia de número.	307
2. La individuación.	313
3. El dominio.	314
4. Las características sintácticas del controlador y de los elementos concordantes.	315
5. El orden de los elementos.	316
6. Los colectivos.	317
7. El colectivo como cuantificador.	322
8. La frase nominal compuesta.	327
9. La oración atributiva.	334
10. Alternancia y cambio.	340
BIBLIOGRAFÍA	345
<u>Corpus.</u>	345
Bibliografía citada	346
ÍNDICE DE TABLAS	353
ÍNDICE DE ESQUEMAS	354

## INTRODUCCIÓN

## 1. Presentación del problema.

La concordancia es un fenómeno gramatical presente en muchas lenguas del mundo, muy separadas entre sí ya sea por su estructura ya sea por su origen. No obstante, ha sido poco atendida tanto en el plano de la lingüística general como en el de la lengua española. Los especialistas, por lo común, la han visto como un hecho mecánico, automático, poco interesante<sup>1</sup>.

Salvo las gramáticas de corte tradicional y normativo, que le suelen dedicar cierta cantidad de páginas donde se establecen reglas generales de aplicación y numerosas excepciones a las mismas, lo que podemos encontrar es un reducido número de estudios de carácter descriptivo y analítico. Para mayor complicación estos trabajos, que sí le conceden espacio e interés, no muestran un consenso respecto a la definición de lo que es la concordancia, sus límites, sus funciones, sus posibles conflictos y soluciones alternativas, ni tampoco en cuanto a las características de los elementos que en ella participan, ni a su comportamiento y jerarquía dentro de la relación.

Independientemente de la situación planteada --desinterés o falta de acuerdo--, desde nuestra perspectiva la concordancia resulta

---

<sup>1</sup> Ferguson y Barlow hacen comentarios al respecto en la presentación del conjunto de trabajos editados con el título Agreement in natural language ("Introduction", p. 1). Sobre esta situación en la gramática española, véanse G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, p. 7 y J. A. Martínez, "La concordancia", p. 2698.

ser un fenómeno de importancia considerable, en especial para la gramática del español, debido a la variedad de elementos, construcciones y categorías implicados, y también a la serie de puntos conflictivos que presenta y a sus posibles soluciones alternativas. Su descripción y análisis pueden proporcionarnos información relacionada con los diferentes niveles de estructuración lingüística, tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico, así como también sobre aspectos psicológicos de la elaboración del discurso, sobre cuestiones de carácter pragmático, sobre procesos del cambio lingüístico y sobre el funcionamiento de las motivaciones sociales.

Del amplio espectro de posibilidades que ofrece el español en este campo, daremos cuenta aquí del fenómeno de concordancia de número, basándonos en cuatro de los problemas más interesantes en este sentido que se presentan en nuestra lengua, los cuatro, casos conflictivos en los que existe la posibilidad en el uso de soluciones alternativas, o sea, de concordancia singular o bien plural.

La alternancia en estos casos se presenta cuando el significado del elemento que controla o que debería controlar la relación es difuso, poco claro en cuanto al número. Tal cosa sucede con los colectivos, con las frases nominales compuestas, con las frases conformadas por un colectivo más un complemento adnominal y con las frases nominales de diferente número en una oración atributiva, como puede observarse en los ejemplos siguientes<sup>2</sup>:

---

<sup>2</sup> En estos cuatro ejemplos anotamos en primer lugar la forma registrada y a continuación, entre corchetes, la otra forma posible. A partir de aquí, los datos entre paréntesis, al final de todos los ejemplos, indican la ciudad (BO = Bogotá, BA = Buenos Aires, CA = Caracas, MA = Madrid, ME = México y SA = Santiago de

1. la familia de mi padre también salieron/[salió] del gueto de Varsovia (CA37,645).
2. la práctica y el estudio real viene/[vienen] cuando uno sale de la Universidad (CA3,45).
3. ese tipo de niños necesitan/[necesita] para adaptarse al mundo (ME1,15).
4. la base fundamental de la educación son/[es] los maestros (BO9,123).

Nuestra intención es la de presentar un panorama lo más completo posible sobre el proceso de asignación de las marcas de número para la concordancia en español. Por lo tanto, partiendo de la idea de que se opera siempre con mecanismos similares, daremos una visión de conjunto de estos cuatro casos, en todos sus posibles contextos, en todos sus posibles dominios, atendiendo a todas las posibles funciones sintácticas de los elementos participantes, y revisando los mismos posibles factores influyentes. Los factores analizados, en orden de importancia (con base en criterios de frecuencia, de tendencias en el comportamiento) son: a) el conjunto de características semánticas de los controladores, que determina el grado de individuación de los mismos; b) el dominio, esto es, cada uno de los niveles de organización sintáctica donde se establece la relación (frase nominal, oración y unidades mayores); c) las características sintácticas del controlador (sujeto o no sujeto) y de los elementos concordantes (modificador, predicado nominal o verbal, pronombre objeto, oblicuo o sujeto); y d) el orden, es decir, la

---

Chile), el número de informante y la página o páginas donde aparecen en la muestra publicada. Aquí mismo, en el apartado dedicado a Metodología, damos mayor información sobre las muestras.

posición del controlador y del elemento concordante en el contexto, factor que, contra lo que cabría esperar, aunque importante en estos casos, resulta ser menos influyente que los enunciados antes, algo que se verá más adelante en el desarrollo del trabajo.

Antes de entrar al estudio específico de los cuatro casos, a cada uno de los cuales hemos dedicado un capítulo independiente, es indispensable definir nuestra posición con respecto a una serie de puntos generales relacionados con la concordancia, puntos como su definición, su delimitación, sus características, su funcionamiento o su influencia, sobre los que no existe --ya lo hemos señalado-- consenso. Nos referimos a cuestiones como el tipo de relación que se establece entre los elementos participantes o como los distintos ámbitos en los que puede darse tal relación.

Una vez planteados los parámetros principales de la concordancia y definida nuestra posición con respecto a ellos, presentaremos una propuesta propia de análisis y un esbozo de la forma en que se aplica a cada uno de los cuatro casos en estudio. Finalmente, explicaremos la metodología que hemos seguido, el corpus que hemos utilizado, nuestros resultados iniciales y el rumbo que tomó la investigación a partir de esos resultados iniciales.

Empezaremos por anotar una definición general de concordancia para entresacar de la misma los puntos en discusión:

La concordancia gramatical es una relación que se establece entre dos elementos, uno de los cuales, que funciona como controlador, impone cierto comportamiento al otro, el elemento concordante o controlado, haciéndole adoptar marcas morfológicas equivalentes a las propias (estas últimas explícitas o no); tales marcas, en español, corresponden a las categorías

de género, número y persona<sup>3</sup>.

A partir de esta definición surgen una serie de cuestionamientos tales como la naturaleza de la relación: sintáctica, semántica o una combinación de ambas; el ámbito donde se desarrolla; las características de cada uno de los elementos participantes y su jerarquía. Además podemos plantearnos otras preguntas sobre asuntos no explicitados en la definición, como la precisión con que se da la relación, la posibilidad de conflictos, las soluciones alternativas y los factores implicados en tales soluciones, así como las posibles funciones de la concordancia en general y de las soluciones alternativas en particular.

## 2. Concordancia sintáctica y concordancia semántica.

La relación de concordancia puede enfocarse a cuestiones estrictamente sintácticas o tomar en consideración también aspectos semánticos.

Desde la primera perspectiva, se hablará de concordancia sólomente cuando existe coincidencia formal entre los elementos; si tal coincidencia no se da, tendremos discordancia, no concordancia.

Conforme al segundo enfoque, si la coincidencia es tanto formal como semántica, la concordancia será completa (la más común). Si

---

<sup>3</sup> Definiciones generales o aplicadas al español, y similares o divergentes a la que aquí presentamos, pueden encontrarse en Lyons, Introduction to theoretical linguistics, pp. 251-252; Matthews, Syntax, p. 246; Ferguson y Barlow, "Introduction", p. 1; Blinkenberg, L'accord en français moderne, p. 12; Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, p. 27; Roca Pons, Introducción a la gramática, pp. 335-336; RAE, Esbozo, p. 386; G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, p. 12; y J. A. Martínez, "La concordancia", p. 2697.

sólo hay coincidencia formal, se tendrá concordancia sintáctica o formal; y si la coincidencia es únicamente semántica, concordancia ad sensum o semántica<sup>4</sup>. Así en el siguiente ejemplo:

5. la gente no está conforme, está demasiado *miedosa*, eh... se sienten *presionados* (BO25b,330)

el primer predicado nominal --está demasiado *miedosa*, en singular y con adjetivo femenino-- concuerda con gente formalmente mientras que, un poco más adelante aparece otro predicado nominal --se sienten *presionados*, en plural y masculino-- que sigue relacionándose con gente pero ahora por el significado, ya no por la forma.

Para los efectos de nuestro análisis y dado el tipo de problemas que revisamos --formas alternativas de concordancia provocadas por cuestiones de interpretación semántica-- asumiremos el segundo enfoque y consideraremos la posibilidad de concordancia sintáctica y de concordancia semántica.

---

<sup>4</sup> Una explicación extensa sobre estos tipos de concordancia puede encontrarse en A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne, pp. 36-41 y en G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, pp. 11-15.

Existe otra posición, que niega la existencia de la relación de concordancia. Según ésta, cada elemento selecciona su marca morfológica de manera independiente, atendiendo únicamente a su valor semántico y a la contribución que puede proporcionar al mensaje. Ello para fundamentar la tesis de que en sintaxis nada es arbitrario, todo está motivado. En palabras de Erica García se trata de "dos referencias independientes hacia una misma entidad"; si las dos coinciden se debe a que hay congruencia y no a una regla arbitraria de la concordancia que establece que un elemento debe tomar características del otro. Si no coinciden, lo que hay es falta de congruencia, no discordancia. (Comunicación personal de la autora durante el curso "Sintaxis histórica del español", impartido en el Instituto de Investigaciones Filológicas en julio de 1992). Véanse también E. García, The role of theory in linguistic analysis: The Spanish pronoun system; y W. Reid, "Verb agreement as a case of semantic redundancy", esp. pp. 104, 110 y 114.

Consecuencia lógica de esta postura será la de tomar en cuenta también factores semánticos para explicar la alternancia, algo que en otros análisis o, si se hace, es de manera marginal, dando todo el peso a los factores sintácticos. Ahora bien, quienes consideran tanto factores sintácticos como semánticos suelen presentarlos mezclados, sin intentar averiguar los grados de influencia de unos y otros. Por el contrario, en nuestra propuesta se sopesan todos los factores. Como resultado de esta ponderación, hemos detectado que, fuera del dominio local --donde priva lo sintáctico--, en la interacción de factores, los de naturaleza semántica --inherentes a los controladores-- suelen ser determinantes para la alternancia. Tal situación es por demás esperable pues, como ya hemos señalado, el punto de partida de los problemas reside en el significado poco claro de los controladores.

### 3. Límites de la concordancia.

En este punto, se plantean cuestiones referentes a los tipos de relación que se consideran concordancia, a las clases de elementos que pueden participar en esta relación y a los niveles de estructuración sintáctica en que se desarrolla.

En principio, existe coincidencia con respecto a considerar concordancia la relación de género y número entre el sustantivo y sus modificadores y también de número y persona entre el sujeto y el verbo. Por el contrario, las opiniones se dividen en cuanto a la relación de número, persona y género (si lo hay), entre el pronombre y su antecedente; algunos autores la incluyen, pero otros

consideran que la anáfora es un fenómeno distinto, por lo que en su enfoque la relación entre pronombre y antecedente queda excluida de la concordancia. Nosotros adoptamos la primera posición --considerar la anáfora-- por las razones que se exponen a continuación.

La inclusión de la relación entre pronombre y antecedente está asociada con los dominios, o sea, con los distintos niveles estructurales donde se da la concordancia. Un primer nivel es la frase nominal, en el que se realiza la concordancia de los modificadores con el nominal. El segundo nivel es la oración, donde se establece concordancia entre sujeto y predicado y también puede darse entre el pronombre átono (de objeto u oblicuo) y su antecedente. Esta última relación suele rebasar en muchos casos el nivel oracional, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

6. estos señores habían averiguado quiénes éramos y el mozo les dijo que creía él que éramos sudamericanas (BA10,161)

donde el pronombre les aparece en una oración y su antecedente, estos señores, en otra.

El nivel oracional es rebasado siempre cuando la relación se da entre un pronombre sujeto y su antecedente:

7. mostrársela al pueblo. Si él dice que es buena, pues vamos a seguir en ella (ME29,397).

También en numerosas ocasiones la relación sujeto-predicado se sale de los límites de la oración, como sería el caso de una serie de oraciones cuyos núcleos del predicado concordaran con el núcleo del sujeto de la primera oración, ejemplificado en:

8. La mayoría contestó mal la pregunta. Es la pregunta básica. La contestó mal (CA29,562).

Hay quienes consideran que en ejemplos como el anterior no hay concordancia entre mayoría y contestó, pues ésta debe circunscribirse al nivel oracional y aquí ya nos encontramos en el plano extraoracional; en consecuencia, el sujeto de contestó no será la mayoría, ubicado fuera de la oración, sino la terminación verbal de tercera persona: -ó, en contest-ó.

En nuestro enfoque consideramos la anáfora como parte de la concordancia, pues la coincidencia en número, persona y género con el antecedente es un requerimiento para el pronombre, y esto no es otra cosa más que concordancia. Además, no nos restringimos al dominio oracional, sino que incluimos también el extraoracional, para poder manejar tanto la anáfora como los casos en que sujeto y predicado aparecen en diferentes oraciones, pues como se verá un poco más adelante, y en cada uno de los siguientes capítulos, sostenemos la idea de que la relación de concordancia es asimétrica: uno de los elementos controla la relación y este elemento es siempre un nominal, no la terminación verbal de número y persona.

Para ser coherentes con la visión de conjunto que pretendemos dar, en la cual, además, la concordancia es de naturaleza escalar, esto es, encontramos que algunos elementos son más concordantes que otros, como se explicará un poco más abajo, necesitamos adoptar un enfoque inclusivo que vaya desde la frase nominal hasta el dominio extraoracional, pasando por la oración, y que abarque desde los elementos concordantes más cohesionados sintácticamente con el nominal --los modificadores-- hasta los elementos menos cohesionados --los pronombres sujeto--. Consideramos que en todos los casos

se trata del mismo tipo de relación, más trabado en unos (lo que propicia la concordancia sintáctica) y más distendido en otros (lo que favorece la concordancia semántica). El pronombre sujeto se ubica en la posición extrema: su antecedente ha ocupado hasta este punto el sitio de controlador, pero aquí deja de serlo y cede su lugar al pronombre; en principio, el pronombre debería conservar las marcas de su antecedente pero, precisamente por la pérdida de control de este último, es donde con más facilidad se rompe la concordancia sintáctica. Esto no se debe interpretar en el sentido de que los únicos controladores de la concordancia deben tener la función de sujeto. Un antecedente en posición de objeto o de circunstancial puede controlar la concordancia con pronombre de objeto, como en *a la gente le interesa estar al tanto de lo que sucede en el mundo*, y también oblicuo, relativo o sujeto. Lo que señalamos es que en el caso del pronombre sujeto es donde con más facilidad el antecedente pierde el control de manera definitiva y el pronombre se asume como nuevo controlador, ya fuera de la oración donde se encuentra el antecedente, esto es, en el dominio extraoracional.

#### 4. Direccionalidad. Controlador y elementos concordantes.

Líneas arriba hemos señalado que consideramos la concordancia como una relación asimétrica: uno de los elementos implicados impone ciertas marcas morfológicas al otro, esto es, controla la relación, y de ahí que se le llame controlador; el elemento que adopta las marcas de género, número y/o persona, impuestas por el controlador para coincidir con él, es el elemento controlado o concordante.

El controlador es siempre un nominal, ya sea sustantivo o pronombre<sup>5</sup>. Dentro de la frase nominal cumple esta función el núcleo de la misma; en la relación sujeto--predicado, lo hace el nominal núcleo del sujeto; y en la relación pronombre--antecedente, corresponde al núcleo del antecedente. A partir de esto, se establece una direccionalidad, del nominal hacia los elementos controlados o concordantes.

Este enfoque no coincide con lo planteado por otros autores<sup>6</sup>, para quienes la naturaleza del controlador es distinta en la frase nominal y en la oración. Señalan que en la primera, el nominal controla a los modificadores; pero en la oración, en el caso de la concordancia sujeto--predicado ésta se controla desde el verbo (por la terminación). Sin embargo, con este segundo enfoque no se podría explicar el fenómeno que aquí analizamos: la alternancia singular--plural<sup>7</sup>. Así por ejemplo, lo que provoca dudas con respecto al número en el caso de un colectivo es la naturaleza del colectivo, y la interpretación que se le pueda dar al mismo será la que ocasiona que a veces el elemento concordante tome singular y a veces plural.

---

<sup>5</sup> C. Lehmann sostiene --desde un punto de vista tipológico, y frente a posiciones divergentes de otros autores-- que el controlador es siempre nominal y que toda concordancia refiere a una frase nominal ("On the function of agreement", pp. 58-59).

<sup>6</sup> Véanse referencias en Ferguson y Barlow, "Introduction", p. 13. Y, por ejemplo, para el caso concreto del español, J. A. Martínez, "La concordancia", pp. 2755-2759.

<sup>7</sup> Existe una tercera posición, consistente en no establecer direccionalidad alguna y ver la relación como simétrica, pero tampoco funciona para nuestros fines.

## 5. Situaciones de conflicto.

En condiciones "normales" la concordancia de número se aplica con exactitud y completa: sintáctica y semántica. Esto es lo más común, lo más frecuente. Por "normales" me refiero a los casos --la mayoría-- en que el carácter singular o plural del controlador es claro, no ofrece dudas.

Las situaciones de conflicto en los cuatro casos que analizo están provocadas por cuestiones de interpretación del controlador como singular o plural, cuando éste es ambiguo, poco claro<sup>8</sup>. Como consecuencia del conflicto se presentan soluciones alternativas, que pueden ser consideradas de dos maneras opuestas.

En una, se enfocan como errores, como violaciones a las reglas de concordancia<sup>9</sup>, aunque en muchos casos incluso las gramáticas tradicionales y normativas aceptan variantes de las reglas que postulan y enuncian listas de excepciones, las cuales no se dan arbitrariamente, sino en forma sistemática, siguiendo patrones más o menos constantes.

En la otra, a la cual nos adherimos, las alternancias no se consideran resultado del error, sino consecuencia de dos o más posibles interpretaciones. En algunos casos representan o podrían representar cambios en proceso.

La alternancia en general obedece a causas complejas y está

---

<sup>8</sup> Ésta es una característica general en las situaciones de variación, y no sólo en el caso de la concordancia. La presencia de elementos poco claros, ambiguos, trae consigo problemas y alternancias.

<sup>9</sup> Véase por ejemplo S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, p. 28.

condicionada por una serie de factores, de naturaleza diversa (sintácticos, semánticos y pragmáticos<sup>10</sup>), organizados jerárquicamente, como veremos un poco más adelante. Enunciamos otra vez los más importantes: a) el grado de individuación, b) el dominio, c) las características sintácticas del controlador y de los elementos concordantes, y d) el orden.

#### 6. Funciones de la concordancia.

Con respecto a las posibles funciones de la concordancia también hay posiciones disímboles.

Para algunos autores es una relación inútil, sin sentido, una simple redundancia, un lujo incómodo, un lastre de una etapa primitiva de las lenguas, que va siendo sustituido paulatinamente por un medio "más evolucionado y mejor": el orden de los elementos. Ésta es, por ejemplo, la posición sostenida por Jespersen<sup>11</sup>.

Para otros es un mecanismo que contribuye a la eficiencia en el uso de la lengua, pues ayuda a superar las interferencias y previene de ambigüedades o las rompe. Da cohesión y continuidad al discurso ya que interviene en la identificación o reidentificación de los referentes. Marca relaciones sintácticas y ayuda a resaltar el

---

<sup>10</sup> Ciertamente, los factores pragmáticos son los menos estudiados y esto no es la excepción en el presente trabajo. Además, en muchos casos, resulta difícil dilucidar los límites entre semántica y pragmática, separar claramente lo pragmático de lo semántico. Para los fines de este trabajo consideraremos pragmáticos los aspectos relacionados con el uso, con la enunciación.

<sup>11</sup> O. Jespersen, La filosofía de la gramática, pp. 245-246. Véanse también R. Lenz, La oración y sus partes, pp. 168-174; y J. Haiman, Natural syntax, p. 162 (citado por Ferguson y Barlow, "Introduction", p. 17).

elemento prominente, lo pone en foco. Hace que sobresalgan ciertos aspectos relevantes del discurso<sup>12</sup>.

Evidentemente, nuestro punto de vista coincide con este segundo enfoque, que reconoce diversas funciones en la concordancia. Como se verá en el análisis, encontramos muchos casos en que la concordancia, sintáctica o semántica, sirve para identificar referentes, resalta la prominencia de algún elemento, contribuye a romper posibles ambigüedades. Y además, no lo olvidemos, es uno de los recursos empleados por los gramáticos para identificar al sujeto de la oración.

#### 7. Organización jerárquica.

Las jerarquías se presentan en la concordancia a muy distintos niveles. Se detecta organización jerárquica entre los elementos de la relación, entre los diferentes ámbitos donde se desarrolla, entre los factores que influyen en la alternancia<sup>13</sup>. Como podremos apreciar a lo largo de todo el trabajo, hay escalas de concordabilidad: existen elementos que son más concordantes que otros, tanto por su configuración semántica como por su función sintáctica; también tenemos dominios más cohesivos y que, por lo tanto, propician más la

---

<sup>12</sup> Véanse por ejemplo C. Lehmann, "On the function of agreement"; T. Givón, "Topic, pronoun, and grammatical agreement"; Ferguson y Barlow, "Introduction", p. 17; P. Bentivoglio, "Concordancia verbal, clíticos y pronombres tónicos como indicadores de máxima continuidad en el discurso"; y J. A. Martínez, "La concordancia", p. 2697.

<sup>13</sup> "Agreement is not a discrete phenomenon rather than some items 'agree more' than others" (G. Corbett, "The agreement hierarchy", p. 223).

concordancia que otros; y los factores de alternancia influyen con distinta fuerza también.

Presentamos distintas escalas, construidas a partir de combinaciones de características. En diferentes puntos de las mismas, se va ubicando cada uno de los casos concretos que analizamos, sus elementos, sus contextos, etcétera; en los polos estarán representados, en uno, los casos extremos de concordancia sintáctica y, en el otro, de concordancia semántica.

Las escalas más importantes son: a) la de individuación, b) la de dominio y c) la de distancia sintáctica. Veremos cómo la individuación interactúa y tiende a tomar preeminencia en relación con aspectos sintácticos, aquí representados por el dominio, la distancia sintáctica y el orden.

La escala de individuación, basada en parámetros semánticos como la delimitación, la replicabilidad y la heterogeneidad, se complementa en diversos puntos de la investigación con algunas otras escalas. Así lo hace, por ejemplo, con las escalas de animacidad y determinación, en los casos de nominales en competencia, esto es, en las oraciones atributivas y en las frases como la mayoría de las personas, donde los elementos con referente humano y/o con un grado fuerte de determinación son buenos candidatos para tomar el control de la concordancia, como en los ejemplos siguientes:

9. *el principal elemento que se ha atacado con esa liberación son hombres casados* (CA16b,277).

10. *la mayoría de los madrileños, pues no cuentan para nada* (MA10,178).

También se correlaciona la individuación con la escala de

integración, referida a los nexos, y con la de perfectividad, referida a los predicados, ambas en la frase nominal compuesta. Si el nexo que constituye la frase nominal favorece la integración habrá una tendencia más fuerte a la concordancia plural:

11. tanto Cartagena como Panamá fueron amenazados con la presencia de buques de guerra (BO47,657).

Y sucederá lo contrario en los casos en que el nexo no favorece tal integración:

12. Y luego Pan American o Panagra le financia los viajes (BO15,232).

Por su parte, el grado de perfectividad --en cuanto tipo de proceso que expresa el lexema verbal-- combinado con el grado de individuación del controlador, influye también en la selección singular o plural de la concordancia. Los predicados más perfectivos, referidos a actividades, logros o realizaciones, favorecen el plural:

13. Alguno de los Guiraud, o Tito, o algún amigo, iban también (BA13,203),

mientras que los predicados menos perfectivos, referidos a estados, contribuyen al singular:

14. lo que sea solución de problemas que el chileno o el país tiene (SA5,93)

La jerarquía de dominio está constituida por los tres niveles estructurales donde puede establecerse la relación de concordancia: la frase nominal, la oración y el nivel extraoracional. El primero es más cohesivo que el segundo y el segundo más que el tercero; no olvidemos que a mayor cohesión corresponde un mayor mantenimiento de la concordancia singular.

Los dominios se relacionan estrechamente con la escala de distancia sintáctica, referida a la función que desempeña el elemento concordante en cuanto a su controlador: modificador, predicado nominal, predicado verbal, etcétera. G. Corbett, quien ha desarrollado este concepto, propone la siguiente jerarquía de concordancia, asociada con la distancia sintáctica:

**atributo > predicado > pronombre relativo > pronombre personal**

En ella, los elementos ubicados hacia la izquierda tienden a mantener la concordancia sintáctica, mientras que conforme se avanza hacia la derecha las posibilidades de concordancia semántica aumentan. En vista de los problemas que nos planteaba la aplicación de este modelo, pues no alcanza a diferenciar aspectos significativos para el análisis de los fenómenos que aquí nos ocupan<sup>14</sup>, hemos desarrollado nuestra propia jerarquía, fundamentada en la de Corbett, pero con múltiples modificaciones --básicamente de orden y desglose de categorías-- como se observa a continuación:

**modificador>o.relativa simple>predicado nominal>predicado verbal  
>pronombre objeto>o.relativa compleja>pronombre oblicuo  
>pronombre sujeto**

Con estos cambios, nos ha sido de gran utilidad para detectar diferencias de comportamiento entre los distintos elementos concordantes.

---

<sup>14</sup> Como explicamos ampliamente en el punto 5, B, del Capítulo I.

## 8. Limitaciones y propuesta.

Ya hemos planteado los parámetros principales de la concordancia y esbozado nuestra posición con respecto a ellos. A continuación, nos referiremos a los problemas principales planteados por algunas de las posturas aquí resumidas.

En primer lugar, está el considerar errores, discordancias, los hechos de alternancia, pues esta posición bloquea la posibilidad de analizarlos y de encontrarles explicación.

También resulta problemático intentar explicarlos exclusivamente a partir de factores sintácticos, pues muchas alternancias suelen tener como causa original un hecho semántico: la vaguedad de significado que, en nuestro caso concreto, se refleja en la posible interpretación singular o plural del controlador. Con tales antecedentes, resulta lógico considerar los factores semánticos (como la delimitación, la animacidad, la especificidad, etcétera, muchas veces los más destacables), y también los pragmáticos, y revisar la posible interacción que establecen con los factores sintácticos.

Por esto, el concepto de distancia sintáctica propuesto por Corbett como el instrumento más importante para determinar el comportamiento de los elementos concordantes es insuficiente, al menos en los casos de alternancia. Así, encontramos que en igualdad de condiciones sintácticas, en ocasiones se mantiene la concordancia formal y en otras se opta por la concordancia semántica; englobamos bajo el término condiciones sintácticas tanto la distancia sintáctica --relación entre el controlador y el elemento concordante-- como el dominio y orden en que aparecen ambos en el contexto. La

explicación para la alternancia, en estos casos, evidentemente no la aportan los factores sintácticos, que aquí se mantienen constantes, sino ciertas características semánticas de los elementos participantes en la relación, como el grado de individuación de un determinado colectivo o de ciertos nominales que constituyen una frase nominal compuesta, por sólo citar dos ejemplos. El mismo Corbett alude en casos esporádicos a cierta influencia semántica<sup>15</sup>, pero no le concede el peso que desde nuestro punto de vista tiene.

Otros autores, como G. Fält por ejemplo<sup>16</sup>, consideran factores de ambos tipos (sintácticos y semánticos), pero sin establecer su peso relativo y sin precisar la forma en que interactúan.

En la mayoría de los casos falta una visión de conjunto y, en su lugar, se da un enfoque limitado, parcializado. La limitación puede consistir en ver sólo un aspecto del fenómeno: la concordancia verbal, por ejemplo. O en ver varios aspectos pero fragmentados, sin integrarlos, y así tratar la concordancia a nivel de la frase nominal, por un lado; en otra parte, la de sujeto-predicado; en otra, si la hay, la del pronombre con su antecedente, pero sin establecer relaciones y sin presentar coincidencias entre ellas.

En nuestra propuesta de análisis pretendemos superar estos problemas y, como ya hemos dicho, dar un enfoque global del fenómeno. Partimos de la premisa de que lo sintáctico y lo semántico no son

---

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo, la influencia que concede a la oposición animado--inanimado en el caso de la frase nominal compuesta en "The resolution rules", p. 181.

<sup>16</sup> Esta actitud puede observarse a lo largo de los tres capítulos que componen su estudio, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno.

separables y que no se puede estudiar uno de ellos sin considerar al otro. La hipótesis central de este trabajo consiste en sostener que no se puede prescindir de las cuestiones semánticas en los análisis sintácticos, ni siquiera para fenómenos que, por su configuración, en principio apuntarían más a cuestiones meramente formales, como sucede con la concordancia. Para la descripción y análisis de estas cuestiones semánticas nos hemos apoyado, de manera operativa, pues pensamos que contribuyen a su mejor comprensión, en algunas ideas desarrolladas dentro de la corriente cognitiva por R. Langacker.

Consideramos que la concordancia de número es un fenómeno complejo, en el que intervienen varios factores organizados jerárquicamente. Consideramos también que los cuatro casos conflictivos aquí presentados tienen comportamientos similares, por lo que los cuatro se pueden analizar aplicando prácticamente los mismos parámetros y procedimientos, si acaso con ligeros ajustes particulares.

Hemos pretendido dar una visión global de los cuatro, en los dominios posibles --la frase nominal, la oración y el dominio extraoracional--, en todos los tipos posibles de relación entre controlador --sujeto o no sujeto-- y elementos concordantes --modificador, relativo, predicado nominal o verbal, pronombre de objeto, oblicuo o sujeto-- y atendiendo a todos los factores implicados en la relación --individuación, dominio, distancia sintáctica, orden, etcétera.

Se plantea, para los cuatro casos, la interacción entre lo semántico y lo sintáctico: en un dominio local (básicamente, la

frase) prevalece lo sintáctico; en los otros dominios, más amplios y menos cohesivos, y en igualdad de circunstancias sintácticas, lo esperable es que opere la jerarquía de individuación, con el fin de dar prominencia a un elemento que así se constituirá en el controlador de la concordancia.

La propuesta de análisis es aplicable a los cuatro casos, como veremos a continuación en una explicación sucinta de los resultados obtenidos.

En el capítulo I, "El colectivo. Forma singular, significado plural", el conflicto reside en la tensión entre forma singular y significado plural, subyacente a este tipo de sustantivos. La concordancia sintáctica o semántica dependerá del peso de su forma o de su significado, peso que varía de un colectivo a otro según su nivel de individuación. El factor dominio se entrecruza con la individuación: la proximidad sintáctica contribuye a mantener la concordancia formal en la frase, se suaviza ligeramente en la oración y se distiende totalmente en el nivel extraoracional, sobre todo si la delimitación del colectivo es débil. Las funciones sintácticas del controlador y del elemento concordante también son influyentes, aunque por lo general supeditadas al grado de individuación del colectivo y al dominio de la relación. El orden de los elementos concordantes parece no tener aquí una influencia significativa; en algunos cuantos casos opera como perturbador de la concordancia pero, en general, acompañado por algún otro factor como una aposición,

una interrupción, etcétera.

En el capítulo II, "De colectivo a cuantificador", observamos que la pluralidad se hace más patente que en el caso anterior, pues está enunciada en el complemento adnominal que acompaña al colectivo. Esto implica una mayor frecuencia de concordancia plural, como consecuencia de un reanálisis de la frase, donde el colectivo cede la función controladora a favor del otro nominal. El reanálisis está condicionado por el nivel de individuación del colectivo, al que se agregan aquí el grado de animacidad del núcleo plural del complemento y el grado de determinación del colectivo; estos dos últimos interfieren con la individuación de ciertos colectivos y contribuyen en casos específicos a la pérdida o afianzamiento de su delimitación y por ende al incremento de concordancia plural o singular respectivamente. En cuanto a la influencia del dominio de la relación, aquí se vuelve más distendida, por lo que la frecuencia de concordancia plural es más alta que en el caso de los colectivos solos, tanto a nivel oracional como extraoracional. En consecuencia, los elementos concordantes presentes en estos dominios --predicados y pronombres-- muestran frecuencias altas (60% o más) de concordancia plural. En cuanto al orden de los elementos, en principio, su influencia es limitada; en algunos casos no hay posibilidad de dos posiciones (por ejemplo, en nuestro corpus con adnominales, las relativas aparecen siempre pospuestas al controlador). Donde sí encontramos ambas posiciones, los resultados no reflejan lo que cabría esperar: altos porcentajes de singular, si el

elemento concordante está antepuesto y bajos, si está pospuesto; las relaciones están invertidas pero con diferencias de frecuencia mínimas.

En el capítulo III, "La frase nominal compuesta ¿unicidad o pluralidad?", se revisa la concordancia con este tipo de frase cuando sus elementos constitutivos son singulares. Aquí el problema consiste en que todas las marcas morfológicas de la frase son singulares aunque el conjunto, semánticamente, se puede interpretar como plural. La opción singular o plural dependerá, en primer lugar, del valor semántico del nexo que liga a los elementos de la frase y, otra vez, del nivel de individuación de cada uno de los elementos: cuanto más individuados sean más favorecerán la concordancia plural. A esto se agrega el grado de perfectividad del predicado, si la relación se da en el contexto sujeto--predicado; individuación y perfectividad operan integradas, pero en casos de inconsistencia --individuado e imperfectivo o no individuado y perfectivo-- tiene mayor peso para la determinación de la concordancia el nivel de individuación. En cuanto al dominio, encontramos que en la frase predomina la concordancia singular, pues el grado de cohesión es muy fuerte y cada nominal controla los elementos próximos a él; en el dominio extraoracional, impera la concordancia semántica; a nivel oracional hay gran variabilidad, condicionada por los factores semánticos previamente mencionados --tipo de nexo, individuación de los nominales y perfectividad de los predicados. Otro factor influyente es la distancia sintáctica, el cual se aplica de manera

similar que en los colectivos, esto es, en relación de dependencia con el dominio y con los factores semánticos. El orden tiene influencia en los casos en que el elemento concordante se incrusta al interior de la frase nominal provocando concordancia en singular; si por el contrario va antepuesto o pospuesto a toda la frase, los resultados no reflejan nuevamente lo que habría que esperar si consideráramos que el orden es muy significativo: con el elemento concordante antepuesto al controlador, altos porcentajes de concordancia singular, y plural si está pospuesto. También aquí las diferencias son mínimas. Cuando opera, además, lo hace reforzado por algún otro factor.

Finalmente, en el capítulo IV, "La oración atributiva ¿Dónde está el sujeto?", partimos de la idea de que todas las relaciones son asimétricas. Por lo tanto, se plantea el problema de determinar cuál de las dos frases nominales ligadas por el verbo ser, la singular o la plural, debe controlar la concordancia; en principio lo hará la que tenga el nivel de individuación más alto, dejando la posición de atributo para la otra. El grado de determinación de las frases es aquí otro factor significativo, que suele contribuir a fortalecer la individuación del nominal; pero está supeditado a este último factor pues, en casos de contraposición, en general, el controlador será el elemento más individuado, no el más determinado. Los dominios posibles aquí son dos: el oracional y el extraoracional. En el primero prevalecen la individuación y la determinación; en el segundo, salvo casos de individuación muy fuerte

(nombres propios o comunes referidos a humanos), que mantienen el control más allá de la oración, predomina un criterio de proximidad: la cópula concuerda con el nominal con el que comparte el mismo dominio, sea o no sea éste el más individuado. El orden de los elementos es irrelevante excepto cuando la cópula precede a ambos nominales; en los poquísimos casos de este tipo encontrados en el corpus, toma el número del nominal que la sucede.

A partir de la propuesta aquí presentada, vemos que es posible analizar y explicar los cuatro fenómenos prácticamente con base en los mismos factores, todos ellos interrelacionados y organizados jerárquicamente en escalas que marcan una mayor o menor tendencia a la concordancia singular o plural.

Hemos encontrado que el nivel de prominencia del nominal, proporcionado por la jerarquía de individuación, es un factor muy significativo en los cuatro casos (como lo muestran los resultados). Este factor, de naturaleza semántica, se complementa e interactúa con factores de tipo sintáctico, como el dominio y la distancia sintáctica, y también con factores pragmáticos, asociados con el uso, como la puesta en relieve de algún elemento, la distancia o las interrupciones, por ejemplo. En dominios de proximidad el control es fuerte y favorece la concordancia sintáctica pero, una ligera distensión de este control local pone en funcionamiento inmediatamente los factores semánticos. Hemos encontrado nominales que, según su grado de individuación, ejercen el control con más fuerza; dominios donde el control es más intenso; elementos concordantes

más cohesionados, mejor controlados por el controlador.

El orden, que en muchas gramáticas y trabajos relativos a la concordancia ha sido considerado como fundamental, no parece ser tan relevante como se esperaría, al menos en los resultados obtenidos a partir de nuestros materiales. Desde luego opera, pero por lo general lo hace supeditado a algún otro factor de los ya mencionados, reforzando tendencias propiciadas por éste; y si se contraponen las tendencias marcadas por uno y otro, en general, será el otro factor el que determine el número.

#### 9. Metodología.

Este trabajo se inscribe en la lingüística de corpus. Partimos de una colección de ejemplos de lengua hablada, en los más variados contextos, ya que uno de nuestros objetivos es el de determinar lo que sucede en el uso lingüístico real.

En este punto, es necesario aclarar que, tanto en esta Introducción como en el cuerpo del trabajo, utilizamos la terminología lingüística, en casi todos los casos, atendiendo al dominio general del campo y no dentro de un marco específico o teoría particular. Introducimos algunas definiciones o explicaciones en los casos en que hemos considerado pertinente aclarar algún término, como controlador, elemento concordante, distancia sintáctica, etcétera.

El material que aquí analizamos procede de un corpus general de problemas de concordancia gramatical que hemos documentado en seis muestras de español hablado culto, pertenecientes al "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales

ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica". Entre las finalidades del Proyecto está la de conocer con exactitud la variedad lingüística más importante de cada uno de los países hispanoamericanos. Para ello se planteó desde sus inicios la grabación de por lo menos 400 horas por ciudad de conversaciones de diferentes tipos. Las muestras que utilizo consisten, cada una, en una selección de aproximadamente 25 horas de estas grabaciones transliteradas<sup>17</sup>, que registran el habla de hombres y mujeres cultos, de tres diferentes grupos de edad (25 a 35, 36 a 55 y 56 años en adelante) e inmersos en distintas situaciones comunicativas: diálogo dirigido por el encuestador, diálogo libre entre informantes, diálogo informal (obtenido mediante grabaciones secretas) y habla formal (representada por conferencias, ruedas de prensa y clases, básicamente). Los informantes cubren una serie de requisitos, como ser nativos de la ciudad en estudio o haber pasado en ella la mayor parte de su vida, ser hijos de hispanohablantes, tener los estudios o la preparación adecuada para ser considerados de nivel culto, haber viajado, hablar otros idiomas, etcétera.

Las seis muestras corresponden a las ciudades de Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Madrid, México y Santiago de Chile y han sido preparadas y publicadas por diferentes instituciones participantes en

---

<sup>17</sup> Es evidente que con la transliteración de las muestras se pierden o se difuminan ciertos aspectos característicos de la oralidad: entonación, silencios, longitud de las pausas, interrupciones, superposición de voces, etcétera, difícilmente reflejables en el medio gráfico; este es un problema al que todos nos enfrentamos. Sin embargo, algunos de estos aspectos sí son perceptibles en la transliteración, están representados e incluso los hemos registrado como fuentes de interferencia en la concordancia (véase, por ejemplo, el punto 8. Factores perturbadores, del Capítulo I).

el Proyecto. Damos la información editorial completa al final, en la Bibliografía. En la actualidad contamos con otras cuatro muestras publicadas (San Juan de Puerto Rico, La Paz, Lima y Sevilla), pero durante la etapa de fichado y análisis de nuestro corpus no se encontraban a la disposición, como sucede todavía con las de San José de Costa Rica, Las Palmas y La Habana.

Las muestras plantean una serie de problemas para su comparación, pues no son uniformes ni en cuanto al número de informantes ni en cuanto al tiempo de grabación. En un intento por homologarlas, hicimos algunos ajustes, procurando considerar alrededor de 30 informantes por muestra y media hora por encuesta.

Nuestro corpus general de problemas de la concordancia consta de aproximadamente 6000 ejemplos contextualizados, donde se incluyen tanto los casos "canónicos" como los "no canónicos", relativos a diferentes fenómenos; los hemos clasificado a partir de las tres categorías involucradas en la concordancia del español en:

1. Problemas de género, con 1545 ejemplos relativos a cuestiones de concordancia de artículo o de adjetivo con uno o varios sustantivos, concordancia con topónimos, adverbios con marca de femenino (media tonta), pronombres masculinos concordados con femeninos (nosotros, uno, mismo), profesiones, oficios, ocupaciones (la arquitecto) y otros sustantivos femeninos acompañados por elementos concordantes en masculino (gente y persona, por ejemplo).

2. Problemas de número, con 3795 ejemplos en total, relacionados con la concordancia de artículo o adjetivo y uno o varios sustantivos, numerales con morfema plural (los cuarentas), pronombres

átonos (le por les y se los por se lo), adverbios con marca de plural (medios tontos), colectivos, colectivos genéricos, indefinidos y distributivos (solos o con complemento adnominal plural), frase nominal compuesta, oraciones atributivas, haber y hacer impersonales concordados y verbo en singular o plural con se (se vende(n)).

3. Problemas de persona, con 600 ejemplos, referentes a casos de primera persona de plural por tercera de plural, primera de plural referida a un singular, haber impersonal en primera de plural (h**abemos**) y mezcla de varias formas impersonales.

Esta clasificación es una forma de organizar los materiales, pero con ella no se quiere dar por sentado que estos fenómenos se dan en forma aislada. En un buen número de casos la alternancia puede ser al mismo tiempo de género y número como en la gente [...] fu**eron** buenos, donde se pasa de femenino singular a masculino plural; o de número y persona: a la gente nos gusta que nos digan la verdad, donde de tercera persona singular pasamos a primera plural<sup>18</sup>.

Además de esta organización de los materiales a partir de los problemas y sus soluciones alternativas, los tenemos clasificados

---

<sup>18</sup> Los ejemplos del primer tipo (género y número) se consideran en esta tesis, pues eliminarlos implicaría eliminar los casos de pluralización con modificador y con predicado nominal. Los del segundo (número y persona) no se incluyen en el análisis de los colectivos por considerar que deben estudiarse por separado; por el contrario, en el caso de la frase nominal compuesta, y dado que la escala de individuación de los nominales incluye los referidos al hablante y al oyente, sí han sido considerados; y lo que manifiestan es que si uno o los dos participantes de la comunicación están implicados, la concordancia difícilmente será otra que plural (y en primera o segunda persona).

también por ciudad y por contextos posibles; y contamos con datos sobre estilo de habla y sexo y grupo generacional de los informantes.

De todo este conjunto, hemos seleccionado los cuatro problemas que aquí nos ocupan, representados por un total de 1625 ejemplos, distribuidos de la siguiente forma: colectivos = 834 casos; colectivos + frase adnominal plural = 273 casos; frase nominal compuesta = 366 casos; y oraciones atributivas = 152 casos. Estas cantidades representan todos los ejemplos documentados, para cada problema (con concordancia singular o plural), en las seis muestras.

Entre los objetivos iniciales de la investigación estaba el análisis comparativo de los casos de conflicto y del tratamiento que reciben por parte de los hablantes cultos de las diferentes capitales ya mencionadas, todo ello con el fin de detectar tendencias generales de la lengua española y soluciones particulares en determinados dialectos. Como resultado de una primera comparación, pudimos constatar que las alternancias están presentes en todas las ciudades y que las diferencias entre ellas son de grado. Esto es, lo que en realidad las distingue no es la presencia o ausencia de formas alternativas sino su frecuencia de aparición; además, estas frecuencias siguen tendencias similares en las diferentes hablas; dicho de otra forma, las proporciones de concordancia singular y plural son parecidas en todas las hablas y en ninguno de los cuatro casos aquí considerados se invierten.

Por ejemplo, en un trabajo previo sobre los colectivos, pudimos

registrar concordancia en plural entre el 18% y el 30%, y en singular de 70% o más en todas las muestras<sup>19</sup>. Un solo colectivo, gente, mantiene estas proporciones, con cifras de 16% a 30% de concordancia singular frente a 70% o más de mantenimiento singular, también en todas las muestras. Y al subdividir los casos por factores, las proporciones se mantienen o incluso pueden reducirse las diferencias. En el caso del factor distancia sintáctica, con gente como controlador por ejemplo, tenemos que si el elemento concordante es un modificador, la concordancia se da en singular entre un 86% y un 97%; si es relativo, entre 69% y 81%; si es predicado, entre 64% y 79%; y si es pronombre personal, entre 24% y 40%. En los demás casos aquí analizados y en algunos otros<sup>20</sup> podemos encontrar un panorama similar.

Esta situación parece apuntar, al menos en lo que el corpus refleja, a una falta de diferenciación dialectal significativa en cuanto a las cuestiones de concordancia. Tal resultado podría proporcionarnos un argumento para sostener la tesis de la homogeneidad del español culto oral en los sectores nucleares del sistema (fonológico y morfosintáctico)<sup>21</sup>, que en este caso estaría manifestán-

---

<sup>19</sup> M. A. Soler, "Algunas 'anomalías' en la concordancia gramatical del español: los colectivos", p. 395.

<sup>20</sup> Por ejemplo, hemos encontrado, con las mismas muestras, entre un 4% y un 20% de concordancia en masculino para gente y entre 3% y 24% para persona (M. A. Soler Arechalde, "Algunas anomalías en la concordancia de género en español").

<sup>21</sup> Véanse comentarios al respecto y también sobre las mayores diferencias entre habla culta y popular de un mismo lugar que entre las hablas cultas de diferentes ciudades en J. M. Lope Blanch, "La norma lingüística en España y América", p. 70 y "Variedad y homogeneidad en la lengua española", p. 58.

dose incluso en situaciones de conflicto. Sin embargo, este es un punto sobre el que existe mucha polémica y con el volumen de datos con el que cuento no estoy en posición de probar o refutar tal tesis. Al separar el material atendiendo a los distintos factores y contextos específicos, se volvió evidente la imposibilidad de contar con una variedad de ejemplos suficiente para comprobar su funcionamiento en cada ciudad en forma independiente: si se tomaban en cuenta todos los parámetros aquí establecidos, se tenían muy pocos ejemplos, a veces uno o ninguno, para cubrir cada una de las casillas constituidas.

Con base en estos resultados y problemas, falta de ejemplos suficientes y posibilidad de poca o nula diferenciación entre muestras, y apoyándonos también en la detección de estos fenómenos en nuestra lengua por lo menos desde finales del siglo XV<sup>22</sup>, hemos tomado la decisión de considerar todo el material como unidad: el español, y trabajarlo desde este punto de vista.

---

<sup>22</sup> Véanse los ejemplos citados por Nebrija en su Gramática y los casos presentados por Keniston en The syntax of Castilian prose, autores a los que haremos referencia a lo largo de este trabajo.

## I. EL COLECTIVO. FORMA SINGULAR, SIGNIFICADO PLURAL

### 1. Presentación del problema.

Las principales gramáticas del español postulan reglas generales de la concordancia a partir de las cuales podemos deducir dos reglas básicas para la concordancia de número:

a) Si el controlador es un elemento singular, los elementos que concuerdan con él deben hacerlo en este número.

b) Si el controlador es un elemento plural, los elementos concordantes tomarán marcas de plural<sup>1</sup>.

El problema que los colectivos representan para la aplicación de estas reglas básicas consiste en su especial naturaleza, pues aunque morfológicamente son singulares, semánticamente poseen rasgos de pluralidad. Así, en el colectivo se presenta, bajo el aspecto de un conjunto, de una unidad, algo que, visto desde otra perspectiva, es plural: los elementos, los individuos que constituyen el conjunto.

Por lo tanto, y bajo ciertas circunstancias, que serán objeto de estudio de este capítulo, podemos encontrar un número considerable de casos en que la concordancia sintáctica se rompe, pero donde la relación entre controlador y elementos concordantes se mantiene a través de la liga semántica, como podemos observar en el siguiente enunciado:

---

<sup>1</sup> Véanse Nebrija, Gramática de la lengua castellana, pp. 203-204; Salvá, Gramática de la lengua castellana, pp. 302-303; Bello, Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, p. 234, § 815.

1. La gente fue amabilísima, cuando me vieron cargado de maletas me ayudaron a subirlas (CA5,82).

En la primera parte de este ejemplo, tanto la cópula como el adjetivo concuerdan en singular con el colectivo gente (el adjetivo también lo hace en género). Los verbos que aparecen a continuación (vieron y ayudaron) a pesar de su morfología plural, evidentemente se refieren al sujeto la gente; la concordancia sintáctica se ha roto y lo que prevalece es la interpretación plural del colectivo: los individuos que constituyen el conjunto y no el conjunto en cuanto tal. En muchos casos se observa que, si el colectivo es femenino, los elementos concordantes al tomar plural toman también masculino, cuando esto es factible; me refiero a elementos como adjetivos, participios o pronombres. Este hecho podría funcionar como pista para determinar el peso de los factores semánticos y formales en la alternancia; si se mantiene el género, lo formal prevalece; pero si se pasa a la forma no marcada (masculino) se vuelve más patente el peso considerable de los aspectos semánticos.

En principio, este problema se presenta en todas las lenguas que poseen concordancia gramatical de número. Otto Jespersen señala como una propiedad lingüística del colectivo la posibilidad de llevar unas veces una construcción en singular y otras, en plural, debido a este juego de significado en que desde un punto de vista es 'uno' y desde otro punto de vista es 'más de uno'<sup>2</sup>.

La explicación que suele darse para la existencia de formas alternativas es la de una tensión entre forma y significado. Si

---

<sup>2</sup> La filosofía de la gramática, p. 229.

prevalece la forma, se realiza la concordancia sintáctica; si, por el contrario, el significado toma primacía, lo que se tendrá es la concordancia semántica, conocida también en la tradición gramatical como constructio ad sensum o silepsis. Cuando hay congruencia entre forma y significado, y por lo tanto no existe tensión, se puede hablar de concordancia completa<sup>3</sup>.

#### La concordancia de los colectivos en español.

El fenómeno no es nuevo en nuestra lengua, ya Nebrija hace referencia a él en la Gramática de la lengua castellana, ubicándolo entre las "figuras" de la sintaxis (discordancias permitidas)<sup>4</sup>.

Prácticamente todas las gramáticas del español hacen algún comentario sobre la concordancia de los colectivos; suelen aceptar las dos opciones (concordancia sintáctica o concordancia semántica) e intentan establecer criterios para determinar las condiciones en que son más factibles cada una de las variantes disponibles: singular o plural.

---

<sup>3</sup> Véanse en relación con esta clasificación: A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne, pp. 36-41; G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, pp. 11-15. G. Corbett en "The agreement hierarchy" hace también una división entre concordancia sintáctica y semántica (p. 203); C. Lehmann habla de concordancia mecánica y concordancia semántica en "Universal and typological aspects of agreement", pp. 250 y 251.

<sup>4</sup> "Synthesis es cuando el nombre del singular que significa muchedumbre, se ordena con el verbo del plural [...] como diziendo de los ombres, parte leen [v] parte oien" (Gramática, p. 217). En el Diario de Colón encuentro el siguiente ejemplo: "la gente de estas tierras no me entienden ni yo ni otro que yo tenga a ellos (27 de noviembre). Keniston alude también a este fenómeno "A collective noun although feminine singular may imply a masculine plural: dejé toda aquella provincia... muy seguros y pacíficos" (The syntax of Castilian prose, p. 331).

Así, para Andrés Bello la posibilidad de que el elemento concordante aparezca en plural se basa en dos requerimientos, uno relacionado con el significado del colectivo y otro, estrictamente formal, referente al dominio de la concordancia. Nos dice que el colectivo debe significar "colección de personas o cosas de especie indeterminada, como número, multitud, infinidad, gente, pueblo". Además es necesario que el elemento concordante "no forme una misma proposición con el colectivo" y por lo tanto no acepta construcciones como "el pueblo amotinados" o "la gente huyeron". Sin embargo "reunidas ambas circunstancias se diría bien 'Amotinóse la gente, pero a la primera descarga de la tropa huyeron despavoridos'"<sup>5</sup>.

Gili Gaya señala también como factor propiciatorio del plural la "indeterminación o heterogeneidad de los individuos que entran en la denominación colectiva [...] gente, multitud, pueblo"<sup>6</sup>.

Efectivamente, tal como lo postulan Bello y Gili Gaya, no todos los colectivos favorecen en igual forma el mantenimiento o ruptura de la concordancia; pero, más que tratarse de una división discreta entre dos tipos de colectivos (determinados/indeterminados u homogéneos/heterogéneos) lo que hemos observado e intentaremos demostrar más adelante, es que cada colectivo, según un conjunto de rasgos, se ubica en un punto determinado de un continuo que va de lo más concordante a lo menos concordante desde el punto de vista sintáctico. Así, habrá colectivos que propicien en mayor grado el

---

<sup>5</sup> Gramática, p. 234, § 818. Nótese que cuando el colectivo es un femenino, al pasar al plural generalmente también se da un cambio a masculino, como ya hemos mencionado en una nota anterior.

<sup>6</sup> Curso superior de sintaxis española, pp. 30 y 31.

mantenimiento de la concordancia sintáctica, otros donde la tendencia más fuerte será hacia la concordancia semántica y otros que ocuparán posiciones intermedias entre los dos extremos.

El segundo requerimiento de Bello para plural --los elementos en concordancia no deben formar parte de la misma oración--, resulta determinante; como veremos en nuestro análisis, la concordancia sintáctica opera en el dominio oracional, fuera de éste se incrementa la tendencia a la concordancia semántica. Gili Gaya menciona como segundo factor la distancia entre los elementos concordantes: "cuando las palabras interpuestas son muchas, la posibilidad de concordancia plural aumenta" (p. 31). Para este autor el problema no es de niveles sintácticos --dentro de la oración o fuera de ella-- tal como lo plantea Bello, sino de distancia real, la cual "produce en el que habla olvido o debilitamiento de la claridad de la forma gramatical empleada en el primer elemento, en tanto que permanece claro su sentido" (p. 32).

E. Alarcos Llorach señala que con los colectivos hoy día, predomina la concordancia en singular<sup>7</sup>. Indica como factores propiciadores del plural la presencia de una aposición (en plural) como en "La gente, los conocidos, culpaban de todo a Alcázar"<sup>8</sup> y también

---

<sup>7</sup> Gramática de la lengua española, pp. 267-268, § 322. Con esta frase parece aludir a un comentario del Esbozo de la Academia (p. 388), donde se comenta que la pluralización en los escritores antiguos es bastante frecuente.

<sup>8</sup> La aposición es un factor muy influyente en estos casos. Si tenemos una aposición singular, la concordancia en singular se mantendrá; por el contrario, en presencia de una aposición plural, los elementos concordantes tenderán a tomar como controlador tal aposición y concordarán con ella en plural. Véanse factores perturbadores y factores preservadores de la concordancia, al final del pre-

la distancia entre los elementos participantes: "Entra y sale la gente con mucha prisa, piden un blanco o un vermú y se van otra vez". Este último factor (mencionado tanto por Alarcos como por Gili Gaya) también será considerado en nuestro análisis, aunque tiene bastante menos relevancia que la estructuración sintáctica.

En una obra donde revisa varios fenómenos de concordancia verbal, G. Fält analiza con detenimiento el problema de los colectivos. Basado en la frecuencia de los contextos, propone una serie de factores que pueden influir para que se dé la "concordancia de sentido". Lo que en Bello son criterios restrictivos aquí son criterios de probabilidad. En primer lugar, Fält señala como factor importante el tipo de colectivo; hace una división entre colectivos organizados (gobierno, por ejemplo) y no organizados (gente o multitud) y observa que estos últimos muestran una tendencia mayor a ir acompañados de plural. Otro factor importante es el tipo de construcción sintáctica: si la concordancia se da dentro de la oración es más probable que se mantenga; fuera de ella la cohesión tiende a perderse y la concordancia se puede romper, sobre todo con la ayuda de otro factor, la distancia, que en ocasiones opera incluso dentro de la oración, cuando la separación entre elementos es muy grande. Señala que el orden en que se presentan los elementos no es relevante en este caso, mientras que el grado de determinación del colectivo (presencia o ausencia de artículos u otros elementos determinantes) es un rasgo poco significativo. Los factores semánticos relacionados con la interpretación del colectivo y la

necesidad de evitar ambigüedades son otros dos aspectos dignos de ser considerados<sup>9</sup>.

En principio, la investigación de Fält es el análisis más detallado sobre la concordancia de colectivos en español y aporta ideas muy interesantes para continuar trabajando sobre ellas. Sin embargo, se queda en las subdivisiones e hiperespecificaciones y no proporciona conclusiones generales sobre el fenómeno que ayudarían a determinar tendencias y a medir el peso relativo de cada uno de los factores que presenta en su análisis. El estudio, además, se limita a la concordancia verbal y por lo tanto no encontramos en él información sobre los otros elementos que pueden concordar con un colectivo: modificadores, atributos y pronombres.

Llegados a este punto, resultan particularmente interesantes las propuestas que G. Corbett presenta en una serie de trabajos<sup>10</sup> donde, con un enfoque tipológico, propone el concepto de distancia sintáctica como instrumento para determinar el comportamiento de los elementos concordantes, de acuerdo con su naturaleza y con la función que desempeñan en relación con su controlador. Basado en evidencias de muy diversas lenguas, Corbett postula una jerarquía de la concordancia que se puede representar con el siguiente esquema:

**atributivo > predicado > pronombre relativo > pronombre personal**

---

<sup>9</sup> Tres problemas, pp. 78-90 y 97-105.

<sup>10</sup> "The agreement hierarchy", ya citado; Gender, especialmente las pp. 225-260; "Agreement: a partial specification based on slavonic data", pp. 23-54, especialmente pp. 46-49.

donde están representadas las diferentes posiciones que puede ocupar un elemento concordante en relación con su controlador; la distancia sintáctica aumenta de izquierda a derecha y, por lo tanto, la posibilidad de concordancia sintáctica decrece en este mismo sentido, al mismo tiempo que se ve favorecida la relación semántica<sup>11</sup>.

La jerarquía establece las divisiones principales de la distancia sintáctica y otros factores --orden, distancia real y acumulación de elementos-- determinan grados relativos de distancia dentro de las divisiones principales. Corbett plantea que la jerarquía permite predecir las posibilidades y frecuencia relativa de la concordancia semántica en comparación con la concordancia sintáctica. Así, si se da concordancia sintáctica de un elemento con el controlador en una determinada posición, la concordancia también se presentará en todas las otras posiciones a la izquierda de ésta. Si la relación semántica se da en una determinada posición, la misma también será posible en todas las otras posiciones a la derecha<sup>12</sup>.

La idea de la existencia de una jerarquía de elementos concordantes en relación con el controlador, y otra, más general, de la que ésta es subsidiaria, la de que los fenómenos de concordancia no son discretos sino graduales y por lo tanto algunos elementos tienden a concordar más que otros, son aportaciones muy importantes del trabajo de Corbett.

Sin embargo, la jerarquía en sí misma presenta muchos problemas

---

<sup>11</sup> "The agreement hierarchy", p. 203.

<sup>12</sup> "The agreement hierarchy". p. 204.

que saltan a la vista al intentar aplicarla a un corpus completo. Un problema de este tipo de análisis, desde nuestro punto de vista, es que para Corbett la jerarquía tiene un estatus independiente. Indica que sólo aparentemente se ajusta a las nociones de estructura sintáctica, con la posición de atributivo a nivel de la frase simple, la de predicado limitada a la oración simple (clause), la de pronombre relativo a la oración compuesta (sentence) y la de pronombre personal más allá, pues no está restringida a la oración en que aparece el controlador. Desde nuestro punto de vista, esto es lo que sucede, pues consideramos que la jerarquía es dependiente de los dominios.

Corbett revisa varios principios de gramática formal, para intentar encontrar alguno del que la jerarquía pueda depender. Señala el principio de proximidad de los nodos, de B. Comrie, en donde un nodo X está más próximo a un nodo Y que a un nodo Z si y sólo si el nodo más bajo que domina tanto a X como a Y está dominado por el nodo más bajo que domina tanto a X como a Z. Con este principio del "nodo más cercano", señala que cambiaría el orden de la jerarquía, pues el pronombre relativo, desde este punto de vista, resulta más próximo a la cabeza o núcleo que el predicado. En la revisión de nuestro corpus hemos encontrado que un buen número de las oraciones de relativo, efectivamente, deben ir antes del predicado, y así las ubicamos en la jerarquía modificada que proponemos más adelante.

Otro principio de gramática formal al que alude es el "mando", que establece que el nodo A manda al nodo B si ninguno de los dos domina al otro y si el nodo B está dominado por el primer nodo S

que esté sobre A<sup>13</sup>. Según este principio, existirían teóricamente cuatro posibles relaciones entre un controlador A y un elemento concordante B, que son: 1) A manda B y B manda A, 2) A manda B pero B no manda A, 3) A no manda B pero B manda A, 4) A no manda B y B no manda A; de éstas, la tercera (A no manda, pero B manda) no se presenta en contextos concordantes. Corbett señala que el principio del mando tampoco se ajusta a su jerarquía, pues aunque logra distinguir los pronombres personales (relación 4) de los relativos (relación 2), en la relación 1 entran tanto los atributivos como los predicativos y aparentemente no hay manera de separarlos.

Otro problema con la jerarquía reside en que las cuatro posiciones que la constituyen son insuficientes; Corbett mismo, en el artículo que aquí estamos comentando, habla de la posibilidad de crear una quinta posición, dividiendo la atributiva en atributos y frases atributivas, y deja la cuestión abierta (pp. 213-214); en nuestro planteamiento haremos amplio uso de esta posibilidad. Un problema más serio se relaciona con la organización de la jerarquía, pues como ya hemos comentado, en algunos casos es necesario modificar la ubicación de los elementos. Además, es un hecho que la jerarquía no se puede disociar de los niveles de estructuración sintáctica, como también mostraremos en lo que sigue. Hay elementos que sólo operan a nivel de la frase nominal, otros a nivel de oración y también, con algunas modificaciones, a nivel extraoracional, y otros, finalmente, que sólo operan a nivel extraoracional.

---

<sup>13</sup> Para el modelo del "mando", Corbett se basa en J. R. Ross, Constraints on variables in syntax, p. 184.

Hasta aquí, hemos identificado una serie de ideas de distintos autores sobre los diferentes aspectos que deben ser tomados en cuenta al analizar la concordancia de los colectivos: características del controlador, de los elementos concordantes y de las relaciones formales y semánticas entre ellos. De todo lo expuesto se deduce que estamos ante un fenómeno complejo en el que confluyen una serie de factores que actúan interrelacionadamente y propician la alternancia, lo que dificulta encontrar el hilo conductor que nos lleve a una explicación completa y satisfactoria del proceso.

## 2. Propuesta de análisis e hipótesis.

En nuestra investigación, partimos de la base de que en la concordancia, en un sentido amplio, se encuentran en tensión rasgos morfológicos y semánticos. Los elementos concordantes suelen tomar marcas morfológicas específicas que corresponden a la configuración del controlador en el contexto específico en el que se realiza el proceso: ésta es la concordancia sintáctica, la cual se rompe cuando no hay correspondencia de marcas; en muchas ocasiones la ruptura se da por influencia de rasgos de tipo semántico, cuyos valores se contraponen a las marcas morfológicas. En estos casos opera lo que llamaremos aquí concordancia o liga semántica.

Planteamos como hipótesis que la prevalencia de lo sintáctico o de lo semántico obedece al interjuego de varios factores, que de acuerdo con su importancia (por número de casos afectados) son:

a) El tipo de colectivo. Los diferentes colectivos (controladores en este caso) se organizan jerárquicamente atendiendo al grado

de individuación de los elementos que los componen. Unos propician más que otros la pluralización de los elementos concordantes, por lo que cada uno entra en funcionamiento en diferentes puntos de la escala de concordancia que proponemos.

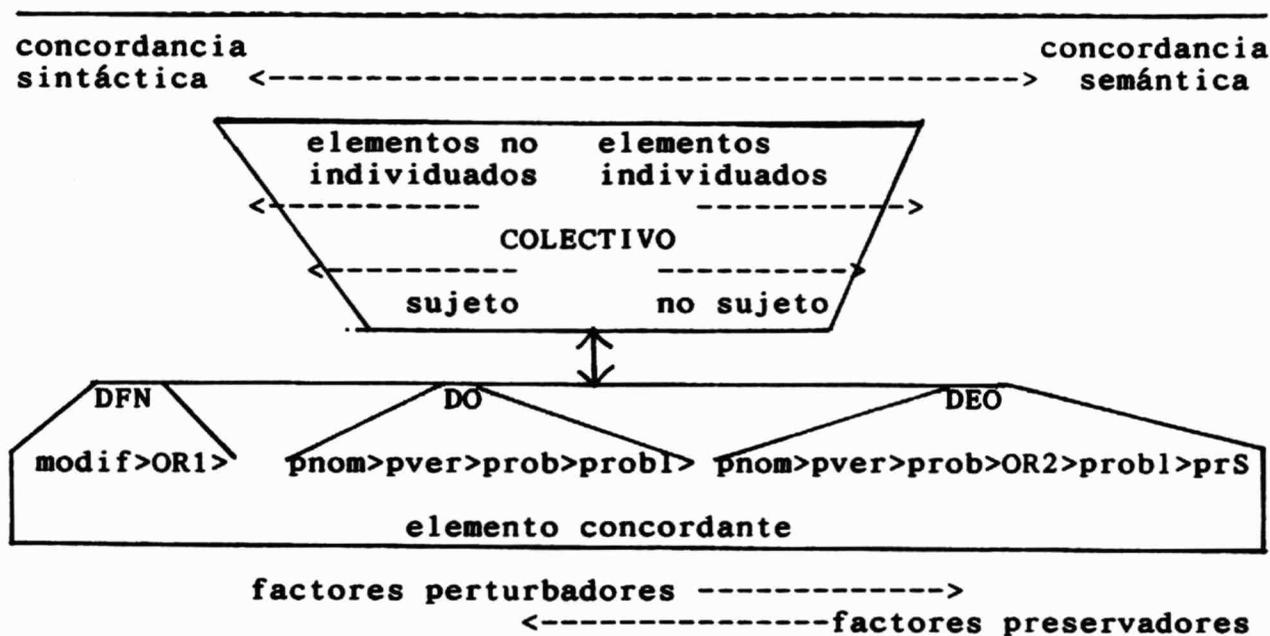
b) El dominio. La concordancia de número en los colectivos opera internamente en la oración y es sensible a los niveles de organización sintáctica que existen en este dominio; por lo tanto es de suma importancia considerar las funciones que desempeñan en él todos los elementos participantes, tanto el controlador (sujeto o no sujeto) como los concordantes (modificador, predicado, pronombre, etcétera). En el dominio extraoracional, la fuerza del controlador disminuye y en consecuencia la concordancia sintáctica tiende a desaparecer y a dejar su lugar a la liga semántica.

c) Características de los elementos concordantes. Los elementos concordantes, al igual que los controladores, también se organizan jerárquicamente: hay elementos más concordantes que otros dentro de una escala gradual cuyos polos son: modificador y pronombre sujeto.

Dentro de este marco general, existen dos fuerzas que actúan en sentidos opuestos. Por una parte, tenemos una serie de factores del contexto que operan como perturbadores; si logran trastornar de algún modo la estructuración interna de la oración, la concordancia sintáctica puede ceder su lugar a la liga semántica, aun a nivel oracional. Por la otra, hay factores del contexto que operan como preservadores; en presencia de alguno de ellos, la concordancia sintáctica tiende a mantenerse, aun en el dominio extraoracional.

El proceso completo se representa con el siguiente esquema:

## ESQUEMA I.1.



DFN=dominio de la frase nominal; DO=dominio oracional; DEO=dominio extraoracional; modif=modificador; OR1=oración de relativo simple; pnom=predicado nominal; pver=predicado verbal; prob=pronombre objeto; probl= pronombre oblicuo;OR2=oración de relativo compleja; prS=pronombre sujeto.

Revisaremos, en primer lugar, las características de los colectivos y su posible organización jerárquica, para después pasar a describir el dominio de la concordancia, los elementos participantes y la relación entre el primero y los segundos. Finalmente, presentaremos los factores perturbadores y preservadores de la concordancia sintáctica.

### 3. Características de los colectivos.

La mayoría de los autores dan definiciones más o menos semejantes para el colectivo, como nombre que en singular expresa un conjunto de personas o cosas. En lo que ya no hay mucho acuerdo es en la

determinación de los elementos que componen la clase<sup>14</sup>. Algunos proponen considerar colectivos únicamente a los nombres contables (discontinuos en otra terminología); así, en la definición de Jespersen (véase la nota 14) se requiere que nombren "varios objetos o seres que se pueden contar por separado". Pero tenemos el caso de nombres de masa (continuos), como gente y público, que son considerados colectivos por otros gramáticos<sup>15</sup>; aquí, sin embargo, entraría en discusión hasta qué punto gente y público son nombres de masa.

Una posición extrema es la de E. Coseriu para quien sólo son colectivos aquellos nombres con morfología derivativa y por lo tanto palabras como ejército, bosque y otras quedarían fuera pues no son

---

<sup>14</sup> I. Bosque señala que los autores coinciden "en que los sustantivos colectivos designan en singular un grupo de entidades" ("Clases de nombres comunes", p. 85); para Bello "significan colección o agregado de cosas" (Gramática, p. 43, § 105); Jespersen señala que "este término no se debería usar en la forma vaga que encontramos en las gramáticas, sino solamente en el sentido estricto de palabras que indican una unidad compuesta de varios objetos o seres que se pueden contar por separado" (La filosofía, p. 229); para Blinkenberg "Les collectifs [...] représentent une pluralité regardée sous l'aspect de l'unité" (Le problème de l'accord, p. 67); en el Esbozo se señala que los colectivos designan en singular un conjunto" (p. 187); para Alcina y Blecua un colectivo es aquel cuyo "referente no es el individuo sino el grupo de individuos de una bien determinada realidad" (Gramática española, p. 505). G. Fält lo define como "un sustantivo que en singular denota un número determinado o indeterminado de personas u objetos" y añade "el nombre colectivo se caracteriza por la oposición forma singular/contenido plural, y en consecuencia cada colectivo ofrece una doble perspectiva; por un lado tenemos un conjunto y por otro, las partes constituyentes de este conjunto" (Tres problemas, pp. 76-77).

<sup>15</sup> Son "nombres de sustancia: mucha (poca) gente [...], y al mismo tiempo colectivos específicos, pero en plural, como los nombres de sustancia, designan la clase" (Esbozo, p. 187). I. Bosque comenta algo similar, aunque para él público es colectivo pero gente no ("Clases de nombres comunes", p. 87). Véase también Salvador Fernández Ramírez, Gramática española. 3.1.El nombre, pp. 129-130.

ni formal ni semánticamente colectivos y, si se aceptaran, también "deberían ser colectivos los nombres casa --porque el objeto 'casa' contiene muchas piezas o muchos ladrillos-- y hombre, porque el hombre se compone de muchas células"<sup>16</sup>. G. Fält señala, comentando el texto de Coseriu, que

"a nadie se le ocurriría poner el verbo en plural con un sujeto como hombre, para así hacer referencia a los elementos componentes del todo, procedimiento perfectamente concebible en cambio, si el sujeto es ejército u otro sustantivo semejante"<sup>17</sup>.

El hecho real es que estamos ante una clase bastante heterógena; se habla de colectivos de número determinado (matrimonio, trío) o indeterminado (asamblea, agrupación), definidos o indefinidos, organizados (comisión, compañía) y no organizados (clientela, gente), derivados (alumnado, personal) y no derivados (ejército, escuela), específicos (coro, arboleda) y no específicos (conjunto, serie)<sup>18</sup>.

Estos diferentes sustantivos (y otros similares) funcionan, por lo general, como colectivos. Hay otros que sólo en determinadas ocasiones y en ciertos contextos específicos pueden operar como colectivos. Tal es el caso de algunos sustantivos que se pueden utilizar en singular para designar genéricamente a todos los seres o cosas de la misma clase o especie que designan, como hombre en "el hombre es mortal"; se conocen como colectivos genéricos y

---

<sup>16</sup> "El plural en los nombres propios", p. 273, nota 37.

<sup>17</sup> Tres problemas, p. 76. Véase también I. Bosque, "Clases de nombres", pp. 86-87.

<sup>18</sup> Véanse Bello, Gramática, p. 43, § 105; Esbozo, p. 187 y Fält, Tres problemas, pp. 82-83.

suelen presentar también casos de concordancia semántica. Así mismo tenemos el caso de los colectivos impropios, que se mencionan en el

Esbozo de la Academia:

"una corta serie de nombres numerables y de sustancia que en las acepciones fundamentales y etimológicas se emplean en singular y en plural atendidos al sistema estudiado, pueden pasar metafóricamente a designar conjuntos, como colectivos específicos, pero sólo en singular (colectivos impropios) y para situaciones muy concretas: la plata, la porcelana, la loza (los objetos de plata, porcelana o loza que pertenecen a un ajuar)"<sup>19</sup>.

Como se ha podido observar en lo que precede, bajo la etiqueta de "colectivos" suelen agruparse nominales muy diversos, tal vez con la única característica en común de ser morfológicamente singulares y expresar un conjunto de elementos, y cuyo único criterio integrador aplicable a todos los componentes consiste, precisamente, en la característica que intentamos analizar aquí, o sea, la posibilidad de que los elementos concordantes aparezcan en plural. Consideramos que los problemas de clasificación se ocasionan, en principio, por la tendencia general a establecer divisiones tajantes entre distintos tipos de nombres; más bien habría que pensar en una diferenciación donde cada elemento ocupa algún punto dentro de una escala establecida a partir de la presencia o ausencia de ciertos rasgos.

Así, nuestro concepto de colectivo se refiere a los sustantivos (que pueden ser tanto de masa como contables) en los que siempre está presente una tensión entre su morfología singular y su significado plural (conjunto de elementos). Tales sustantivos

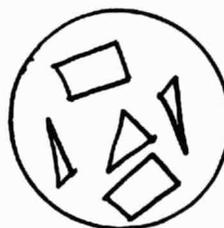
---

<sup>19</sup> Véase Esbozo, p. 187.

constituyen una clase representable como un continuo caracterizado por la conjunción de una serie de rasgos; cuanto más sobresalientes, más individuados y más replicables son los elementos que componen internamente a un colectivo mayores son las posibilidades de que la concordancia sintáctica se rompa y se tienda a la concordancia semántica; por el contrario, si los elementos componentes son menos diferenciados, menos informativos y su posibilidad de aceptar plural es menor, el colectivo con estas características mantendrá con más fuerza la concordancia sintáctica.

Fundamentamos esta propuesta en las ideas expuestas por Ronald Langacker en el artículo "Nouns and verbs"<sup>20</sup> donde presenta una serie de rasgos para caracterizar a los nombres y subcategorizarlos en nombres contables y nombres de masa. Para este autor, el nombre se caracteriza por designar una región en un dominio. El nombre contable designa una región delimitada desde el punto de vista de la predicación en un dominio primario, lo que se podría representar de la siguiente forma:

silla



El nombre de masa, por el contrario, designa una región que no está específicamente delimitada:

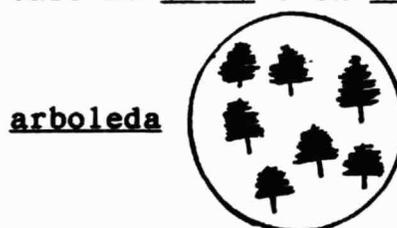
sal




---

<sup>20</sup> R. Langacker, "Nouns and verbs", Language, pp. 1-45, en especial pp. 5-16. En este capítulo citamos por el texto de Langacker publicado en la revista Language.

La delimitación puede estar propiciada por la organización de los objetos en sí, como en el caso de silla o en arboleda:



o por la concepción del hablante, como en el caso de términos tales como constelación o archipiélago que agrupan un 'conjunto de estrellas' o 'de islas' como una unidad, porque el hablante así las concibe:



La delimitación es un rasgo fundamental para la caracterización de los colectivos y para el análisis de los problemas de concordancia que les atañen, pues si nos remitimos a una parte de la definición que hemos dado, la que se refiere a "conjunto de elementos", vemos que la idea de conjunto implica delimitación. Podemos hablar de una tensión entre cada uno de los elementos del conjunto y la delimitación a que están sujetos. Si predomina la delimitación, habrá mayor tendencia a la concordancia singular, pero si lo que predomina es la fuerza de los elementos, habrá mayor tendencia a la liga semántica.

Ahora bien, la delimitación no es el único punto a considerar. Langacker presenta además los rasgos de homogeneidad, expansión/

contracción y replicabilidad. Señala que estos tres y la delimitación son interdependientes y que representan diferentes manifestaciones del mismo contraste fundamental. Los nombres de masa remiten a sustancias homogéneas, aunque con distintos grados de individuación y prominencia entre sus componentes: hay algunas esencialmente contínuas (agua, aire); otras constituidas por partículas individuales prácticamente idénticas y de tamaño variable (polvo, arena, maíz, ganado), donde a mayor tamaño mayor prominencia; y otras que muestran una gran individuación (equipo, en la acepción de 'conjunto de utensilios o herramientas', o mobiliario)<sup>21</sup>. Los nombres contables designan entes heterogéneos tales como personas, lugares y objetos físicos, o colecciones de elementos discretos como orquesta, trío, familia, camada, corporación, flota, etcétera<sup>22</sup>.

Con este enfoque, nuestra idea de colectivo entraría en el segundo grupo de los contables (colecciones de elementos discretos) y en parte del segundo (partículas individuales) y todo el tercer grupo de los de masa (elementos más prominentes y notablemente individuados).

Volvamos a nuestra propuesta: cuanto más individuados y más prominentes sean los elementos componentes del colectivo, pesa menos la delimitación y hay mayor tendencia a la concordancia semántica.

La expansión/contracción y la replicabilidad se interrelacionan también. La primera es característica de los nombres de masa: es arroz tanto un pequeño puñado de esta materia como un costal o toda

---

<sup>21</sup> Véase "Nouns and verbs", p. 12.

<sup>22</sup> "Nouns and verbs", p. 10.

la cosecha anual del mismo. Por el contrario, una silla está delimitada en el espacio y si se repiten las mismas características en el espacio próximo lo que tenemos es otra silla, esto es, los nombres contables remiten a objetos que son cuantificables y pluralizables, características que se pueden expresar lingüísticamente<sup>23</sup>. De aquí la idea de que los colectivos que más fácilmente admiten morfología plural son los que en el proceso de la concordancia tienen mayor tendencia a la liga semántica (por ejemplo la gente/las gentes).

Presentamos en la Tabla I.1 los colectivos que hemos podido documentar en la muestra; en principio, siguen el modelo que proponemos. Como se podrá observar, no se trata de una lista exhaustiva, pues nuestro punto de partida al inventariar la muestra ha sido el de documentar los casos en que los colectivos funcionan como controladores de la concordancia y en donde se puede presentar el fenómeno de alternancia: concordancia sintáctica o semántica. Desde luego, aparecen colectivos en otros contextos, pero nuestro interés está concentrado en los contextos concordantes. Nos hemos limitado a los colectivos que, en principio, siempre funcionan como tales, esto es, en los que siempre existe tensión entre morfología singular y significado plural<sup>24</sup>. Por lo tanto, no consideramos aquí el

---

<sup>23</sup> "Nouns and verbs", p. 13.

<sup>24</sup> Sin embargo, pueden presentar algunas acepciones donde el sentido colectivo se pierde. Así por ejemplo gente tiene un uso bastante frecuente en el español de México, y lo encuentro esporádicamente en las muestras de las otras ciudades, como sinónimo de 'individuo', 'persona': *sólo habían llegado tres gentes* (véase M. A. Soler, "Algunas anomalías en la concordancia gramatical del

caso de sustantivos que en ciertos contextos pueden tener funciones colectivas, como los genéricos y los impropios. Tampoco tomamos en cuenta, en este punto, los colectivos con complemento plural (como en un grupo de personas) que, por sus características sobresalientes se analizarán por separado en el siguiente capítulo.

Una observación interesante es que prácticamente todos los colectivos registrados en la muestra remiten a humanos. A este respecto, Jespersen señala que la posibilidad de concordar en plural es característica de los colectivos que denotan seres vivos<sup>25</sup>. Sólo encontramos un ejemplo con referente no humano, pero sí animado:

2. *de ahí, pasa a los cordados, es decir, al grupo que ya tiene un centro cerebral y una cadena nerviosa, exactamente igual a nuestro cerebro y nuestra espina dorsal (ME24,336),*

donde el colectivo grupo remite a los cordados (una clasificación zoológica). Y también tenemos un único ejemplo de inanimado, donde mayoría remite a los deportes:

3. *Yo he practicado casi todos los deportes. He sido muy deportista. La mayoría me gustan mucho (CA6,97).*

Hechas estas precisiones, presentamos resultados. La Tabla I.1 está constituida por tres columnas; en la primera aparece nuestro

---

español: los colectivos", p. 395). Algo similar sucede con pareja, que puede significar 'uno de los miembros del conjunto de dos': *Fui a la fiesta con mi pareja*. Estas acepciones, bastante menos numerosas que las colectivas en las muestras, no se consideran en el presente estudio por razones obvias: no plantean el problema que aquí analizamos.

<sup>25</sup> "Es interesante observar que encontramos la construcción plural solamente con colectivos como los que denotan seres vivos y nunca con otros como library o train (La filosofía de la gramática, p. 230).

inventario de colectivos organizados de más a menos concordancia sintáctica. En la segunda columna se anotan las frecuencias absoluta y relativa de concordancia sintáctica para cada colectivo y, en la tercera, las frecuencias absoluta y relativa de concordancia semántica, para los mismos colectivos; en la última columna tenemos los totales.

TABLA I.1.

COLECTIVOS. FRECUENCIAS			
	concordancia sintáctica	concordancia semántica	TOTAL
humanidad	2 - 100.0%	0 - ---	2
todo el mundo	88 - 93.0	7 - 7.0%	95
población	3 - 75.0%	1 - 25.0%	4
minoría	3 - 75.0%	1 - 25.0%	4
aristocracia	3 - 75.0%	1 - 25.0%	4
pareja	3 - 75.0%	1 - 25.0%	4
gente	400 - 71.6%	158 - 28.4%	558
grupo	15 - 71.5%	6 - 28.5%	21
público	7 - 70.0%	3 - 30.0%	10
pueblo	15 - 68.2%	7 - 31.8%	22
familia	29 - 67.4%	14 - 32.6%	43
juventud	25 - 64.0%	14 - 36.0%	39
matrimonio	6 - 50.0%	6 - 50.0%	12
mayoría	6 - 37.5%	10 - 62.5%	16
TOTAL	605	229	834

La tabla refleja, en general, una mayor tendencia a la concordancia sintáctica, con porcentajes, en gran parte de los casos, entre un 70% y un 100% (de pueblo hacia arriba), mientras que la concordancia semántica sólo rebasa la barrera del 50% en el caso de mayoría, con 62.5%. Conforme descendemos en la tabla, podremos observar que

las frecuencias para concordancia sintáctica disminuyen, al mismo tiempo que aumentan para la concordancia semántica. Efectivamente, los colectivos que no admiten pluralización y cuyos elementos están poco individuados y son menos prominentes son los que con más fuerza conservan la concordancia sintáctica. En ese extremo de la tabla encontramos términos como humanidad y todo el mundo, que prácticamente no admiten plural en su acepción de colectivos<sup>26</sup>.

Por el contrario, los que admiten pluralización y cuyos elementos están más individuados y son más prominentes son los que con más facilidad tienden a la liga semántica. En ese otro extremo tenemos términos como familia y matrimonio, los cuales son replicables (tres matrimonios, varias familias) y cuyos componentes están altamente individuados, diferenciados (esposo, esposa, padre, madre, hijo, hija, etc.)<sup>27</sup>. El término más separado es mayoría, que suele ir acompañado en el contexto por un plural que explicita los elementos (todos del mismo tipo) de que se compone tal mayoría: 'de

---

<sup>26</sup> Existe el término humanidades, pero con otra acepción, como "conjunto de las disciplinas o ciencias que estudian al ser humano en cuanto dotado de razón, inteligencia o historia, como la filosofía, los estudios literarios, la psicología, la lingüística, etc." (DEUM, p. 493).

<sup>27</sup> Tanto Fält como Millán observan en sus respectivos análisis los más altos índices de ruptura de la concordancia sintáctica precisamente con estos colectivos. Fält dice que familia es uno de los que más fácilmente admite plural y que matrimonio y pareja "se combinan a menudo con un verbo en plural" (Tres problemas, pp. 118 y 124). Millán escribe "He observado, como hecho casi sistemático en el habla, que estas tres palabras [matrimonio, pareja y familia] provocan el empleo del plural en elementos que deberían concordar con ellas en singular" ("Anomalías en la concordancia", p. 146). Pareja en nuestra muestra aparece en muy pocos ejemplos, tal vez por ello sus porcentajes de singular y plural no se corresponden con lo que cabría esperar, esto es, que quedara próximo a familia y matrimonio en la Tabla I.1.

personas', 'de alumnos', 'de profesores', etcétera, como puede observarse páginas atrás, en el ejemplo 3 de este mismo capítulo<sup>28</sup>.

Entre los dos extremos, se distribuyen otros colectivos: gente, grupo, pueblo, público, que aceptan morfología plural, aunque en algunos casos su replicabilidad no sea tan evidente: gentes frente a gente no significa varios grupos de personas sino una pluralidad de personas o tal vez un grupo más grande<sup>29</sup>. A. Millán analiza, en una muestra de español hablado en la ciudad de México, la alternancia de uso de gente y gentes y encuentra una preferencia por gente de 68.42% frente a 31.58% de gentes sobre 570 casos en total<sup>30</sup>. El

---

<sup>28</sup> Aparentemente mayoría y minoría confirman el análisis. El primero, como ya hemos dicho, es el más separado de la concordancia sintáctica por la razón mencionada arriba: implica un plural, al que de algún modo hace referencia, un conjunto de seres altamente individuados; muchas veces tal plural aparece explícito en el contexto. Por el contrario minoría está entre los términos más altos en la escala, con 75% de concordancia sintáctica, lo que nos hace pensar en una menor individuación, en un conjunto de unidades más homogéneas, con más rasgos en común. Mayoría nombra a un grupo, que abarca la mayor parte, por eso normalmente la precede la; consta de muchos individuos, y no hay varias mayorías. Minoría es aplicable a grupos más pequeños, puede haber varias minorías y las suele preceder una.

<sup>29</sup> Marcial Prado señala que "muchos nombres se usan en singular y en plural con poca diferenciación semántica" y que "la forma plural parece realzar la complejidad semántica del lexema", el tamaño, la cantidad. Entre éstos considera a gente/gentes ("Aspectos semánticos de la pluralización", pp. 174-175). La idea de este autor sería que en gentes hay más cantidad de individuos que en gente, que el conjunto es mayor. Una de las acepciones de gente, bastante común en México, como 'individuo', 'persona', nos hace inclinarnos más bien por la primera propuesta, la de gentes como pluralidad de individuos.

<sup>30</sup> "Anomalías en la concordancia", p. 139. Yo he encontrado ejemplos como los siguientes: *Son gentes que están acostumbradas a una disciplina* (ME17b,227), *cuando me preguntan aquí las gentes que si no tengo pensión* (MA16,267), aunque no los he recogido sistemáticamente, por rebasar los intereses de este trabajo. Tanto Millán

grado de individuación y prominencia en estos colectivos es en cierta medida más claro que en el caso de humanidad o todo el mundo, pero bastante menos que en familia o matrimonio, donde los miembros que los componen tienen, cada uno, características y funciones específicas, además de un número más o menos determinado en familia o totalmente determinado en matrimonio (dos miembros exclusivamente); juventud ('conjunto de personas jóvenes') nos proporciona más información sobre los individuos que la constituyen que gente o pueblo, se dan más especificaciones semánticas y, tal vez por ello, su porcentaje de concordancia semántica sea más alto.

Los resultados obtenidos en el análisis de la muestra apuntan en la dirección marcada por nuestra hipótesis, consistente en que los colectivos se organizan jerárquicamente atendiendo a características semánticas y cada uno propicia el mantenimiento del singular o la pluralización de los elementos concordantes en diferente grado. Ya hemos mencionado que la muestra no es exhaustiva (ninguna puede serlo, por cierto) pues no incluye todos los colectivos existentes en español. Ahora bien, podemos postular que cada colectivo debe comportarse de igual manera, en situaciones similares, y ubicarse en algún punto de la jerarquía de acuerdo con los rasgos que ya hemos presentado: delimitación, homogeneidad, expansión/contracción y replicabilidad, todos ellos interrelacionados, pues unos se

---

como yo utilizamos materiales del Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, pero nuestros corpora son distintos. El de él procede de una selección hecha a partir de la escucha de grabaciones del habla culta de la Ciudad de México. El mío procede, como ya se ha señalado en la Introducción, de las muestras publicadas de seis ciudades.

desprenden de otros.

Si observamos con detenimiento las cantidades anotadas en la Tabla I.1 nos podremos dar cuenta de que la frecuencia de aparición de los diferentes colectivos en la muestra de lengua hablada es muy diversa. Muchas de estas palabras aparecen en el contexto si el asunto tratado lo requiere, mientras que otras, más generales, pueden no estar tan condicionadas por el tema de la conversación. Así, frente a colectivos con frecuencia muy baja, como aristocracia (4 casos), encontramos otros con frecuencia intermedia, como familia (43 casos), y otros cuya frecuencia es muy alta, en especial gente con 558 ocurrencias.

Gente se ubica en la parte media de la Tabla I.1, entre los puntos extremos de concordancia sintáctica y semántica. Por otra parte, su alta frecuencia propicia su aparición en los más variados contextos y con el mayor número y tipos de elementos concordantes (aspecto muy importante para nuestro análisis); de acuerdo con las características señaladas, podemos considerar a este colectivo como modelo para el fenómeno que trabajamos, por lo que hemos decidido basar el análisis en los 558 ejemplos con que contamos, análisis que se verá matizado con información pertinente observada en los ejemplos de los otros colectivos de la muestra.

Consideramos que el modelo propuesto con base en gente es aplicable a los otros colectivos (presentes en la muestra o no), con la aclaración de que cada uno de ellos tenderá a mantener o a romper la concordancia sintáctica en diferentes puntos de la jerarquía que se presentará más adelante.

#### 4. El dominio de la concordancia.

En nuestra hipótesis hemos planteado que la concordancia opera sobre todo al interior de la oración, por lo que el dominio básico en el que se presenta es precisamente el oracional, aunque no es el único, como veremos en lo que sigue.

Las estructuras sintácticas en las que puede presentarse el fenómeno son: en el DOMINIO de la FRASE NOMINAL (DFN), en el DOMINIO ORACIONAL (DO) y en el EXTRAORACIONAL (DEO):

**[[[DFN] DO] DEO]**

En el dominio de la frase nominal, el colectivo funciona como núcleo o cabeza. En el dominio oracional, el colectivo puede operar como núcleo o cabeza del sujeto o de otro elemento funcional: objeto, atributo, adjunto. En el dominio extraoracional, podemos encontrar elementos que remiten --en principio concuerdan-- a un colectivo presente en el dominio oracional, ya sea como sujeto, ya sea con otra función.

La fuerza del colectivo para controlar la concordancia sintáctica en estos diferentes tipos de estructura se puede expresar de la siguiente forma:

DFN ----->	DO ----->	DEO
concordancia sintáctica		concordancia semántica

en donde el poder atrayente de los rasgos sintácticos del colectivo funciona más intensamente en el dominio de la frase nominal y va perdiendo influencia paulatinamente hasta llegar a perderla completamente en algún punto del dominio extraoracional.

Desde el punto de vista de la concordancia, la diferencia entre

los dominios de la frase nominal y de la oración es significativa y muy marcada. Así, Lyons revisa algunos fenómenos de concordancia en francés y swahili y comenta que la cohesión gramatical es mucho más fuerte al interior de la frase nominal que por ejemplo entre sujeto y predicado<sup>31</sup>.

Christian Lehmann hace referencia a esta situación en varios trabajos<sup>32</sup> e incluso postula dos tipos diferentes de concordancia en relación con estos dominios y el tipo de categorías que pueden marcarse en cada uno de ellos (caso o persona). Así tenemos concordancia interna al interior de la frase nominal y concordancia externa fuera de ella: la concordancia externa hace referencia a una frase nominal exterior al término concordante. La concordancia interna opera al nivel de los modificadores adnominales (determinantes, numerales, adjetivos atributivos, otros atributos como poseedor y cláusula relativa, artículos, pronombres posesivos, aposiciones nominales). Señala Lehmann que este tipo de concordancia puede implicar la categoría de caso pero no la de persona; y que, desde luego, hay fenómenos de concordancia de este tipo que no implican caso, pero lo que realmente importa es que la concordancia en

---

<sup>31</sup> Habla sobre la concordancia de género en francés y swahili y dice que el patrón que siguen estas lenguas es común a un buen número de otras lenguas: "In both languages 'grammatical' gender is dominant within the noun-phrase; but 'natural' gender may prevail in pronominal reference and for concord with the predicate. This phenomenon, which is found in a number of languages, would suggest that grammatical cohesion is stronger in the noun-phrase than it is between subject and predicate." (Introduction to theoretical linguistics, p. 287).

<sup>32</sup> Véanse "On the function of agreement" y "Universal and typological aspects of agreement".

modificador adnominal pueda ser concordancia de caso, no de persona. La concordancia externa, por el contrario, implica la categoría de persona, pero no la de caso<sup>33</sup>. En la concordancia interna hay correferencia, las designaciones de las palabras conectadas por la concordancia se aplican al mismo referente; por el contrario, en la externa tenemos referencia, las designaciones no se aplican al mismo referente. Una consecuencia de ello es que en cualquier lengua las formas morfológicas de la concordancia interna normalmente son distintas de las de la externa; por ejemplo, las marcas de plural en español para los nominales suelen ser -s, -es: *las casas grandes*; para los verbos pueden incluir una -n: *las casas se cayeron*<sup>34</sup>. Diacrónicamente todas las formas proceden de pronombres pero de diferentes tipos de pronombres: las de la interna, de demostrativos, y las de la externa, de personales<sup>35</sup>.

Los fenómenos de la concordancia sintáctica y semántica se asocian con la concordancia interna y externa. Lehmann hace referencia

---

<sup>33</sup> "On the function of agreement", pp. 57-59. Tanto para concordancia interna como externa Lehmann hace referencia a posibles excepciones de las generalizaciones tipológicas que aquí reproducimos, lo que matiza la contundencia de las mismas. Así Thomas Smith me comenta que en náhuatl y otras lenguas se marca la persona del poseedor en el poseído en la posesión adnominal.

<sup>34</sup> Sin embargo, P. Martín Butragueño me informa que en papiamentu, la forma nan 'ellos' se utiliza también como marca de plural en los sustantivos; los ejemplos a continuación están tomados de Y. Lastra, Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción, p. 257:

*e barku*      *a:kí*      'este barco'  
*e barku-nan* *a:kí*      'estos barcos'.

<sup>35</sup> Este último hecho puede demostrarse con la evolución de los clíticos en las lenguas romances: C. Lehmann, "On the function of agreement", pp. 59-61.

a las dos primeras al hablar de casos conflictivos (como el que nos ocupa) en que la forma de una palabra y su significado léxico no coinciden. Si la concordancia se da a pesar del conflicto semántico, habla de concordancia mecánica (the scissors... they); si se rompe, tenemos un caso de concordancia semántica (the scissors... it)<sup>36</sup>. La posibilidad de concordancia semántica se ve incrementada con la distancia sintáctica y así, por ejemplo, en inglés se puede decir the committee decide... they pero no these committee. A partir de esto, Lehmann señala que la concordancia semántica aparece con más facilidad a nivel externo que a nivel interno<sup>37</sup>. Se postula un menor grado de gramaticalización para la concordancia externa y por ello es más fácil que se dé la concordancia semántica.

Efectivamente, en el dominio de la frase nominal es poco probable encontrar casos discordancias, como se podrá ver más adelante, en los ejemplos que proporcionamos en el punto 6: Relación entre dominio y elementos concordantes<sup>38</sup>.

Lehmann presenta un esquema con los elementos que propone para concordancia interna y externa, que reproducimos aquí (traducido y

---

<sup>36</sup> "Universal and typological", pp. 250 y 251.

<sup>37</sup> "It may be said that semantic agreement emerges much more easily in the external than in the internal domain. This is doubtless due to the fact that an NP must belong to exactly one subcategory of gender and of number, so that internal agreement conforms to what is dictated by the noun with stricter necessity than external agreement, which exceeds the scope of the NP". "Universal and typological", p. 251.

<sup>38</sup> Sin embargo, me señala P. Martín Butragueño que hay casos, por ejemplo en el fronterizo del Uruguay, donde podemos encontrar discordancias en frases, como *los tío* o *trintasei gol*, favorecidas por la elisión de -s en el portugués brasileño de esa zona.

con ajustes tipográficos), pues haremos referencia a él en varias ocasiones<sup>39</sup>.

ESQUEMA I.2.

DOMINIOS DE LA CONCORDANCIA DE CASO Y DE PERSONA		clase número persona caso			
determinante		+	+	-	+
adj. atributivo	dominio de la	+	+	-	+
cláusula relativa	concordancia	+	+	-	+
poseedor-poseído	de caso	+	+	-	+
aposición		(+)	(+)	-	+
predicado nominal		(+)	(+)	-	+
poseído-poseedor	dominio de la	+	+	+	-
aposición	concordancia	+	+	+	-
verbo	de persona	+	+	+	-
pronombre personal		+	+	+	-

Un problema que encontramos en el esquema de Lehmann es el de ubicar al predicado nominal en el dominio de la concordancia interna. Desde nuestro punto de vista, el predicado nominal (al menos en el caso del español) estaría más bien en la línea entre los dos dominios. Sobre ello hablaremos un poco más adelante.

Los límites que separan al dominio oracional del extraoracional también han sido tratados por varios autores. Andrés Bello señala como requisito para la silepsis "que el adjetivo o verbo no forme una misma proposición con el colectivo (el pueblo amotinados, la gente huyeron)" (p. 234, § 818). Alarcos Llorach parece apuntar también hacia esta idea cuando comenta "no suele decirse La gente salieron en desorden" (p. 267, § 322). Fält señala que no sólo la distancia es causante de las discordancias; la aparición de los

<sup>39</sup> "Universal and typological", p. 216.

### elementos en oraciones separadas

"hace que el lazo entre sujeto y verbo se debilite y que este último adquiera cierta independencia sintáctica. Al debilitamiento de la unidad sintáctica corresponde una relación menos estrecha entre el sujeto y el verbo [...] hay que tener en cuenta dos fuerzas concurrentes: la distancia y la menor cohesión sintáctica"<sup>40</sup>.

Así, para Fält, en la misma oración habrá tendencia al singular, en la oración compuesta se darán alternancias relacionadas con el tipo de colectivo y, en unidades mayores, la pluralización será abundante (pp. 78-82).

En resumen, la concordancia semántica no es exclusiva del dominio extraoracional, como requeriría Bello. Pueden aparecer discordancias en el dominio oracional --en muchos casos ocasionadas por factores perturbadores que se revisarán en el punto 8 de este capítulo; pero definitivamente es un hecho que, en el caso de los colectivos, la cohesión sintáctica es mucho mayor en el dominio oracional, lo que hace que el control de la concordancia sintáctica tienda a mantenerse, mientras que en el dominio extraoracional la cohesión se distiende y el grado de concordancia semántica es mucho mayor. Este comportamiento depende también de la relación existente entre los elementos participantes y de sus funciones sintácticas al interior de la oración.

### 5. Los elementos participantes.

Los elementos participantes --ya lo hemos señalado-- son básicamente dos: el controlador y el elemento concordante. En el análisis se

---

<sup>40</sup> Tres problemas, p. 87.

ha podido observar que la concordancia es sensitiva a los niveles de organización sintáctica dentro de la oración; esto es, la función que desempeñan los elementos participantes en el proceso (tanto el controlador como los concordantes) es de suma importancia para el mantenimiento o desaparición de la concordancia sintáctica.

#### A. El controlador.

El controlador --o sea, el colectivo en este caso-- funge como núcleo o cabeza de la frase nominal. Ésta, a su vez, puede aparecer como sujeto o desempeñar otras funciones (tales como objeto, atributo, adjunto, etcétera) a nivel de oración (DO). En el corpus se observa que la fuerza sintáctica del colectivo es más intensa cuando funciona como sujeto: tiende a mantener la concordancia sintáctica en el dominio oracional e incluso alcanza, en una considerable proporción, hasta el dominio extraoracional (DEO), cuando se da esta circunstancia.

Veamos el caso de gente. De 301 ejemplos en que se da concordancia exclusivamente singular --que puede ser nada más en el dominio oracional o abarcar hasta el dominio extraoracional-- en 222 (74%) el colectivo funciona como sujeto y en 55 de estos 222 ejemplos observamos concordancia singular tanto en la oración como en el dominio extraoracional<sup>41</sup>. En los casos de concordancia singular en la oración y semántica en el dominio extraoracional (97 en total) gente funciona en 59 de los mismos como sujeto. Por tanto, de 114

---

<sup>41</sup> En algunos de estos casos los factores preservadores que veremos más adelante, en el punto 9, influyen para que la concordancia sintáctica se mantenga.

ejemplos en que tenemos elementos concordantes en el dominio oracional y extraoracional y en los que el controlador (gente) es sujeto, la fuerza sintáctica de este último llega hasta el dominio extraoracional en 55 casos, esto es, en un 48%, como en

4. *Y a veces la gente, cuando madura o cuando asimila una cultura, pierde la capacidad de impaciencia (ME27,374).*

*La gente que llega es representativa de todas las capas sociales y también viene de todas las regiones del país - (BO9,120).*

En los 59 ejemplos restantes (52%), la fuerza sintáctica del colectivo sólo alcanza para la oración y fuera de ella opera ya la concordancia semántica:

5. *la gente allá trabaja de diez de la mañana a una de la tarde; almuerzan, y entran a trabajar otra vez a las tres* (BO42,595).

*eran huecos por donde la gente se metía [...] y después montaban el carro (CA34,609).*

*La gente fue amabilísima, cuando me vieron cargado de maletas me ayudaron a subirlas (CA5,82).*

Desde luego, también en el dominio oracional y a pesar de que el colectivo sea sujeto, puede no operar la concordancia sintáctica, pero aquí las cantidades se reducen a 20 ejemplos, la mayoría de los cuales se explican por la influencia de factores perturbadores (véase punto 8)<sup>42</sup>.

Por el contrario, si el colectivo desempeña una función no subjetiva en el dominio oracional, su poder controlador se ve reducido;

---

<sup>42</sup> Sólo el ejemplo "Mucha gente me tildan a mí de mentiroso, me dicen de que es falso," (CA15b,248), no obedecería a factores perturbadores, aunque se podría explicar en cierta medida por la presencia del cuantificador mucha.

así, volviendo a los 301 ejemplos de concordancia en singular, sólo en 79 gente no es sujeto (26%); en los 97 ejemplos en que en la oración tenemos concordancia sintáctica y en el dominio extraoracional liga semántica, 38 casos (39%) son de colectivo no sujeto. Y en los ejemplos en los que sólo opera la concordancia semántica, en 30 de 50 (esto es, el 60%) gente no funciona como sujeto. Estos datos se pueden observar con mayor claridad en la Tabla I.2. Además el colectivo, al no ser sujeto, se ve reducido a un menor número de posibles elementos concordantes y, por ejemplo, no controla la concordancia verbal dentro de la oración; la concordancia semántica, limitada a pronombres, puede darse esporádicamente desde el dominio oracional:

6. *supongo que la gente que está de novia diez años, ya... bueno... los van casando los padres (BA22a,67).*

*la gente que viene aquí les gusta... [risas] la casa (CA14,223).*

Y definitivamente en el dominio extraoracional la tendencia fuerte es a la ruptura de la concordancia sintáctica:

7. *yo estimo mucho ese particular de la gente joven. Y he notado que tienen un sentido de la amistad muy grande, [...] Se conmueven mucho (BO18,246).*

*Hay demasiada gente saltando... sin ninguna... ah... no están reglamentados, no siguen ninguna norma de seguridad (CA15b,251).*

En la Tabla I.2 se contrasta la función del controlador (sujeto o no sujeto) con la presencia de concordancia sintáctica o semántica; consta de cuatro columnas; en la primera se anota tipo de concordancia: sintáctica, sintáctica combinada con semántica (caso

posible cuando hay más de un elemento concordante) y concordancia semántica; en la segunda columna se registran las frecuencias absoluta y relativa del tipo de concordancia cuando el controlador es sujeto; en la tercera, las frecuencias cuando el controlador no es sujeto; y en la última, las frecuencias absolutas totales de los tipos de concordancia con controlador sujeto y no sujeto<sup>43</sup>.

TABLA I.2.

----- FUNCION DEL CONTROLADOR -----			
	sujeto	no sujeto	TOTAL
concordancia sintáctica	222 - 74%	79 - 26%	301
concordancia sintáctica y semántica, combinadas	59 - 61%	38 - 39%	97
concordancia semántica	20 - 40%	30 - 60%	50
TOTAL	301	147	448

La explicación para el diferente comportamiento de la concordancia cuando el controlador es sujeto o no lo es se puede encontrar en el nivel del sistema de coherencia del discurso (y recordemos que entre las funciones principales de la concordancia podemos señalar la de dar coherencia y cohesión). En toda oración encontramos partes que contienen información ya conocida, presupuesta, repetida --que sirve para anclarla en la estructura coherente del discurso--

<sup>43</sup> La diferencia entre los 448 casos en total de esta Tabla I.2 y los 558 que se consignan en la Tabla I.1 para el colectivo gente se debe a que en la Tabla I.1 se consigna cada caso de concordancia de un elemento con su controlador, mientras que en la Tabla I.2 se registran ejemplos completos (en algunos ejemplos puede haber más de un elemento concordante y darse dentro del mismo ejemplo concordancia sintáctica de un elemento y liga semántica de otro); estos son aproximadamente 100, que se corresponden con la diferencia de alrededor de 100 entre una tabla y otra.

mientras que otras secciones proporcionan información nueva. Generalmente el sujeto (tópico principal de la oración) tiende a ser el portador de la información ya conocida; por el contrario, los otros elementos suelen aportar la información nueva<sup>44</sup>.

La información repetida ayuda a mantener la coherencia y el sujeto suele encargarse de esta parte; la concordancia también contribuye a este fin y tal vez por ello si el controlador es sujeto tiene más fuerza para preservarla. Al contrario, si el controlador es objeto o cubre otra función en la oración, se encargará de introducir información nueva, lo opuesto al mantenimiento del tópico y de la cohesión. Aquí tomará más importancia el aspecto individual e informativo del colectivo y por lo tanto se verá incrementada la tendencia a la desaparición de la concordancia sintáctica en favor de la concordancia semántica.

#### B. Los elementos concordantes.

La función de los elementos concordantes también tiene una gran influencia en la alternancia. Algunas funciones propician una mayor dependencia del colectivo, mientras que otras favorecen la pérdida de control del mismo, todo ello en forma gradual. Presentaremos aquí una jerarquía que es una versión, con bastantes modificaciones, de la que G. Corbett propone y sobre la que hemos hablado ampliamente en el punto 1 de este capítulo. Corbett señala cuatro posiciones:

---

<sup>44</sup>. Véase T. Givón, Syntax. A functional typological introduction, pp. 137-138, 240-252 y 256-258.

**atributivo > predicado > pron. relativo > pron. personal**

En un trabajo previo, donde apliqué las ideas de este autor, encontré que los dos extremos (atributivo y pronombre personal) funcionaban de la manera propuesta, pero en los puntos intermedios surgían muchos problemas y no se daba la secuencia esperada<sup>45</sup>. En realidad, en este modelo quedan indiferenciadas muchas cosas lo suficientemente distintas como para que la jerarquía no funcione en forma satisfactoria. A continuación anotamos las modificaciones que hemos hecho a la propuesta de Corbett.

La posición **atributivo** corresponde a lo que nosotros llamamos **modificador**, donde incluimos determinantes, adjetivos demostrativos, cuantificadores y adjetivos calificativos.

La noción de **predicado** queda dividida en nuestro esquema en dos posiciones contiguas: **predicado nominal** y **predicado verbal**. La bibliografía consultada y nuestro propio análisis nos dan argumentos para separarlos; así, C. Lehmann señala que el tipo de relación entre sujeto y predicado verbal es muy diferente al que se da entre sujeto y predicado nominal: mientras el predicado verbal hace que el referente del sujeto tome parte en un evento, el predicado nominal lo que hace es enriquecer el concepto expresado por el sujeto. Plantea que, en muy diversas lenguas, las relaciones morfosintácticas (entre ellas la concordancia, por supuesto) son distintas en la expresión de los dos tipos de predicado: por ejemplo, en árabe clásico, el orden de los elementos oracionales cambia; en otras

---

<sup>45</sup> Véase M. A. Soler Arechalde, "Algunas 'anomalías' en la concordancia gramatical del español: los colectivos", p. 398.

lenguas, el predicado nominal está más próximo al comportamiento de los adjetivos que al de los verbos, lo que proporciona argumentos a Lehmann para sostener que el predicado nominal establece concordancia interna<sup>46</sup>. Esta posición es discutible pues el predicado nominal es un elemento fuera de la frase nominal; más bien se podría hablar de una posición limítrofe entre concordancia interna y externa.

Así, en el caso concreto del español, habría que señalar que con el predicado nominal tenemos dos elementos concordantes: la cópula y el adjetivo: el primero podría corresponder a la concordancia externa (según el modelo de Lehmann) y el segundo a la interna, lo que nos proporciona elementos para separarlo del predicado verbal y colocarlo en la escala precediendo a este último y próximo a los otros modificadores de la frase nominal. La muestra refleja que la concordancia se mantiene con más frecuencia en las construcciones copulativas (predicado nominal) que en las de predicado verbal, y se aproxima a la frecuencia de los modificadores. De 93 ejemplos, 86 (92.5%) se dan en singular y 7 en plural (7.5%) frente a 267 ejemplos de predicado verbal, donde 199 (74.5%) son singulares y 68 (25.5%) plurales (véase la Tabla I.4, más adelante).

En los casos en que, con el mismo colectivo como sujeto, tenemos predicado nominal y predicado verbal suele darse el caso de que el

---

<sup>46</sup> En árabe clásico el orden del predicado verbal es VS(O), mientras que el del predicado nominal, SPred., que es el orden seguido por el núcleo de la FN y el adjetivo calificativo, también. Lehmann concluye "Here we have strong evidence for the treatment of nominal predication as a kind of nominal modification" ("Universal and typological", p. 225).

primero se mantenga en singular y el segundo pase a plural, como en los siguientes ejemplos, donde podemos observar que con el verbo ser se mantiene la concordancia sintáctica mientras que con otros verbos (tener, andar) se pasa a la concordancia semántica:

8. la gente también en Italia, chica, es diferente... es más acogedora... es... no, no sé... tienen... tienen otro modo de ser que no tiene el inglés (CA4,59)

toda la gente es muy festiva y andan en fiesta (BO42,595).

Suponemos también una organización jerárquica al interior de esta posición, donde ser y estar (en cuanto copulativos prototípicos) favorecerían más la concordancia sintáctica que otros verbos empleados como copulativos (andar, en "anda cansada", caer, en "cayeron presos de la justicia", etcétera), más próximos a los verbos no copulativos, por lo que en estos últimos se abren las posibilidades de concordancia semántica. Presentamos su distribución en la Tabla I.3, la cual consta de tres columnas. En la primera, se anotan los verbos copulativos que pueden concordar con el colectivo; en el rubro "otros verbos" se incluyen andar, caer, ir, parecer, etcétera, con función copulativa. En la segunda columna se pueden observar las frecuencias de aparición, absoluta y relativa, de dichos verbos en singular (y por lo tanto de concordancia sintáctica) y, en la última columna, las frecuencias para los casos en que aparecen en plural (y por lo tanto tenemos concordancia semántica). Aunque las diferencias no son muy grandes y predomina la concordancia sintáctica en los tres grupos, se observa una tendencia ligeramente mayor a la liga semántica en estar que en ser y aún más pronunciada en

el pronombre que, encontramos 6 de la que, 2 de los que y 1 de quien. Esta situación es, por demás, general en el español<sup>48</sup>. Por ejemplo, en su trabajo sobre los relativos en el español culto de México, M. Palacios nos proporciona las siguientes cifras: de 1810 ocurrencias de pronombres relativos, 1565, esto es 86.5%, corresponden a que; en 1214 (67%) de esos ejemplos aparece que solo, y en 351 (19.5%) precedido por un artículo, caso este último el único en el que se podría observar la concordancia del relativo con su antecedente. La variedad de relativos en las oraciones adjetivas especificativas y explicativas (con antecedente humano y no humano) es mínima: predomina que en el 85% de las primeras y en 96% de las otras<sup>49</sup>. Francisco Mendoza registra, para el habla popular, 1495 ejemplos de formas relativas, de los cuales 1349 (90.2%) corresponden a la forma que. El listado de ejemplos de lengua infantil que presenta R. Barriga como apéndice de su artículo apunta en la misma dirección, con un predominio total de relativas introducidas por que<sup>50</sup>. Ante tal situación, para determinar la concordancia en este punto, salvo los escasos ejemplos de relativos variables (quien, el/la/los que), nos hemos basado en las terminaciones de los verbos

---

<sup>48</sup> Así lo documentan trabajos basados en el habla culta, popular e infantil de la ciudad de México. Véanse M. Palacios, Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México; F. Mendoza, "Sintaxis de los relativos en el habla popular de la ciudad de México"; y R. Barriga, "La producción de oraciones relativas en niños mexicanos de seis años".

<sup>49</sup> Margarita Palacios, Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México, pp. 13 y 69-70.

<sup>50</sup> "La producción de oraciones relativas en niños mexicanos de seis años", Apéndice: pp. 137-155.

de la oración de relativo en las que el pronombre relativo aparece como sujeto; si el verbo está en singular, deducimos que la concordancia sintáctica entre toda la oración de relativo y el colectivo se mantiene y, si está en plural, que se ha roto<sup>51</sup>.

En segundo lugar, encontramos dos tipos de oración de relativo, cuyas diferencias son relevantes para el fenómeno que nos ocupa<sup>52</sup>. Unas se caracterizan por ser oraciones breves, sencillas, que constituyen poco más que un simple modificador nominal: funcionan como adjetivos calificativos del colectivo; la concordancia sintáctica se mantiene entre ellos prácticamente siempre y, además, en las ocasiones en que aparecen incrustadas en la oración principal, dividiéndola, no suelen provocar rompimiento de la concordancia sintáctica con el predicado, a no ser por la intervención de elementos perturbadores, o porque el elemento concordante sea un pronombre (que como ya hemos dicho es el único que, al interior de la oración, muestra cierta libertad), o bien porque el colectivo no sea sujeto. De 124 oraciones de este primer tipo, 123 están en singular. En 56 casos, están en posición final; en otros 33, se

---

<sup>51</sup> Hemos detectado que en algunos de los ejemplos que proporciona Corbett para este tipo de concordancia se sigue el mismo procedimiento; véase "The agreement hierarchy", p. 207. Estamos conscientes de lo problemático de este análisis, pero subdividir los relativos en variables e invariables y trabajarlos por separado complica el análisis y resulta poco iluminador, pues contamos, como ya hemos dicho, con muy pocos ejemplos de los primeros. Definitivamente, éste es un punto que habrá que profundizar en trabajos posteriores.

<sup>52</sup> Para facilitar su identificación en los ejemplos, registramos entre corchetes las oraciones de relativo. La idea de dividir las relativas en dos tipos y ubicarlas en diferentes puntos de la jerarquía me fue sugerida por Ricardo Maldonado, idea con la que el análisis mejoró sustancialmente.

incrustan en una oración y no rompen la concordancia:

9. La gente [que llega] es representativa de todas las capas sociales (BO9,120)

porque la gente [que está en la cosa] lo sabe (BA33,502-503)

la gente [que es realmente... es valiente] es la que supera el miedo (SA9,163).

A estas oraciones las hemos llamado de relativo simples y las ubicamos entre los modificadores y el predicado nominal.

El otro tipo está constituido por oraciones de relativo bastante largas --algunas de ellas compuestas por yuxtaposición o coordinación-- que en ocasiones aparecen truncas, con pausas, dubitaciones, marcadores del discurso (mm..., eh..., pues..., etcétera). No funcionan como adjetivos en relación con el colectivo sino que más bien traen consigo cambios temáticos. Pueden aparecer completa o parcialmente en plural. No se incrustan, y la oración que las sucede, si es el caso, aparece siempre en plural:

10. esta gente [que... que escapan a su medio y que a la vez, no obtienen otro] que no hay ninguna conciencia de clase tampoco; o sea, dejan de ser obreros sin por eso integrarse a la clase media; [...] no tienen ubicación (SA8a,143)

este comportamiento extraño y agresivo de esta gente [que van dando palos con cadenas de la bicicleta o con (...)] [sic] esto sean válvulas de escape (MA10,172).

Es de notar que en casi todas, el colectivo no tiene función de sujeto en la principal. Esto puede influir en el uso de una oración así, con cambio temático y mucha información y, por lo tanto, plural. Hemos encontrado 13 oraciones de este tipo, 9 (69.3%) plurales y 4 en singular (30.7%) con rompimiento a plural, esto es, la

concordancia a partir de ellas, con todos los elementos subsecuentes, se da en plural (como en el segundo ejemplo de 39, páginas más abajo). Las hemos llamado oraciones de relativo complejas y las hemos ubicado entre el pronombre de objeto y el pronombre oblicuo.

La última posición en Corbett es pronombre personal. La hemos dividido en tres tipos, atendiendo a las diferentes formas y funciones que puede ofrecer tal categoría: pronombre objeto (directo o indirecto: lo, la, los, las, le, les), pronombre oblicuo (introducido por una preposición: con él, por ellos, sin ella, etcétera) y pronombre sujeto. Incluimos pronombres demostrativos además de los personales. Los dos primeros tipos (objeto y oblicuo) pueden aparecer en el dominio oracional. El último (sujeto) pertenece al dominio extraoracional ya que, cuando aparece, toma el lugar del colectivo como sujeto en una nueva oración. Los tres tipos, junto con las oraciones de relativo complejas, son los elementos más libres sintácticamente en toda la jerarquía. A este respecto, volvemos a Lehmann quien hace una distinción entre concordancia sintáctica y concordancia anafórica: en la primera el elemento concordante puede aparecer en la misma construcción donde está la frase nominal controladora (por ejemplo, la concordancia entre sujeto y verbo); en la segunda, el controlador y el elemento concordante se excluyen mutuamente, están en construcciones diferentes: no pueden aparecer en la misma; aquí se ubicaría el pronombre personal<sup>53</sup>. En español, el único exclusivamente de concordancia anafórica es el pronombre sujeto, ubicado en el último punto en la

---

<sup>53</sup> "Universal and typological agreement", p. 219.

jerarquía, mientras que el oblicuo y el de objeto pueden aparecer en la misma construcción o en otra y, por lo tanto, en ocasiones muestran concordancia sintáctica y, en otras, anafórica, si seguimos la terminología de Lehmann. Los resultados que arroja nuestro material son: 49 casos de pronombre objeto, 29 en singular (59.2%) y 20 (40.8%) ligados semánticamente; 11 casos de pronombre oblicuo, 1 en singular (9.1%) y 10 en plural (90.9%)<sup>54</sup>; y de pronombre sujeto tenemos 12 casos, todos ellos en plural (100%). Los ejemplos correspondientes aparecen páginas abajo, con los números 29, 30, 36, 37, 38 y 40.

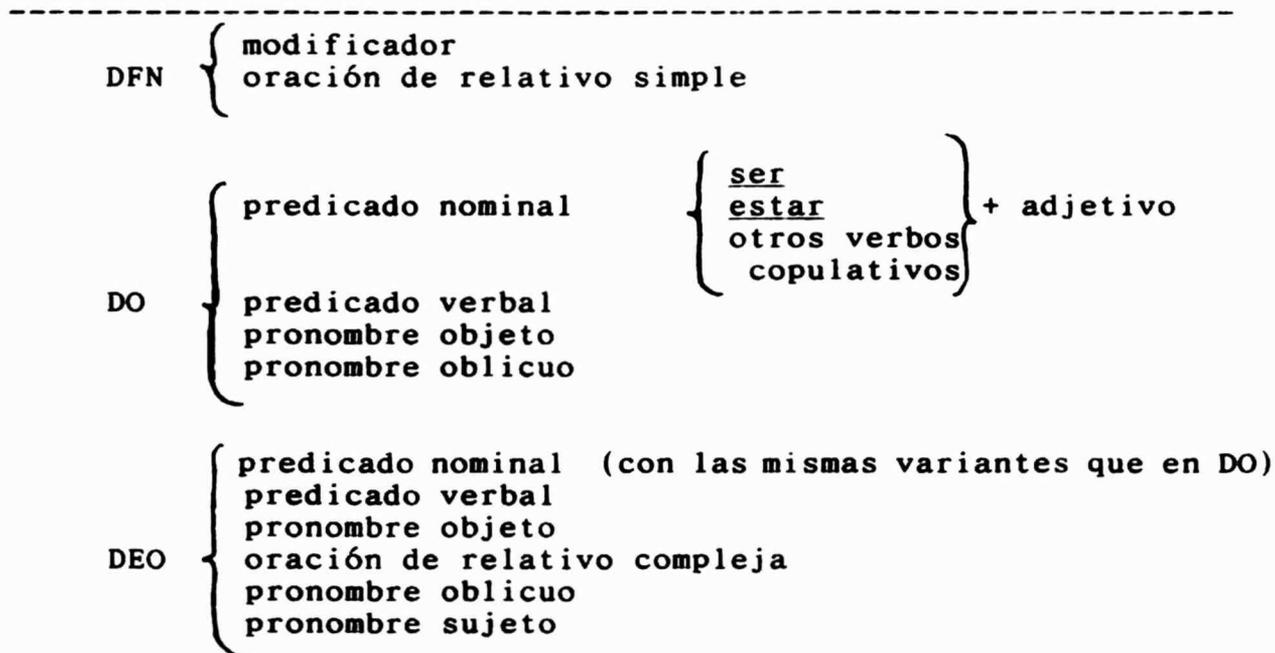
Lo dicho hasta aquí se puede resumir en la Tabla I.4. Ésta consta de cuatro columnas; en la primera presentamos los diferentes elementos concordantes, organizados atendiendo a sus frecuencias; el orden en que aparecen refleja una jerarquía en la que se da una disminución gradual de la dependencia del control del colectivo en relación con la concordancia sintáctica; en la segunda columna se anotan frecuencias absoluta y relativa en que el elemento se mantiene en singular (concordancia sintáctica); en la tercera, las frecuencias absoluta y relativa en que el elemento aparece en plural (concordancia semántica) y, en la cuarta, las frecuencias totales para cada elemento concordante.

---

<sup>54</sup> El ejemplo singular funciona como modificador de un elemento colectivo que no es núcleo de la frase nominal: *una serie de... de costumbres de gente de esa que se ha metido aquí* (CA8, 123).



## ESQUEMA I.3.



La posición de los modificadores y de las oraciones de relativo simples es ligada directamente al colectivo que es cabeza de la frase nominal, por lo tanto, la concordancia sintáctica es muy fuerte en este dominio. Modificadores y oraciones de relativo simples concuerdan siempre con el colectivo<sup>55</sup>, como puede observarse en los ejemplos que anotamos a continuación.

**Modificador:**

11. *Desde luego que tienen un índice mayor de gente bien alimentada (ME17a,224)*

*Pobre gente ¿no? (BA4,72).*

---

<sup>55</sup> Como ya hemos mencionado, nos basamos en gente para elaborar el modelo. Por lo tanto, los ejemplos en su mayoría corresponderán a este colectivo. Sin embargo, los ejemplos de otros colectivos nos muestran que el modelo también se aplica, aunque en algunos casos la concordancia sintáctica va más allá que en gente y en otros se rompe antes.

"otros verbos":

TABLA I.3.

-----			
PREDICADO NOMINAL. TIPO DE VERBO			
-----			
	singular	plural	TOTAL
-----			
ser	54 - 95%	3 - 5%	57
estar	23 - 92%	2 - 8%	25
otros verbos	9 - 82%	2 - 18%	11
-----			
TOTAL	86	7	93

Proporcionamos ejemplos relacionados con esta tabla en el punto 6.

La tercera posición de Corbett, pronombre relativo, es la que más modificaciones sufre en nuestra propuesta, pues se divide en dos y cada parte pasa a ocupar lugares bastante separados y no coincidentes con la ubicación que originalmente asigna Corbett al relativo. Ello se debe a problemas inherentes en la jerarquía; ya hemos visto aquí, en el punto 1, que según el principio "del nodo más cercano", el pronombre relativo está más próximo al núcleo de la frase nominal que el predicado. Y también el Esquema I.2 (el de Lehmann), coloca a las oraciones de relativo próximas a los determinantes y calificativos, en el campo de la concordancia interna, pues tienen función de modificador adnominal<sup>47</sup>.

Con respecto a los relativos, la muestra presenta una serie de cuestiones interesantes y complicadas para el análisis. En primer lugar, la variedad de pronombres relativos es escasísima: prácticamente todos los casos se presentan con el relativo que, invariable tanto en número como en género y persona. Frente a 125 ejemplos con

<sup>47</sup> "On the function of agreement", pp. 56-57.

Con otros colectivos registro:

12. El grupo chileno (SA10,173)  
una familia numerosa (BA13,202)  
un público desconocedor (MA6,109)  
ninguna familia [...] mediana chilena (SA27,465-466).

Aun con cierta distancia, la concordancia se mantiene:

13. una familia, pues, en realidad que me ayudó muchísimo, muy buena (CA21b,426)<sup>56</sup>.

Oración de relativo simple:

14. la gente [que oye música] no puede ser violenta (BO17,228)  
hay gente [que dice que sí], hay otra gente [que dice que no] (CA2,37)  
yo me siento con un compromiso con... con Chile, con toda la gente [que paga impuestos] (SA5.100)  
Y hay gente [que es refractaria] (ME17a,231).

Con otros colectivos tenemos:

15. Mi familia [que vive]... se compone de..., mm... mis dos hijos (CA14,217)  
hay un grupo enorme [que quiere estudiar] (CA21b,240).

En el dominio oracional (DO) la liga sintáctica también es bastante fuerte, sobre todo si los elementos concordantes aparecen unidos o muy próximos al controlador y la estructuración no se ve

---

<sup>56</sup> El único ejemplo de modificador en plural que registramos en el corpus y en la Tabla es un error de habla evidente, propiciado por la frase hecha donde se intenta acomodar el colectivo: Hubo también... discusiones con todos y cada uno de los gente [sic] del Seur [sic] (BA17,263).

trastocada<sup>57</sup>.

**Predicado nominal:**

16. *Y la gente joven de ahora está siempre aburrida (MA15,255)  
Iba siempre la gente muy elegante (MA15,248).*

Hay muchos más ejemplos. Con otros colectivos anotamos los siguientes:

17. *parece que estuviera viva la familia (BA15,233)  
el grupo [que estaba escuchando la clase] era muy heterogéneo (SA10,177)  
el pueblo está seguro (CA18b,341).*

**Predicado verbal:**

18. *la gente joven en general m... piensa que se necesita una revolución (BO4,64)  
La gente, la típica masa, en primera instancia, rechaza cualquier cosa (SA26,433)  
la forma de divertirse que pueda tener la gente (BA1,31)*

También para predicado verbal contamos con un gran número de ejemplos, damos algunos con otros colectivos:

19. *se había juntado toda la familia para celebrar este acontecimiento (SA25,403)  
Ahora todo el grupo recibe el nombre genérico de... de homo erectus (ME24,335)  
Y el público se iba a agolpar un poco todo alrededor (BA18,269)  
Si la juventud encauza su esfuerzo, tendremos mucho éxito en cualquier aspecto (ME29,400).*

---

<sup>57</sup> Si no es así, en este nivel (y aun a partir del predicado nominal) ya podemos encontrar algunos casos en que se rompe.

Pronombre objeto:

20. *Pero nosotros siempre le aconsejamos a la gente la nulidad (SA25,418)*

*a la gente enferma no se le puede decir que venga otro día, o que no hay dinero para atenderla (BO9,126)*

*el dibujo que aparentemente pudiera parecerle a la gente muy bonito, pues era un dibujo errado (BO20,269).*

Con otros colectivos anotamos

21. *no le hablan al pueblo en el idioma que le deben de hablar (CA15b,246)*

*A todo el mundo le gusta hablar de estas cosas (MA8,136)*

Para pronombre oblicuo, como ya se ha dicho antes, sólo tenemos un caso en singular, donde gente no es núcleo de la frase nominal:

22. *una serie de costumbres de... de gente de ésa que se ha metido aquí (CA8,123)*

y otro con juventud<sup>58</sup>:

23. *se siente uno más seguro de la juventud de hoy en cuanto a tener un juicio sobre ella como personas (BO18,246).*

En los demás casos, observamos que en este punto ya se ha pasado a la concordancia semántica:

24. *la gente quiere identificarse con personas mejores que ellas (BO5,74)*

*será que esa gente, pues, se ha incorporado tanto, que... uno se ha adaptado a las costumbres de ellos (CA8,124)*

*aunque mucho gente no agradezca lo que uno ha hecho por ellos (BO28b,381).*

---

<sup>58</sup> No cuento con ejemplos de pronombre oblicuo ni en singular ni en plural para los colectivos todo el mundo y humanidad que son los más propensos a mantener la concordancia, pero sería factible, por ejemplo, decir "la humanidad .... con ella, por ella, en ella, sin ella", mejor que "la humanidad... con ellos, por ellos, en ellos, sin ellos".

Nótese en los tres últimos ejemplos que aunque en el contexto hay concordancia sintáctica previa entre el colectivo y algún otro elemento, con el oblicuo ya no se da.

A continuación presentamos una tabla con las frecuencias de concordancia sintáctica y semántica en el dominio oracional. La tabla consta de cuatro columnas; en la primera aparecen las diferentes funciones de los elementos concordantes, en la segunda, las frecuencias absoluta y relativa de concordancia sintáctica, en la tercera, las frecuencias de concordancia semántica y en la última, los totales.

TABLA I.5.

CONCORDANCIAS EN EL DOMINIO ORACIONAL			
	singular	plural	TOTAL
predicado nominal	55 - 93.2%	4 - 6.8%	59
predicado verbal	160 - 87.5%	23 - 12.5%	183
pronombre objeto	12 - 80.0%	3 - 20.0%	15
pronombre oblicuo	1 - 50.0%	1 - 50.0%	2
TOTAL	228	31	259

En principio, en el dominio oracional predomina el singular, pero la concordancia sintáctica pierde bastante fuerza entre predicado nominal y predicado verbal, y de ahí a pronombre objeto y a pronombre oblicuo (donde ya no hay predominio); estadísticamente (como se observa en la Tabla I.5) podemos decir que la tendencia a pluralizar aumenta en el caso de pronombre objeto y más aun en el de oblicuo (todavía en el dominio oracional) mientras que para predicado nominal o verbal es menor. Hemos visto más arriba que de estos dos últimos, desde un punto de vista estadístico, el primero tiene

mayor tendencia a la concordancia sintáctica: ello se explica porque en él hay un adjetivo y, por lo tanto, está más próximo al dominio de la frase nominal (donde, como ya se ha señalado, prevalece el singular).

La función del controlador (sujeto o no sujeto) se relaciona también con los dominios oracional y extraoracional e influye asimismo en la determinación del tipo de elemento que puede concordar con él y del tipo de concordancia que se establecerá (sintáctica o semántica). Si el controlador funciona como sujeto, en el dominio oracional controlará cualquier tipo de elemento concordante (predicado nominal, predicado verbal o pronombre) y su fuerza sintáctica podrá llegar hasta el dominio extraoracional. Por el contrario, si en la oración el controlador no funciona como sujeto sólo podrá controlar pronombres, pero no predicado nominal o verbal; su fuerza sintáctica estará debilitada incluso en el dominio oracional y por lo tanto la tendencia a pluralizar será mayor.

A continuación, anotamos algunos ejemplos con quiebre de la concordancia sintáctica en los distintos niveles de la jerarquía, atribuibles a factores perturbadores sobre los que hablaremos después, en el punto 8 de este capítulo.

Predicado nominal:

25. *A mí la gente que había ahí conmigo fueron muy muy buenos allí, en Villa Devoto, fueron los Vivaldi (BA13,202)*<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> En estos casos, como ya lo hemos mencionado, si el colectivo es femenino, al romperse la concordancia suele hacerlo tanto en número como en género: gente -- buenos.

*Una cosa que me llamó mucho la atención en Lima es que la gente mm... pues andaban bastante angustiada [sic]<sup>60</sup> angustiada por el aspecto de presiones (B025b,330)<sup>60</sup>.*

Con otros colectivos tenemos:

26. *todos son universitarios... y casi la mayoría son de Derecho<sup>61</sup> (BA16,245)*

*Fulano de tal son una familia pobre, pero honrada (CA21a,418).*

Predicado verbal:

27. *la gente joven, con una gran capacidad, indudablemente, y una preparación superior a la generación nuestra en cuanto a técnica, se ocupan eh... en forma rentada (BA15,227)*

*Mucha gente me tildan, a mí de mentiroso, me dicen de que es falso (CA15b,248)<sup>62</sup>.*

Con colectivos que tienden más que gente a la concordancia semántica tenemos:

28. *lograron por fin volverse en otro barco, todo ese grupo (ME11,137)*

---

<sup>60</sup> Este ejemplo es rarísimo, pues aunque la distancia es mínima, el orden es el normal y el concordante es predicado nominal (poquísima tendencia a romper), la concordancia se divide: el verbo copulativo se liga semánticamente pero el adjetivo mantiene la relación sintáctica.

<sup>61</sup> Antes hemos mencionado que mayoría suele llevar explícito en el contexto un plural constituido por los elementos que componen tal mayoría. Así sucede en el presente ejemplo. Tal vez a partir de casos similares mayoría y otros colectivos de este tipo empiezan a funcionar como una especie de cuantificadores y dejan de hacerlo como cabeza de la frase nominal. Esta cuestión se tratará ampliamente en el capítulo II. De colectivo a cuantificador.

<sup>62</sup> El último ejemplo es un caso rarísimo pues entre los elementos no hay ninguna distancia, ni inversión de orden, ni interrupción, que podrían favorecer la pérdida de concordancia. Es el único que registro (del colectivo gente) con estas características; tal vez la explicación sea el cuantificador mucha, aunque hay ejemplos en que el cuantificador no provoca pluralización.

*y la valentía y idealidad con que enfocaban las... los problemas de la violencia, la juventud (SA14,228)<sup>63</sup>*

*la mayoría, ¡okey!, alcanzan la posición (CA16b,272-273).*

Pronombre de objeto:

29. *Así que la gente que viene aquí les gusta [risas] la casa... por eso (CA14,223)*

*no tengo por qué decirles que no a esta gente que no tiene nada que ver en el asunto (BA33,506)<sup>64</sup>.*

Con otros colectivos:

30. *Y la mayoría les da pereza traer (BO34a,461) ahora está apremiada... por saber explicarles a su público (BA29a,383).*

Como hemos intentado mostrar aquí, podemos encontrar concordancia semántica en el dominio oracional desde el nivel del predicado nominal. Ello se debe, por una parte, a las diferencias semánticas entre unos colectivos y otros, aspecto que ya hemos analizado antes; por la otra, a una serie de factores contextuales, que trastocan la organización sintáctica, y funcionan como perturbadores de la concordancia, al imprimir distancia de algún tipo entre los elementos. Tales factores se revisarán más adelante (punto 8).

---

<sup>63</sup> En los dos últimos ejemplos tenemos inversión de elementos: verbo antepuesto al nominal. Sobre el asunto, véase el punto 8: Factores perturbadores, inciso E.

<sup>64</sup> La tendencia general en el español actual es a perder la oposición le / les a favor de le, especialmente en los casos de duplicación de objeto indirecto (o sea, en donde aparece el pronombre átono y además un objeto indirecto léxico (véase M. A. Soler, "Le / les > le con duplicación de objeto indirecto y sin ella"). Curiosamente en los ejemplos citados, sucede lo contrario, se introduce el átono plural referido a un singular, pero colectivo, atendiendo más a cuestiones semánticas que formales.

## 7. El dominio extraoracional (DEO).

En este dominio, la tendencia es favorecer la liga semántica, también en forma gradual, como se puede observar en la Tabla I.6. La tabla se divide en cuatro columnas; en la primera se anotan las diferentes funciones que puede desempeñar el elemento concordante, en la segunda, las frecuencias absoluta y relativa de conservación de la concordancia sintáctica (singular), en la tercera, las frecuencias de la concordancia semántica (plural) y, en la última, el total de casos para cada elemento.

TABLA I.6.

CONCORDANCIAS EN EL DOMINIO EXTRAORACIONAL			
	singular	plural	TOTAL
predicado nominal	31 - 91%	3 - 9%	34
predicado verbal	39 - 47%	44 - 53%	83
pronombre objeto	17 - 50%	17 - 50%	34
o. relativo compleja	4 - 31%	9 - 69%	13
pronombre oblicuo	0	9 - 100%	9
pronombre sujeto	0	12 - 100%	12
TOTAL	91	94	185

Para predicado nominal encontramos que el control del colectivo todavía es muy fuerte en este nivel, tal vez más cuando en el dominio oracional el colectivo es sujeto, como en

31. *No, la gente no está conforme, está demasiado miedosa, eh... se sienten presionados (BO25b,330)*

donde gente alcanza a controlar en la oración donde aparece y en la siguiente, ya en la tercera no<sup>65</sup>. Sin embargo, en otros casos, y

<sup>65</sup> Además en este caso tenemos por un lado el verbo estar, que

aun siendo sujeto, en el dominio extraoracional tenemos plural:

32. *La gente es muy acogedora y muy simpática. Bueno, a veces que están un poco antipáticos (CA14,220)*

Con otro colectivo:

33. *yo antes trabajé con otra juventud eh... de otra ciudad, pero que eran más o menos similares (SA10,182).*

Predicado verbal. La diferencia aquí entre predicado nominal y verbal es muy grande. En más de la mitad de los ejemplos de este último, el control del colectivo se pierde:

34. *Toda la gente es grosera, la gente maleducada; no le sirven a uno bien y le roban en cuanto pueden (B042,594).  
toda la gente es muy festiva y andan en fiesta (B042,595).*

Con otro colectivo:

35. *yo viví en una familia peruana, se portaron muy bien (B025b,332)*

*me encontré a la familia C. de visita del Señor del Rebozo. Me han detenido aquí en su casa (ME11,131).*

En los demás niveles (pronombre y oración de relativo compleja), el plural predomina.

Pronombre objeto:

36. *Y resulta que se iba con sombrero, pero la gente de atrás no... protestaba, porque no les dejaban ver (MA15,247)*

*Tonces así no se educa a la gente, y todo el mundo les da limosna (B042,591).*

---

mantiene singular y después otro verbo usado como copulativo: sentir, donde la concordancia ya es plural. Recordemos lo señalado páginas atrás, donde indicamos que la tendencia a singular en los copulativos es mayor con ser, luego sigue estar y finalmente los otros verbos.

Con otro colectivo:

37. todo el mundo está en un... en una envainada bestial, porque les falta otra guerra (BO8,116).

Pronombre oblicuo:

38. como siempre hay gente especializada en algo... en algún caso, entonces uno recurre a ellos y se trabaja más o menos en equipo (SA28,479)

Ahora la gente joven es mucho más responsable. Se puede tener más confianza en ellas, en su... en su vida y en todo (MA15,252)

Oración de relativo compleja:

39. siempre vamos a tener... eh... esta gente /que... que escapan a su medio y que, a la vez, no obtienen otro (SA8,143)

hay gente /que tiene medios, o por lo menos... hacen esfuerzos de trabajo... y construyen no propiamente un rancho, sino que tienen una vivienda aceptable (CA5,71).

Pronombre sujeto:

40. Tonces así no se educa a la gente, y todo el mundo les da limosna y ellos ganan mucha más plata, muchísima más plata (BO42,591)

pero hay gente que cree que... s... que en lenguaje ellos nunca van a ganar, porque siempre son ellos los... como los comerciantes (SA26,436).

Lo que hemos presentado hasta aquí son las tendencias generales de la concordancia en el dominio extraoracional. Sin embargo, encontramos una cierta cantidad de casos en que la relación sintáctica no se rompe al pasar a este dominio y se mantiene en una o varias oraciones fuera del dominio de la oración. En casi todos ellos se presenta algún factor contextual cuya función es preservar la concordancia, como veremos más adelante, en el punto 9.

## 8. Factores perturbadores en el dominio oracional.

Hemos encontrado una serie de factores contextuales que trastocan la organización sintáctica, modificando el desarrollo "normal" de la concordancia dentro del dominio oracional. Estos factores operan imprimiendo algún tipo de distanciamiento entre los elementos participantes y se asocian con el uso de la lengua en situaciones particulares; muchos son de carácter pragmático (aunque también los hay semánticos y sintácticos) y tienen que ver con cuestiones de procesamiento, de la forma en que el hablante va armando su discurso. Se relacionan con distancia, orden, interferencias en el contexto y en el diálogo, topicalización, relevancia, etcétera. Enumeraremos a continuación los que se han observado en la muestra.

A. Interferencia de un plural. Podemos encontrar en el contexto algún elemento que intensifique el significado, en cierta medida plural, del colectivo. Este elemento puede ser una aposición plural, que entraría en competencia con el colectivo para cubrir la función de sujeto --ganándola--, algún elemento plural enunciado antes o después del colectivo o algún cuantificador singular o plural en la forma, pero semánticamente plural.

### a) aposición plural

41. que toda la gente del Departamento de Física, todos los profesores que están metidos en el problema de educación, orienten sus esfuerzos (SA27,449)

*Se requiere que la gente en general, los trabajadores públicos, por ejemplo, eh... se sientan halagados en su puesto* (BO2,35)

## b) elemento plural

42. *nos estamos dejando como absorber por la gente de... del interior y de sus costumbres y de las cosas que nos han traído (CA8,124)*

## c) cuantificador

43. *Yo creo que... un porcentaje muy grande de esa gente viven aún más miserablemente (MA6.105).*

B. Distancia real. Tiene que ver con la cantidad de elementos que pueden estar intercalados entre controlador y elemento concordante. Puede ser una frase larga o una oración larga o trunca o de relativo compleja.

a) frase larga intercalada<sup>66</sup>

44. *la gente joven, /con una gran capacidad, indudablemente, y una preparación superior a la generación nuestra en cuanto a técnica/, se ocupan eh... en forma rentada (BA15,227).*

## b) oración larga intercalada

45. *la gente... increíblemente, /como la arquitectura es una manera de pensar... o sea/, te cuestionan mucho el sistema verdaderamente (SA26,433).*

## c) oración de relativo compleja, oración trunca o mal construida

46. *Pero hay gente /que no tiene ninguna.../ que son perezosos y siguen la rutina y usted y usted los ve transformados (SA28,481).*

En este último ejemplo tenemos en primer lugar una oración de relativo trunca y a continuación una de relativo compleja.

---

<sup>66</sup> A partir de aquí, marco entre diagonales, en los ejemplos, los elementos a los que aludo.

C. Intervención de otro hablante. Las interferencias en el diálogo son importantísimas e influyen en la producción del hablante modificándola. Podemos mencionar la pauta previa, dada por uno de los interlocutores, que será tomada en consideración por el otro en su turno para hablar; otra forma de intervención es la interrupción.

a) pauta previa

47. encuestador --¿quiénes participan...? [ésta es la pauta]  
informante --Bueno, participan gente de... de mi... o sea [...] de la cátedra (SA2,36).

b) interrupción

48. *se tiene la sensación de que el rol que usted está desempeñando... no existe, y mucha gente [no se entiende] inex... inexistencia de roles [risas] [esta es la interrupción] todavía no han tomado conciencia de cuál es exactamente su posición (CA13,618)*

49. inf. b --*porque mi hermano fue un hombre tan inteligente, ¿no?*  
[viene la interrupción del informante a]  
inf. a --*Se graduó en el Colegio del Rosario.*  
inf. b -- lo mimaban y lo querían muchísimo todo el mundo (BO38b,514)<sup>67</sup>

c) interrupción y pauta

50. inf. a --La gente joven... pues se capacita para su profesión, trata de conocer; pero que en cuestión de cultura general  
[a continuación, interrupción y pauta del Informante b]  
inf. b --andan fallos  
inf. a --...no andan fallos (ME16a,207) [es DEO].

---

<sup>67</sup> ¡Cómo será de fuerte una interrupción en cuanto elemento perturbador que con todo el mundo, uno de los colectivos donde es más fuerte el singular, se pasa a plural! Y viene a reforzar mi idea de que la pura inversión no es problema, como se señala aquí, en el inciso E.

D. Presencia de un elemento singular que podría provocar ambigüedad; para evitarla, se pasa a plural<sup>68</sup>

51. la pareja joven que llegaba a la consulta con /un niño/ en quien sospechaban sordera (ME8,101).

E. Inversión del orden, acompañada de algún otro factor. La inversión aislada parece no afectar a la concordancia, siempre aparece combinada con algún otro factor:

a) colectivo pospuesto; en muchos de los ejemplos se observa más bien una concordancia normal en plural con algún nominal o una forma de impersonal plural y aquí el elemento que viene a romper la concordancia es precisamente el colectivo, que aparece pospuesto:

52. en el campo le llaman el chalet... la gente de campo (BA16,241)..

b) inversión + sujeto complejizado

53. Me preguntaron gente de clase baja, de clase media, de clase alta (BO25b,340).

c) inversión + aposición

54. pero tampoco tenemos las comodidades que tienen la gente, /la mujer europea o la mujer norteamericana/ (BO13,178)

d) inversión + intervención de otro hablante

55. encuestador --¿quiénes participan? informante --Bueno, participan gente de... de mi... o sea [...] de la cátedra (SA2,36).

---

<sup>68</sup> No he encontrado ejemplos para gente pero sí uno referido a pareja, que es el que se anota aquí. G. Fält habla sobre "un reducido número de casos" en que se acude a la pluralización para que la oración no resulte ambigua, por lo que aquí, la concordancia semántica se transforma en un medio de desambiguación. Menciona cuatro ejemplos, uno de ellos es: "El sevillano, con más garbo que el salmantino, llegó más al público, aunque tampoco se le entregaron del todo" (Tres problemas, pp. 104-105).

F. Puesta en perfil de un participante secundario. Aquí el colectivo es sustituido por un pronombre plural o por otro sustantivo plural. Tenemos un cambio de tópico y este factor implica el paso del dominio oracional al extraoracional.

a) pronombre plural sujeto

56. *Habría que preguntarle a la gente que vive [...] en la población José María Caro ¿ah? Yo creo que esos están muy mal (SA4,86).*

Véanse también los ejemplos de pronombre sujeto en el dominio extraoracional (en el número 40).

b) sustantivo plural

57. *cómo viaja la gente no me interesa; es decir, están en el tour y van dirigidos los tipos como ovejitas (BA1,31).*

Las dudas, reflejadas en los ejemplos con marcadores, pausas, suspensivos, etcétera, suelen indicarnos que hay problemas en algún punto del procesamiento del discurso, en este caso, para seleccionar la morfología correspondiente --o bien porque se reformula lo que se está diciendo--. Aparecen entre el controlador de la concordancia (o sea, el colectivo) y el elemento concordante:

58. *gente que va de escuelas científicas a hacer ramos complementarios... mm... no entienden cuál es el... la... que van a hacer ramos complementarios (SA26.430).*

*Hay demasiada gente saltando... sin ninguna... ah... no están reglamentados, no siguen ninguna norma de seguridad (CA15b,251)*

*la gente también en Italia, chica, es diferente... es más acogedora... es... no, no sé... tienen... tienen otro modo de ser que no tiene el inglés (CA4,59)*

En otros casos, estos rasgos se presentan más bien como consecuencia de la ruptura de la concordancia sintáctica, pues surgen una vez que ésta se ha dado. Da la impresión de que el hablante la percibe y tiene que detenerse a pensar cómo rearmar su discurso y procesar lo que sigue:

59. *Bueno, participan gente de... de mi... o sea [...] de la cátedra*

*Para que se entusiasmara la gente y ayudaran a... a los iniciadores a... a crear ese instituto.*

Este es un punto que nos gustaría trabajar más a fondo, en el futuro, pues consideramos que enriquecería el análisis y aclararía algunos aspectos de la concordancia en general.

## 9. Factores preservadores en el dominio extraoracional.

Ya hemos dicho que en el dominio extraoracional la tendencia fuerte es a la liga semántica. Sin embargo, encontramos casos en que la concordancia sintáctica se mantiene aún en varias oraciones asociadas con el mismo colectivo; hemos podido observar que en tales circunstancias están presentes ciertos factores del contexto que tienen que ver con proximidad o repetición de elementos, y que con toda seguridad son causantes de la preservación de la concordancia sintáctica. A continuación los mencionamos y proporcionamos ejemplos.

A. Proximidad física entre controlador y elemento concordante. Aquí encuentro un ejemplo de pronombre sujeto en singular, con el colectivo pueblo, que aparentemente tiende más a singular; además,

aunque el colectivo y el pronombre no están en la misma oración, sí están muy próximos físicamente:

60. *mostrársela al pueblo. Si él dice que es buena, pues vamos a seguir en ella (ME29,397).*

## B. Repeticiones

### a) del colectivo

61. *Es decir, la gente... mm... que se le puede llamar ahora de barrio norte, la gente bien o la aristocracia, siempre se ha vestido bien (BA3a,62).*

*¿La gente peruana qué tal es en su carácter, es gente amable... la gente en sí, cómo te pareció? (B025a,332).*

### b) del verbo o de la frase verbal

62. *Porque allí la gente no va a hoteles, no va a restaurantes (BA33,520)*

*la gente hace muchas cosas y tiene posibilidades de hacer muchas cosas ¿no? cosas que le interesan (BA3a,63)*

### c) de otros elementos contextuales

63. *ver el nivel de ingresos de la gente, cómo lo distribuye, cómo vive, cómo se sacrifica o... cómo sufre para tener... determinados goces (BA1,30)*

### d) por sinonimia

64. *la gente de campo le llama 'las casas'. No le dice 'la casa', le dice 'las casas' (BA16,241)*

## C. Aposición de un elemento singular

65. *La gente, aquí, el alumnado, ha tenido una participación muy... eh... muy pobre. No ha participado, no ha manifestado su interés en las votaciones (SA5,92).*

En este ejemplo, la aposición es otro colectivo: alumnado. Por fuerza tiene que tratarse de un elemento de este tipo para ser una

aposición en singular de un colectivo, o sea, otro colectivo, un colectivo genérico, tal vez un "impropio"<sup>69</sup>.

#### D. Mantenimiento del tema

66. *a la gente enferma no se le puede decir que venga otro día, o que no hay dinero para atenderla* (BO9,126).

#### E. Reelaboración de lo dicho

67. *para que la gente, al mismo tiempo que va conociendo nuestra historia... mejor dicho, que nuestra gente, al conocer nuestra historia, tenga alguna diversión* (ME29,393).

En resumen, frente a la tendencia esperada que sería la ruptura de la concordancia sintáctica fuera del nivel oracional, hemos presentado casos en que esto no sucede, gracias a la intervención de ciertos factores contextuales que refuerzan el control del colectivo.

La concordancia sintáctica, como ha sido definida al principio del capítulo, consiste en la repetición de ciertos rasgos (marcas de género, número y persona) característicos del controlador, en diferentes elementos del discurso (verbos, adjetivos, pronombres). Precisamente otras repeticiones (del mismo colectivo, del mismo verbo, de otras partes del discurso) son las que contribuyen a preservarla en situaciones que más bien favorecerían su ruptura.

---

<sup>69</sup> Tengo un caso en que de gente se pasa a mujer en sentido genérico, pero no se trata de una aposición: porque no es que la gente no tenga oportunidades y no tenga tiempo. Si algo tiene la mujer en México, es que tiene tiempo de sobra (ME17b,227).

En este mismo capítulo, hemos señalado que no consideramos en el análisis los colectivos genéricos.

## 10. Conclusiones.

Al inicio del capítulo, hemos planteado como hipótesis que la concordancia sintáctica o semántica con los colectivos obedece a la confluencia de varios factores que, al interactuar, propician la alternancia.

Tales factores, de acuerdo con su grado de influencia, son los siguientes:

1. Tipo de colectivo.
2. Dominio sintáctico en el que se establece la concordancia (FN, DO y DEO).
3. Función de los elementos participantes, tanto del controlador como de los elementos concordantes.

Operan todos interrelacionados, como puede observarse en el Esquema I.1, donde hemos tratado de presentar gráficamente su interacción y tendencias en el proceso, en un intento por dar una explicación lo más completa y satisfactoria posible.

En principio, nuestra hipótesis parece quedar demostrada, con base en los resultados obtenidos:

1. Los colectivos, atendiendo a sus características semánticas (delimitación e individuación básicamente), se ubican en diferentes puntos de una escala de concordancia: los más delimitados y cuyos elementos integrantes son menos individuados y menos informativos propiciarán más la concordancia sintáctica, mientras que los menos delimitados y con elementos más informativos e individuados tenderán a la concordancia semántica (véase la Tabla I.1).

2. En el dominio de la frase nominal, la concordancia sintáctica

se mantiene siempre. En el dominio de la oración, tiende a conservarse aun cuando el elemento concordante sea pronombre objeto; sólo a nivel de pronombre oblicuo se da ruptura (50%/50%), como se observa en la Tabla I.5. Por el contrario, en el dominio extraoracional, y salvo para el caso de los predicados nominales, la tendencia fuerte es a la concordancia semántica (más del 50%, de predicado verbal en adelante) como se muestra en la Tabla I.6.

3. Las funciones sintácticas de los elementos participantes influyen de manera significativa. Si el colectivo funciona como sujeto de la oración, su fuerza de mantenimiento de la concordancia sintáctica, incluso hasta el dominio extraoracional, será mayor que si desempeña alguna otra función: objeto directo o indirecto, adjunto, etcétera, como se presenta en la Tabla I.2. En cuanto a los elementos concordantes, la función es también muy importante. Los modificadores y las oraciones de relativo simples concuerdan siempre. En el predicado nominal el mantenimiento es fuerte, aún en el dominio extraoracional, lo que hace que esté más próximo a los modificadores y oraciones de relativo que al predicado verbal (seguramente por el elemento adjetivo que forma parte de él); cuantitativamente hay un corte fuerte precisamente entre predicado nominal y verbal. Otro corte considerable se da entre predicado verbal y pronombre objeto, y de ahí hacia abajo, la tendencia predominante es a la concordancia semántica (en oraciones de relativo complejas, pronombres oblicuos y pronombres sujeto); todo ello puede consultarse en la Tabla I.4.

Con respecto al orden, a la posición de los elementos que

establecen la relación de concordancia en el contexto, se habrá podido observar a través de los ejemplos, en todo el capítulo, que no parece influir en forma determinante para las opciones singular o plural. Encontramos que, en algunos casos, la anteposición del elemento concordante puede ser un factor perturbador, pero acompañado siempre por algún otro elemento perturbador, como una aposición, un sujeto complejizado o una interrupción.

Al combinar los factores, podríamos pensar en casos límite. En un extremo estarían casos con los factores conjuntados: un colectivo bien delimitado, con elementos poco individuados y con función de sujeto en la oración, más un elemento concordante con función de predicado nominal o verbal en el dominio oracional, propician fuertemente la concordancia sintáctica. Por el contrario, en el otro extremo, tendríamos un colectivo poco delimitado, con elementos individuados e informativos, además sin función de sujeto en la oración y donde el elemento concordante está fuera de esa oración; aquí la concordancia semántica es segura. Entre estos dos extremos podemos ubicar prácticamente todos los casos de los diferentes colectivos, donde de la concordancia sintáctica se pasa gradualmente a la concordancia semántica.

Consideramos que ésta es una tendencia general del español. Tal idea se refuerza con algunos señalamientos que hemos hecho previamente: el fenómeno se documenta ya en la Gramática de Nebrija, en el Diario de Colón, en los textos consultados por Keniston. Está presente, en proporciones similares, en todas las variantes geográficas cultas que hemos analizado; y parece mantenerse estable por

ahora, dentro de los parámetros aquí establecidos. Sin embargo, resultaría interesante contar con un estudio detallado de la concordancia con colectivos a través de la historia del español, para conocer su evolución, e igualmente investigar lo que sucede en el habla popular actual.

## II. DE COLECTIVO A CUANTIFICADOR

### 1. Presentación del problema.

Hemos visto en el capítulo anterior que los sustantivos colectivos, de naturaleza formalmente singular pero semánticamente plural, plantean problemas interesantes para la concordancia de número en español. Esto se debe a que los elementos --modificadores, verbos, pronombres-- que suelen relacionarse con ellos por este procedimiento gramatical y que, en principio, deberían aparecer en singular, en un buen número de casos se presentan, por el contrario, con terminaciones propias del plural, en un rango que varía, según el colectivo, entre un 7% (para todo el mundo) y un 62.5% (para mayoría)<sup>1</sup>.

La tendencia a concordar en plural se ve incrementada en forma considerable cuando el colectivo<sup>2</sup> funciona como núcleo de una frase nominal en que aparece determinado por un complemento adnominal constituido por la preposición de y un sustantivo plural<sup>3</sup>. Este sustantivo plural designa a los seres o entidades a los que hace referencia el conjunto nombrado por el colectivo. Nos referimos a frases como

---

<sup>1</sup> En nuestros materiales, solamente humanidad se registra en singular siempre.

<sup>2</sup> Uso este término en un sentido muy amplio, que incluye lo que en algunas gramáticas se considera partitivos y cuantitativos, además de los sustantivos que, por lo general, denominan "colectivos".

<sup>3</sup> Sustantivo plural que a su vez puede estar acompañado por determinantes y adjetivos.

1. *la mayoría de los muchachos* (CA15a,240)  
*una serie de prohibiciones* (MA10,173)  
*gran parte de las guerras civiles* (BO8,118)  
*un montón de rosales* (BA13,201)  
*una cantidad de señores* (MA13,215)  
*el grupo de los anfibios* (ME24.336).

En sentido estricto, desde un punto de vista canónico, el núcleo de estas frases nominales sería el colectivo: mayoría, serie, parte y, por lo tanto, los elementos concordantes deberían tomar formas de singular, como en:

*La mayoría de las personas construye oraciones como ésta,*  
pero la realidad es otra: resulta muy normal escuchar y también encontrar escritas oraciones como

*La mayoría de las personas construyen oraciones como ésta,*  
en donde la concordancia se da en plural, tomando como núcleo al sustantivo del complemento adnominal, en el ejemplo, personas.

### Antecedentes.

El fenómeno se menciona en gramáticas y estudios sobre el español pero, salvo algunos casos, en general, se le dedica a lo sumo un párrafo o dos, sin profundizar en el análisis. Veamos qué dicen al respecto algunas gramáticas.

Andrés Bello, al referirse a la concordancia en plural con colectivo, establece como requisito que éste y el elemento concordante no aparezcan los dos en la misma proposición, excepción hecha de los contextos aquí analizados, para los que acepta la concordancia

en plural "aunque el adjetivo o verbo forme una misma proposición con el singular colectivo"<sup>4</sup>. O sea, sólo admite tal posibilidad --plural dentro de la misma proposición-- en los casos de colectivo más complemento adnominal plural. Señala, además, que esta tendencia es aún mayor cuando el elemento concordante colinda con el sustantivo plural, como en el siguiente ejemplo: "*Considerable número de indios murieron*" (p. 235). La cuestión de la colindancia será retomada más adelante en nuestro análisis.

Para Gili Gaya, en tales contextos, la concordancia puede darse con cualquiera de los dos números; comenta que la posibilidad de concordancia en plural resulta incrementada tanto por una influencia fuerte del sustantivo plural que sucede a la preposición de, como por el significado de fracción de un colectivo implícito en palabras como parte, mitad, resto, etcétera<sup>5</sup>.

En el Esbozo se indica que cuando el colectivo está determinado por un nombre en plural que lo especifica "es muy común poner el verbo en plural" aunque "no faltan ejemplos de singular"<sup>6</sup>. También Alarcos Llorach, en su gramática editada por la Academia, señala una "vacilación en la concordancia de número" para estos casos y proporciona tres ejemplos en singular frente a nueve de plural, sin

---

<sup>4</sup> A. Bello, Gramática de la lengua castellana, p. 235, § 819(c).

<sup>5</sup> S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, pp. 30-31, § 20. Aquí tenemos un apoyo, un argumento, para mantener nuestra idea amplia de colectivo, expresada aquí mismo, en la nota 2.

<sup>6</sup> Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, p. 388.

otro comentario, de donde podemos inferir el predominio del plural para tales construcciones<sup>7</sup>.

Nos encontramos ante un fenómeno ya presente en nuestra lengua desde hace muchos años. Hayward Keniston lo detecta en la prosa castellana del siglo XVI, lo que implica que desde antes de esa fecha debe haberse escuchado en lengua oral. Comenta este autor que mientras que la concordancia en plural con un colectivo se da ocasionalmente, la misma se ve favorecida cuando el colectivo aparece modificado por una frase formada por la preposición de y un nombre o pronombre en plural. Añade que la posición del verbo, esto es, el orden de los elementos, resulta relevante: si el verbo precede a la frase nominal y por lo tanto está próximo al colectivo, predominará el singular; si, por el contrario, va pospuesto a la frase y por lo tanto colinda con el nominal plural, aparecerá en plural. Ahora bien, observa que hay ocurrencias de plural incluso con el elemento concordante antepuesto<sup>8</sup>.

Salvo estas especificaciones de Keniston, y las ya mencionadas de Andrés Bello, quienes atribuyen cierta influencia al orden de las construcciones --y por lo tanto a la posición de los elementos concordantes--, podríamos suponer que estamos ante un fenómeno de variación libre. Tal explicación resulta bastante tentadora ya que, aunque en algunos contados casos podemos encontrar diferencias de

---

<sup>7</sup> Alarcos Llorach, Gramática de la lengua española, p. 268, § 322.

<sup>8</sup> H. Keniston, The syntax of Castilian prose, pp. 480-481.

matiz semántico<sup>9</sup> --según se opte por el singular o por el plural, en general se tiene la impresión de que cualquiera de las dos formas son igualmente posibles. Incluso algunos hablantes con los que he comentado sobre este problema consideran que la forma correcta, --canónica-- de concordar es la plural. Como no cuento con datos estadísticos referentes a periodos anteriores de la lengua, no puedo determinar si la alternancia --presente desde hace siglos, como lo observa Keniston-- y la preferencia por el plural en los últimos años se han incrementado, aunque el juicio de estos hablantes parece apuntar hacia ello.

Podemos encontrar una revisión más detallada del problema en el estudio monográfico sobre la concordancia verbal en español de G. Fält<sup>10</sup> (sobre el que ya hemos hablado en el capítulo anterior y también hemos señalado las dificultades que nos plantea por el exceso de subdivisiones y por perderse muchas veces en hiperespecificaciones). Asimismo resulta interesante, aunque se refiere a la concordancia en francés, el estudio de Andreas Blinkenberg<sup>11</sup>; ambos trabajos, así como nuestros propios datos, apuntan hacia un conjunto de factores que, en diferentes medidas, influyen para la aparición de una variante u otra.

Fält analiza estos casos como un tipo, entre varios, de la

---

<sup>9</sup> Véanse ejemplos de este tipo aquí mismo, de los números 33 a 36.

<sup>10</sup> G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, pp. 80-104.

<sup>11</sup> A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne, pp. 35-36 y 65-70.

concordancia con colectivos. Para nosotros, su comportamiento es tan diferenciado en relación con las otras construcciones con colectivo<sup>12</sup> que hemos preferido tratarlos por separado. Ya hemos señalado que Fält trabaja la concordancia a nivel sujeto/predicado únicamente, mientras que aquí veremos todas las relaciones posibles (con modificadores, predicados y pronombres). Observa que abundan los casos de concordancia entre oraciones de relativo y estas frases nominales; afirma que, puesto que el pronombre relativo puede referirse bien al colectivo o bien al complemento adnominal, es igualmente aceptable que el verbo de la de relativo aparezca en singular o en plural (p. 81). Consideramos que tal vez a partir de este tipo de construcciones, que la admiten, la pluralización se ha ido extendiendo a otros contextos.

Para Fält los factores importantes en la alternancia son: el tipo de colectivo, el grado de determinación del sujeto y su interpretación, esto es, el valor semántico tanto del colectivo como el del sustantivo plural y la forma como ambos se cohesionan para dar sentido al enunciado. Por el contrario, encuentra que el orden, factor manejado por varias gramáticas como de un peso considerable, en principio no influye: "el verbo manifiesta una marcada tendencia a mantener la misma concordancia cualquiera que sea su posición respecto al sujeto" (p. 98).

En cuanto al tipo de colectivo, ya lo hemos comentado en el

---

<sup>12</sup> Los porcentajes muestran predominio de plural, esto es, se revierten las proporciones en relación con la concordancia de colectivos solos,

Capítulo I, Fält hace una división entre los "organizados" y los "no organizados". Para el caso que nos ocupa (colectivo + complemento adnominal plural) contrasta, a partir de sus materiales, uno del primer tipo: comisión (95% en singular), con uno del segundo: centenar (92.5% en plural), con resultados que, como muestran las cifras, apuntan a una gran diferenciación entre ambos tipos. Explica que los organizados marcan un carácter unitario, donde los elementos están subordinados al conjunto, mientras que en los no organizados predomina el sentido de pluralidad (pp. 84-85). Observa que el grado de determinación resulta importante para algunos no organizados --aquéllos que aceptan la oposición determinado/indeterminado; con los otros no organizados y con los organizados, es irrelevante (pp. 99-100).

Independientemente de los factores anotados, desde el punto de vista de Fält existe un buen número de casos en que el uso es "bastante arbitrario" (p. 104).

También Blinkenberg atribuye la tendencia a concordar en plural a aspectos semánticos del colectivo. Como segundo factor propone el orden, esto es, la proximidad del elemento concordante con el complemento plural de la frase. Sin embargo, si se aplica un análisis más detallado, encontraremos que el orden como lo señala Fält y lo corroboraremos más adelante con nuestros datos, por lo menos para el español y para este tipo de fenómeno, no es relevante.

Las ideas de Fält y de Blinkenberg expuestas aquí nos servirán de apoyo en el desarrollo de algunos de los puntos que analizaremos en las páginas siguientes. Pero antes trataremos de determinar la

ubicación de este tipo de construcciones en el marco de la concordancia con colectivos en general.

La concordancia con colectivos.

En el capítulo precedente, hemos encontrado que mayoría es uno de los colectivos más pluralizantes. La explicación seguramente reside en el hecho de que, por lo general, lleva explícito un plural; esto es, al enunciarlo, se conocen, están manifiestos --pues forman parte del contexto textual o situacional-- los elementos que constituyen esa mayoría: personas, estudiantes, niños, libros, etcétera, como se evidencia en el ejemplo siguiente:

2. *todos son universitarios... y casi la mayoría son de Derecho (BA16,245).*

También en ese capítulo, hemos registrado casos de colectivos modificados por otro colectivo<sup>13</sup> que presentan elementos concordantes en plural, como:

3. *Yo creo que... un porcentaje muy grande de esa gente viven aún más miserablemente (MA6.105)*

Aquí, los elementos están explicitados, mencionados en el contexto, aunque sin manifestar su pluralidad formalmente sino contenidos en un colectivo. Tal vez a partir de casos similares a los que hemos citado aquí, mayoría, porcentaje y otros colectivos de este tipo empiezan a funcionar como una especie de cuantificadores y dejan de hacerlo como cabezas de la frase nominal en muchas de las construcciones que analizaremos a continuación, donde los componentes del

---

<sup>13</sup> Colectivo entendido en el sentido amplio mencionado párrafos antes.

conjunto ya no están sugeridos en el contexto, sino que aparecen explícitos y plurales, al interior de la frase nominal.

Otra observación interesante es que únicamente algunos de los colectivos que, en nuestro corpus, aparecen en contextos sin complemento adnominal plural se presentan también en contextos donde son acompañados por tal complemento. Este hecho nos hace pensar en una especialización de colectivos, donde los menos específicos, con significado más general y vago, son los más propicios para construir frases con adnominal plural --y a la larga convertirse en meros cuantificadores--, mientras que los que mantienen rasgos más precisos y específicos no se emplean --o se emplean poco-- en la formación de este tipo de frases. Ahora bien, los que se presentan en los dos tipos de construcciones suelen tener un comportamiento coherente, con porcentajes más altos de plural si van en frases nominales con complemento plural y más bajos si se encuentran solos, como podemos observar en la Tabla II.1, donde muestro resultados para tres colectivos únicamente; hay unos pocos más que aparecen en los dos contextos, pero sólo cuento con uno o dos ejemplos para alguno de los contextos, por lo que no puedo establecer la comparación en esos casos<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Así, resto aparece como colectivo aislado sólo en una ocasión (en singular), frente a 6 casos acompañado por complemento, 5 en plural y 1 en singular. Cantidad aparece, solo, una vez (en plural) y con adnominal 39 veces, 10 en singular y 29 en plural. Para población tenemos 4 casos aislados, 3 en singular y uno en plural; y 2 casos con adnominal, los dos en singular.

TABLA II.1

COLECTIVOS. PORCENTAJES DE CONCORDANCIA EN PLURAL		
	colectivo solo	colectivo+ <u>de</u> +plural
mayoría	10 - 62.5%	30 - 79%
por ciento	2 - 50.0%	9 - 90%
grupo	6 - 28.5%	8 - 40%

La tabla nos muestra que la presencia de un sustantivo plural al interior de la frase nominal incrementa, con toda seguridad, las posibilidades de concordancia en plural, de por sí presentes en algunos colectivos.

## 2. Hipótesis. Reanálisis de la frase nominal.

Plantearemos como hipótesis que nos encontramos ante un reanálisis de la frase nominal. Blinkenberg utiliza el término metánlisis para referirse a procesos similares en francés. Toma tanto el término como el concepto de Otto Jespersen, para quien los grupos que constituyen las diferentes unidades de la lengua pueden ser analizados, por el que los escucha, de manera diferente a la forma en que los ha organizado quien habla. Tal situación, desde un punto de vista diacrónico, puede llevarnos a una nueva distribución de los componentes de un grupo determinado, a una nueva agrupación de los elementos sintácticos; precisamente, los reagrupamientos juegan un papel muy importante en relación con la concordancia, pues los elementos que intervienen en este proceso suelen reflejar el

traslado de la nuclearidad de un elemento a otro<sup>15</sup>.

Langacker señala que el reanálisis consiste en "un cambio en la estructura de una expresión o clase de expresiones que no implica una modificación inmediata o intrínseca de su manifestación superficial"<sup>16</sup>. Esto es, nos referimos a un reanálisis cuando las relaciones entre los elementos que componen una expresión han sufrido modificaciones a pesar de que el aspecto exterior, visible, de la expresión se mantiene inalterado.

En el caso concreto que nos ocupa, encontramos que los dos elementos nominales --el colectivo y el sustantivo plural-- entran en pugna, en determinadas circunstancias, para ocupar la posición de núcleo de la frase nominal completa. El reanálisis consiste en que el núcleo original de la frase, el colectivo, tiende a interpretarse como cuantificador y podría en algún momento transformarse en tal, mientras que el sustantivo plural integrante del complemento adnominal pasaría a ser considerado el núcleo de toda la frase. Este reanálisis se puede ver favorecido por el hecho de que el sustantivo plural suele tener más información, mayor contenido

---

<sup>15</sup> Véase A. Blinkenberg, L'accord en français moderne, pp. 43-46. Ejemplifica el metanálisis con este par de oraciones:

1. Elle à l'air méchant.
2. Elle à l'air méchante.

En la primera, méchant es epíteto de l'air; en la segunda, méchante (en femenino) es atributo del sujeto elle.

<sup>16</sup> Véase R. Langacker, "Syntactic reanalysis", p. 58 (la traducción es mía). Para este autor existen dos tipos fundamentales de reanálisis: la resegmentación (relacionada con la aparición y colocación de los límites de los morfemas) y la reformulación (relacionada con aspectos más abstractos de la estructura semántica y sintáctica). Con frecuencia, los dos tipos están implicados en la misma situación (p. 64).

semántico que el colectivo. El colectivo, en muchos de estos contextos, tiene un contenido limitado a informar sobre una cantidad determinada o indeterminada de lo expresado por el sustantivo plural. Este último, por lo tanto, posee características fuertes para ser considerado como la parte fundamental, central, de la frase completa.

En consecuencia, de la estructura

la mayoría de las personas

en donde mayoría es el núcleo y de las personas el complemento adnominal, pasaríamos a esta otra estructura

la mayoría de las personas

donde personas sería el núcleo y la mayoría de empezaría a funcionar como un cuantificador.

El reanálisis que proponemos se puede explicar con base en las ideas sobre valencia gramatical desarrolladas por R. Langacker<sup>17</sup>. Como él mismo señala, estas ideas se insertan en una concepción más amplia, por ejemplo, que la generativista sobre la naturaleza de la valencia gramatical, pues se fundamentan en la correlación entre significado y forma, entre el alcance semántico y los niveles de construcción morfológica; se busca lo que permite a los morfemas combinarse y aquello que la relación entre sus formas y significados aporta a la forma y significado de la combinación resultante como un todo (p. 166).

Define la valencia como "una relación binaria entre dos predicaciones, una de las cuales es conceptualmente autónoma y la otra

---

<sup>17</sup> Ronald Langacker, "Grammatical valence".

dependiente" (p. 174); una predicación conceptualmente dependiente es aquella que requiere de otros elementos, hace referencia a ellos como parte de su estructura interna, es de carácter relacional, "introduce y organiza una escena en la que los participantes prominentes interactúan de manera específica" (p. 170); así, por ejemplo, comer es dependiente y relacional pues en esencia necesita por lo menos de dos entidades: un alguien que realice la actividad referida, el que come, y un algo que sea comestible. Las predicaciones autónomas, por el contrario, no presuponen una relación externa prominente, podemos conceptualizarlas sin establecer mentalmente una relación con algún otro objeto externo (p. 170); Juan, el perro, manzanas, huesos, etcétera, son ejemplos de elementos autónomos.

Las relaciones de valencia son asimétricas, uno de los elementos predomina siempre y determina el perfil de la construcción total. En atención al elemento dominante, tendremos relaciones canónicas o no canónicas; el caso típico de construcción canónica está representado por las estructuras de predicado-argumento y las relaciones gramaticales y semánticas que se establecen al interior de las mismas, pero no es el único (p. 166).

Entonces, podemos pensar en una construcción con dos elementos relevantes, uno de los cuales es autónomo (e.a.) semánticamente mientras que el otro es dependiente (e.d.). Como hemos indicado, uno de los dos domina el perfil de la construcción. Cuando lo hace el elemento dependiente, como en

come	manzanas
e.d.	e.a.

el elemento dependiente come determina el perfil de la construcción: una frase verbal; manzanas funciona como complemento del verbo, y la relación que se establece entre ambos es de complementación. Ésta es una relación de valencia prototípica.

Ahora bien, existen casos en que las relaciones de valencia se desvían del prototipo, como, por ejemplo, cuando el elemento autónomo es el que determina el perfil de la construcción; así, en

la casa    grande  
e.a.        e.d.

casa, el elemento autónomo, determina el perfil: la construcción nombra 'un tipo de casa' no un tipo de 'grande'. La relación que se establece entre los dos elementos es de modificación, el componente autónomo es cabeza y el dependiente, modificador (p. 175).

Precisamente en el caso de las frases nominales del tipo colectivo+de+plural, y en atención a la forma en que establecen la concordancia de número con otros elementos del contexto (como adjetivos, verbos o pronombres), podemos plantearnos que, en ocasiones, tenemos una relación de complementación --cuando la concordancia se da en singular-- y, en otras, de modificación --cuando se da en plural--. Aquí, desde un punto de vista canónico, el elemento que debería determinar el perfil es el colectivo, pues es dependiente semánticamente (hace referencia a otra cosa en su estructura interna: mayoría de algo, conjunto de algo, etcétera), mientras que el sustantivo plural es el elemento autónomo de la construcción:

personas, libros, niños, etcétera<sup>18</sup>.

Como ya se ha mencionado, los elementos que concuerdan con este tipo de frases muestran formas alternativas en cuanto al número; si aparecen en singular, lo que sucede es que el colectivo mantiene el dominio del perfil y, por lo tanto, nos encontramos ante un caso de complementación --efectivamente, la parte introducida por de suele analizarse en las gramáticas del español como complemento adnominal (complemento junto al nombre). El núcleo o cabeza de la frase es el colectivo, como en el ejemplo siguiente:

4. el grupo de brasileiros siempre llamaba la atención  
(BA4,79)

donde el elemento dependiente, el grupo, funciona como núcleo y controla la concordancia (en singular) y el elemento autónomo, brasileros, introducido por de, tiene una función complementaria.

Por el contrario, cuando los elementos concordantes aparecen en plural, el dominio del perfil ha pasado a manos del elemento autónomo --el nominal plural-- y, por lo tanto, tenemos un caso de modificación, donde el sustantivo plural funciona como núcleo y el sintagma colectivo + de, como su modificador. Así, en

5. la mayoría de los muchachos... tratan de venirse a Caracas  
(CA15a,240),

---

<sup>18</sup> En el capítulo I nos referimos a la concordancia en plural con un colectivo con el término concordancia semántica. La idea subyacente es que el elemento concordante concuerda con el significado --plural-- del colectivo, pues sus elementos constitutivos no están explicitados. Aquí, al estar explicitados los elementos en el nominal plural, éste último, por un reanálisis, está en posibilidad de asumirse como cabeza de la frase y de controlar la concordancia, en plural, conforme a sus propias marcas de número.

el elemento dependiente mayoría, integrado en la mayoría de es el modificador del núcleo, conformado por el elemento autónomo los muchachos.

La primera relación --complementación-- tiende a presentarse con colectivos que mantienen su peso de sustantivos por ser semánticamente más informativos y tener una delimitación fuerte. Por el contrario, si el significado del colectivo es bastante vago y sólo prevalece en cierta medida una idea de 'cantidad', pesa más la segunda interpretación --modificación--, y tal colectivo se reanaliza como cuantificador<sup>19</sup>.

En una revisión de construcciones similares a las que aquí nos ocupan, aunque más amplia pues va más allá de los colectivos, Langacker comenta que muchos de estos nombres aún remiten, dentro de la construcción, a objetos concretos: a bunch of carrots puede estarse refiriendo a 'un atado de zanahorias que forma un manojo', pero existen ocasiones en que este significado se diluye a la vez

---

<sup>19</sup> Basada en el concepto de palabras plenas y palabras vacías, Claire Blanche-Benveniste habla de "escalas de autonomía". Las palabras "más autónomas" desde este punto de vista son los nombres propios y los hipónimos (elefante) frente a los hiperónimos (animal) que tienen un grado menor de autonomía; las que ocupan el punto más bajo en esta escala son los artículos, los pronombres átonos y las preposiciones átonas (a, de, con). Esta escala puede aplicarse a nombres y verbos. En el caso de los nombres, un extremo de la escala se encuentra en los más lexicales como casa, mesa, de ahí se pasa a nominalizaciones como la escritura, después a los cuantificadores (un montón de) y finalmente a los especificadores como una especie de, un tipo de. Esto es, los puntos más bajos están ocupados por cuantificadores y especificadores, que son menos informativos (e individuados) que los otros. Podemos encontrar secuencias nominales donde sólo uno de los elementos tiene fuerte poder informativo y ése debe ser considerado la "cabeza" del sintagma, como en: "un [montón de especies de chifón]" ("Relations entre langue parlée et langue écrite", volante guía de dos conferencias presentadas en El Colegio de México los días 8 y 9 de junio de 1999).

que la idea de tamaño, de cantidad, empieza a predominar; entonces, la frase un manojo de zanahorias nos remitirá a 'una cierta cantidad de zanahorias' estén o no atadas en un manojo, y aquí ya nos encontramos en el terreno de los cuantificadores<sup>20</sup>.

Si el significado original del término ya no opera en la construcción, podremos decir que el reanálisis se ha completado. Este podría ser el caso, para el inglés por ejemplo, de a lot of<sup>21</sup>. En español podría pensarse en un montón de, aunque sólo en ciertos contextos: un montón de personas significa 'muchas personas' y no 'un conjunto de personas amontonadas, apiladas en desorden, formando un montón'; sin embargo, en un montón de piedras podemos tener las dos interpretaciones: 'muchas piedras' o 'muchas piedras que forman un montón, un promontorio', o sea que el reanálisis no se ha completado, pues no se aplica en todos los contextos. Otro ejemplo, citado por J. A. Martínez, es multitud 'conjunto muy grande de personas' que en construcciones como multitud de papeles, multitud de obras de arte, pierde su valor de colectivo y funciona como cuantificador; pero, otra vez, sólo en ciertos contextos<sup>22</sup>.

Evidentemente, el reanálisis no se aplica en forma indiscriminada, sino que está sujeto a una serie de factores que influyen en diferentes grados y niveles y que podrían ser una explicación

---

<sup>20</sup> R. Langacker, Foundations of cognitive grammar, pp. 87-89.

<sup>21</sup> Thomas Smith me comenta que en una construcción como *a lot of men have/?has been drafted* aparentemente el sentido colectivo de a lot of se ha perdido y la concordancia en singular sería insólita.

<sup>22</sup> J. A. Martínez, "La concordancia", p. 2768.

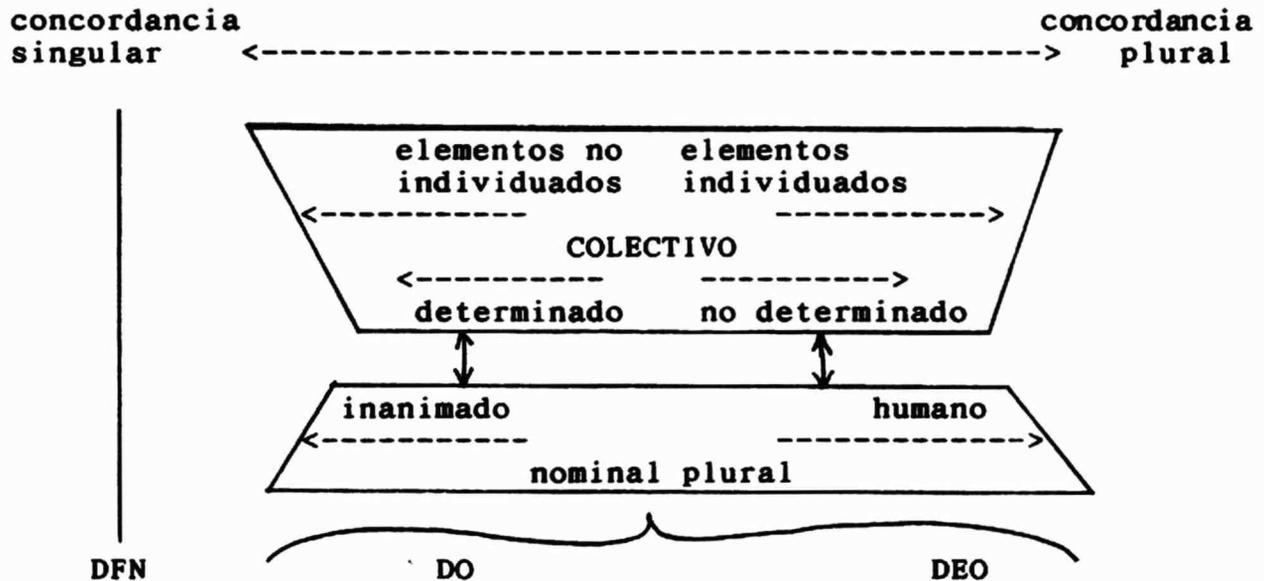
vable para la existencia de la alternancia.

Consideramos que el factor más importante para la alternancia es el tipo de colectivo, seguido en grado de influencia por el tipo de nominal plural con el que se combina en la frase. Proponemos una jerarquía de colectivos donde, en un extremo, están los que muestran una mayor delimitación y cuyos elementos componentes están poco individuados, que tienden a mantenerse como núcleos y propician el análisis de la frase como complementación y, en el contrario, los que tienen poca delimitación y componentes muy individuados, que no suelen funcionar como núcleos y favorecen el análisis como modificación. Los puntos intermedios de la jerarquía quedan cubiertos por colectivos con diferentes grados de delimitación e individuación. Las posibles contradicciones en la escala encuentran explicación en los rasgos semánticos de los nombres plurales integrantes de las frases que, si remiten a humano, suelen resultar los mejores candidatos para dominar el perfil de la construcción.

Otros factores menos importantes son el grado de determinación del colectivo y el dominio de la concordancia, esto es, si ésta se da a nivel de la frase nominal (DFN), nivel en el cual mostraremos que no es relevante; dentro de la oración (DO), donde se manifiesta la alternancia; o en construcciones más allá de la oración (DEO) donde predomina. La jerarquía sintáctica, muy importante en el caso de los otros colectivos, aquí parece no operar en forma relevante. Y el orden, un factor que se menciona en muchas gramáticas, tampoco parece influir significativamente. El proceso completo, con los distintos factores y su grado de influencia, puede representarse

con el siguiente esquema:

ESQUEMA II.1.



DFN=dominio de la frase nominal; DO=dominio oracional; DEO=dominio extraoracional.

Analizaremos en primer lugar las características de los colectivos con los que se construyen este tipo de frases nominales y su posible organización jerárquica, así como la influencia que puede ejercer su grado de determinación; a continuación revisaremos las características del otro elemento constitutivo de estas frases: los sustantivos o pronombres plurales y las perturbaciones que pueden provocar; posteriormente pasaremos a describir los diferentes dominios de la concordancia (DFN, DO y DEO) y cada uno de los elementos concordantes que pueden presentarse en ellos, además de su posible influencia o no en la selección del controlador --colectivo o nominal plural-- lo que se verá reflejado en la concordancia que se establezca (singular o plural).

### 3. Características de los colectivos.

Hemos señalado que consideramos que, para estos contextos, el tipo de colectivo resulta ser el factor más importante en la determinación del número. Así, podemos postular que aquellos colectivos cuyo significado es más general, cuyos elementos constitutivos están más individuados y cuya fuerza de delimitación es débil, muestran una tendencia mayor a perder el control de la concordancia y cedérselo al nominal plural; este último, en tales condiciones, se constituirá en el nuevo núcleo de la frase al mismo tiempo que el colectivo se reinterpretará como cuantificador. Por el contrario, los colectivos con mayor carga informativa, con elementos poco individuados, con fuerte delimitación, tenderán a conservar el control de la concordancia y a mantenerse como núcleo de la frase. En el primer caso tendremos que la relación entre los dos elementos al interior de la frase nominal es de modificación y, en el segundo, de complementación.

Presentamos en la Tabla II.2 los resultados obtenidos a partir del material que nos proporciona la muestra. Los colectivos aparecen ordenados en forma descendente, atendiendo a la frecuencia de concordancia singular. En la primera columna anotamos cada uno de los colectivos; en la segunda, las frecuencias absoluta y relativa de concordancia singular; y en la tercera, las frecuencias de plural. Observamos que la tendencia general es a índices altos de concordancia plural (40% o más, salvo en los dos primeros colecti-

vos)<sup>23</sup>. Además, nuestra hipótesis parece confirmarse: podemos hablar de una jerarquía cuyos límites superior e inferior son ocupados por los dos tipos extremos que ya hemos mencionado, mientras que los puntos intermedios quedan cubiertos por colectivos con diferentes grados de individuación, delimitación e informatividad.

TABLA II.2

COLECTIVO + <u>DE</u> + PLURAL. FRECUENCIAS			
colectivo	singular	plural	TOTAL
población	2 - 100%	0	2
equipo	3 - 100%	0	3
grupo	12 - 60%	8 - 40%	20
número	4 - 44%	5 - 56%	9
tipo	16 - 41%	23 - 59%	39
montón	2 - 40%	3 - 60%	5
poco, poconón	1 - 33%	2 - 66%	3
cantidad	10 - 26%	29 - 74%	39
conjunto	1 - 25%	3 - 75%	4
mayoría	8 - 21%	30 - 79%	38
resto	1 - 17%	5 - 83%	6
por ciento	1 - 10%	9 - 90%	10
serie	9 - 10%	83 - 90%	92
parte	0	3 - 100%	3
TOTAL	70	203	273

Si comparamos esta tabla con su equivalente en el capítulo anterior (Tabla I.1.) encontramos que sólo algunos de los colectivos se presentan en ambas tablas, como grupo y mayoría. Por el contrario, otros como serie, que es uno de los que más frecuencia plural alcanza aquí, no fue detectado en el otro tipo de construcción. Ya hemos comentado que este hecho nos hace pensar en una especialización: las características semánticas de algunos colectivos

<sup>23</sup>. Mucho mayores que los que observamos en la tabla correspondiente (Tabla I.1.) del Capítulo I.

propician que se puedan usar solos, mientras que las características semánticas de otros son la causa de que aparezcan en construcciones más complejas y que poco a poco vayan perdiendo su fuerza como núcleos para acabar convertidos en cuantificadores.

La tabla también nos muestra que el número de ejemplos por colectivo varía mucho; los casos en que sólo hemos detectado un ejemplo no se incluyen en ella<sup>24</sup>. Nos centraremos aquí en los que presentan frecuencias desde 2 ó 3 hasta 91, lo que nos da una idea de la variedad de números. Detectamos algunos con fuerte tendencia a favorecer la concordancia plural, como serie (90% plural/10% singular), mayoría (79% plural/21% singular) o cantidad (74% plural/16% singular) --cuyas posiciones van de la mitad hacia abajo en la tabla-- y detectamos otros donde todavía el singular se mantiene con fuerza como grupo (60% singular frente a 40% plural) y equipo con el 100% en singular, ubicados ambos en posiciones altas en la tabla.

La variedad también se observa en el significado de los colectivos. Algunos nombran sucesiones de individuos o elementos (serie, por ejemplo); otros, cantidades, ya sea referidas a la dimensión (montón, número) o a la proporción (poco, mayoría); y otros, simplemente agrupaciones de individuos o elementos, sin cuantificarlas (grupo, equipo). Si aplicamos los conceptos de individuación

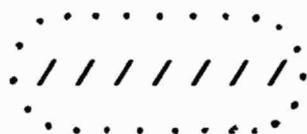
---

<sup>24</sup> De los siguientes usos colectivos sólo tenemos un ejemplo y éste concordado en singular: ciclo, cúmulo, generación, lista, núcleo, pasta, personal, potencial sistema. De estos otros, sólo uno, concordado en plural: entrada, par, partida, sarpullido, suerte y totalidad. Además, tenemos tres ejemplos con cifras: noventa y nueve punto nueve y veintena en singular, medio millón, en plural.

y delimitación, que ya hemos mencionado aquí y que hemos explicado detenidamente en el capítulo anterior, vemos que la lista de la Tabla II.2 podría subdividirse en cuatro grupos básicos, caracterizados cada uno de ellos por la mayor o menor influencia de tales conceptos<sup>25</sup>. Recordemos que si predomina la individuación, tendremos mayores posibilidades de concordancia plural, y que si predomina la delimitación, la tendencia será a concordar en singular.

#### Grupos básicos.

Tenemos un primer grupo donde los colectivos están constituidos por individuos bien diferenciados, bastante independientes y donde la idea de conjunto se reduce a la presentación de una secuencia de elementos colocados uno después de otro, sin aludir a otro tipo de relación, de rasgos en común entre ellos; aquí la individuación es alta y la delimitación muy reducida.



Pensemos en formas como cadena de tiendas, lista de personas, serie de individuos, sucesión de acontecimientos. Este grupo, en nuestra tabla, está representado --con 90% de concordancia plural-- por un

---

<sup>25</sup> He revisado las palabras de la lista en el Diccionario del español usual en México [DEUM]; todas ellas aparecen etiquetadas como sustantivos que nombran 'conjuntos', 'grupos', lo que me da elementos para incluirlas bajo la denominación de colectivos. Las definiciones que las acompañan me han servido también para manejar los grados de individuación y delimitación.

único término, serie<sup>26</sup>:

6. *Bueno, pues ha habido una serie de medidas eh... bastante fuertes desde el punto de vista económica [sic] (BO25b,335)*

*han surgido ante estas objeciones, una serie de nuevas teorías (ME26,358)*

*Surgen indudablemente una serie de... danzarines... en los que... la modestia no es el punto... más alto justamente, sino al contrario (BA18,276).*

En el otro extremo se encuentra el grupo de colectivos donde la delimitación es muy fuerte y la individuación débil. Como podemos observar en las notas que acompañan a la enumeración de cada uno de ellos, nombran conjuntos, agrupaciones de elementos o individuos, con características compartidas; no encontramos rasgos de dimensión o cantidad del conjunto y sus elementos constituyentes tienen pocas oportunidades de resaltar en forma individual pues, como hemos señalado, la delimitación es muy fuerte.



A este grupo pertenecen términos como tipo<sup>27</sup>, grupo<sup>28</sup>, conjunto<sup>29</sup>,

---

<sup>26</sup> "Sustantivo f. 1 Conjunto de cosas relacionadas entre sí o con ciertas características comunes, que están puestas, aparecen o suceden una tras otra", DEUM, s.v. serie.

Anoto algunos ejemplos que proporciona G. Fält con otros sustantivos de este grupo:

Una larga cadena de porqués surgían dentro de ella.

Una nutrida fila de invitados esperaban pacientemente.

<sup>27</sup> "Sustantivo m. 2 Conjunto de las características o propiedades que definen a un conjunto de cosas o de personas" DEUM, s.v. tipo.

equipo<sup>30</sup>, población<sup>31</sup>, casi todos ubicados en la parte superior de la Tabla II.2, pues reflejan las frecuencias más bajas de concordancia en plural:

7. *el mismo tipo de enfermedades, fuera de la desnutrición que acabamos de anotar, indica los problemas del país* (BO9,121)

*El grupo de investigaciones escénicas después se integró a la Casa del Lago, cuando... José Luis Ibáñez hizo una obra* (ME23)

*pero él tiene una plena confianza que aquel equipo de médicos es un equipo de médicos preparado y que aquel equipo de médicos le va a asistir perfectamente* (MA10,166)

*yo siento que la población de... de representantes está bastante desorientada* (CA9,145).

La excepción parece ser conjunto, que evidentemente forma parte del grupo, a pesar de manifestar en la muestra un 75% de concordancia plural; la explicación para esta anomalía podría residir en el hecho de que los sustantivos plurales que le acompañan en tres de los cuatro ejemplos documentados --humanos o concreto inanimado-- provocan interferencias que, en estos casos concretos, logran que la delimitación del conjunto se debilite ante la individuación de los

---

<sup>28</sup> "Sustantivo m. Conjunto de personas o cosas reunidas, colocadas juntas o relacionadas entre sí por tener algo en común" DEUM, s.v. grupo.

<sup>29</sup> "Sustantivo m. Grupo o reunión de cosas o elementos que son de la misma clase o que tienen algo en común" DEUM, s.v. conjunto.

<sup>30</sup> "Sustantivo m. 1 Conjunto de instrumentos, herramientas y otros objetos que se utiliza en alguna actividad [...] 2 Grupo de personas que realizan juntas una actividad de manera organizada", DEUM, s.v. equipo.

<sup>31</sup> "Sustantivo m. 1 Conjunto de personas que habitan un territorio [...] 2 Conjunto de individuos o elementos que pertenecen a la misma especie o tienen algo en común" DEUM, s.v. población.

elementos que lo constituyen. Sobre este tipo de interferencias hablaremos detalladamente más adelante, en el punto 4 de este mismo capítulo.

Finalmente, tenemos una serie de términos --ubicados entre los dos extremos ya mencionados-- que se caracterizan por nombrar conjuntos a los que se atribuyen rasgos de cantidad, en algunos casos dimensional y en otros proporcional. Constituyen dos grupos que más o menos coinciden con la clasificación en cuantificadores absolutos y cuantificadores relativos presentada por R. Langacker<sup>32</sup>. Señala este autor que un cuantificador absoluto especifica el tamaño sin hacer referencia a la extensión máxima de una determinada categoría; así, por ejemplo, en la frase muchos perros, se hace referencia a 'una cantidad grande de perros' pero sin establecer una relación entre esta cantidad y 'el conjunto de todos los perros'. Por el contrario, un cuantificador relativo especifica una cantidad en relación con una masa de referencia, esto es, con una categoría en toda su extensión, en todos los mundos concebibles; así, la mayoría de los perros nombra una subparte de la extensión de 'perro' que la abarca casi completamente (p. 82). Los absolutos expresan cantidades más definidas y precisas que los relativos y, por lo tanto, podemos suponer que el conjunto nombrado muestra una delimitación más fuerte en el caso de los primeros que en el de los segundos.



<sup>32</sup> Véase R. Langacker, Foundations of cognitive grammar. Vol. II, cap. 2.

A ello se debe seguramente que los colectivos de la Tabla II.2 que de alguna forma se relacionan con la cuantificación absoluta, como cantidad<sup>33</sup>, un poco<sup>34</sup> y un poconón, montón<sup>35</sup> y número<sup>36</sup>, muestran porcentajes menores de concordancia plural (entre 74% y 56%)<sup>37</sup> que aquellos que remiten a la cuantificación relativa, como parte<sup>38</sup>, por ciento<sup>39</sup> y porcentaje<sup>40</sup>, resto<sup>41</sup> y mayoría<sup>42</sup> (79% de plural

---

<sup>33</sup> "Sustantivo f. Número o medida: una cantidad de personas, una cantidad de tierra 3 Porción o número grande de alguna cosa: 'Tiene cantidad de pelo'", DEUM, s.v. cantidad.

<sup>34</sup> "5 Un poco de Una pequeña cantidad de", no se señala la categoría gramatical. DEUM, s.v. poco.

<sup>35</sup> "Sustantivo m. 1 Conjunto de cosas en desorden, a veces reunidas verticalmente, en una pila [...] 2 (Coloq) Gran cantidad de algo", DEUM, s.v. montón.

<sup>36</sup> "Sustantivo m. 1 Lo que expresa la cantidad de elementos que contiene un conjunto, o la magnitud de alguna propiedad de una cosa o proceso, como su longitud, superficie, volumen, tiempo, distancia o velocidad", DEUM, s.v. número.

<sup>37</sup> Veintena y millón, con un único ejemplo de cada uno, entran también en este grupo, el primero concuerda en singular, el segundo en plural.

<sup>38</sup> "Sustantivo f. 1 Cierta cantidad de algo mayor, determinada o indeterminada, que se toma, se da, se separa o se divide de ello", DEUM, s.v. parte.

<sup>39</sup> "4 (Tanto) por ciento Tantas partes o unidades respecto de un conjunto al que se le atribuye el valor de cien", DEUM, s.v. ciento.

<sup>40</sup> "Sustantivo m. 1 Relación que guarda una cantidad con otra, considerada total, y expresada como una fracción de ésta [...] 2 Medida de la producción efectiva o real de una cosa con respecto al total supuesto o requerido de ella, o al total de otra de la que forma parte, calculada sobre cien", DEUM, s.v. porcentaje.

<sup>41</sup> "Sustantivo m. I 1 Parte que queda de algo [...] II Un resto o el resto (Popular) Mucho, bastante", DEUM, s.v. resto. La segunda acepción corresponde a cuantificación absoluta. En mis ejemplos aparece uno que se podría interpretar como de este tipo (véase

o más), como puede observarse en la Tabla II.2.

Para los clasificados como absolutos, encontramos ejemplos en plural como

8. me faltan cantidad de cosas en la casa (MA7,120)

*Yo aspiro a que con nuestro nuevo alcalde y con un poconón de personas que conozco yo, que están muy metidos dentro de la política, al menos me escuche* (BO41,569)

*hay un montón de factores que intervienen* (CA30,581)

*el Estado concede una cantidad de metros cuadrados... con arreglo al número de familiares que forman la familia* (MA9,160);

y también registramos, en menor proporción, ejemplos en singular:

9. la cantidad de ensayos en torno a lo que es un porteño determina su dificultad (BA2,36)

*y ahí empieza un poco de problemas, ¿no?* (CA33,601)

*Un montón de viejos debe haber sido, pero de allí era mi padre* (SA20a,325)

*el número de personas que pasa por la calle principal* (SA26,-432).

En el caso de los que llamaremos relativos, los ejemplos de concordancia en plural son abundantes

10. así se formaron gran parte de las guerras civiles nuestras (BO8,118)

*allí vivían noventa por ciento de perezjimenistas* (CA34,613)

*había unas estadísticas en que no sé cuánto porcentaje de niñas se casaban y te dejaban la carrera abandonada* (SA1,17)

*Pero desgraciadamente, el resto de las niñas hablan de... en ese tono [...] y sobre esas cosas* (SA9,169)

---

aquí, p. 130: "el resto de salvajes...")

<sup>42</sup> "Sustantivo f. 1 Mayor parte de algo, mayor número de algo", DEUM, s.v. mayoría.

la mayoría de los laboratorios de cosméticos tienen dos, tres ingenieras, o químicas, o biólogas (ME2,36).

Por el contrario, los casos de concordancia singular son raros: para parte no he registrado ninguno, cuento con ejemplos únicos y con rasgos especiales para por ciento y resto:

11. *El año pasado, de la Facultad, casi el diez por ciento, me atrevería a decir, de los profesionales que aquí trabajan normalmente, es decir, docentes, se encontraba en el extranjero (SA5,95)*

*ni lo vi hacer causa común con el resto de... de salvajes que hay infestado dentro de la Universidad (ME16a,211),*

donde, en el ejemplo de por ciento, encontramos intercalados varios elementos como: me atrevería a decir, es decir, uno de los cuales incluso rompe la frase nominal. En el caso de resto, aparentemente aquí está empleado no en el sentido de 'lo que queda', 'lo demás', sino en un sentido absoluto, equivalente a 'muchos', 'un montón', uso bastante común en México, de donde procede el ejemplo (véase la nota 41 de este capítulo). Y sólo para mayoría he podido documentar unos cuantos en singular, como el siguiente:

12. *durante la guerra era... la mayoría de los chilenos era proalemán (SA16a,257).*

Con base en lo expuesto en las páginas anteriores, proponemos una escala, que va de mayor a menor tendencia a la concordancia en plural; está construida a partir de la combinación de dos características: individuado y delimitado, se puede superponer a la Tabla II.2 y en ella podemos ubicar los cuatro tipos de colectivo de que hemos hablado:

## ESQUEMA II.2.

----- conc. plural		conc. singular -----	
++individuoado	+individuoado	-individuoado	--individuoado
--delimitado	-delimitado	+delimitado	++delimitado
secuencias	cantidades relativas	cantidades absolutas	agrupaciones

En el extremo izquierdo se ubican colectivos que presentan delimitación mínima y muy alta individuación; nombran secuencias, como serie. A continuación tenemos poca delimitación e individuación fuerte, rasgos que caracterizan a colectivos con cuantificación relativa: pensemos hasta dónde puede extenderse, qué tan grande es, qué tanto abarca, por ejemplo, 'una mayoría' de personas o 'el resto' de X objetos. Después tenemos aumento de la delimitación y disminución de la individuación, característicos de colectivos con rasgos de cuantificación absoluta: pensemos en la delimitación de un montón o de un poco. Finalmente, en el extremo derecho, están los colectivos con delimitación muy fuerte y mínima individuación, que nombran conjuntos, agrupaciones, sin aludir a algún rasgo cuantitativo, como grupo, equipo, etcétera. Aquí se ubicarían los términos más fuertemente colectivos, en los que pesa más la idea del conjunto que los elementos que lo constituyen, esto es, como ya hemos señalado, donde hay una fuerte delimitación.

Los elementos situados hacia la derecha en el último esquema tienden a mantenerse como núcleos de la frase, a conservar netamente sus rasgos de sustantivos y a seguir funcionando como colectivos. Conforme nos movemos hacia la izquierda, baja gradualmente la tendencia del colectivo a ser núcleo en la misma medida que aumenta su tendencia a perder características de sustantivo y a convertirse

prácticamente en cuantificador.

En esta escala encontramos elementos más próximos a un tipo que otros, y en donde una serie de factores adicionales, como las características semánticas de los nombres en plural que completan la frase, el grado de determinación del colectivo, el dominio, la distancia, etcétera, intervienen para modificar las tendencias ya mencionadas.

#### 4. Características del nominal plural.

La lista de colectivos presentada en la Tabla II.2 no se ajusta estrictamente a la escala jerárquica que acabamos de proponer. Observamos que conjunto y tipo deberían ocupar posiciones más altas en la tabla pues pertenecen al grupo de los más delimitados y menos individuados. No lo hacen y muestran frecuencias altas (75% para conjunto) o relativamente altas (59% para tipo) de concordancia en plural. Estas aparentes contradicciones tal vez encuentren explicación si atendemos a ciertos aspectos semánticos, en concreto, los grados de animacidad de los nominales plurales que, junto con los colectivos, integran las frases aquí analizadas. Si estos nominales refieren a humanos, aumenta el grado de individuación de los elementos que constituyen el conjunto, al mismo tiempo que baja la delimitación, con la posible reducción de la tendencia a concordar en singular, pues los nominales referidos a humanos resultan candidatos óptimos para dominar el perfil de la construcción, desplazando del núcleo al colectivo; en menor medida, algo similar puede suceder con los referidos a animados, para los que contamos con muy

pocos ejemplos.

Presentamos en la Tabla II.3. la distribución de concordancia singular y plural en atención al grado de animacidad del nominal plural. En la primera columna anotamos cada uno de los colectivos, conforme su colocación en la escala del Esquema II.2: secuenciales, de cantidades relativas, absolutas y agrupaciones; en las siguientes dos columnas, los casos de concordancia singular y plural con elementos humanos o animados; a continuación, los casos de concordancia singular o plural con elementos inanimados y en la última columna los totales para cada colectivo.

TABLA II.3.

ANIMACIDAD DEL NOMINAL PLURAL. FRECUENCIAS					
	humano o animado		inanimado		TOTAL
	sing.	plural	sing.	plural	
serie	0	8-100%	9- 11%	75-89%	92
parte	0	2-100%	0	1-100%	3
por ciento	1- 11%	8- 89%	0	1-100%	10
resto	1- 20%	4- 80%	0	1-100%	6
mayoría	7- 21%	27- 79%	1- 25%	3- 75%	38
cantidad	1- 9%	10- 91%	9- 32%	19- 68%	39
un poco	0	2-100%	1-100%	0	3
montón	2-100%	0	0	3-100%	5
número	3- 50%	3- 50%	1- 33%	2- 67%	9
tipo	0	3-100%	16- 44%	20- 56%	39
grupo	11- 58%	8- 42%	0	1-100%	20
conjunto	0	2-100%	1- 50%	1- 50%	4
equipo	3-100%	0	0	0	3
población	2-100%	0	0	0	2
TOTAL	31	77	38	127	273

Los resultados nos muestran un comportamiento diferenciado de cada uno de los cuatro grupos y de cada colectivo dentro de su grupo.

Los secuenciales, representados aquí por serie, ya hemos dicho que muestran una tendencia muy fuerte a la concordancia plural. Este es el comportamiento en el caso de todos los humanos o animados (100%):

13. Surgen indudablemente una serie de--- danzarines--- en los que--- la modestia no es el punto--- más alto justamente, sino al contrario (BA18,276)

*vienen estudiantes de medicina en sus diversos cursos y otra serie de personas que están interesadas en ayudar o en vincularse con el hospital como las voluntarias* (BO9,125),

y en el de una buena cantidad de inanimados (89%):

14. toda esa serie de cosas son muy importantes (CA2,33)  
*a los que hayan tenido alguna... contacto con la literatura prehistórica, les serán familiares una serie de nombres* (ME24,334),

Sólo hemos registrado 9 inanimados (11%) con singular.

Los colectivos de cuantificación relativa también tienen una tendencia muy alta a la concordancia plural, tanto con humanos y animados (80% o más) como con inanimados (75% o más).

En el grupo de cuantificación absoluta, la tendencia al plural se reduce en relación con los anteriores. Sin embargo, cantidad y un poco, parecen ser sensibles al factor humano. Registro 10 ejemplos de este tipo para cantidad, en concordancia plural, como:

15. Buena cantidad de los que actualmente ejercen esta noble y digna profesión no son graduados, y hay muchos que ni siquiera han pasado por bachillerato (BO9,123)

*aquí confluyen cantidad de... de... de... de amigos de mis hijos, y se ponen en la puerta, se sientan en la acera, o se sientan en los carros, y están hablando tonterías horas de horas* (CA26a,534),

frente a sólo uno referido a humanos en concordancia singular:

16. *en primer lugar eh... tiene que ser ---la mayor cantidad posible de profesores full time (BA6,105)*

Y en el caso de un poco, 2 ejemplos en plural:

17. *Yo aspiro a que con nuestro nuevo alcalde y con un poconón de personas que conozco yo, que están muy metidos dentro de la política (BO41,569),*

pero ninguno referido a humanos en singular.

Finalmente, en el bloque más bajo, el de las agrupaciones, con una tendencia mayor a la concordancia singular, conjunto y tipo destacan por no seguir este patrón, como se observa en la Tabla II.3. En el caso de conjunto<sup>43</sup>, encuentro que los ejemplos de concordancia plural tienen sustantivos con referente humano:

18. *hay un libro de un conjunto de educadores [...] que es muy interesante, porque precisamente son gente seria (CA9,154)*

*ya no forma parte... tanto... de lo... del conjunto de los personajes que van caminando en masa por las calles, sino que ya es... se ha convertido en un personaje crítico (CA35,617)*

y uno con inanimado concreto:

19. *al final el conjunto ese de piedras se forman, digamos, el edificio (BA6,103).*

Pero no he documentado ejemplos de concordancia singular con humano o animado.

Tipo tiene un comportamiento similar. En concordancia singular no registro ni humanos ni animados; y los pocos que he documentado muestran concordancia plural:

20. *considero que es una ayuda mental. También que desde el punto de vista psicológico que ese tipo de niños necesitan para adaptarse al mundo (ME1,15)*

---

<sup>43</sup> Independientemente de los pocos ejemplos con los que cuento, 3 en plural y 1 en singular.

*a veces, pruebo cierto tipo de gentes que me dan unas grandes divertidas (ME27,370)*

*después pasamos a un tipo de peces parecidos a los tiburones actuales (ME24).*

Para los demás colectivos del grupo con mayor delimitación el grado de animacidad aparentemente es irrelevante pues tienden a controlar concordancia singular aunque el nominal plural sea humano. El caso de grupo, con cantidades cercanas en singular y plural en humanos, se explica a partir de otro factor que veremos a continuación.

##### 5. Grado de determinación del colectivo.

Se podría pensar que el grado de determinación del colectivo es un factor influyente en la alternancia. Nos referimos aquí al tipo de determinante que puede acompañarlo. Así, podríamos plantear que si aparece solo o precedido por un artículo indeterminado (un, una) habrá una tendencia mayor a concordar en plural, mientras que si su determinación es más fuerte, o sea, lo precede un artículo determinado: el o la, algún demostrativo, un cuantificador como todo, etcétera, adquiere mayor fuerza y tiende a mantener el singular<sup>44</sup>. La explicación reside en el hecho de que un elemento al estar determinado, está más claramente precisado como sustantivo, mejor caracterizado, más delimitado, lo que lo hace mejor candidato para ser núcleo de una frase, sujeto de una oración, etcétera. En este caso concreto, al mantenerse como núcleo de la frase, propicia la

---

<sup>44</sup> Véase G. Falt, Tres problemas, pp. 99-100.

concordancia en singular. Si el sustantivo no está determinado o lo está débilmente, no tiene tanta fuerza al interior de la frase y con más facilidad puede perder el control de la concordancia.

En la Tabla II.4. presentamos la distribución de nuestros ejemplos con referencia a la relación entre determinación del colectivo y concordancia singular o plural. En la primera columna anotamos, nuevamente, cada uno de los colectivos de acuerdo con la escala del Esquema II.2; en las dos columnas siguientes, las frecuencias de concordancia singular con determinante fuerte o débil; en las dos siguientes, los casos de concordancia plural con determinante fuerte o débil; y en la última, los totales por colectivo.

TABLA II.4.

----- DETERMINACIÓN DEL COLECTIVO. FRECUENCIAS -----					
	singular		plural		TOTAL
	fuerte	débil	fuerte	débil	
serie	1- 11%	8- 89%	10- 12%	73- 88%	92
parte	0	0	3-100%	0	3
por ciento	1-100%	0	5- 56%	4- 44%	10
resto	1-100%	0	5-100%	0	6
mayoría	8-100%	0	30-100%	0	38
cantidad	4- 40%	6- 60%	5- 17%	24- 83%	39
un poco	0	1-100%	0	2-100%	3
montón	0	2-100%	0	3-100%	5
número	4-100%	0	3- 60%	2- 40%	9
tipo	13- 81%	3- 19%	12- 52%	11- 48%	39
grupo	9- 75%	3- 25%	1- 13%	7- 87%	20
conjunto	1-100%	0	2- 67%	1- 33%	4
equipo	2- 67%	1- 33%	0	0	3
población	2-100%	0	0	0	2
TOTAL	46- 66%	24- 34%	76- 37%	127- 63%	273

Encontramos que la determinación, aquí, opera en función del

tipo de elemento al que determina. En el caso de algunos colectivos como grupo o tipo muestra una influencia bastante clara; así tenemos que de los 8 casos en que grupo concuerda en plural, en 7 está precedido por un, como en

21. *era un grupo de gente... de brasileiros que... este... habían organizado o les habían organizado una excursión (BA4,78).  
se selecciona un proyecto bueno, y salen... un grupo de cosas (CA33,599),*

mientras que en 9 de los 12 casos en que se mantiene concordancia singular, está determinado por el o por algún otro determinante fuerte:

22. *El grupo de brasileiros siempre llamaba la atención (BA4,79)  
Este grupo de profesores... va a preparar a todos estos individuos de acuerdo a eso (CA2,32).*

En el caso de tipo, el peso de la determinación también es decisivo, sobre todo para la concordancia singular: 13 de los 16 ejemplos en este número presentan un determinante fuerte, como en:

23. *También sirve ese tipo de vacunas (SA22,370)  
este tipo de preparaciones se debe de hacer con todo cuidado (ME2).*

Para los casos de concordancia plural, la relación no es clara; tenemos más o menos la mitad de ejemplos con determinante fuerte y la otra mitad con débil.

En relación con otros colectivos parece no influir, como en el caso de serie, donde predominan los determinantes débiles tanto en concordancia singular, 89%:

24. *hoy lo está rodeando constantemente una serie de prohibiciones (MA10,173),*

como en plural, 88%:

25. *Entonces vienen una serie de inquietudes que a veces la gente se alarma* (BO17,231);

y encontramos también casos de concordancia plural con determinante fuerte como:

26. *toda esa serie de cosas son muy importantes* (CA2,33).

Con otros colectivos se da una situación intermedia, como en el caso de cantidad donde, en un 83% de los plurales, el colectivo está precedido por una o no presenta determinante:

27. *alrededor de eso se tejen una cantidad de fábulas* (CA15a, 241)

*aquí confluyen cantidad de... de... de... de amigos de mis hijos, y se ponen en la puerta, se sientan en la acera, o se sientan en los carros, y están hablando tonterías horas de horas* (CA26a,534);

y la misma situación se presenta en cuanto al singular, pero en menor proporción, pues en el 60% de los casos muestra determinación débil:

28. *se ha cubierto una cantidad de necesidades y no sé, faltaría hacer un estudio* (BO5,69).

Finalmente, otros colectivos sólo aparecen con un tipo de determinante por lo que aquí la explicación se debe buscar en otras causas<sup>45</sup>; incluso pueden aparecer siempre con el artículo determinado y sin embargo no verse alterada por este motivo la tendencia pluralizante, como sucede con mayoría:

---

<sup>45</sup> Aparentemente estas construcciones están lexicalizándose, haciéndose formas fijas, como parte de su transformación por el reanálisis. Habría que trabajar más este aspecto, con una muestra más grande.

29. la mayoría de los muchachos... tratan de venirse a Caracas, pero quizá en Caracas no consiguen eh... lo que ellos esperaban y vuelven al asentamiento (CA15a,240)

en la realidad actual, es que... la gran mayoría de esas personas sí... traen problemas (CA16b,269-270)

El factor de la determinación aporta información valiosa para fundamentar la escala que hemos propuesto en el punto anterior. Los colectivos más proclives a la concordancia en plural, secuenciales (como serie) o con cuantificación relativa (como mayoría) no son sensibles --o lo son en un grado mínimo-- a la determinación; en estos dos niveles el peso de la individuación del colectivo sobre otros aspectos es indiscutible. Por el contrario, los colectivos situados en la parte inferior de la Tabla II.4, los que remiten a cuantificación absoluta (como cantidad) y más aún los referidos a agrupaciones sin cuantificación (como grupo y tipo) sí se ven afectados por el determinante que los acompaña, son sensibles a la determinación fuerte (tendencia a singular) o débil (tendencia a plural).

#### 6. Dominio de la concordancia.

Los tres ámbitos donde registramos concordancia con el tipo de frases que nos ocupan: el dominio de la frase nominal (DFN), el dominio oracional (DO) y el dominio extraoracional (DEO). La distribución de concordancia singular y plural en atención de los diferentes dominios se presenta en la Tabla II.5. En la primera columna anotamos los tres dominios; en el dominio de la frase nominal, desglosamos las cantidades para modificador y para oración de relativo

por las diferencias que muestran y que se explican a continuación de la tabla. En la segunda, las frecuencias de concordancia singular; en la tercera, de concordancia plural; y en la última, los totales por dominio<sup>46</sup>.

TABLA II.5.

DOMINIO Y CONCORDANCIA. FRECUENCIAS			
	concordancia singular	concordancia plural	TOTAL
DFN			
modificadores	19- 37%	33- 63%	52
oraciones de relativo	17- 14%	105- 86%	122
DO	42- 38%	69- 62%	111
DEO	1- 6%	16- 94%	17
TOTAL	79	223	302

#### A. Dominio de la frase nominal.

La relación de concordancia que se establece en el dominio de la frase nominal es la del sustantivo con sus modificadores, el cual se caracteriza por mostrar un alto grado de cohesión gramatical. En el caso concreto que nos ocupa, encontramos que cualquiera de los dos elementos centrales de la frase --el colectivo o el nominal plural-- pueden aceptar canónicamente modificadores u oraciones de relativo, los dos tipos de elementos concordantes que operan en este nivel. Si se refieren al colectivo aparecerán en singular y si se aplican al otro nominal --suele ser lo que sucede con más

<sup>46</sup> La diferencia entre los 302 casos en total de esta tabla y los 273 de las otras se debe a que aquí un mismo ejemplo puede tener modificador y oración de relativo, en el DFN: o modificador en DFN y algún tipo de predicado en DO.

frecuencia-- tomarán marcas de plural (63% los modificadores y 86% las oraciones de relativo). Normalmente, los elementos que modifican al colectivo lo preceden (esporádicamente también pueden aparecer después del mismo, antes de la preposición de: un número enorme de personas, por ejemplo); los que modifican al nominal plural, lo suceden. Así, en el siguiente ejemplo, con varios modificadores:

30. *La famosa disciplina para perros, contra la cual protestara un aguerrido grupo de jóvenes conservadores, conocidos como los Leopardos (BO50,685),*

encontramos que el adjetivo aguerrido se aplica a grupo, nos da información sobre ciertas características de ese conjunto, y por ello aparece en singular, mientras que conservadores y conocidos se refieren a jóvenes, nos informan sobre ciertos rasgos de esos jóvenes y, por lo tanto, ambos modificadores toman marcas de plural.

Las oraciones de relativo, ya sea que modifiquen al colectivo o al otro elemento, por lo común van al final de la frase completa; muestran predominio de concordancia plural, pues de los 122 ejemplos registrados, en 105 (86%) la oración relativa lleva el verbo en plural:

31. *estuvo muy interesante ¿no?; te digo, por la serie de preguntas que se suscitaron después (ME28,384)*

*era un grupo de gente... de brasileros que... este... habían organizado o les habían organizado una excursión (BA4,78)*

*tienen un grupo de señoras voluntarias que trabajan para cuidar los museos (BA15,233)*

*en donde no se daba trabajo a un número de vecinos del pueblo que verdaderamente lo necesitaban y que estaban en posición de prestarlo (MA6,104).*

Se puede suponer que a partir de este punto, donde la concordancia

es posible "canónicamente" con cualquiera de los dos elementos (pero se prefiere el plural, como se observa en el porcentaje presentado), el fenómeno de pluralización ha pasado al dominio oracional, en el nivel de concordancia con el predicado.

También hemos detectado algunos casos de oración relativa en singular, 17, equivalentes al 14% del total, como:

32. Este grupo de personas que trabaja aquí (SA5,95).

Sin embargo, lo que nos interesa señalar es que en ninguno de estos casos podemos hablar de anomalías, pues es perfectamente aceptable y canónico que un modificador o una oración de relativo concuerden con cualquiera de los dos elementos de la frase. Por ello no resulta raro encontrar construcciones como la siguiente:

33. es interesante toda la cantidad de cosas que se tejen a raíz de eso (CA15a,243)

donde la oración de relativo se refiere exclusivamente a cosas, 'las cosas que se tramán, que se tejen a raíz de algún acontecimiento', mientras que lo que es interesante es 'la cantidad' de cosas 'tejidas'.

Observamos, en este dominio, algunos casos de concordancia del modificador con el colectivo (en singular), incluso cuando el primero va pospuesto a toda la frase. Una posible explicación reside en cuestiones de precisión de significado, como en:

34. Una cantidad de iglesias fabulosa (ME3,50),

donde el carácter de 'fabuloso' no se aplica a las 'iglesias' sino a la 'cantidad de iglesias'. Otros ejemplos similares son:

35. *estar aguantando una cantidad de años terrible para llegar a ser algo en la vida (MA5,95)*

*Tiene una cantidad de brillantes inimaginable (ME7)*

*es un equipo de médicos preparado (MA10,166)*

*es un sistema de valores impuesto por el cristianismo (SA2,28).*

Un cambio a plural en estos casos traería consigo un fuerte cambio de significado: en el primer ejemplo, terrible se refiere a la cantidad de años, no a la condición de los años, y de la misma manera se puede razonar para los otros ejemplos.

Algo similar sucede con algunas oraciones de relativo como:

36. *que ha dado origen a estos objetos nuevos, nebulosos de Orión, o al tipo de estrellas que es FU-Orionis<sup>47</sup> (ME26,361)*

*Este grupo de personas que trabaja aquí, se dedica a asesorar (SA5,94)*

*el número de personas que pasa por la calle principal (SA26,432)*

*ese tipo de... de... superestructuras de imagen que queda (BA31,442-443).*

Estos ejemplos, en su mayoría se pueden explicar por factores como el diferente matiz de significado o la necesidad de precisión: en el primero, se precisa que FU-Orionis es el nombre de un tipo de estrella; en el segundo, que un determinado grupo, éste, es el que trabaja; en el tercero, que lo importante es el número, la cantidad que pasa; en el último, lo que queda es ese tipo de (además de la posible influencia del elemento en singular: de imagen).

---

<sup>47</sup> Se lee "efe-u" o "fu". Al ser insuficiente el alfabeto griego, se emplea el latino y combinaciones del mismo. Agradezco sus aclaraciones al astrónomo Miguel Yáñez, del Inst. de Astronomía, y a la Dra. Ana María Soler, del Instituto de Geofísica de la UNAM.

O sea que, ubicados en el dominio de la frase nominal, no podemos hablar de alternancia, pues las dos formas --singular y plural-- son igualmente aceptables.

#### B. Dominios oracional y extraoracional.

En el capítulo anterior señalábamos que la concordancia con el colectivo suele mantenerse --sintáctica, en singular-- en el dominio oracional, aunque ya ahí encontrábamos ejemplos que nos mostraban ruptura. Por el contrario, en los casos de colectivo+de+plural la concordancia con el colectivo suele perderse con frecuencia en este nivel, a favor del otro nominal constituyente de la frase; también hemos mencionado que es el único caso de concordancia plural de colectivo que Andrés Bello acepta en el dominio de la oración. Este fenómeno se da en general y ni siquiera hace falta que haya cierta distancia o interrupciones entre sujeto y predicado para que suceda. De 111 ejemplos de concordancia en el dominio oracional, 69 (62%) lo hacen en plural y 42 (38%) en singular.

Desde luego, en el dominio extraoracional --esto es, donde el elemento concordante forma parte de una oración distinta a aquella en que se encuentra la frase nominal-- esta tendencia es mucho mayor, pues de 17 ejemplos, 16 (94%) concuerdan en plural. Así, encontramos que aunque en la oración se puede mantener el singular en algunos casos, en el dominio extraoracional se concuerda en plural prácticamente siempre:

37. También sirve ese tipo de vacunas, pero tendrían que ser hechas con los gérmenes de la época (SA22,370).

En todos los casos donde en el dominio oracional la concordancia se

da en plural y también aparecen elementos concordantes en el dominio extraoracional, estos últimos, con mayor razón, toman marcas de plural, como en:

38. *aquí confluyen cantidad de... de... de... amigos de mis hijos, y se ponen en la puerta, se sientan en la acera, o se sientan en los carros, y están hablando tonterías horas de horas (CA26,534)*

*había unas estadísticas en que no sé cuánto porcentaje de niñas se casaban y te dejaban la carrera abandonada (SA1,17).*

Finalmente, anoto el único ejemplo de concordancia singular en el dominio extraoracional, que se corresponde también con singular en el dominio oracional:

39. *Este grupo de personas, que trabaja aquí, se dedica a asesorar o [...] pero si alguien lo solicita, puede asesorarlos en este tipo de cosas (SA5,95).*

Recordemos que grupo es uno de los colectivos con mayor tendencia a mantener la concordancia singular; no es sensible al grado de animacidad del nominal plural (personas); y además tiene determinación fuerte: este. Todo en conjunto, puede ser la explicación para que tanto en el dominio oracional como en el extraoracional, en el ejemplo, se mantenga el singular.

Los tipos de elemento concordante que podemos encontrar en los dominios oracional y extraoracional son: predicados nominales, predicados verbales y pronombres, todos ellos con frecuencias de 60% o más de concordancia en plural, a pesar de que aquí sí "canónicamente" deberían concordar siempre con el colectivo, núcleo de la frase nominal, lo que indica que el proceso de reanálisis es intenso.

Contrariamente a lo que sucede con los colectivos solos, los predicados nominales muestran mayor tendencia al plural que los predicados verbales (67% frente a 60%) debido seguramente a la mayor proximidad de los primeros con las oraciones de relativo, que hemos señalado como posible punto de partida del fenómeno.

A continuación anotamos algunos ejemplos de concordancia plural con predicado nominal:

40. Buena cantidad de los que actualmente ejercen esta noble y digna profesión no son graduados, y hay muchos que ni siquiera han pasado por bachillerato (BO9,123)

la gran mayoría de los náufragos eran individuos... mayores de edad (CA1,14).

Y también de predicado verbal:

41. la mayoría de los muchachos... tratan de venirse a Caracas, pero quizá en Caracas no consiguen eh... lo que ellos esperaban y vuelven al asentamiento (CA15a,240)

Entonces vienen una serie de inquietudes que a veces la gente se alarma (BO17,231).

Encontramos algunos casos donde el mantenimiento de singular tiene la función --ya observada con los modificadores y con las oraciones de relativo-- de precisar el significado, como en los siguientes ejemplos:

42. al ir creciendo va aumentando el número de personas

También el tipo de enfermedades ha ido cambiando (BO9,121)

donde lo que aumenta, en la primera, es el número y lo que cambia, en la segunda, es el tipo<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> Parece ser que hay ciertos verbos como aumentar, disminuir, reducir, incrementar, etcétera, que forzosamente concuerdan con el colectivo (si refiere a cantidad) y no con el nominal plural.

Consideramos que a nivel de predicado es donde operan con mayor amplitud los factores condicionantes del reanálisis (tipo de colectivo, grado de determinación y tipo de nominal plural).

Finalmente los pronombres que, en principio, deben mostrar el mayor grado de concordancia plural a causa de su posición, lejana al controlador y, en muchos casos, ya fuera del dominio oracional, aparecen muy escasamente. Sin embargo, los pocos ejemplos documentados, unos cuantos de objeto y aún menos de sujeto, cubren estas expectativas. Registramos cuatro ejemplos en plural para pronombre de objeto directo:

43. *y las monjas tenían una cantidad de cosas que hoy en día si las pusieran, yo creo que las linchaban* (CA36,631)

*Mirá, yo tengo una cantidad de cosas que... que se me ocurrieron en... en otros momentos y que no las he hecho* (BA31,445)

*dejan de ser médicos para el resto de los elementos militares. Los atienden muy mal* (ME16b,218)

*hay una serie de trabajos que hay que hacerlos, como marcar los animales* (BA16,237).

Y uno, muy raro, en singular:

44. *es que aquí llegan el... llega el número de periódicos porque ya sabemos quiénes lo compran* (B040a,551-552),

que podríamos interpretar como un cruce con la frase hecha "comprar el periódico", siempre singular, y por lo tanto tendríamos: "ya sabemos quiénes compran el periódico" = "lo compran".

De pronombre de objeto indirecto, registramos algún ejemplo en plural como

45. *era un grupo de gente... de brasileros que... este... habían organizado o les habían organizado una excursión* (BA4,78).

Y también hemos encontrado dos ejemplos de objeto indirecto singular, pero aquí la causa puede obedecer no tanto al mantenimiento de concordancia con el colectivo sino más bien a la tendencia fuerte que muestran estos pronombres a perder el contraste singular/plural en diversos contextos<sup>49</sup>. Los ejemplos son:

46. --A todos, a la mayoría de los latinoamericanos le divierte mucho. --Sí sí sí sí. Le resulta voces simpáticas, sí (BA24d,160)

y yo le ayudé a un equipo de profesores de esa facultad a desarrollar un primer paquete de materiales (BO15, 207).

Finalmente, de pronombre sujeto sólo contamos con dos casos, los dos en plural:

47. la mayoría de los muchachos tratan de venirse a Caracas, pero quizá en Caracas no consiguen eh... lo que ellos esperaban y vuelven al asentamiento (CA15a,240)

El marido mexicano, el noventa y nueve por ciento de los maridos mexicanos, lo que tratan es que su mujer no sepa más que ellos, para tenerla siempre debajo del zapato (ME19a, 272)<sup>50</sup>.

En resumen, con respecto a los elementos concordantes, encontramos que los modificadores y las oraciones de relativo pueden presentarse en singular o en plural y ambas formas son "canónicamente"

---

<sup>49</sup> Hemos encontrado que la pérdida de contraste se ve favorecida en contextos duplicados, esto es, donde además del átomo tenemos un complemento indirecto léxico (aunque detectamos también ejemplos sin duplicación); y es mucho más frecuente cuando el pronombre precede al complemento léxico que cuando le sucede. Véase M. A. Soler, "Le/les>le con duplicación de objeto indirecto y sin ella", p. 67.

<sup>50</sup> Aquí ellos es término de la comparación y además sujeto de una oración con el verbo elidido: que su mujer no sepa más que ellos <sepan>.

aceptadas, aunque la preferencia se inclina al plural. Los demás elementos --predicados y pronombres-- deberían mantener el singular pero no es así; los predicados muestran entre 60 y 67% de plural y en el caso de los pronombres, el plural es la forma por excelencia. Pensemos en cambiar, en los ejemplos de 47, ellos por ella (la mayoría) o por él [?] (el noventa y nueve por ciento); me parece que es imposible.

#### 7. El orden de los elementos.

El orden opera básicamente en el nivel de los predicados nominal y verbal. Como ya hemos visto antes, no podemos hablar de dos órdenes posibles en cuanto a los modificadores y a las oraciones de relativo; en el primer caso, porque la proximidad asigna la modificación a uno de los elementos y ambos son modificables en forma independiente; en el segundo, porque la relativa aparece siempre pospuesta (al menos en nuestros registros) y, por lo tanto, no tenemos otra posición para contrastar. Tampoco podemos referirnos al orden en cuanto a los pronombres pues, en general, aparecen pospuestos y en muchos casos ya fuera del dominio oracional.

Hemos mencionado que tanto Bello como Keniston (cuyas aseveraciones se refieren a la relación entre el verbo y el sujeto) y también Blinkenberg, sostienen que el orden es un factor determinante para la concordancia con este tipo de frases. Sustentan tal idea en la proximidad de los elementos: suponen que si el verbo está más próximo al colectivo --precediéndolo-- tomará singular, mientras que si se sitúa al final de la frase, más próximo al sustantivo

plural, tomará esta terminación.

Una posición contraria es la de Fält, a la que también nos hemos referido ya. Basado en un corpus bastante amplio, Fält encuentra que la concordancia está determinada fundamentalmente por el tipo de colectivo (organizado/no organizado, en su análisis); cada colectivo marcará una tendencia y ésta se mantendrá sea cual sea la posición del verbo (p. 98).

Una primera impresión al revisar nuestros ejemplos nos haría inclinarnos a favor de la primera proposición: la idea de que el orden influye decisivamente en la selección de singular o de plural. Pero el análisis cuantitativo y cualitativo del corpus nos indica que éste no es el caso y que son otros los factores con más peso para determinar la selección.

Desde un punto de vista cuantitativo, si el orden fuera relevante, deberíamos encontrar un número mayor de verbos en singular antepuestos a la frase que pospuestos a ella y viceversa, esto es, más verbos en plural pospuestos que antepuestos. Nuestros resultados no lo indican así: tenemos más singulares pospuestos que antepuestos y más plurales antepuestos que pospuestos, como podemos observar en la Tabla II.6.

TABLA II.6.

ORDEN DE LOS ELEMENTOS Y CONCORDANCIA		
	concordancia singular	concordancia plural
verbo antepuesto	24- 44%	39- 51%
verbo pospuesto	31- 56%	37- 49%
TOTAL	55	76

De 55 ejemplos de predicado nominal y verbal singulares, en 24 el verbo está antepuesto (44%) pero en 31, pospuesto (56%); y en los ejemplos de plural, donde debería predominar el verbo pospuesto, tenemos 39 casos de verbo antepuesto (51%) frente a 37 pospuesto (49%), prácticamente mitad y mitad, esto es, sin una diferencia significativa.

Desde un punto de vista cualitativo, encontramos que el tipo de colectivo y, en segundo término, el tipo de sustantivo plural, son los que influyen de manera decisiva en la selección de la concordancia. Así, si retomamos la escala de colectivos presentada antes y que volvemos a anotar, en forma simplificada:



encontramos que los secuenciales muestran una muy fuerte tendencia al plural, cualquiera que sea la posición del verbo, como puede observarse a continuación:

48. *a los que hayan tenido alguna... contacto con la literatura prehistórica, les serán familiares una serie de nombres* (ME24, 334)

*una serie de aspectos influyen en... en esto que se va a - llamar escalafón de profesores* (BO21b,285).

Los escasos ejemplos de verbo antepuesto en singular se pueden explicar porque tienen un nominal plural inanimado, que favorece singular y, cuando mucho, la anteposición servirá para reforzar esta tendencia:

49. *mi mamá esto lo tomó con un sentimiento que hasta la fecha no supera. Le vino una serie de reservas* (ME27,367),

aunque también encontramos abundantes casos de antepuesto plural, incluso con inanimado:

50. *veo que, de hecho, surgen una serie de incompatibilidades, de hecho (SA30,498)*

*empezaron a inquietarme una serie de problemas que dentro de la práctica otorrinolaringológica diaria tenía yo a la vista (ME8,101),*

en los que queda claro el peso contundente del tipo de colectivo sobre todos los demás factores.

En cuanto a los colectivos que expresan cantidades relativas, la tendencia a plural también es alta, independientemente de la posición del verbo, como puede verse en todos estos ejemplos con verbo antepuesto y concordancia plural:

51. *así se formaron gran parte de las guerras civiles nuestras (BO8,118)*

*vivían noventa por ciento de perezjimenistas (CA34,613)*

*a mí me parecen joyas de la naturaleza la mayoría de los animales, por no decir todos (MA13,217)*

*No saben para qué trabajan la mayoría de ellos (SA1,5).*

Y en los pocos casos donde se mantiene concordancia singular, tampoco es el orden determinante, como podemos observar en este ejemplo, con verbo pospuesto:

52. *la mayoría de ellos vive a cuarenta, cincuenta kilómetros (BA3b,63).*

Los colectivos referentes a cantidades absolutas muestran una tendencia un poco menor al plural que los anteriores, debido a sus características semánticas y no a la posición del verbo en relación con ellos, ya que encontramos concordancias singulares tanto con el

verbo antepuesto como pospuesto:

53. *y muere un montón de hombres* (SA16a,253)

*Aumentó el número de familias ricas, aumentó el número de los altos burgueses, aumentó el número de los pequeños burgueses* (CA35,620).

*Un montón de viejos debe haber sido, pero de allí era mi padre* (SA20a,325)

En los ejemplos de 52 y 53, el peso fuerte para la concordancia se encuentra exclusivamente en el tipo de colectivo pues, aunque los nominales plurales son humanos, lo que en ocasiones favorece la concordancia plural, aquí no sucede tal. El segundo ejemplo de 53 resulta interesante, porque en él se observa que el significado del verbo influye para que la concordancia se mantenga asociada con el colectivo: lo que aumenta es el número, la 'cantidad' de individuos; ya antes hemos presentado algunos otros casos de este tipo; además, encontramos una serie de reiteraciones --en este caso del verbo-- que suelen contribuir a mantener la concordancia en singular<sup>51</sup>.

Finalmente, los colectivos que nombran meramente agrupaciones, sin aludir a datos de cantidad, son los que muestran mayores posibilidades para que el verbo aparezca en singular, ya sea antepuesto o pospuesto. Así, encontramos el siguiente par de ejemplos con tipo acompañado por nominales plurales inanimados:

54. *ya no... no existe ese tipo de calles aquí* (CA13,206)

*o sea que este tipo de preparaciones se debe de hacer con todo cuidado* (ME2)

---

<sup>51</sup> Véase 9. Factores preservadores, en el Capítulo I.

Aquí la explicación para el singular no la da el orden, que es irrelevante, sino el grado de animacidad del nominal plural; ya hemos dicho antes que tipo es sensible a este factor. Tenemos concordancia singular porque, en ambos casos, el nominal plural refiere a inanimados.

Por otra parte, grupo tiende a mantener singular, aún con referentes humanos, y con el verbo en cualquier posición:

55. *Posteriormente llegó otro grupo de hermanos mexicanos, otro par* (ME1,18)

*este grupo de personas ha encontrado que, [...] estos fosfatos [...] reaccionan químicamente con el suelo y se anulan* (SA5,-94).

Para este colectivo encuentro, incluso, una proporción alta de singular pospuesto: 8 casos (73%), frente al singular antepuesto: 3 (27%); además, el único ejemplo de predicado plural es antepuesto, lo que refuerza mi idea de que el orden aquí no influye:

56. *un procedimiento de selección que aparece en todas partes, donde se selecciona un proyecto bueno, y salen... un grupo de cosas* (CA33,599).

Finalmente, en el caso de población, para el que sólo cuento con ejemplos en singular, también el orden parece no importar:

57. *yo siento que la población de... de representantes está bastante desorientada* (CA9,145)

*yo tenía la... la impresión de que se ha disminuído mucho la población de truchas, no sólomente la población sino el tamaño* (BO43,604).

Los resultados, en consecuencia, nos llevan a coincidir básicamente con la posición de Fält, quien supedita el orden a otros

factores<sup>52</sup>.

#### 8. Indefinido o distributivo + de + plural.

Antes de terminar este capítulo, me gustaría comentar un grupo de ejemplos cuyos contextos son similares a los que ya revisados, aunque con la diferencia de que el elemento singular de la frase nominal no es un colectivo sino un indefinido --uno, una, alguien, cualquiera, nadie, ninguno, ninguna-- o un distributivo --cada uno, cada una--.

Estos elementos muestran cierta afinidad con los colectivos, lo que les permite que en ciertas ocasiones se les interprete como tales. Si revisamos sus definiciones en el diccionario encontraremos que aluden a una parte del conjunto: uno, cada uno, alguno, alguien, o a la negación del mismo: nadie, ninguno<sup>53</sup>; además, implican de algún modo una idea de cantidad, número, grado, intensidad<sup>54</sup>, o

---

<sup>52</sup> Véase G. Fält, Tres problemas, pp. 97-98.

<sup>53</sup> En el DEUM encontramos las siguientes definiciones:  
alguno adj. 1 Uno, uno cualquiera, uno de entre varios [...] "Algunos de estos cuadros son bonitos" [...] 4 pron. Alguien "Algunas de ellas se interesarán".  
cada Que forma parte de un todo y se designa o se toma en cuenta por separado o aparte: cada persona, cada niño, [...] 2. Que se distribuye, se reparte o se repite en igual número o cantidad de elementos de un conjunto.  
cualquiera 1 Que no se delimita, precisa o señala.  
ninguno adj. Ni una sola persona o cosa, ni uno solo de los elementos de un conjunto: ninguna alumna, ningunos árboles, ninguna de las flores.  
uno 7 pron. impersonal sing. Cualquier persona, incluida la que habla, generalmente dentro de un conjunto: Uno se cansa y se preocupa, [...] 8. pron. indefinido. Persona o cosa que no interesa específicamente.

<sup>54</sup> Véase Alarcos Llorach, Gramática, p. 114, § 152.

sea, algún tipo de cuantificación<sup>55</sup>, característica de por lo menos dos de los grupos de colectivos que hemos analizado aquí. Tales características propician que, cuando estos elementos constituyen frases acompañados por un complemento adnominal plural, la concordancia pueda presentarse en singular o plural, como hemos visto que sucede en el caso de los colectivos.

Son muy pocos los ejemplos con que contamos, algo más abundantes para uno y una, pero escasos para los demás. En atención a las frecuencias de concordancia en un número u otro, podemos formar dos grupos:

a) el que incluye exclusivamente a uno y una, que presenta concordancia casi exclusivamente singular --salvo con modificadores y oraciones de relativo, donde predomina el plural al igual que en todos los colectivos que hemos analizado aquí;

b) el que incluye a los demás --alguno, alguna, cada uno, cada una, cualquiera, ninguno y ninguna, elementos que muestran un mayor juego en la concordancia a nivel de predicados.

Uno y una tienen un papel singularizador esencial, señalan a un objeto cualquiera de entre los de su clase<sup>56</sup>; la delimitación es muy intensa y a ello sin duda se debe la fuerte tendencia a mantener la concordancia singular:

---

<sup>55</sup> Alarcos Llorach incluye a los indefinidos en el grupo de los cuantificadores, junto con los numerales. Estos últimos expresan una cantidad con precisión, mientras que los primeros lo hacen en forma vaga, imprecisa (Gramática, pp. 117-120, §§ 157-162.

<sup>56</sup> Véase Alarcos Llorach, Gramática, p. 123, § 168.

58. *la mujer de H. fue una de las que se... escapó... con este señor (CA25a,484)*

*uno de los principales periódicos, por ejemplo, El Comercio, está en manos de los trabajadores (BO25b,330).*

En el último caso, se refuerza aún más el singular con la aposición del nombre del periódico: El Comercio.

En este otro ejemplo podemos ver el juego de la concordancia y la forma en que contribuye a dar coherencia al discurso:

59. *uno de los ingenieros que trabajan en Gaviotas me mostró una hélice que había mandado fundir (BO43,600).*

La oración de relativo está en plural pues se refiere a ingenieros, mientras que el predicado aparece en singular pues se refiere únicamente a un ingeniero, el que mostró la hélice y la mandó fundir. La posible lectura de esta oración es "de todos los ingenieros que trabajan en Gaviotas, uno me mostró una hélice que él había mandado fundir".

El único ejemplo en plural es el siguiente:

60. *el hecho de que uno de cada mil personas puedan llegar a una universidad es un dato más que elocuente de cuál es nuestra situación en educación (BO2,41),*

donde se combinan uno con cada y pesa más el segundo en la asignación de la concordancia: hay varios 'unos de cada mil' en relación con el 'total de personas' del país sobre el que se habla.

En cuanto al segundo grupo, encontramos frecuencias de 50% o más de concordancia plural, aunque ya hemos mencionado que contamos con muy pocos ejemplos.

Ninguno y ninguna pueden conceptualizarse como plurales pues representan la negación de un plural: todos. Seguramente a ello se debe que sean los elementos del grupo que muestran una mayor tendencia al plural, 5 casos (62.5%):

61. *que ninguna de mis amistades han estado allí, estuvimos catorce meses en Sydney (MA16,267)*

*Pero no... me sucedían ninguna de las cosas que suceden ahora (SA21,356)*

*Pero ninguno de los dos hemos viajado... no hemos viajado ninguno de los dos en tranvía de caballo, no alcanzamos (BA28b,372)*

frente a 3 en singular (37.5%):

62. *ninguno de los otros diplomas que tengo es summa cum laude -- (BA10,161)*

*y ninguna de las dos viudas había alegado la invalidez de los matrimonios (SA28,480)*

*existían varios muchachos de allí que eran deportistas, luchadores, que tomaban karate, y judo, dije que ojalá no fuera ninguno de ellos (ME1,18)<sup>57</sup>.*

El carácter distributivo de cada uno y cada una también contribuye a su interpretación plural: 'todos, de uno en uno'. Tenemos 10 ejemplos, 5 (50%) en plural:

63. *cada uno de esos aspectos de la lengua son de vital importancia (CA30,582)*

*Cuáles son las funciones que desempeñan o desempeñarían cada una de estas personas (BO21a,287);*

---

<sup>57</sup> Sobre el último ejemplo tengo alguna duda con respecto a la transcripción; podría ser que no se haya escuchado bien y hayan suprimido una n final en fuera: fuera ninguno; habría que escuchar la cinta, algo imposible por el momento.

y otros 5 (50%) en singular:

64. *mis amigas [...] Yo he ido por mi camino, cada una de ellas ha ido por el suyo (SA9,162)*

*que de allí ya cada uno de ellos se va a desarrollar por sí mismo (ME19b,262).*

Alguno y alguna muestran una singularización más débil y una mayor indeterminación cuantificadora que uno y una, lo que seguramente contribuye a propiciar la concordancia en plural, aunque sólo lo puedo mostrar con un ejemplo y no muy bueno, porque está truncado:

65. *a lo mejor alguna de las chicas hacían... Por ejemplo un día Yiye [...] decidió hacer scones (BA4,82).*

Cualquiera se caracteriza por su falta de delimitación, de precisión, lo que lo hace un muy buen candidato para propiciar la concordancia en plural. Sin embargo, sólo pude documentar un ejemplo, en singular:

66. *Lo mismo pude haber ido a Ingeniería que a Comercio. Cualquiera de los dos me hubiera gustado (ME1,16),*

aunque tengo la impresión de que la misma oración, con el verbo en plural, también sería aceptable:

67. *Cualquiera de los dos me hubieran gustado.*

En resumen, encontramos que estos indefinidos, con características de colectivo y de cuantificador, pueden tener un desempeño similar al de los colectivos cuando van acompañados por un complemento adnominal plural. Esto es, pueden fungir como cabeza de la frase nominal y controlar la concordancia en singular, o bien, a causa de un proceso de reanálisis, ceder esta posición al nominal plural que

completa la frase. Al igual que para los colectivos, podemos proponer que hay algunos indefinidos que, por razones semánticas, propician con mayor facilidad el reanálisis (como ninguno 'negación de un plural: todos' y cada uno 'todos, de uno en uno'; otros, por las mismas razones, prácticamente lo bloquean (pensemos en uno 'singular, uno entre todos'); y finalmente algunos otros ocupan posiciones intermedias entre estos dos extremos.

## 9. Conclusiones.

Al iniciar este capítulo hemos rechazado la posibilidad de considerar que la alternancia --concordancia singular o plural-- se presenta en forma arbitraria. Por el contrario, sostenemos la hipótesis de que ésta obedece a un reanálisis de la frase, condicionado por una serie de factores semánticos y sintácticos. Tales factores actúan conjuntamente para propiciar que la relación entre los elementos constituyentes de la frase nominal sea de **complementación** --y por lo tanto el colectivo se mantenga como cabeza, domine el perfil y controle la concordancia en singular--, o bien que la relación sea de **modificación** --y por lo tanto el nominal plural se convierta en la cabeza de la frase, adquiera el dominio del perfil y controle la concordancia en plural--. En este último caso el colectivo perderá sus características sustantivas y tenderá a convertirse --o se convertirá-- en un cuantificador.

Hemos detectado una especialización de los colectivos: en principio, los que aparecen acompañados por el adnominal tienen un significado más general e indefinido que los que se emplean solos;

por esta razón, los primeros son buenos candidatos para convertirse en cuantificadores.

Los factores interactuantes para el reanálisis son, en orden de importancia, los siguientes:

1. El tipo de colectivo.
2. El tipo de nominal plural.
3. El grado de determinación del colectivo.
4. El nivel sintáctico en el que se establece la concordancia (dominio de la frase nominal, oracional o extraoracional).

Operan todos interrelacionados, como se muestra en el Esquema II.1, donde hemos tratado de presentar gráficamente su interacción y tendencias en el proceso, en un intento por dar una explicación lo más completa y satisfactoria posible.

En principio, nuestra hipótesis parece quedar demostrada, con base en los resultados obtenidos:

1. El factor más importante para el reanálisis, debido a su influencia generalizada, es el tipo de colectivo. Hemos demostrado que, en atención a características semánticas (delimitación e individuación, básicamente) cada colectivo se ubica en un punto diferente de una escala de concordancia: los más fuertemente delimitados y con elementos constitutivos muy poco individuados mantienen el control y la concordancia se da en singular, lo cual nos indica que el colectivo es la cabeza o núcleo de la frase; por el contrario, los débilmente delimitados y con elementos muy individuados ya no controlan la concordancia, que se da en plural, tomando como cabeza de la frase al nominal plural. Hemos detectado cuatro

subgrupos dentro de la escala que va de mayor a menor frecuencia de concordancia en plural: los que denotan a) secuencia, b) cantidad relativa, c) cantidad absoluta y d) agrupación (véanse la Tabla II.2 y el Esquema II.2).

2. El grado de animacidad de los nominales plurales es un factor con fuerte influencia sólo en los estratos más bajos de la jerarquía: cantidad absoluta y agrupación. Si el nominal es humano o animado, tiende a incrementarse la individuación con la consiguiente reducción de la delimitación y dicho elemento puede atraer la concordancia en plural a pesar del tipo de colectivo que, en principio, favorece singular. En los niveles altos de la jerarquía, por el contrario, tiene poca relevancia.

3. También el grado de determinación de los colectivos es un factor secundario, supeditado al tipo de colectivo. Opera únicamente en los estratos bajos de la jerarquía: cantidad absoluta y agrupación. Estos colectivos son sensibles a la determinación; si ésta es fuerte, tienden a mantenerse como cabeza de la frase, bien delimitados y caracterizados, y controlan la concordancia en singular; si es débil, tienden a ceder su puesto al nominal plural, que asume el control de la concordancia.

4. En cuanto al nivel de organización sintáctica hemos encontrado que en el dominio de la frase, en principio, no podemos hablar de alternancia. Al interior de la misma cualquiera de los dos elementos puede, canónicamente, controlarla: el colectivo controla a sus modificadores y el nominal plural, a los propios. Las diferencias grandes se dan entre el dominio oracional y el extraoracional.

Aunque en los dos casos hay una tendencia al reanálisis, tenemos diferencias de grado; en el dominio de la oración encontramos aproximadamente 62% de concordancia plural, mientras que en el extraoracional se incrementa a 94%, y donde el único caso en singular se explica por el tipo de colectivo y la determinación fuerte.

5. Hemos dado razones tanto cuantitativas<sup>58</sup> como cualitativas<sup>59</sup> para demostrar que el orden de los elementos es un factor secundario, supeditado a los otros factores precedentes, especialmente el tipo de colectivo y la animacidad.

Finalmente, consideramos que el reanálisis es una tendencia general del español, documentada en lengua escrita por lo menos desde el siglo XVI, y presente en todas las variantes geográficas cultas que hemos analizado. Las altas frecuencias detectadas y el juicio de los hablantes, al que aludíamos al principio del presente capítulo, parecen indicar que es un fenómeno en expansión, aunque harían falta más pruebas. Lo hemos documentado también con indefinidos o partitivos, elementos que presentan algunas características afines a los colectivos. Incluso hemos detectado, tanto en el corpus como en el discurso cotidiano, una extensión del fenómeno a otras construcciones, similares sólo en apariencia, como la siguiente, registrada en el habla culta de Bogotá:

---

<sup>58</sup> Véanse las proporciones de concordancia singular y plural con verbo antepuesto y pospuesto en la Tabla II.6.

<sup>59</sup> Véase la prevalencia del tipo de colectivo y de la animacidad del nominal plural sobre la posición de los elementos en los ejemplos 48-57.

68. *Creo eso porque la historia de todos los países han demostrado, y especialmente en el nuestro, que cuando se gobierna (BO2,35);*

y esta otra, documentada en un "Manual para el pasajero" de una línea aérea nacional, en enero de 1998:

69. *El conocimiento de los dispositivos en este avión, aumentarán considerablemente su propia seguridad.*

Desde luego, estos ejemplos y otros parecidos no gozan del mismo nivel de aceptabilidad que los que a lo largo del capítulo hemos analizado, pero son un indicio del grado de expansión al que está llegando el fenómeno.

### III. LA FRASE NOMINAL COMPUESTA ¿UNICIDAD O PLURALIDAD?

#### 1. Presentación del problema.

Llamamos frase nominal compuesta a la constituida por dos o más elementos nominales (sustantivos, pronombres o frases nominales) ligados por yuxtaposición o coordinación. Los nominales que forman parte de tal frase pueden ser todos singulares: Juan y María, la pintura o la escultura; todos plurales: hombres, mujeres, niños, libros y cuadernos; o una combinación de singular y plural: el Presidente y sus ministros, los ejercicios y la preparación psicológica.

Tal tipo de construcciones plantea interesantes problemas para la concordancia de número (y también de género y persona), pues en ésta, el o los elementos concordantes tienen que ajustarse a un controlador compuesto por dos o más cabezas; así, tendremos casos de un adjetivo que debe modificar a dos o más sustantivos, de un verbo cuyo sujeto está compuesto por dos o más sustantivos, o de un pronombre con varios referentes. Todo esto trae consigo dificultades en la asignación morfológica que deben recibir los elementos concordantes. Esta situación se agudiza en determinadas configuraciones, como aquéllas en que la frase nominal liga varios sustantivos singulares o de diferente género, o incluye varios nominales referidos a diferentes personas gramaticales, o bien aquéllas en que se presenta una combinación de las anteriores. En tales casos, la concordancia deberá ser ¿singular o plural?, ¿en masculino o en femenino?, ¿de primera, segunda o tercera personas?

Según muchas gramáticas, los elementos concordantes deberían tomar marcas de plural, de masculino y de primera persona plural o de la correspondiente más próxima, incluso cuando los nominales son todos singulares, pues aunque morfológicamente sólo tenemos marcas de singular, el conjunto, semánticamente, equivale a una frase plural. Pero la realidad es otra y nos encontramos con múltiples ejemplos en que el elemento concordante se mantiene en singular, ya sea porque atiende más a la idea del conjunto como unidad --y no a sus componentes--, como

1. *El hoy y el ahora...era para él lo más importante* (CA36,637)

ya sea porque concuerda sólo con uno de los elementos del conjunto<sup>1</sup>:

2. *Está... está manejando él y su mujer la fundación en esa oficina. Y ha hecho obras realmente maravillosas* (BO17, 234).

La situación aquí descrita no es exclusiva del español. Es común a las lenguas que presentan concordancia, y las diferencias se encontrarán acaso en la solución que cada una de ellas da a las posibles combinaciones que hemos mencionado arriba, esto es, al grado de variación que presentan.

Algunos autores interesados en tipología lingüística, como T. Givón y G. Corbett, han analizado este fenómeno en muy variadas lenguas. Hacen referencia a ciertas reglas de resolución, que son aquéllas que especifican la configuración tomada por los elementos

---

<sup>1</sup> Sobre este punto hay bastante discusión. Se tratará en detalle al final del capítulo.

concordantes cuando el controlador es una frase nominal compuesta<sup>2</sup>. La resolución puede ser de número, género y de persona. Givón y Corbett trabajan con elementos conjuntados por un nexo copulativo (correspondiente a y en español); sin embargo, sus ideas son aplicables a la combinación con otros nexos.

Corbett señala que donde mayor variedad de posibilidades se puede encontrar es en la resolución de género, que es un accidente con muy diverso comportamiento entre una lengua y otra, dado su carácter léxico. Por el contrario, el número y la persona presentan pocas diferencias en cuanto a sus formas de resolución; la diversidad entre lenguas reside principalmente en las condiciones de aplicación de las reglas<sup>3</sup>. Así, por ejemplo, es un requerimiento casi general que los nominales de la frase compuesta sean todos humanos o todos no humanos<sup>4</sup>; hay lenguas en las que es imposible combinar elementos de diferente género; y algo más importante: en muchas lenguas, la aplicación de las reglas de resolución no es automática, se puede concordar exclusivamente con uno de los elementos de la combinación. Al respecto, Corbett se hace una serie de preguntas para las que intentaremos encontrar respuesta en el español:

a) ¿qué factores favorecen la resolución y cuáles la

---

<sup>2</sup> Véanse T. Givón, "The resolution of gender conflicts in Bantu conjunction; when syntax and semantic clash", pp. 250-261; G. Corbett, "Resolution rules: agreement in person, number and gender", pp. 175-206, y también Corbett, Gender, cap. 9, pp. 261-306.

<sup>3</sup> "Resolution rules", p. 175.

<sup>4</sup> Las combinaciones de humano con no humano son raras, poco frecuentes; y en algunas lenguas resultan poco naturales (Corbett, "Resolution rules", p. 178).

concordancia con un elemento?;

b) ¿cuál elemento del conjunto controla la concordancia, cuando la resolución no se da?; y

c) ¿hay excepciones? (pp. 178-179).

### La concordancia de la frase nominal compuesta en español.

Este fenómeno, al igual que el de los colectivos visto en los capítulos anteriores, no es una novedad en nuestra lengua. Nebrija alude al mismo en una sección de su Gramática, donde menciona las diferentes "figuras" (anomalías permitidas); entre ellas ubica la *si-lepsis*, que se da

cuando con un verbo o nombre adjetivo cogemos cláusulas de diversos números, o nombres substantivos de diversos géneros, o nombres [y] pronombres de diversas personas, como diziendo: el caballo [y] los ombres corren; el ombre [y] la mujer buenos; io [y] tú [y] Antonio leemos<sup>5</sup>.

De los ejemplos se deduce que, en estos casos, con una combinación de singular y plural se puede concordar en plural; con una de masculino y femenino se opta por la concordancia en masculino; y que, si estamos en presencia de una combinación de personas gramaticales, la primera es preferible a las otras.

Lo que en Nebrija fue figura, en Andrés Bello es canon. Él será quien formalice estas ideas y establezca las reglas generales, que otros autores repetirán casi textualmente y que, con pocos cambios, nos llegan hasta hoy día<sup>6</sup>. Son las siguientes:

<sup>5</sup> Gramática de la lengua castellana, pp. 216-217.

<sup>6</sup> Aunque, desde luego, haciendo mención y analizando múltiples excepciones, asunto sobre el que Bello también trabaja. Véanse, por ejemplo, S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española; Real

"Cuando el verbo se refiere a varios sujetos o el adjetivo a varios sustantivos, dominan las reglas generales siguientes:

- 1a. Dos o más sujetos equivalen a un sujeto plural.
  - 2a. Dos o más sustantivos de diferente género equivalen a un sustantivo plural masculino.
  - 3a. En concurrencia de varias personas, la segunda es preferida a la tercera y la primera a todas.
- (a) Estas reglas generales están sujetas a gran número de excepciones.

A tales excepciones dedica Bello un buen número de párrafos de su Gramática, al igual que la mayoría de las obras prescriptivas del español y los trabajos de tipo monográfico<sup>8</sup>.

Como ya hemos señalado, consideramos como punto de partida que la concordancia es un fenómeno complejo, en el que operan rasgos morfológicos y semánticos. Los elementos concordantes --adjetivos, verbos, pronombres-- suelen tomar marcas morfológicas específicas que corresponden a las del controlador (o sea, el elemento nominal) en el contexto específico donde se realiza el proceso; ésta es la concordancia sintáctica o formal. Tal concordancia suele verse trastocada cuando las marcas entre los primeros y el controlador no se corresponden, en muchos casos a causa de la influencia de rasgos de tipo semántico con valores contrapuestos a los de la morfología

---

Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española; y Emilio Alarcos Llorach, Gramática de la lengua española.

<sup>7</sup> A. Bello, Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, pp. 236-237, § 825.

<sup>8</sup> Entre los últimos tenemos por ejemplo G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, pp. 16-75; A. Quilis, La concordancia gramatical en la lengua española hablada en Madrid, pp. 39-42 y 51-72; C. Rojas Nieto, "Hechos de concordancia", pp. 193-203; J. A. Martínez en el capítulo "La concordancia", de la Gramática de Bosque y Demonte, también le dedica unas cuantas páginas (véanse pp. 2759-2762).

específica: aquí entramos en los terrenos de la concordancia semántica<sup>9</sup>.

En el caso concreto de la frase nominal compuesta, la concordancia no presenta problemas cuando los elementos son todos plurales. Cuando tenemos singulares y plurales, se inicia la alternancia pues, aunque normalmente se prefiere concordar en plural, esporádicamente podemos encontrar casos de singular. Si todos los nominales son singulares, la alternancia se generaliza; en la muestra que manejamos, además, hemos encontrado predominio de concordancia singular, aún en los casos donde se suele establecer como obligatoria la concordancia plural. A este respecto, es necesario señalar que la concordancia privilegiada por las gramáticas es precisamente la semántica, en donde, desde la perspectiva morfológica, la marca plural que "deben" llevar los elementos concordantes no coincide con la marca singular de cada uno de los nominales que constituye la frase compuesta.

A continuación revisaremos los casos en que las gramáticas del español prefieren el plural y aquéllos en los que aceptan el singular.

Para A. Bello el tipo de nominales que constituyen la frase compuesta es importante. Así, si se trata de pronombres neutros o de

---

<sup>9</sup> Una explicación detallada de estos dos tipos de concordancia: formal (atenida a la morfología, a la forma de los elementos) y semántica (atenida al significado de los elementos) puede encontrarse en A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne. Essai d'une typologie y en G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal.

infinitivos, la concordancia se dará en singular, e igualmente si tenemos nombres de "dos o más ideas que forman colectivamente una sola" [como en] "este flujo y reflujo de interés, sin el cual no puede crecer ni subsistir la agricultura" (p. 237, § 826), donde la presencia de un solo determinante contribuye a dar la idea de unidad.

En este autor, la colocación de los elementos es muy significativa también; si el elemento concordante se antepone a la frase nominal, la variación se acepta, aunque con diferencias entre frase con nombres de persona (plural) y con nombres de cosa (singular o plural) (pp. 238-239, § 832); si el elemento concordante aparece pospuesto es "prácticamente obligatorio" el plural (p. 239, § 833); y finalmente si va intercalado, concuerda sólo con uno de los nombres, el principal o el más próximo (p.239, § 836).

También la forma en que se ligan los nominales de la frase es importante para Bello; si no hay nexo expreso --yuxtaposición-- y el controlador está antepuesto "es incontestablemente preferible el plural" a no ser que el último elemento sea una especie de recapitulación (todo eso, por ejemplo) de los que le preceden (p. 239, § 834). En presencia de nexo, el comportamiento de la concordancia varía. Y es el nexo que más favorece el plural. Q, en sentido "rigurosamente lógico", pide singular sea cual sea la colocación de los elementos pero, nos dice Bello, "el uso permite el plural" (p. 240, § 837). Ni "sigue sus reglas particulares"; cuando el nexo se repite entre cada nominal, se favorece el plural; si sólo se presenta ante uno de ellos o el primero va precedido por no y los

demás por ni, habrá mayor tendencia al singular; pero la colocación también influye (p. 239, § 835). Si los nexos son tanto...como, con, como, así como, señala Bello que debe "regir el plural" pero siempre y cuando "los sustantivos estén inmediatamente enlazados", esto es, que el elemento concordante no se intercale entre ellos (p. 240, § 838).

Finalmente, el tipo de predicación también es determinante. Si se expresa reciprocidad (como contradecirse, ser incompatibles, etcétera) necesariamente se dará la concordancia en plural (p. 238, § 830).

Samuel Gili Gaya revisa más o menos los mismos aspectos en su sintaxis<sup>10</sup>. Da mucha importancia a la posición de los elementos, tanto para la concordancia dentro de la frase como para la de sujeto y predicado. Señala que el adjetivo, si va antepuesto, concierta con el sustantivo más próximo; si va pospuesto, suele ponerse en plural, salvo en dos casos: a) cuando sólo hay intención de calificar al sustantivo más próximo, o b) si el grado de cohesión con que se conciben los sustantivos es fuerte (p. 37). En cuanto a la relación sujeto/predicado dice que, si el primero va antepuesto, "la pluralidad es tan visible y próxima que es muy raro que se ponga [el verbo] en singular"; por el contrario, con el verbo antepuesto hay más probabilidades de que la concordancia se dé sólo con uno de los sustantivos de la frase. La explicación para Gili Gaya está en un proceso mental:

---

<sup>10</sup> Curso superior de sintaxis española, pp. 34-37, 267 y 276-280.

Con el verbo detrás, se ha producido ya un análisis de los sujetos que intervienen en la acción, el cual impone la pluralidad del verbo, salvo casos muy excepcionales. Por el contrario, el verbo delante puede colocarse en singular o plural, y en el análisis que sigue el espíritu procede por suma de sujetos singulares (p. 35).

Sin embargo, hay algo más en lo que Gili Gaya presenta, pero no lo menciona: el ejemplo con que ilustra el sujeto antepuesto tiene sustantivos humanos y el de verbo antepuesto, inanimados (p. 35 del Curso); como mostraremos más adelante, los rasgos semánticos de los nominales son un factor muy importante en la determinación de la concordancia.

Para este autor las conjunciones y y ni tienen un comportamiento similar (p. 36), al igual que la preposición con en uso comitativo, que equivale en muchos casos a y (p. 267); el nexos o funciona en forma algo diferente, pues señala que el orden de los elementos no lo afecta (pp. 36-37).

En el Esbozo se revisan también las diferencias en cuanto al orden atendiendo al tipo de nexos; en principio el orden sólo es relevante en la concordancia para y; con ni y o parece no influir<sup>11</sup>.

Alarcos Llorach en su Gramática de 1994 aborda el tema a nivel de sujeto compuesto<sup>12</sup>, donde el conjunto de singulares "impone el plural en el morfema personal del verbo" (p. 269). Las ocasiones en que acepta singular son: a) cuando tenemos un sentido unitario en

---

<sup>11</sup> Real Academia Española, Esbozo, pp. 390-392.

<sup>12</sup> Gramática de la lengua española, pp. 269-271. Sobre concordancia de un adjetivo con varios sustantivos no encontramos mención alguna.

la frase nominal por supresión del artículo, salvo al inicio de la misma, y b) si los elementos de la frase son neutros (esto, eso, etcétera) o infinitivos no precedidos por artículo. En principio, el plural priva en los casos de yuxtaposición y con el nexo y; para los nexos o y ni la concordancia es variable, a causa, en ocasiones, de la posición de los elementos. Alarcos no lo señala, pero a través de los abundantes ejemplos proporcionados se concluye que con elemento concordante antepuesto tendremos singular y con pospuesto, plural; además, los ejemplos en plural presentan sustantivos humanos. Habla también del uso equivalente a y (copulativo) de con y tanto como.

G. Fält se limita a la relación entre sujeto compuesto y verbo<sup>13</sup>. Revisa separadamente cada una de las conformaciones de la frase nominal compuesta, atendiendo a los distintos nexos pero sin incluir los casos de yuxtaposición.

La parte más larga y minuciosa de su análisis la dedica a las frases formadas con el nexo y. Señala como factores importantes para la concordancia en este caso:

a) Las características semánticas de los sujetos. Según su opinión, han sido poco trabajadas en obras anteriores. La clasificación en neutros, infinitivos y otros le parece excesiva por una parte y reducida por la otra, pues englobar como "otros sujetos" a elementos tan diferenciados resulta muy simplificador; propone una acertada división entre nombres de persona --con tendencia al

---

<sup>13</sup> Tres problemas, pp. 16-75.

plural-- , de cosa --con tendencia al singular--<sup>14</sup> y geográficos o de instituciones en cuanto refieren a un conjunto de personas --con una posición intermedia en cuanto a la concordancia.

b) Los determinantes que acompañan a los sustantivos. Si a cada sustantivo lo precede un determinante hay más posibilidades de concordancia plural, mientras que si sólo el primero está determinado, la tendencia es al singular.

c) La posición del verbo. Si va antepuesto propicia el singular y si va pospuesto, el plural.

d) Las características del verbo. Si expresa acción conjunta, prácticamente impone el plural.

Los factores operantes en el caso del nexos ni son: la posición del verbo, la presencia del nexos antepuesto a cada nominal o sólo al último y las características de los sujetos, que en este caso --señala-- tienen poca importancia.

En cuanto al nexos o son relevantes: la posición del verbo y las características de los sujetos.

Finalmente, revisa por separado cada uno de los nexos cuasicopulativos (tanto...como, con, etcétera); cuenta con pocos ejemplos, por lo que se limita a describirlos.

El análisis de Fält es minucioso y detallado. Entre sus aciertos más significativos destaca la insistencia en considerar los valores semánticos --los de los elementos nominales y los de los verbos-- como rasgos fundamentales para el análisis de la concordancia. Sin

---

<sup>14</sup> Hecho que, por cierto, atiende Bello en su Gramática, con muchos comentarios al respecto.

embargo, cae en hiperespecificaciones que dificultan la visión de conjunto del problema. Hace resúmenes parciales para cada una de las subclasificaciones establecidas, pero no presenta una conclusión general donde se vea la forma en que interactúan los diferentes factores que analiza.

Rojas Nieto dedica un capítulo de su libro sobre la coordinación en español, a revisar y analizar el comportamiento de la concordancia en relación con la frase nominal compuesta. Su análisis resulta especialmente relevante para nuestro trabajo, pues su corpus está constituido por una muestra de lengua hablada con características similares al que aquí utilizamos y las conclusiones a las que llega, como veremos más adelante, resultan parcialmente iguales a las nuestras.

Revisa tanto la concordancia entre sujeto y verbo como la que se da entre determinantes y núcleos de la frase, todos ellos coordinados con los nexos y, o y ni; detecta que el nexo más usado, con una gran ventaja sobre los otros, es y.

Encuentra que en la relación sujeto-verbo, la mayor tendencia a concordancia plural se da con el nexo y, la cual se ve incrementada cuando el verbo está pospuesto; con verbo antepuesto hay una proporción singular--plural de 50/50 aproximadamente. Con los nexos o y ni hay una mayor tendencia al singular y no encuentra casos de verbo antepuesto que concuerde en plural. Los sustantivos animados propician la pluralidad, mientras que los inanimados favorecen la concordancia singular. Los verbos que expresan acción conjunta

toman marca de plural obligada<sup>15</sup>.

En cuanto a la relación entre determinante y núcleo nominal observa la primacía de la concordancia en singular, aunque hay diferencias entre los predeterminantes y los posdeterminantes. Los primeros concuerdan en singular con el nominal contiguo, mientras que para los segundos cabe la posibilidad de tomar plural pero en una proporción mínima: de 27 casos sólo 2 presentan plural (pp. 202-203).

Como se ha podido mostrar en esta revisión, numerosos pueden ser los factores y combinaciones de los mismos que influyen en la concordancia singular o plural de la frase nominal compuesta. Las causas de alternancia, de las "excepciones" mencionadas por los gramáticos del español, las relacionan ellos mismos:

a) Con la forma en que se ligan los elementos de la frase. Puede darse por yuxtaposición o por coordinación. Esta última se establece básicamente a través de los nexos y, ni, o, y algunos otros, como con, tanto... como, lo mismo que, etcétera, que en ocasiones suelen funcionar como nexos copulativos<sup>16</sup>.

b) Con características formales y semánticas de los nominales que constituyen la frase compuesta.

c) Con características formales y semánticas de los elementos concordantes.

---

<sup>15</sup> "Hechos de concordancia", pp. 195-201.

<sup>16</sup> De ahí que algunos autores les llamen nexos cuasicopulativos. Véase, por ejemplo, G. Fält, Tres problemas, pp. 16 y 60-75.

d) Con el orden en que aparecen los elementos concordantes, ya sea antepuestos, ya pospuestos a la frase nominal.

Además, consideramos que se deben tomar en cuenta:

e) El dominio de la concordancia, o sea, las estructuras sintácticas en que este fenómeno suele presentarse: frase nominal, oración y construcciones mayores que la oración; al respecto, varios de los autores mencionados ya atienden en cierta forma este punto al hacer una distinción entre la concordancia de adjetivo o determinante y sustantivos (dominio de la frase nominal) y la que se da entre sujeto y verbo (dominio oracional).

f) La distancia sintáctica, o sea, la relación existente entre el controlador y el elemento concordante (si este último funciona como modificador, si es una oración de relativo que califica o determina al conjunto nominal, si es un predicado nominal o verbal, o si es un pronombre objeto, oblicuo o sujeto, que remite a la frase nominal compuesta.

g) Cuestiones de tipo pragmático como, por ejemplo. la intención de poner en relieve a uno de los elementos de la frase nominal, .

## 2. Propuesta de análisis e hipótesis.

La concordancia con la frase nominal compuesta es un fenómeno en el que operan --con diferentes grados de influencia--diversos factores de tipo sintáctico, semántico y pragmático.

Independientemente de los casos en que los nominales que la componen tienen marcas de plural y, por lo tanto, la concordancia se da sin problemas en plural, para los demás casos se plantean dos

posibilidades: a) atender a la morfología singular y por lo tanto concordar en singular --concordancia sintáctica--, o b) atender al significado plural resultante de la suma de dos o más singulares y por lo tanto concordar en plural --concordancia semántica-. La realización de una de las dos opciones depende de un conjunto de factores.

El más importante, por ser el que proporciona una mayor diferenciación de comportamiento en el corpus, reside en el valor semántico de los nexos con que se aglutinan los nominales de la frase: cuanto más integración propician (conjunción) mayor es la tendencia a la interpretación plural; por el contrario, si la integración es menor (disyunción), la tendencia es a la interpretación singular.

A este factor se agrega, también con frecuencia significativa, el nivel de individuación de los nominales. Cuanto más individuados son (nombres propios, pronombres de primera y segunda persona, nombres comunes referidos a humanos), hay una mayor tendencia a considerar la frase como plural y por lo tanto a concordar en plural; si, por el contrario, son poco individuados (nombres inanimados abstractos, por ejemplo), la tendencia se revierte: se les toma como partes de un todo, ese todo singular y, en consecuencia, la concordancia será singular. Se puede armar una escala jerárquica de más a menos individuado, que coincide con una mayor o menor tendencia a la concordancia plural.

Si los elementos concordantes son verbos, o sea, tienen función de predicado nominal (PN) o de predicado verbal (PV), otro factor semántico, el tipo de proceso representado, es relevante también:

si se trata de un proceso imperfectivo hay una mayor inclinación al singular y si es perfectivo, al plural. Los verbos característicos del predicado nominal: ser, estar y otros copulativos, son estativos y por tanto imperfectivos, de ahí su tendencia a la concordancia en singular. En el predicado verbal podemos encontrar verbos estativos (ya hemos señalado que tienden a concordar en singular) o verbos que denotan acción, logro o realización, todos ellos procesos perfectivos, con tendencia a concordar en plural. Se puede postular una jerarquía de verbos con mayor o menor grado de perfectividad: cuanto más perfectivos sean, habrá mayores posibilidades de concordancia plural.

Si consideramos conjuntamente tipo de nominal con tipo de verbo encontramos lo siguiente: la concordancia plural predomina en verbos perfectivos combinados con nominales individuados (preferentemente humanos), que suelen ser los sujetos por excelencia, con función de agentes. Por el contrario, la concordancia singular se observa más frecuentemente en el caso de verbos estativos combinados con nominales no individuados (inanimados abstractos), que no cuentan con muchas de las características requeridas para los sujetos. A todo esto hay que agregar que los verbos que expresan actividad conjunta o recíproca concuerdan siempre en plural.

Otro factor importante es el relacionado con los niveles de organización sintáctica. A nivel de frase nominal impera la concordancia singular, pues el grado de cohesión es muy fuerte y cada nominal controla los elementos que le quedan próximos; el dominio extraoracional, muestra predominio de concordancia semántica, y en

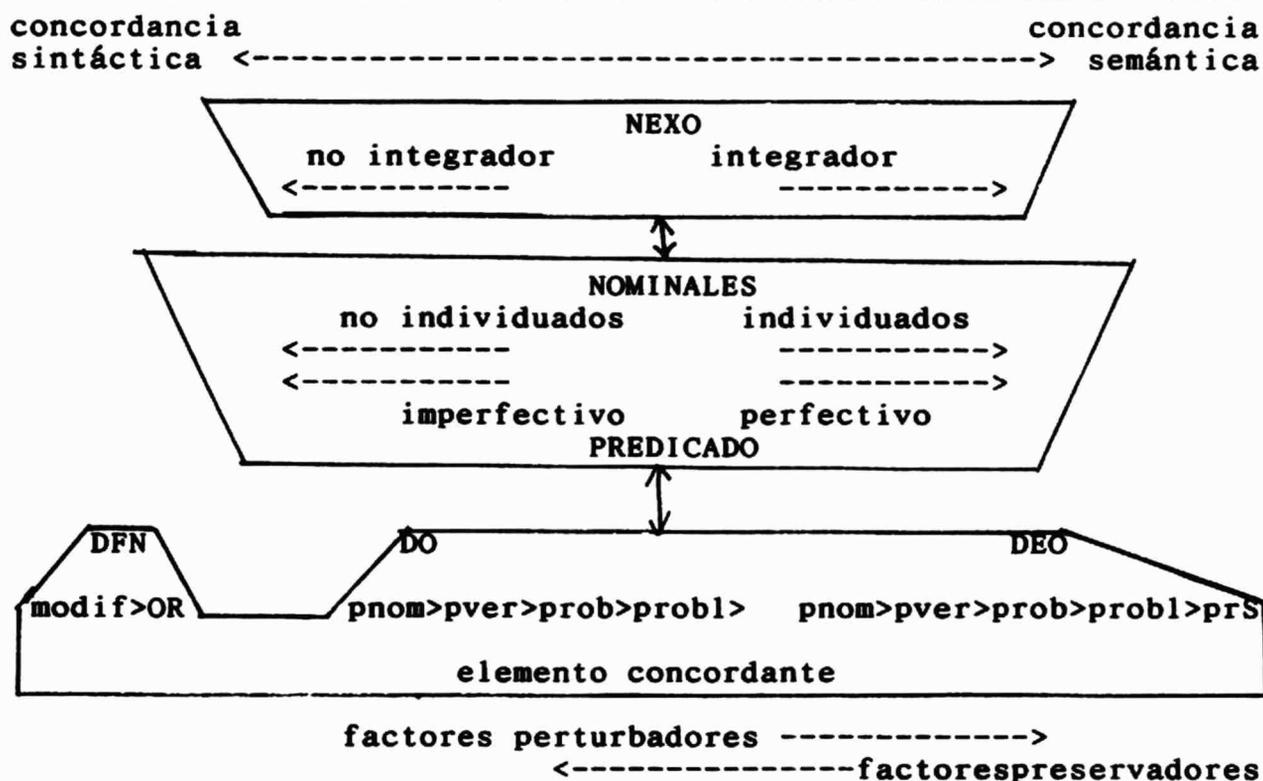
el nivel oracional es donde encontramos mayor alternancia entre singular y plural; en estos dos niveles operan los factores semánticos que hemos mencionado previamente: tipo de nexos, individuación de los nominales y perfectividad de los predicados.

La distancia sintáctica, esto es, las funciones desempeñadas por los elementos concordantes en relación con el controlador --modificador, relativo, predicado nominal o verbal, pronombre objeto, oblicuo y sujeto--, también son influyentes; se organizan jerárquicamente en una escala gramatical que tiene como polos el modificador (concordancia sintáctica) y el pronombre sujeto (concordancia semántica). La escala se aplica de manera similar que en el caso de los colectivos, esto es, en relación de dependencia con los dominios y con los factores semánticos.

Finalmente, el orden de los elementos, considerado como un factor fundamental por la mayoría de las gramáticas consultadas, ocupa en nuestra propuesta un lugar secundario, con menor importancia que los factores semánticos y sintácticos previos. Además este factor, cuando opera, no suele hacerlo aisladamente, sino reforzado por elementos (generalmente de carácter pragmático) perturbadores o preservadores de las tendencias generales ya señaladas.

El proceso completo de interrelación de factores se puede representar con el siguiente esquema:

## ESQUEMA III.1.



DFN=dominio de la frase nominal; DO=dominio oracional; DEO=dominio extraoracional; modif=modificador; OR=oración de relativo; pnom=predicado nominal; pver=predicado verbal; prob=pronombre objeto; probl=pronombre oblicuo; prS=pronombre sujeto.

Revisaremos en primer lugar la forma en que se relacionan los elementos de la frase, esto es, el tipo de nexo. A continuación las características semánticas de los nominales y de los predicados y la forma en que interactúan, para después pasar a las cuestiones de carácter sintáctico: dominio del fenómeno y función y orden de los elementos.

### 3. Tipo de nexo.

Hemos señalado ya que consideramos a este factor como el más influyente en la determinación de la concordancia singular o plural con

la frase nominal compuesta. Ello se debe precisamente a la forma en que el nexos relaciona a los elementos nominales de la frase: cuanto más integración propicia, existe una tendencia mayor a la interpretación plural; por el contrario, cuando hay menos integración, la tendencia es a la interpretación singular.

Para empezar, separaremos los casos en que dos o más nominales se presentan ligados sin nexos --yuxtaposición-- de aquéllos en que hay un nexos explícito.

### Yuxtaposición.

Pocos autores revisan los casos de concordancia cuando los elementos de la frase están ligados por yuxtaposición. G. Fält los excluye expresamente de su análisis<sup>17</sup>. En el Esbozo encontramos escasas referencias, una por ejemplo (p. 390) donde se equipara con el nexos y, al igual que en el Curso de Gili Gaya (p. 36). Para Salvá "si los nombres van sueltos, y no enlazados por conjunción alguna" la concordancia puede darse en cualquier número, sin importar la posición del elemento concordante<sup>18</sup>. Por el contrario, Bello señala que aun en estos casos "es incontestablemente preferible el plural" cuando la frase nominal va antepuesta; la única excepción es cuando el último nominal se interpreta "como una recapitulación de los otros" (p. 239, § 834).

En nuestro material, la tendencia fuerte es a mantener el singular: de 54 ejemplos, 41 concuerdan en singular (76%) frente a 13

---

<sup>17</sup> Tres problemas, p. 16, n. 1.

<sup>18</sup> Salvá, Gramática de la lengua castellana, pp. 301-302.

que lo hacen en plural (24%), caso sólo superado por el del nexa ni con 80% de singular, sobre el que hablaremos más adelante. Una posible explicación para el predominio del singular es que sin un nexa explícito no es tan clara la ligazón entre los nominales de la frase.

Blinkenberg ha observado, para el francés, que la yuxtaposición es neutra en cuanto a los valores conjuntivos o disyuntivos de la relación (esto es, integradores o no integradores); además comenta que lo que suele suceder con más frecuencia es que los primeros términos de la serie yuxtapuesta pierden relevancia y la concordancia se da con el último. Si éste último término es más general que los que le preceden "nos encontramos en el límite entre la asíndeton conjuntiva y la asíndeton apositiva"<sup>19</sup>. En efecto, hemos encontrado ejemplos donde el último nominal es una especie de generalización de los anteriores, como:

3. porque esa diversidad de caracteres que hay, esa diversidad de temperamentos, esa diversidad de opiniones, esa gama que constituye la parroquia es algo extraordinario (BO16,222).

En otros muchos, es difícil determinar si lo que tenemos es una conjunción de elementos o una acumulación de aposiciones, pues aparecen sustantivos que muy bien se pueden interpretar como sinónimos o cuasisinónimos (concebidos como tales en diferentes niveles); aquí, ya no es claro que haya varios referentes distintos, sino que más bien se puede pensar en una única referencia desde diferentes puntos de vista que contribuyen a su mejor comprensión,

---

<sup>19</sup> L'accord en français moderne, p. 34 (la traducción es mía).

y por lo tanto la idea de pluralidad no se sostiene, como en:

4. *en un país como Venezuela donde las fallas de conocimiento, la ignorancia es tan grande, no se puede perder un espacio de televisión, que cuesta tanto, enseñando a maquillar (CA3,43)*

*Esta pobreza, esta desnutrición golpea más duramente a los grupos vulnerables (BO9,120-121).*

Encontramos también algunos casos de plural; en ellos los elementos de la frase están tan diferenciados que sería prácticamente imposible considerarlos como sinónimos o como partes de un todo:

5. *tú no tienes perro, pero sí tienes un amigo, una amiga, un primo, un pariente, más vaciado que tú, que sí tienen perro (BO41, 570)*

*La Traviata, La Bohemia... mm... Butterfly, ésas son eh... mm... mm... melodías así como más... fáciles de entender (CA14,226).*

Pero como conclusión general podemos señalar que, en un buen número de los ejemplos revisados, la frase nominal compuesta por yuxtaposición no parece remitir a varios elementos diferenciados, sino a uno solo visto desde diferentes ángulos; de ahí la incidencia fuerte de la concordancia singular.

#### Nexo explícito.

Pasamos ahora a los casos en que las frases nominales compuestas se constituyen con nexos explícitos. Tales nexos son los que corresponden en la gramática tradicional a las conjunciones copulativas y, ni, y a la disyuntiva o. Además encontramos otro tipo de elementos como la preposición con y la locución tanto... como<sup>20</sup>, que en

---

<sup>20</sup> Y algunas otras que no analizaremos aquí, por contar con ejemplos únicos que no permiten el análisis, como entre... y, más, lo mismo que y desde... hasta.

determinados contextos funcionan como nexos copulativos y por lo tanto forman una frase nominal compuesta.

Resulta importante analizar los valores semánticos de los nexos, pues consideramos que estos valores influyen en la forma de constitución e interpretación de la frase y por lo tanto en la configuración que tomará la concordancia.

En su trabajo sobre la coordinación, Simon C. Dik<sup>21</sup> señala que cada uno de los nexos coordinantes posee valores semánticos y al mismo tiempo requiere la presencia de ciertas características en los elementos nominales que liga para que la relación se establezca en forma adecuada. Divide los valores semánticos de los coordinantes en cuatro tipos principales: combinatorio, alternativo, adversativo y causal; comentaremos aquí los dos primeros, pues son los pertinentes para el problema que presentamos.

El primer valor es el combinatorio o copulativo, que indica que los nominales ligados con un nexo de este tipo aparecen combinados entre sí, juntos, o combinados pero conservando cada uno su individualidad en el significado resultante de la expresión completa (pp. 271-273). El segundo es el alternativo que, aparentemente ofrece una opción, una alternativa, una elección entre dos o más posibilidades; sin embargo, un nexo de este tipo puede usarse con dos sentidos, el ya mencionado de selección, y otro de combinación, equivalente al del copulativo, sentido que no está dado por el nexo disyuntivo (con valor alternativo) sino por la interpretación final

---

<sup>21</sup> Coordination. Its implications for the theory of general linguistics, pp. 250-295.

del enunciado (pp. 275-276). La repetición de un nexos alternativo antes de cada sustantivo aporta un matiz enfático a la alternancia (p. 277).

Las características requeridas a los nominales son, para los nexos combinatorios, la compatibilidad semántica, que permitirá que se puedan adicionar, sumar<sup>22</sup>. Mientras que con los nexos alternativos es necesario que los nominales sean diferentes en algún modo y medida, que presenten una relación alternativa, pues se debe optar entre uno u otro (pp. 282-287).

Blinkenberg, en su ya citado trabajo sobre la concordancia en francés, también analiza desde el punto de vista semántico los nexos que forman la frase nominal compuesta<sup>23</sup>. El enfoque semasiológico de este autor resulta más útil para el análisis, pues no asigna valores inamovibles a los nexos --idea presente, en cierta medida, en la clasificación de Dik-- sino que revisa los diferentes valores y matices de significado que en el uso puede tener cada uno de ellos, cuáles son los predominantes y cómo se concuerda en cada caso. Así para et, que aparentemente significa una simple suma, Blinkenberg encuentra las siguientes configuraciones y matices:

- a) suma de entidades con valor conjuntivo (concordancia plural);
- b) suma o selección de posibilidades con valor conjuntivo/disyuntivo (concordancia plural o singular); c) suma de cualidades, donde no tenemos varias entidades diferentes sino una sola con varias

---

<sup>22</sup> De ahí la tendencia, observada en muchas lenguas, de no combinar sustantivos de persona con inanimados, por ejemplo.

<sup>23</sup> L'accord en français moderne, pp. 28-34.

cualidades<sup>24</sup> (concordancia obviamente en singular); d) suma unificadora, donde los componentes se fusionan en una unidad (por lo tanto la concordancia también es singular); y e) suma por paréntesis o sustitución de un término por otro, donde uno de los términos predomina sobre los demás (concordancia en singular con el término predominante (pp. 28-30)).

La conjunción ou apunta hacia una elección entre posibilidades o hacia una suma de las mismas y por lo tanto tiene valores disyuntivo y conjuntivo, con predominio del primero; si prevalece lo disyuntivo la concordancia se realiza en singular y si lo conjuntivo, en plural; los elementos enfáticos acentúan el valor disyuntivo (pp. 32-33).

Ni, por su valor negativo, establece una suma de posibilidades excluidas y que además se pueden excluir recíprocamente, por lo que es conjuntiva/disyuntiva y puede propiciar concordancia plural o singular (p. 33).

Finalmente, las locuciones conjuntivas comme, ainsi que, avec, son equivalentes en cierta medida a et; los grupos que forman constituyen una suma y por lo tanto su sentido plural se resuelve en concordancia plural (pp. 33-34).

En conclusión, los valores conjuntivos o disyuntivos, para Blin-kenberg, no son exclusivos de unnexo; predominan en alguno, pero pueden aparecer en los otros y ello explica los resultados en la concordancia: si prevalecen los valores aditivos, de suma, habrá

---

<sup>24</sup> Por ejemplo en frases como la famosa actriz y cantante, mi amigo y colega, etcétera.

una mayor tendencia a la concordancia plural y si, por el contrario, priva la disyunción, el resultado será singular.

Éste parece ser, igualmente, el comportamiento de los nexos en español y tal es la idea que subyace, aunque no en forma explícita, en los comentarios de los gramáticos de la lengua. Nuestros resultados apuntan también a ello, como se puede observar en la Tabla III.1.

TABLA III.1

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NEXO			
nexo	singular	plural	TOTAL
tanto...como	4 - 36%	7 - 64%	11 casos
con	25 - 58%	18 - 42%	43
y	110 - 60%	73 - 40%	183
o	49 - 75%	16 - 25%	65
ni	8 - 80%	2 - 20%	10
yuxtaposición	41 - 76%	13 - 24%	54
TOTAL	237	129	366

La tabla muestra el comportamiento de la concordancia según el tipo de nexo constitutivo de la frase. En la última línea hemos anotado los datos de la yuxtaposición, ya que consiste no en un tipo de nexo sino en la ausencia del mismo; en cuanto a frecuencia se ubica entre o y ni, o sea, con predominio de la no integración; podría agruparse con ellos, pero hemos preferido dejarla aparte precisamente por representar la ausencia de nexo.

Lo primero que llama la atención al revisar la tabla es la variedad de frecuencia de uso de los nexos. El más abundante es y,

que en la tabla ocupa un lugar intermedio, seguido en cantidad por o, por la yuxtaposición y por con. Finalmente, de los nexos que aparecen en los extremos, tanto...como y ni, registramos unos cuantos casos.

Las frecuencias relativas apuntan a una división en tres grupos básicos (más la yuxtaposición), marcados en la tabla por las líneas horizontales, que nos hace pensar en una jerarquía de nexos basada en el grado de integración propiciado entre los nominales.

Así, cuanto más integrador sea un nexo --característica principal de los conjuntivos o copulativos-- habrá una tendencia mayor a interpretar la frase nominal como plural y por lo tanto las probabilidades de concordancia plural serán mayores.

Por el contrario, si el nexo favorece que los elementos nominales no se consideren integrados, sumados, adicionados, sino que se puedan interpretar como opciones de las cuales se elige una

6. *usted puede viajar con Pan American o con Panagra, pagando un veinte por ciento al contado al precio del dólar oficial y el resto a doce meses, y luego Pan American o Panagra le financian los viajes (BA15,232),*

o como sinónimos explicativos:

7. *la perseverancia o la constancia de este hábito de leer poesía todos los días durante cinco minutos, va creando en el niño una necesidad... espiritual (BA19,285),*

o como enumeraciones resumidas en un elemento final que las engloba:

8. *Me gusta la dimensión humana de las cosas, el problema de la cooperación, las relaciones sociales; todo ello (MA6,99),*

entonces, la frase no se considerará como plural y, en consecuencia, la concordancia tenderá a darse en singular.

Los nexos con predominio de integración: tanto... como, con e y son los que mayor incidencia de concordancia plural presentan, con valores de 40% o más.

En las frases formadas con tanto...como se vuelve evidente la presencia de varios elementos: tanto marca la constitución de un grupo, anticipa que no sólo hay un nominal --el introducido por él-- sino que a continuación aparecerá, por lo menos, uno más, lo que traerá como consecuencia lógica la pluralidad:

9. *son los días que tanto el padre como la madre están en la casa (ME19a,270).*

En el caso de las frases ligadas por con en su valor comitativo, subyace también la idea de grupo, aunque con menor fuerza que en el anterior; sin embargo, alcanza 42% de concordancia plural:

10. *El secretario [...] y en directo enlace con el decano elaboran el presupuesto tanto económico como administrativo (BO21b,284).*

Y ocupa un lugar intermedio en la tabla, con 40% de plural; tal posición se puede explicar a partir de la serie de valores más o menos integradores que permite expresar, y que aparecen reflejados en la gran cantidad de ejemplos ligados por él. Todo ello nos indica que es el nexo más empleado para formar frases nominales compuestas:

11. *está pidiendo limosna. ¿Por qué? Porque el papá y la mamá se lo inculcan (BO42,590)*
- él sostiene... que la tragedia y la comedia... deben tratar asuntos adecuados y humanos (BA20,300).*

Los nexos con mayor tendencia a la no integración son o y ni. En

el caso de o debemos distinguir dos interpretaciones, una menos integradora, la disyunción exclusiva, a la que también nos referimos como disyunción absoluta: 'un elemento o el otro pero no los dos' (concordancia singular), y otra más integradora, la disyunción inclusiva: 'un elemento o el otro o los dos', con tendencia a favorecer la concordancia plural.

Tanto o como ni presentan valores por debajo del 25% de plural, o sea, con predominio de la concordancia singular. Tal comportamiento es el esperado para o, considerado por todas las gramáticas como el nexos disyuntivo por excelencia:

12. el empleado o el obrero--- tiene que ganar más y tiene que trabajar para tener un televisor (BA3a,64),

que el papá de le... o la mamá, les levara un... una novela o algo que les interesara a ellos (CA26b,529).

Lo que sí es sorprendente es que ni, tradicionalmente considerado como nexos copulativo, sea el que mayor incidencia de singular presenta. Contamos con muy pocos ejemplos, diez, de los cuales 8 concuerdan en singular, como:

13. como el instrumento lo llevaba encima, no tenía que pedir prestado ni el piano, ni la guitarra (MA12,209-210)

No puede haber unidad, porque no se puede dedicar ni la madre ni el padre a ellos (ME13a,63).

Sin embargo, tal situación se puede explicar si consideramos los dos valores que ni expresa conjuntamente: combinación y negación; la negación parece prevalecer en la mayoría de los casos y por lo

tanto la tendencia a que un elemento excluya al otro<sup>25</sup>.

Todas estas tendencias, sin embargo, no son contundentes. Hemos dicho ya que la concordancia es un fenómeno en el que actúan diversos factores combinados. El tipo de nexo --ya sea explícito o tácito-- apunta a una solución que se verá matizada, afianzada o modificada por influencia de los otros factores mencionados en la propuesta de análisis.

#### 4. Características semánticas de los elementos.

##### A. Los nominales de la frase.

Los nominales que constituyen la frase nominal compuesta pueden ser de muy variado tipo. En la muestra encontramos pronombres personales y nombres propios y comunes referidos a seres humanos; sustantivos propios y comunes que dan nombre a instituciones o países<sup>26</sup>; y también sustantivos comunes --concretos o abstractos-- que nombran a seres inanimados.

Una primera división entre ellos, asociada con sus características semánticas, queda establecida ya en la gramática tradicional. Bello, por ejemplo, encuentra diferencias significativas en la concordancia condicionadas por dos tipos de sujeto compuesto: el

---

<sup>25</sup> Agradezco profundamente a la Dra. Cecilia Rojas, experta en coordinación nexual, sus comentarios y sugerencias con relación a los diferentes valores de los nexos y a su comportamiento, que me han resultado muy útiles e iluminadores para poder aclarar muchos de los puntos expuestos aquí.

<sup>26</sup> En múltiples ocasiones, podemos observar en estos sustantivos el predominio de una referencia implícita a los individuos que constituyen los organismos y lugares donde pasa a un segundo término la referencia al organismo o al lugar en cuanto tales.

referido a personas y el referido a cosas<sup>27</sup>.

En trabajos recientes se maneja esta distinción o alguna similar (humano/no humano, animado/inanimado) y se añaden precisiones. Por ejemplo, Rojas Nieto observa que el factor animacidad favorece la aparición de concordancia en plural<sup>28</sup>. Para Corbett, la división se localiza en la oposición animado/inanimado, y también encuentra diferencias en el comportamiento concordante con concretos y abstractos<sup>29</sup>.

Fält analiza la oposición persona/cosa y señala que, en el caso de persona, "el alto grado de independencia" de cada uno de los elementos propicia la concordancia plural --sobre todo si la frase nominal antecede al verbo<sup>30</sup>--; por el contrario, si los nominales se refieren a cosas, existe la posibilidad de considerarlos como partes de un todo y la concordancia se dará en singular, especialmente si apuntan a entidades abstractas; cuando remiten a entidades concretas, las cuales muestran una mayor independencia y delimitación, las posibilidades de interpretación plural aumentan y, en consecuencia, también aumenta la posibilidad de concordancia en este número. Señala un tercer grupo, el de los nombres geográficos y de agrupaciones de diverso tipo, que muestran cierto grado de

---

<sup>27</sup> Gramática, pp. 238-239, § 832.

<sup>28</sup> "Hechos de concordancia", p. 199, n. 150.

<sup>29</sup> "Resolution rules", p. 181. Encuentra en el material con el que trabaja que la oposición animado/inanimado es significativa para la concordancia en español medieval, alemán y ruso.

<sup>30</sup> Sobre el factor orden hablaremos más adelante y expondremos nuestro punto de vista, que difiere en parte del de Fält y del de otros autores que también lo consideran.

personificación por remitir a una colectividad compuesta por seres humanos; en estos casos, la concordancia tenderá al plural si destacan los individuos componentes de la colectividad (en nuestros términos, si el nivel de individuación es alto); y a la inversa, se preferirá el singular, si prevalece la idea de lugar o institución<sup>31</sup>.

La explicación de la división entre 'persona' y 'cosa' o entre 'animado' e 'inanimado' radica en los rasgos semánticos que caracterizan a los diferentes nominales. Los de persona --y también los animados, aunque en menor grado-- nombran a seres concretos, individuados, capaces de realizar acciones independientes; en suma, reúnen los rasgos requeridos para constituir un sujeto prototípico: agente, humano, definido, etcétera. La integración de dos o más nominales con tales características en una frase compuesta difícilmente se podrá interpretar como una sola entidad y por lo tanto encontraremos concordancia plural, como en los ejemplos siguientes:

14. *Pleberio y Alisa casi no... casi no actúan. Piensan casar a su hija (SA2,35)*

*Yo del colegio me iba al taller donde estaban mi papá y mi mamá (CA36,629)<sup>32</sup>.*

En contraparte, los nombres de cosa, esto es, los inanimados, sobre todo los referidos a entidades abstractas, están menos

---

<sup>31</sup> G. Fält, Tres problemas, pp. 27-29.

<sup>32</sup> Nótese que en este segundo ejemplo la posición del verbo, antepuesto, no afecta la concordancia; ésta se da en plural, a pesar de su posición, porque los elementos de la frase compuesta remiten a humano.

individuados, no suelen concebirse como realizadores de acciones independientes, se suelen interpretar como partes de un todo o de un proceso y no constituyen un sujeto prototípico. La frase que reúne dos o más nominales de este tipo tiende a funcionar unitariamente e incluso puede ser sustituida por un elemento neutro como eso o esto; aquí, la concordancia se hará predominantemente en singular, sin importar que el elemento concordante esté antepuesto o pospuesto al controlador:

15. *fuimos en un día medio nublado y que lloviznaba, ahí entraba un frío y una llovizna por todos lados (BA22a,78)*

*la práctica y el estudio real viene cuando uno sale de la universidad (CA3,45).*

En el siguiente ejemplo, la entrada y las gradas lleva en aposición un demostrativo, eso; como ya hemos dicho, un pronombre neutro puede sustituir a la frase nominal compuesta por elementos inanimados; el demostrativo la sustituye, efectivamente, y toma la posición de controlador de la concordancia, en singular por supuesto:

16. *la iglesia de Colonia muy hermosa, pero cuando estuvimos nosotros allá estaban reparándola y la entrada y las gradas, eso estaba todo destruido (BO45,638).*

Los nominales referidos a instituciones y a lugares geográficos ocupan un lugar intermedio; en ocasiones, se aproximan al primer grupo --el de los referidos a humanos y animados-- pues muestran un cierto grado de personificación al apuntar a colectividades compuestas por seres humanos que realizan acciones independientes:

17. *La izquierda y la derecha sólo sirven para equilibrar (ME9,118).*

En otros casos, están más cercanos al grupo de los inanimados, pues hacen referencia a lugares determinados y a los objetos que forman parte de ellos:

18. *y es ahí donde funciona también un jardín de infantes y una guardería (BA3b,57).*

Este comportamiento diferenciado parece sustentarse en bases tipológicas. T. Smith-Stark observa que, en diferentes lenguas, la categoría de número divide a los nombres en dos clases: los que muestran una oposición entre singular y plural y los que tienen tal oposición neutralizada y por lo tanto es irrelevante. En apariencia el corte no es arbitrario o específico en determinadas lenguas, sino que sigue una jerarquía bien definida basada en los niveles de participación en el acto de habla. La jerarquía se observa a través de cuatro factores, dos de los cuales son, por cierto, la concordancia de verbo y argumento, uno, y el otro, la concordancia de modificador con nombre<sup>33</sup>. Después de revisar un número considerable de lenguas muy diversas, Smith-Stark señala que la pluralidad, cuando divide a un sistema, lo hace en términos de unos cuantos rasgos semánticos, entre los que destacan: +/-animado, +/-humano y +/-parentesco; además, estos rasgos se relacionan jerárquicamente: si la pluralidad se distingue en un punto de la jerarquía, en los siguientes puntos también se distinguirá (pp. 662-664). La jerarquía completa es la siguiente:

---

<sup>33</sup> Los otros dos factores son: presencia de marcas específicas en el nombre y en la frase nominal, "The plurality split", p. 657.

**+hablante>+oyente>+parentesco>+racional>+humano>+animado<sup>34</sup>**

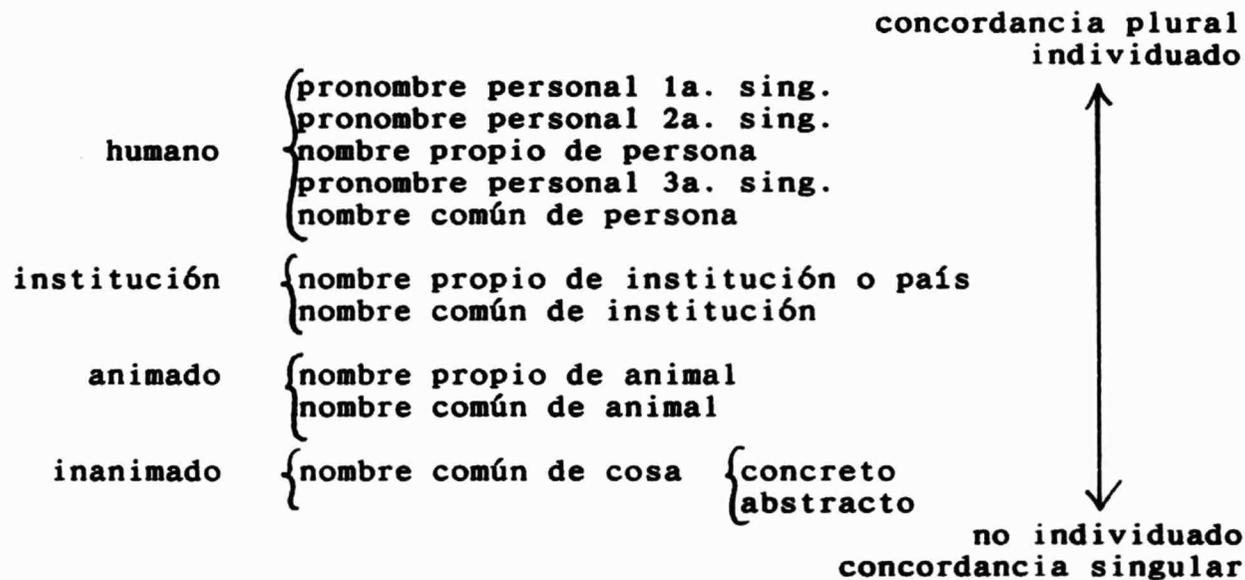
Para este autor, la jerarquía describe acertadamente una fuerte tendencia presente en los sistemas lingüísticos (p. 666).

Las ideas expuestas aquí y la organización natural de nuestro corpus nos llevan a establecer una escala jerárquica, y a proponer que cuanto más individuados sean los elementos de la frase compuesta --nombres propios de persona o pronombres de primera y segunda persona, por ejemplo-- habrá una mayor tendencia a considerarla plural y por lo tanto a concordar en este número; si, al contrario, los elementos son poco individuados --nombres de entidades abstractas, por ejemplo-- la tendencia se revertirá, se considerará a tales elementos como partes de un todo, ese todo singular y, en consecuencia, la concordancia se dará en singular. Los distintos casos se ubicarán en diferentes puntos dentro de la jerarquía, según el grado de individuación mostrado por los nominales constituyentes de la frase. Lo dicho hasta aquí se presenta resumido en el

---

<sup>34</sup>. La jerarquía se basa en un trabajo de Silverstein: "Hierarchy of features and ergativity", presentado en 1973 a la Chicago Linguistic Society y publicado en R. M. W. Dixon (ed.), Grammatical categories in Australian languages, Australian Institute of Aboriginal Studies, Canberra, 1976. Señala Smith-Stark que el rasgo +racional se registra en tamil, una lengua dravídica del sureste de la India, y es marca de la casta alta, frente a +irracional, que no marca casta; +irracional se emplea para referirse a los niños, mientras que +racional refiere a dioses y también puede usarse en las fábulas referido a animales personificados ("The plurality split". p. 662). Con respecto al rasgo +parentesco, indica que es variable, pues algunos detalles finos de la jerarquía, como éste por ejemplo, dependen de cuestiones culturales para su interpretación (p. 665).

## ESQUEMA III.2.



En el esquema se presentan cuatro grupos mayores, correspondientes a humano, institución, animado e inanimado, cada uno de los cuales se subdivide, atendiendo a los diferentes tipos de nominal que pueden constituirlos, también organizados jerárquicamente. Hemos separado nuestros ejemplos a partir de los grupos mayores del modelo<sup>35</sup> y encontramos que se siguen las tendencias esperadas, como se podrá observar en las tablas que presentaré enseguida, cada una referida a un nexa específico. Para animado sólo contamos con un ejemplo, del grupo de las yuxtapuestas, por lo que sólo en la tabla correspondiente se registra; las demás tablas reflejan el comportamiento de los tres grupos básicos restantes. Para cada uno de los nexos, encontramos una distribución con predominio de concordancia plural en el primer grupo (humano y por tanto muy individuado), que se

<sup>35</sup> No contamos con ejemplos suficientes para hacer las otras subdivisiones, pero en la presentación de ejemplos se irán mostrando las diferencias.

reduce en el segundo (institución, regularmente individuado) y tiende a perderse en el último (inanimado, poco individuado), como se podrá observar en las Tablas III.2 a III.7.

Un hecho importante que debemos señalar es que en nuestro corpus, la tendencia general es a la combinación de elementos con rasgos similares, esto es, la frase nominal compuesta suele constituirse con nominales que presentan, todos, rasgos en común. Salvo algunos pocos ejemplos de combinaciones de humano con institución<sup>36</sup>, como:

19. el señor Presidente de la República, el Gobierno en general, han indicado que sería desde... desde todo punto de vista aconsejable (BO48,668),

no encontramos casos donde se mezclen nominales con diferentes rasgos como, por ejemplo, humano con inanimado. Parece ser que la combinación de grupos diferentes produce resultados extraños, poco naturales en muy diversas lenguas<sup>37</sup>. Así, aunque la posibilidad en español podría darse, ésta tendría fines estilísticos muy marcados<sup>38</sup>. Tal uniformidad de rasgos contribuye a que el análisis, de por sí complejo, no alcance el grado al que podría llegar si estas

---

<sup>36</sup> Recordemos que en muchos casos éstas últimas se "humanizan".

<sup>37</sup> Véanse, por ejemplo los comentarios de Corbett sobre el luganda, una lengua bantú, que prefiere en estos casos la construcción comitativa ("Resolution rules", p. 178).

<sup>38</sup>. Se podría pensar en construcciones como "El payaso y su enorme nariz asustaron a la pobre niña", aunque evidentemente son construcciones raras, extrañas. Sobre este punto, véase W. Reid, "Verb agreement as a case of semantic redundancy", quien señala que lo que hace sorprendentes a ejemplos de este tipo es el tomar como entidades separadas elementos que en realidad son la parte de un todo (p. 111).

combinaciones estuvieran generalizadas.

Veamos en primer lugar la tabla para el nexos tanto... como; los ejemplos son pocos, pero marcan una tendencia al plural que, como ya se ha dicho, predomina con este nexos:

TABLA III.2

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL NEXO <u>TANTO... COMO</u>			
	singular	plural	TOTAL
humano	2 - 33%	4 - 67%	6
institución	0	1 - 100%	1
inanimado	2 - 50%	2 - 50%	4
TOTAL	4	7	11

Se puede observar una tendencia mayor a concordar en plural con humanos: 4 casos de 6, que con inanimados: 2 de 4; tenemos un ejemplo con instituciones, en plural. Los dos casos de humano que concuerdan en singular se podrían explicar por la posición del elemento concordante: en un caso antepuesto y en el otro intercalado (lo que rompe la unidad de la frase):

20. *para quien... tanto da el grano como la paja* (BA29a,394).

Los cuatro ejemplos de inanimado refieren a entidades concretas, de ahí probablemente que dos de ellos alcancen la concordancia plural, favorecida también por el tipo de nexos.

En la tabla para el nexos con encontramos que hay un predominio absoluto de elementos referidos a humanos, 41 frente a 2 inanimados:

TABLA III.3

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL NEXO <u>CON</u>			
	singular	plural	TOTAL
humano	23 - 56%	18 - 44%	41
institución	0	0	0
inanimado	2 - 100%	0	2
TOTAL	25	18	43

Los dos casos de inanimados concuerdan en singular. Aunque con elementos humanos se presentan índices altos de concordancia en plural (44%), encontramos más de singular; esta situación se explica, en la mayoría de los casos, por cuestiones de posición<sup>39</sup>: si el elemento concordante aparece intercalado en la frase nominal, rompe la idea de conjunto y se vuelve casi imposible la marca plural, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

21. *Y luego él se casó con la tía María* (ME14a,183).

En la tabla para el nexo *y* es donde mejor se observa la alternancia, condicionada por el grado de individuación:

TABLA III.4

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL NEXO <u>Y</u>			
	singular	plural	TOTAL
humano	24 - 39%	37 - 61%	61
institución	13 - 56.5%	10 - 43.5%	23
inanimado	50 - 72.5%	19 - 27.5%	69
TOTAL	87	66	153

<sup>39</sup> Esta cuestión se tratará detalladamente más adelante, en el punto referente al orden de los elementos concordantes, en este mismo capítulo.

El 61% de los humanos concuerdan en plural, porcentaje que se reduce a 43.5% en los casos de instituciones y que baja aún más, a 27.5% con los inanimados. Estos últimos se pueden subdividir en concretos (como casa, plato, taza) y abstractos (como pena, alegría, conocimiento), con la consideración de que los últimos tienen un grado menor de individuación que los primeros; en consecuencia, sería de esperar una frecuencia mayor de concordancia singular en el caso de los abstractos. Sin embargo, nuestros ejemplos reflejan una diferencia mínima entre estas dos subclases: encontramos 21 casos de concretos frente a 48 de abstractos, con una frecuencia de concordancia en singular de 71% para los primeros frente a 73% para los segundos. Suponemos que las pocas diferencias de porcentaje se deben a que muchos de los nominales concretos presentes en la muestra no refieren a entidades tan claramente concretas como una taza, un plato o una casa.

La tabla de o muestra un predominio de singular, aun en las frases que refieren a humanos, 18 frente a 10:

TABLA III.5

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL NEXO <u>o</u>			
	singular	plural	TOTAL
humano	18 - 64%	10 - 36%	28
institución	4 - 100%	0	4
inanimado	27 - 82%	6 - 18%	33
TOTAL	49	16	65

Sin embargo, entre los casos de concordancia plural, la proporción de humanos es mayor: 36%, que la de inanimados: 18%. Los casos

intermedios (instituciones) concuerdan todos en singular. La conclusión es que en los casos de disyunción no exclusiva, esto es, aquéllos en los que se puede concordar en plural, predominan las frases con elementos más individuados.

Ni es el nexa con mayor incidencia de concordancia singular. En la tabla correspondiente encontramos sólo 2 ejemplos con humanos, uno en singular y otro en plural:

TABLA III.6

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL NEXO <u>NI</u>			
	singular	plural	TOTAL
humano	1 - 50%	1 - 50%	2
institución	0	0	0
inanimado	7 - 87.5%	1 - 12.5%	8
TOTAL	8	2	10

Predominan los inanimados y el singular; sólo se registra un caso de inanimado con concordancia plural.

Finalmente tenemos la yuxtaposición, donde el comportamiento es más raro que en las otras tablas:

TABLA III.7

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE NOMINAL YUXTAPOSICIÓN			
	singular	plural	TOTAL
humano	12 - 70%	5 - 30%	17
institución	7 - 78%	2 - 22%	9
animado	1 - 100%	0	1
inanimado	21 - 78%	6 - 22%	27
TOTAL	41	13	54

La explicación puede residir en la ausencia de nexos, situación que permite que en muchos casos los constituyentes de la frase nominal se interpreten como sinónimos, como partes de un todo o como aclaraciones de algo más general. Es uno de los ambientes que más propicia el singular, sólo superado por ni. Aparece un ejemplo de animado no humano --único en toda la muestra-- como ya hemos dicho:

22. *esa herencia que ningún otro ser de la creación, ningún animal, tiene la facultad de transmitir (ME24,334).*

Concuerda en singular, cosa nada extraña dada la tendencia general en las frases compuestas por yuxtaposición. Aquí, los porcentajes de singular están por encima del 70% para cualquier tipo de nominal, aunque el menos alto se da precisamente con el primer grupo, el de los más individuados, referido a humanos.

Los ejemplos de cada una de las tablas parecen seguir la jerarquía del Esquema III.2. Los casos en que uno o dos de los elementos de la frase son los pronombres yo, tú o ambos, ocupan la posición más alta en la escala de individuación propuesta<sup>40</sup>, presentan siempre concordancia plural y, además, concordancia en primera o segunda persona plural, tal como se observa en los ejemplos:

23. *Y la edad que tenemos tanto mi mujer como yo, no nos permite desplazarnos (MA14,232)*

*Yo... Entonces, como--- después con Dagnino Pastore trabajamos mucho en--- común--- (BA12,189-190)*

*Y me acuerdo del poker que jugábamos tú y yo en la mesa (MA14a,237)*

---

<sup>40</sup> Rojas Nieto encuentra que en casi el 40% de los casos de concordancia plural, en su muestra, por lo menos uno de los elementos constitutivos de la frase es un pronombre personal. "Hechos de concordancia", p. 194.

Pero vos y yo tenemos tiempo (BA21b,37)

Empezamos mi esposo y yo a jugar... resultó que yo... tal vez el tiene más habilidad, pero yo tuve más afición (CA13,210)

Nos fuimos mi hermano Juan y yo --Juan es el menor (ME1,18).

Con nombre propio de persona también prevalece el plural:

24. María Rosa Z. [...] Junto con T. son los dos grandes capos que hay (BA31,436)

Livio Andrónico, Ennio y Nevio introdujeron... en Roma... la tragedia (BA20,292).

alguno de los Guiraud, o Tito, o algún amigo, iban también a Alberdi (BA13,203)

ni el Greco ni Tiziano ganaron tanta plata como gana hoy o como ganó Picasso, y como gana Dalí (B036b,497-498).

Con pronombre de tercera tenemos plural:

25. yo veo que mi hija y él han venido y se han comprado unos departamentos (BA33,520),

aunque, esporádicamente, aparecen singulares<sup>41</sup>:

26. cosa de que tanto ella como la persona que se haya casado esté consciente de todos los problemas (CA16a,268).

Y con nombre común, si bien prevalece el plural, como en:

27. son los días que tanto el padre como la madre están en casa (ME19a,270)

El legislador y el juez se ocupan de la técnica jurídica (CA31,588)

un químico o un químico farmacéutico o un bioquímico, que somos los tres profesionales que actualmente egresamos de esta facultad, podrían dar respuesta a problemas nacionales(SA5,95)

---

<sup>41</sup> Este hecho es observado también por Rojas Nieto, que sólo encuentra un ejemplo con pronombre personal en singular: "Se vino él, la doctora V. R. y la doctora K." "Hechos de concordancia", p. 194, n. 145.

*si tienes un amigo, una amiga, un primo, un pariente, más vaciado que tú, que sí tienen perro (BO41,570),*

aumenta ligeramente la concordancia en singular:

28. *de la ciencia se ocupa el profesor, el comentarista, el investigador (CA31,588)*

*No puede haber unidad, porque no se puede dedicar ni la madre ni el padre a ellos (ME13a,163).*

En cuanto a los casos referidos a instituciones, tenemos en plural, con nombres propios:

29. *tanto Cartagena como Panamá fueron amenazados con la presencia de buques de guerra (BO47,657)*

*existen una Corte Electoral, un Registrador Nacional y una Registraduría que cuentan con el respeto ciudadano y constituyen garantía primordial para unos auténticos resultados electorales (BO48,671)*

Y en plural, con nombres comunes:

30. *Pero la izquierda y la derecha en sí son reacciones negativas (ME9,118).*

En singular, con nombres propios:

31. *usted puede viajar con Pan American o con Panagra [...] y luego Pan American o Panagra le financia los viajes (BA15,232),*

y en singular, con nombres comunes:

32. *claro que influye mucho el colegio, influye decisivamente el colegio y le fa... y la familia (SA9,163)*

*se fundó un club local en Bogotá [...] después vino el club de Cali, el club de Barranquilla (BO34a,466)*

En el caso de los inanimados tenemos nombres comunes, concretos y abstractos, y en ambos casos predomina el singular:

33. *decía que la menta con el aceite le producía como ají y no lo toleraba (SA22,375)*

*No alcanzó ni dio abasto, es decir, los... los mapas y toda la documentación gráfica no estaba hecha (BA17,264)*

nuestra droga A o nuestra droga B se está transformando en productos no deseables C y D (CA28,561)

no tenía que pedir prestado ni el piano ni la guitarra (MA12,209-210)

la destreza básica en lectura, la destreza de estudio, la mecánica de la escritura, y la parte creativa de composición es sumamente importante en cualquier grado que sea (CA30,582)

Una maestría, un doctorado, no se debe hacer sino después de haber efectuado la carrera de uno durante cuatro o cinco años (ME13a,172).

En conclusión, hemos podido observar que el grado de individuación de los nominales constitutivos de la frase nominal compuesta, aunado al tipo de nexos, es un aspecto muy influyente para la determinación del tipo de concordancia que se establecerá.

#### B. El predicado.

Hemos encontrado también que los predicados nominales y verbales muestran un comportamiento diferenciado para la concordancia, de acuerdo con ciertos rasgos semánticos inherentes al lexema verbal que los constituye como núcleo. Así, el tipo de proceso representado por los verbos es relevante: los que representan procesos imperfectivos (referidos a estados) tienen una mayor tendencia a la concordancia singular mientras que los que representan procesos perfectivos (acciones, logros y realizaciones) tienen posibilidades mayores de concordancia plural.

A continuación, explicamos a qué nos referimos al hablar de procesos perfectivos e imperfectivos; nos basamos en las ideas

presentadas por R. Langacker en su trabajo "Nouns and verbs"<sup>42</sup>. Este autor señala que las predicaciones relacionales (aquellas que presuponen un conjunto de entidades y perfilan las interconexiones de esas entidades) se dividen en dos tipos: a) las que perfilan "procesos" y b) las que designan "relaciones atemporales".

Los elementos del primer tipo, esto es, los procesos, son coextensivos con la clase verbo. Puesto que hay elementos que no son verbos y sin embargo implican tiempo, los procesos no pueden definirse como una relación que implica tiempo, sino más bien por la forma en que éste se concibe. Para Langacker la distinción es sutil y no reside en el contenido de las predicaciones sino en la forma en que tal contenido se construye en el procesamiento cognitivo (p. 78).

Este procesamiento puede ser de dos tipos: sumario o secuencial. En el primero, las diversas facetas de una situación se observan en forma acumulativa: todas están a la disposición simultáneamente como en una foto, son situaciones estáticas. El procesamiento secuencial, por el contrario, implica la transformación sucesiva de una escena en otra, las fases se presentan en serie (y no acumulativamente), hay cambios de un instante a otro, se trata de una conceptualización dinámica, como si se observara una película.

El proceso (y su clase coextensiva: el verbo) corresponde a este segundo tipo: "un proceso está constituido por una serie de configuraciones relacionales que necesariamente se extienden a través

---

<sup>42</sup> R. Langacker, "Nouns and verbs", en Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar, pp. 75-78.

del tiempo concebido en forma secuencial y así definen su perfil temporal (p. 81).

Los procesos pueden ser de dos tipos: imperfectivos y perfectivos --los primeros corresponden a verbos estativos, y los segundos a verbos de actividad, logro y realización<sup>43</sup>--. La diferencia entre ambos procesos reside en que el imperfectivo describe la extensión en el tiempo como una situación estable, mientras que el perfectivo describe una situación que cambia en el tiempo. El factor importante en estas definiciones reside en la presencia o ausencia de cambio (p. 86).

Hay verbos perfectivos canónicos como brincar, golpear, aprender, explotar, etcétera, y también imperfectivos canónicos como parecerse, tener, saber, querer, gustar; pero hay verbos que pueden funcionar dentro de las dos clases y otros que, perteneciendo normalmente a una clase, por medio de un adverbio o de un complemento, pueden funcionar como miembros de la otra (p. 86).

Existe una relación entre los procesos (verbos) imperfectivos y perfectivos por una parte y los nombres contables y los de masa por la otra. Algunos hablan de semejanza, para Langacker se trata de una relación de identidad, pues las mismas propiedades que distinguen a los nombres son aplicables para establecer las diferencias entre procesos (p. 87). Tales propiedades son: homogeneidad,

---

<sup>43</sup> Langacker remite a la terminología de Vendler: states equivale a los imperfectivos, y activities, achievements y accomplishments a los perfectivos. Véase Z. Vendler, Linguistics in Philosophy, Cornell University Press, Ithaca, 1967, citado en "Nouns and verbs", p. 85, n. 18.

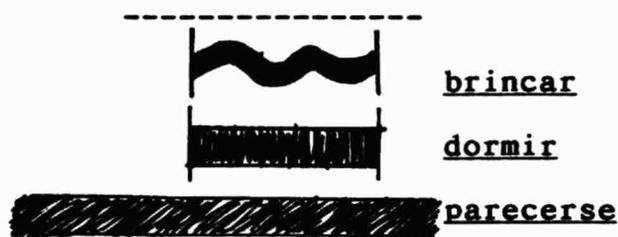
expandibilidad, delimitación y replicabilidad<sup>44</sup>.

Los procesos imperfectivos, por oposición a los perfectivos, son homogéneos pues están compuestos por series de estados que se construyen todos como idénticos. Los procesos perfectivos están específicamente delimitados en el tiempo dentro del marco de la predicación, mientras que los imperfectivos, al no estarlo, se pueden expandir o contraer indefinidamente. Finalmente, la replicabilidad es una propiedad característica de los perfectivos, ausente en los imperfectivos: un proceso perfectivo se puede repetir varias veces:

*Juan cantó esa canción una y otra vez, hasta cansarse,*  
pero uno imperfectivo no, y por lo tanto una oración como:

*\*Juan se parece a su padre una y otra vez*  
es del todo inaceptable (pp. 87-88).

Los verbos como dormir, caminar, comer, ocupan una posición intermedia, pues son homogéneos internamente pero se construyen como delimitados: las acciones a las que refieren tienen un principio y un fin. Para Langacker constituyen un grupo especial de los perfectivos, ubicados entre éstos y los imperfectivos:



(p. 93)

<sup>44</sup> Una explicación amplia sobre estas propiedades, aplicadas a los nombres, se presenta aquí, en el Capítulo I.

Tenemos que agregar un tipo más, señalado por Leonard Talmy<sup>45</sup> entre los distintos tipos de aspecto lexicalizados en las raíces verbales. Lo define como "unidireccional sin retorno" (one-way, non resettable) y está constituido por verbos que implican cambio de estado pero que no son replicables, como morir o matar (sería muy extraño decir algo como "se murió tres veces" o "lo mató tres veces"<sup>46</sup>). Este tipo también estaría más próximo a los imperfectivos.

A partir de las propiedades señaladas y sus combinaciones, podemos postular una escala de más a menos perfectividad asociada con la concordancia donde, a mayor perfectividad, mayores serán las posibilidades de pluralización. Los verbos que implican procesos delimitados y replicables --perfectivos-- serán más propensos a la concordancia plural, mientras que los verbos que representan procesos homogéneos, no delimitados, y por lo tanto expandibles o contráctiles, y no replicables --imperfectivos-- tenderán a la concordancia en singular; todo ello con puntos intermedios donde se ubicarán, por ejemplo, los que representan procesos homogéneos delimitados o procesos heterogéneos no replicables.

Los verbos característicos del predicado nominal: ser, estar y otros copulativos, representan estados y por tanto son imperfectivos; este rasgo, aunado al elemento adjetivo contenido en el mismo predicado, refuerza su tendencia a la concordancia en singular, mayor para ser que para estar y, aunque no contamos con ejemplos de

---

<sup>45</sup> Leonard Talmy, "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms", pp. 19-20.

<sup>46</sup> Aunque desde un punto de vista pragmático siempre se puede encontrar un contexto donde estas expresiones serían posibles.

otros verbos con uso copulativo (andar, caer, ir, parecer) en este caso, muy bien podemos suponer que para éstos la tendencia a singular se debilita en relación con estar y con ser.

El predicado verbal puede presentar verbos imperfectivos (como tener, saber, gustar, conocer, existir, etcétera, que tienden a concordar en singular, o verbos perfectivos, que como ya hemos dicho denotan actividades, logros o realizaciones (como ir, venir, llegar, jugar, decir, comprar, etcétera), todos los cuales favorecen la tendencia a concordar en plural, salvo los perfectivos no replicables (unidireccionales sin retorno) como morir, que en la muestra aparece en varias ocasiones, siempre en singular:

34. *Y nos contó una historia tristísima, que se le había muerto el papá y la mamá (BO42,590)*

*cuando yo tenía quince años murió mi tío L... y mi abuela (CA36,638)*

*de diez muchachos que nacían se morían cuatro; actualmente de diez se muere uno o dos (CA37,648)*

Si consideramos conjuntamente tipo de nominal con tipo de verbo encontramos lo siguiente: la concordancia plural predomina en verbos perfectivos combinados con nominales muy individuados (humanos), que suelen ser sujetos prototípicos con función de agente. Tanto los nominales como el verbo son delimitados, heterogeneos y replicables:

35. *tanto... mi socio como yo, trabajamos afuera por lo menos la mitad de las horas del día (BA22b,83)*

*El secretario se da cuenta de las necesidades y en directo enlace con el decano elaboran el presupuesto (BO21b,284)*

Entonces en ese momento llegaron P. de Nueva York y B. de París (ME5,71)

Pleberio y Abisa... Alisa casi no... casi no actúan (SA2,35)

alguno de los Guiraud, o Tito, o algún amigo, iban también a Alberdi (BA13,203)

ni el Greco, ni Tiziano ganaron tanta plata (BO36b,497)

un amigo, una amiga, un primo, un pariente [...] cuando te llamen a ti (BO41,570).

Por el contrario, la concordancia singular se observa más frecuentemente en el caso de nominales poco individuados (sobre todo los inanimados abstractos), que no constituyen sujetos prototípicos, combinados con verbos estativos. Aquí los nominales y el verbo comparten los rasgos de homogeneidad, expandibilidad y no replicabilidad:

36. todo lo que significa el desierto y los productos que son de ahí (SA26,440)

La incidencia que tenga la electrificación rural y la diversificación de la producción (BA17,265)

no me interesa la pintura ni la escultura; no... no me atraen (BA1,25)<sup>47</sup>

Me habría interesado la obstetricia, ginecología, la cirugía; cosas que dan verdaderas satisfacciones (SA22,368)

Es decir, la manera de bailar, la manera de colocar los pies, la manera de moverse, etcétera--- va a tener ya su base, su fundamento, a través de --- esa... eh... especie de escuela de la ópera-ballet (BA18,270)

Sin embargo, debemos aclarar que de los factores mencionados,

---

<sup>47</sup> Aquí, con verbo imperfectivo tenemos concordancia singular: interesa; y con verbo perfectivo y la misma frase nominal, plural: atraen, además de que en este último caso ya estamos fuera del dominio oracional.

individuación y perfectividad, el más importante es la individuación, pues encontramos también casos de concordancia plural con nominales individuados aunque el verbo concordante sea imperfectivo:

37. *y la edad que tenemos tanto mi mujer como yo, no nos permite desplazarnos (MA14,232)*

*Bueno, pero oigan, oigan lo que les cuento [...] papá y mamá ya lo saben (BA32b,486)*

*Pero vos y yo tenemos tiempo (BA21b,37).*

Y de concordancia singular con nominales poco o no individuados aunque el verbo sea perfectivo:

38. *ahí entraba un frío y una llovizna por todos lados (BA22a,78)*

*Ha cambiado mucho la vida y la ciudad (Ca6,93)*

*es decir, el papel de la moneda, y la propia moneda se convierte a la vez en capital (BO46,646)*

*para mí es difícilísimo saber cuándo está sonando un violín o un violonchelo (CA3,43)*

*Una maestría, un doctorado, no se debe hacer sino después de haber efectuado la carrera de uno durante cuatro o cinco años (ME13A,172).*

A todo esto hay que agregar que los verbos que expresan actividad o relación conjunta o recíproca, sean perfectivos o imperfectivos, forzosamente piden la marca de plural<sup>48</sup>: hablarse, llevarse ('tener trato'), casarse, separarse, mezclarse, unirse, concurrir y también construcciones verbales del tipo ir de la mano o ir del brazo, ser compatibles, estar ligados, etcétera. Los ejemplos que

---

<sup>48</sup> Véanse Bello, *Gramática*, p. 238, § 830; Fält, *Tres problemas*, pp. 20-21; y Rojas Nieto, "Hechos de concordancia", p. 195.

registro concuerdan todos en plural, como:

39. Iglesia y Estado están separados (BA15,231)

El partido liberal y el partido conservador tras de una cruenta guerra civil no declarada, firmaron la paz en mil novecientos cincuenta y siete (BO50,689)

Nadie sabe cuál fue la plática que sostuvieron Madero y Pino Suárez adentro del carro (ME29,394)<sup>49</sup>

a los sesenta y tantos años, Borges y su antiguo amor se casaron (BA29a,395)

El papá y la mamá no se hablan y tienen una guerra fría (ME5,73).

No he encontrado en el corpus casos como éstos con sujeto inanimado, pero son posibles; Fält menciona algunos como: "una aventura en la que se mezclan vida y ficción", "creo que el susto y la risa van siempre cogidos del brazo", etcétera<sup>50</sup>.

5. El dominio de la concordancia.

Igual que en los casos anteriores, la concordancia con la frase nominal compuesta puede presentarse en distintos niveles de organización sintáctica; aparece al interior de la frase, esto es, en el dominio de la frase nominal (DFN), en el nivel oracional (DO) y en el extraoracional (DEO).

Hemos mencionado que existen fuertes diferencias entre el

---

<sup>49</sup> Como se puede observar en este caso, y en otros que no presento aquí, el verbo aparece en plural a pesar de estar antepuesto, lo que como veremos más adelante corrobora nuestra idea de que para la concordancia con la frase nominal compuesta otros factores, muchas veces semánticos, son los más importantes.

<sup>50</sup> Tres problemas, pp. 20 y 21.

dominio de la frase nominal y el oracional en cuanto a cohesión y rasgos en común entre los elementos constituyentes<sup>51</sup>, diferencias que se reflejan en el tipo de concordancia favorecido en cada nivel. Lehmann habla de concordancia interna dentro de la frase nominal, con fuerte tendencia a ajustarse a los rasgos sintácticos del controlador, y de concordancia externa, de la frase nominal hacia afuera, donde toman relevancia los rasgos semánticos presentes en el controlador. Fuera de la oración, las cuestiones semánticas cobran aún más fuerza.

El hecho de que la frase nominal compuesta esté constituida por dos o más nominales, implica la presencia de dos o más cabezas o núcleos, cada uno de los cuales tiende a controlar al o a los elementos modificadores próximos, puesto que en el dominio de la frase nominal el grado de cohesión gramatical es muy fuerte. La consecuencia lógica de tal situación es el predominio casi absoluto de la concordancia sintáctica en este nivel, la cual va decreciendo a favor de la concordancia semántica al pasar al dominio oracional y todavía más hacia el extraoracional, al mismo tiempo que se va reduciendo la cohesión gramatical.

Así, aunque canónicamente se postule que dos o más sustantivos singulares piden un adjetivo plural, lo que encontramos en la realidad es que prácticamente todos los elementos en este nivel aparecen en singular, concordados en número y género, cuando ésto último es factible, no con el conjunto total de la frase sino con el

---

<sup>51</sup> Véanse referencias a J. Lyons y C. Lehmann en el punto 4 del Capítulo I.

sustantivo más próximo, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

40. una gran cordialidad y entendimiento político (BO48,666),

donde una y gran concuerdan en singular (y una también en femenino con cordialidad) mientras que político lo hace en singular masculino con entendimiento.

En el nivel de la oración, dominio básico de la concordancia, la frase nominal compuesta, en conjunto, puede funcionar como sujeto o bien como objeto, adjunto o atributo. Y en el dominio extraoracional se podrán encontrar elementos que, en principio, deben concordar con una frase nominal compuesta contenida como sujeto en la oración, o con otra función de las ya mencionadas. Lo esperable sería que en estos dos niveles la concordancia se diera en plural, atendiendo al valor semántico de la frase; así lo estipulan las reglas gramaticales y tal parece ser, salvo alguna excepción<sup>52</sup>, el caso en el dominio extraoracional:

---

<sup>52</sup> Tengo un ejemplo, con el nexos o, uno de los que más singular propicia: Cuando usted está en muy buena relación con su novio o con una amiga o con lo que sea, usted puede pasarse un tiempo sin verlo tranquilamente (BA14,225). Es un ejemplo raro pues la concordancia singular se da en el dominio extraoracional y con pronombre objeto, ambos favorecedores de plural. Sin embargo, el controlador no tiene función de sujeto en la oración y se liga con el nexos o, dos rasgos propiciadores de singular. También observamos mantenimiento de singular en el dominio extraoracional en el siguiente ejemplo con yuxtaposición: la sociedad... los trabajos... el... progreso va apabullando al hombre, lo va metiendo... dentro de un mecanismo, un engranaje y no lo deja salir, no lo deja pensar, no lo deja vivir, no lo deja nada ¿no? (CA2,29). Aquí pensamos que la concordancia singular se ve favorecida por la yuxtaposición misma y por las reiteraciones verbales.

41. *Yo estaba con otra argentina; nos estábamos haciendo peinar*  
(BA24a,162)

*Iba Carmelita C., Lolita y yo. Nos fuimos en un barco alemán*  
(ME11,135)

*no me interesa la pintura ni la escultura, no... no me atraen*  
(BA1,25).

Por el contrario, para el dominio oracional, lo que se encuentra en el uso es una gran variación condicionada por el tipo de nexos y por las características semánticas de los nominales que constituyen el controlador, factores que ya hemos analizado, y también por la distancia sintáctica entre controlador y elemento concordante, una cuestión también importante que se revisará en el siguiente apartado.

## 6. Características sintácticas de los elementos.

### A. El controlador.

Dentro de la oración, la frase nominal compuesta puede aparecer como sujeto o puede desempeñar otras funciones tales como objeto, atributo o adjunto. En la muestra que manejamos, la primera función --sujetiva-- priva sobre las otras; además, a diferencia de lo que hemos visto con el colectivo (si es sujeto, tiende a mantener singular; si no, favorece el plural), el hecho de que la frase compuesta funcione como sujeto no parece ser un factor determinante para la concordancia. Hemos cuantificado los casos y no se observa una tendencia diferente entre frases que son sujeto y frases que no lo son; en ambas situaciones encontramos casos en singular y casos en plural, con predominio de singular en las dos, más aguzado por

cierto cuando la frase no es sujeto (esto es, cuando menor fuerza sintáctica debería tener), como se puede observar en la siguiente tabla:

TABLA III.8

FUNCIÓN DE LA FRASE NOMINAL COMPUESTA			
	concordancia		
	singular	plural	TOTAL
frase nominal sujeto	176 - 60%	114 - 40%	280
frase nominal no sujeto	50 - 83%	10 - 17%	60
TOTAL	226	124	340

Tenemos un 83% de concordancia singular cuando la frase compuesta no es sujeto, frente a un 60% con la frase como sujeto y, al mismo tiempo, una frecuencia mayor de plural cuando la frase es sujeto: 40% frente a 17% cuando no es sujeto.

Independientemente del predominio del singular, registramos un buen número de ejemplos donde sujeto y núcleo del predicado están contiguos, aparentemente sin interferencia de ningún otro elemento, y la concordancia se da en plural, cosa que no es común para los colectivos:

42. *Inclusive el terciario y cuaternario desaparecen dentro de la nomenclatura geológica* (ME24,338)

*Entonces en ese momento llegaron P. de Nueva York y B. de París* (ME5,71)

Esta presencia de concordancia plural en el dominio de la oración se debe sin duda no tanto al hecho de que la frase funcione como sujeto, sino a que hay razones semánticas (individuación,

perfectividad, etcétera) que permiten que se interprete como plural. También puede influir en tal resultado el hecho de que el plural es el número recomendado por las gramáticas prescriptivas en estos casos.

#### B. Elementos concordantes.

Las funciones desempeñadas por los elementos concordantes en los distintos niveles de organización sintáctica también son importantes. Podemos establecer diferentes grados de posibilidad de concordancia singular o plural propiciados por la relación sintáctica existente entre el elemento concordante y el controlador dentro de un determinado dominio. La jerarquía resultante, que hemos presentado en el punto 7 de la Introducción y explicado detalladamente en el punto 5.B del Capítulo I, se puede representar de la siguiente forma:

Modificador>Oración relativa>Predicado nominal>Predicado verbal>  
Pronombre objeto>Pronombre oblicuo>Pronombre sujeto

donde, al avanzar de izquierda a derecha, va decreciendo la fuerza de la concordancia sintáctica y al mismo tiempo se van incrementando las posibilidades de la concordancia semántica. Así, los polos de la escala propuesta son:

Modificador = concordancia en singular

Pronombre sujeto = concordancia plural.

Estas tendencias de comportamiento se pueden observar en la Tabla III.9. En la primera columna se anota el tipo de nexo constitutivo de la frase nominal compuesta (la yuxtaposición al final) y en las siete siguientes, las funciones que puede cubrir el elemento

concordante: Mod = modificador, OR = oración de relativo, PN = predicado nominal, PV = predicado verbal, PRONOB = pronombre objeto, PRONOBL = pronombre oblicuo y PRONS = pronombre sujeto, ordenadas de acuerdo con la jerarquía antes anotada. A cada nexo le corresponden dos renglones en la tabla; en el primero, se anotan la frecuencia absoluta y relativa de concordancia en singular y, en el segundo, las frecuencias de plural, para las diferentes funciones de los elementos.

TABLA III.9

FUNCIÓN DE LOS ELEMENTOS CONCORDANTES							
NEXO	MOD	OR	PN	PV	PRONOB	PRONOBL	PRONS
<b>tanto como</b>							
sing	10-100%	1-100%	2- 29%	2-25%	0	0	0
plural	0	0	5- 71%	6-75%	1-100%	0	0
<b>con</b>							
sing	34-100%	1-100%	5- 63%	19-56%	2- 50%	0	0
plural	0	0	3- 37%	15-44%	2- 50%	0	0
<b>y</b>							
sing	142- 96%	6- 55%	42- 74%	39-45%	1- 25%	0	2- 67%
plural	4- 4%	5- 45%	15- 26%	48-55%	3- 75%	1-100%	1- 33%
<b>o</b>							
sing	55-100%	7- 88%	11- 85%	29-69%	5-100%	0	0
plural	0	1- 12%	2- 15%	13-31%	0	0	1-100%
<b>ni</b>							
sing	9-100%	0	3-100%	2-50%	0	0	0
plural	0	0	0	2-50%	0	0	0
<b>yuxtaposición</b>							
sing	42-100%	4- 50%	10- 91%	26-79%	1- 50%	0	2- 67%
plural	0	4- 50%	1- 9%	7-21%	1- 50%	0	1- 33%

La Tabla se lee de la siguiente forma. Para el nexo tanto... como, por ejemplo, tenemos concordancia en singular en un 100% cuando el

elemento concordante es un modificador; 100% también, si es oración de relativo; con predicado nominal, 29% de singular y 71% de plural; con predicado verbal, 25% singular y 75% plural; 100% de concordancia plural con pronombre objeto; y con pronombre oblicuo y pronombre sujeto, no registramos ningún caso.

Las dos primeras funciones de la jerarquía: modificador y oración de relativo, operan en el dominio de la frase nominal donde, como ya se ha señalado, el grado de cohesión gramatical es muy intenso. En consecuencia, en estas dos posiciones encontramos un predominio fuerte de concordancia en singular, mayor para la primera y un poco menor en el caso de las oraciones de relativo.

En la columna de modificador (MOD) hemos incluido determinantes y adjetivos calificativos. Los determinantes (artículos, posesivos, demostrativos), siempre antepuestos, aparecen en todos los casos en singular, concordando con el nominal al que preceden. Observamos muchos ejemplos --la mayoría-- en que cada uno de los núcleos que componen la frase lleva su propio determinante y éste concuerda con ese núcleo en número y en género, como:

43. *la paz y el entendimiento* (BO48,669)  
*un frío y una llovizna* (BA22,78)  
*tanto el internista como el cirujano* (SA22,373)  
*tanto mi hermana como mis sobrinas* (ME10,127)  
*este tóxico o esta droga* (SA8b,145)  
*nuestra droga A o nuestra droga B* (CA28,561)  
*ni el piano ni la guitarra* (MA12,209-210)  
*un amigo, una amiga, un primo, un pariente* (BO41,570).

Sin embargo, hay casos, muchos menos, en que sólo encontramos un determinante, antepuesto al primer sustantivo, que aparentemente determina a éste y al o a los sustantivos subsecuentes. Sin embargo, aparece en singular y en el género correspondiente, controlado por el elemento más próximo:

44. *una una ventaja y provecho para el docente* (CA30,577)  
*cuya originalidad y audacia* (BO50,691).

Con los nexos tanto... como, con, ni y en el caso de las yuxtapuestas, encontramos que o bien cada elemento de la frase va acompañado por un determinante o bien ninguno de los elementos lleva determinante.

Sólo con los nexos o e y encontramos ejemplos de un determinante referido a todos los elementos de la frase, hecho que aparentemente propicia la concordancia en singular. Retomaremos este punto más adelante, en la sección 8, dedicada a la concordancia por proximidad y con el conjunto.

Los adjetivos calificativos pueden aparecer antepuestos o pospuestos. En la muestra, los antepuestos<sup>53</sup> se presentan siempre en singular:

45. *una enorme organización y uniformidad* (CA35,624)  
*la mayor trascendencia e importancia* (BO48,664).

---

<sup>53</sup> La concordancia en singular cuando los determinantes y/o los adjetivos van antepuestos es señalada por la mayoría de los autores. Véanse Keniston, The syntax of Castilian prose, p. 328; Blinkenberg, Le problème de l'accord en français, p. 140; Gili Gaya, Curso superior, p. 37; Esbozo, p. 39; y Rojas Nieto, "Hechos de concordancia", (pp. 202-203).

Los pospuestos, por el contrario, pueden concordar en singular o en plural, aunque la preferencia por el singular es notoria: de 31 casos, 27 son singulares<sup>54</sup>, como:

46. *un amor propio y una dignidad muy bien definida (CA13,212)*  
*una sencillez y naturalidad igual (SA14,232)*  
*la norma y la característica fundamental (BO48,669)*  
*una proposición, un estudio acabado (SA27,459)*  
*el miércoles o jueves siguiente (ME6,84)*  
*su botellita o su perola de... de orina, ¿no?, preparada*  
*(CA15b,242).*

Y sólo encontramos 4 plurales pospuestos --los 4 con el nexos *y*:

47. *la música y la letra hechas (ME32,439)*  
*el objetivo quince y dieciséis, referidos también a (CA30,547)*  
*una infancia, una adolescencia y una juventud completamente desvinculadas (CA3,42)*  
*El entendimiento y la concordia, frutos de (BO48,671).*

En los ejemplos presentados predominan las frases nominales referidas a seres inanimados; encontramos muy poca adjetivación para los humanos, debido tal vez a que las palabras empleadas para referirse a personas --en la muestra-- suelen ser nombres propios o pronombres, los cuales normalmente aparecen sin determinación ni adjetivación; en ello reside seguramente la explicación del predominio de inanimados en la concordancia con modificador.

---

<sup>54</sup> Contamos incluso con ejemplos de adjetivo antepuesto y pospuesto, en singular en ambos casos, como "una gran cordialidad y entendimiento político" (BO48,666).

En cuanto a la oración de relativo ya hemos hablado, en el Capítulo I, de dos tipos de oración con comportamientos divergentes en cuanto a la concordancia y posiciones muy distantes en la jerarquía: 1. la simple, con función adjetiva, que concuerda en singular y contribuye a mantener ese mismo número, cuando se incrusta, en los casos de predicado nominal y verbal; y 2. la compleja que, por el contrario, suele concordar en plural y provoca que en los dos tipos de predicado también se pase a plural.

Para el caso de la frase compuesta no hemos encontrado ejemplos del segundo tipo (complejas). Con relación a las simples, la tendencia fuerte es a concordar en singular, con sólo uno de los núcleos de la frase o con el conjunto como un todo:

48. *cosa de que tanto ella como... la persona que se haya casado esté consciente de todos los problemas (CA16a,268)*

*donde habrá una danzarina con su partenaire que realizará una serie de acrobacias (BA18,279)*

*pero me gusta más Benalmádena y Mijas que es típicamente andaluz (MA11,184)*

*y puede uno ver el dibujo y el mosaico que existía antes (ME15a,191)*

*crear una política a largo plazo y un clima y una atmósfera general que favorezca el beneficio social (BO9,123)*

*Y así la comunidad pierde la fuerza de un hombre o de un grupo que hubiera podido aportar un caudal al desarrollo de la nación (BO47,654)*

*cuando no tenés la suerte de tener un trabajo o una profesión que al mismo tiempo satisfaga determinadas inquietudes (BA3a,63)*

*esa cohesión, ese compañerismo que existe en las universidades aquí (BO16,222).*

Tal tendencia se modifica en el caso del nexos *y*, donde tenemos

seis ejemplos de singular frente a cinco de plural (55%/46%), y también en el de las yuxtapuestas (50%/50%). Aquí el problema reside no en que las oraciones de relativo sean complejas (muy largas, truncadas, no adjetivas, con cambio temático), pues no lo son, sino en la fuerte influencia de la individuación de los nominales: los ejemplos en plural refieren mayormente a humanos e instituciones:

49. Elicia y Areusa (que también si no hubieran tomado la carrera de prostitutas, serían sirvientes (SA2,34)

existen una corte Electoral, un Registrador Nacional y una registraduría que cuentan con el respeto ciudadano (BO48,671).

Con el nexos *y* hay un caso de inanimado en plural, pero éste remite a entidades concretas<sup>55</sup>:

50. La casa de Goethe y la de Mozart que tienen también su museo y el Palacio de la Opera (BO45,631).

Predicado nominal es el siguiente punto de la jerarquía. Aquí se observa un ligero aumento, con relación a los modificadores y relativas, en la frecuencia de plurales, pero al mismo tiempo con frecuencias más altas de singular en relación con el predicado verbal, para todos los nexos. Como ya hemos indicado al hablar de los colectivos, el predicado nominal presenta dos elementos concordantes: la cópula y el adjetivo, que lo hacen situarse entre la oración de relativo (por su aspecto adjetivo) y el predicado verbal (por su parte verbal). En consecuencia, siempre que esto es posible, además de concordancia de número se observará concordancia de género, bien con el elemento más próximo bien con el conjunto, según sea el

---

<sup>55</sup> Influenciado además por los poseedores, que son humanos: Goethe y Mozart.

caso. En los ejemplos de tanto... como, que es el más pluralizante, para predicado nominal encontramos un 71% de concordancia plural, como en

51. *Pero la legislación de divorcio prevé que el adulterio tanto del hombre como de la mujer sean causales de divorcio (BO49,682),*

Con los otros nexos, la frecuencia de concordancia singular va desde el 63% (nexo con) hasta el 100% (con el nexo ni):

52. *el anteaño estuvo mi hija--- con... con su esposo en la Argentina (BA33,514)*

*Si el alumno y el grupo está motivado y está estimulado debe continuarse con las actividades (CA30,576)*

*Y en la medida en que un hombre o una mujer esté integrada, esté alegre y esté cordial en su hogar, pues va a ser mucho mejor exponente en la sociedad (BO17,232)*

*porque si no el electricista, el albañil, el barrendero, dejaría de ser albañil, electricista y barrendero (BA29b,395)*

*no nos pareció demasiado... demasiado exigente el pensum, ni... ni el estudio en sí (BO4,60).*

Con respecto a predicado verbal, se observa una disminución de la concordancia en singular a la vez que se ve favorecida la liga semántica. Como hemos mostrado páginas atrás, algunos aspectos semánticos del verbo, núcleo constituyente de los dos tipos de predicado son relevantes también. En la concordancia de predicado verbal observamos un 75% de plural con tanto... como:

53. *tanto... mi socio como yo, trabajamos afuera por lo menos la mitad de las horas del día (BA22b,83).*

Son significativos también los porcentajes de concordancia plural en el caso de los nexos con (44%) e y (55%):

54. El secretario [...] y en directo enlace con el decano elaboran el presupuesto tanto económico como administrativo (BO21b,284)

--Decíme ¿y viene alguien más? --Vienen Susi y el... Aníbal, nada más (BA24b,137).

Tenemos frecuencias entre 45% y 69% de singular con todos los nexos, salvo tanto...como, y 79% de singular también, con yuxtaposición:

55. el hombre con su mujer arma un escándalo en una fiesta (BA31,438)

Esta experiencia, y esta forma de resolver la personalidad del individuo, se basó en el resultado de las primeras incursiones alemanas (CA1,14)

que el papá de le... o la mamá, les levera un... una novela (CA26b,529)

no se puede dedicar ni la madre ni el padre a ellos(ME13a,163)

La información que me prestó Dupont, Allied Chemical (ME2,28).

Los ejemplos para los tres tipos de pronombre --objeto, oblicuo y sujeto-- son muy pocos para hacer aseveraciones tajantes pero, de todas formas, podemos hablar de una tendencia generalizada al plural, a pesar del considerable número de casos específicos cuya explicación radica en otros factores, que trataremos de esclarecer en las siguientes líneas.

El pronombre de objeto muestra entre el 50% y el 100% de concordancia semántica:

56. la edad que tenemos tanto mi mujer como yo, no nos permite desplazarnos como sería nuestro gusto (MA14,232)

yo estaba con otra argentina; nos estábamos haciendo peinar (BA24a,162)

Como el Chato Romero también y Tic-Toc que eran de esa época, ¿no?, tampoco los he podido conseguir (BO44,624).

La excepción es o, pues en todos los ejemplos en que aparece muestra concordancia singular. La causa es la presencia de sinonimia o de disyunción absoluta (exclusiva), características con este nexo:

57. Evidentemente el poeta, o el escritor, está influido por el ambiente donde vive y las circunstancias que lo rodean (CA30,582-583)

para que ese expediente o ese oficio se haga de otra manera: le reduces pasos, le agregas pasos nuevos (SA1,13)

Cuando usted está en muy buena relación con su novio o con una amiga o con lo que sea, usted puede pasarse un tiempo sin verlo tranquilamente (BA14,225).

De pronombre oblicuo no tenemos ejemplos, salvo uno con y, en plural:

58. como va con más facilidad a los países europeos el argentino, y también el brasileño y tienen un comportamiento un poco diferente [...]'piensan que el chileno también puede tener... eh... un comportamiento parecido al de ellos (SA10.173).

Los ejemplos de pronombre sujeto sólo aparentemente rompen la jerarquía; contra el esperado predominio total de concordancia en plural, encontramos 3 casos de ésta frente a 4 de singular. Pero estos singulares corresponden a pronombres neutros, cada uno de los cuales conforma una especie de resumen o conclusión de los nominales --inanimados-- que lo anteceden o suceden, como en:

59. y la entrada y las gradas, eso estaba todo destruido (BO45,638)

Me gusta la dimensión humana de las cosas, el problema de la cooperación; las relaciones sociales; todo ello pues, posiblemente haya aumentado mi fondo de conocimientos (MA6,99)

Le gustaba mucho las visitas, las amistades, eso sí le gustaba mucho (BO38b,519)

Cada fondo hay que quemarlo, o sea que eso aproximadamente tiene unas ocho o nueve quemadas, la sopera y el plato (BO34b,464).

Nótese que incluso en los tres primeros ejemplos, alguno o todos los nominales que funcionan como antecedente son plurales; sin embargo, el pronombre aparece en singular, pero neutro. Los casos de pronombre sujeto plural son:

60. *a mí quien me aficionó de verdad fue Luis Miguel y Aparicio y Litri. O sea que ésos pueden ser mis principios (MA5,92)*

*La Traviata, La Bohemia... mm... Butterfly, ésas son eh... mm... mm... melodías así como más... fáciles de entender (CA14, 226)*

*a los congresos siempre va gente o acompañantes y eso, que, que el congreso, no tienen interés en el congreso, que van a hacer turismo, pues ésos estaban deseando marcharse de Moscú (MA9,161).*

Como resumen de lo que hasta aquí hemos dicho sobre la distancia sintáctica, presentamos un par de ejemplos donde se pueden observar varios elementos concordantes y sus diferentes comportamientos:

61. *Ah, bueno, tú no tienes perro, pero sí tienes un amigo, una amiga, un primo, un pariente más vaciado que tú, que sí tienen perro, y que tú en un momento dado cuando te llamen a ti les dice [*sic*]: un momentico, yo me encargo del problema: coges tu carné, llamas por teléfono o les das el carné tuyo (BO41,570)*

En 61, tenemos una frase nominal compuesta por yuxtaposición. Cada sustantivo está precedido por su determinante en singular, el adjetivo calificativo vaciado aparece en singular también; hasta aquí, la función de modificador. Pero tanto la oración de relativo (que sí tienen perro) como el predicado verbal (cuando te llamen) y los pronombres de objeto (les) concuerdan ya en plural.

62. *Tanto la Poética de Aristóteles como esta Arte poética de Horacio --- era todo un compendio de teoría literaria, muchos de cuyos principios mantiene [*sic*] su vigencia hasta ahora. Y además de eso son un documento --vivo-- del concepto del teatro en aquella época; reflejan los gustos del momento y, tal vez, lo más importante sea la gran influencia que ejercieron sobre el arte (BA20,299).*

En 62, la frase está ligada por el nexa tanto...como. Tenemos dos predicados nominales (era, son) y dos verbales (reflejan, ejercieron); sólo el primer predicado nominal, que opera en el dominio oracional, concuerda en singular: era. Los demás predicados, ya en el dominio extraoracional, presentan concordancia semántica: son, reflejan y ejercieron.

#### 7. El orden de los elementos participantes.

Este factor, meramente formal, ha sido considerado por muchos como uno de los más importantes para la variación en la concordancia con la frase nominal compuesta. Hemos citado al principio del capítulo varias gramáticas y trabajos donde se da al orden un peso sustancial en estos contextos, si bien supeditado al tipo de nexa; prácticamente todos los autores revisan el problema en forma separada para cada nexa, atendiendo a las especificidades de éstos.

Suele señalarse que con el elemento concordante pospuesto (ya sea adjetivo o verbo) el plural es más favorecido, por lo menos en el caso de la yuxtaposición y de las conjunciones ni e y, mientras que si el elemento concordante está antepuesto las posibilidades de concordancia singular aumentan considerablemente<sup>56</sup>. Hay coincidencia al señalar que en el caso de las frases compuestas por el nexa o la posición de los elementos parece ser irrelevante; la única excepción en este sentido es Fält, quien plantea para este caso un

---

<sup>56</sup> Sobre el particular, véanse Bello, Gramática, pp. 238-239, §§ 832, 834 y 835; Gili Gaya, Curso superior, p. 35; Rojas Nieto, "Hechos de concordancia", pp. 193-199 y 201-203. El Esbozo se separa en cuanto a la conjunción ni, al señalar que en este caso la posición no influye (p. 391).

comportamiento similar al de los otros nexos<sup>57</sup>. Con respecto a los cuasicopulativos (tanto...como y con) poco se dice; seguramente por considerarlos equivalentes a y se da por entendido que siguen el mismo patrón, aunque con una restricción específica: para que se dé la concordancia en plural es necesario que los nominales estén directamente enlazados; si se intercala el elemento concordante, tendremos singular<sup>58</sup>. Efectivamente, el único caso donde, en principio para todos los tipos nexuales, ejerce primacía el orden es aquel en el que aparece un elemento intercalado. En esta situación, se puede postular que tal elemento viene a romper la unidad de la frase y, por lo tanto, la concordancia se da en singular, sólo con uno de los nominales, el que tiene más cerca<sup>59</sup>.

En la muestra encontramos numerosos ejemplos de elemento intercalado (excepción hecha del nexo y, con el que no hemos registrado ninguno) y, en efecto, predomina el singular, sean cuales sean las demás características de la frase o del elemento concordante:

63. *para quien... tanto da el grano como la paja* (BA29a,394)

*Pero hay uno que se lleva al final eh... la la gloria o varios [.....] pocos, qué sé yo* (BA6,103)

*Y en el hombre mismo, parece como que cierta nostalgia lo invade, cierto escepticismo, al fin de año* (ME9,111).

El mayor número de ejemplos de elemento concordante intercalado se

---

<sup>57</sup>. G. Fält, Tres problemas, p. 59.

<sup>58</sup>. Bello, Gramática, p. 240, § 838.

<sup>59</sup> Véanse Bello, Gramática, p. 239, § 836; Esbozo, p. 390; y Gili Gaya, Curso superior, p. 36.

da precisamente en las frases compuestas por el nexos con, casos en los cuales se presenta concordancia en singular, incluso cuando los nominales son altamente individuados:

64. *Y luego él se casó con la tía María, pero ya los dos rete chochos (ME1414a,183)*

*Freud tuvo que salir también de Alemania por la misma razón, por la persecución judía, y salió con Ana Freud y algunas gentes (ME5,71).*

Por el contrario, para los casos de elemento antepuesto o pospuesto, nuestros resultados nos hacen dudar sobre la preponderancia del orden; éste es importante, pero otros factores como la individuación o la perfectividad son más influyentes. Algunos de los autores citados también hacen referencia al mayor peso de otros rasgos; Bello, por ejemplo, combina la animacidad de los nominales (de persona, de cosa) con el factor orden para explicar la variación: nos dice que el orden es relevante (al menos para la conjunción y) en el caso de los de cosa mas no en los de persona, donde en principio debe prevalecer el plural, con cualquier posición. Para Fält, la semántica nominal es lo más importante y el orden de los elementos sólo ayuda a acentuar las fuertes tendencias marcadas por ésta<sup>60</sup>; y Corbett observa que tanto en español medieval como en alemán la animacidad ejerce una influencia mayor que la posición de los elementos<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup>. Tres problemas, pp. 38-39.

<sup>61</sup> "In Medieval Spanish and German the animacy of the subject exerts a stronger influence than its position, while in Russian the two factors are of about equal weight", "Resolution rules", p. 181.

En nuestro corpus, salvo en los casos ya mencionados de ruptura de la frase por el elemento concordante, el orden tiene una importancia relativa, pues generalmente está supeditado a otros factores como el tipo de nexos, el grado de individuación de los nominales y el grado de perfectividad de los predicados, todos ellos asociados con cuestiones semánticas; y al dominio y a la función de los elementos concordantes, factores sintácticos. Y cuando parece prevalecer sobre estos, siempre encontramos, en asociación con él, algún otro factor que lo refuerza.

La Tabla III.10, referida exclusivamente a los casos de predicado nominal y predicado verbal en concordancia con frases ligadas por el nexo y, nos muestra que el grado de individuación tiene mayor peso que el orden:

TABLA III.10

ORDEN DE LOS ELEMENTOS NEXO <u>y</u>		
	elemento antepuesto	elemento pospuesto
humano	34 - 56%	27 - 44%
institución	10 - 43.5%	13 - 56.5%
inanimado	27 - 39%	42 - 61%
TOTAL	71	82

En el renglón del grupo humano, grupo para el que ya hemos mostrado que predomina la concordancia plural, tenemos más casos de elemento concordante antepuesto que pospuesto: 34/27; en el del grupo inanimado sucede lo contrario: sabemos que predomina el singular y sin embargo hay más casos de elemento pospuesto que

antepuesto: 42/27. El grupo institución (en el renglón central) ocupa también en este aspecto una posición intermedia. Los datos de esta Tabla se desglosan en singular y plural en la Tabla III.12.

Lo que nos indica la Tabla III.10 es que el núcleo del predicado puede aparecer en plural, aunque esté antepuesto, si el sujeto es muy individuado:

65. y la edad que tenemos tanto mi mujer como yo (MA14,232)

--¡Mm! Decíme ¿y viene alguien más? --Vienen Susi y el...  
Aníbal, nada más (BA42b,137)

Entonces en ese momento llegaron P. de Nueva York y B. de París  
(ME5,71)

es lo que el otro día decía... estaban diciendo mi hijo y mi  
verno, platicando de ellos (ME32,446)

lo que sí me subleva es que a uno vengan y le digan, el policía  
o el funcionario, y le digan ¡maldita sea! lo que uno tiene que  
hacer (SA18,298).

Y que puede concordar en singular, aunque esté pospuesto, si el sujeto tiene una individuación baja:

66. Tanto la Poética de Aristóteles como esta Arte poética de  
Horacio --- era todo un compendio de teoría literaria  
(BA20,299)

Decía que la menta con el aceite le producía como ají, y no lo  
toleraba (SA22,375)

a pesar de tener una carrera, su nivel social y su nivel in-  
telectual no está a la altura de la carrera que tienen, ni nunca  
podrá estar (ME19b,264)

Por otra parte, la destreza básica en lectura, la destreza de  
estudio, la mecánica de la escritura, y la parte creativa de  
composición es sumamente importante en cualquier grado que sea  
(CA30,582)

nuestra droga A o nuestra droga B se está transformando  
(CA28,561)

la sociedad... los trabajos, el... progreso va apabullando al hombre (CA2,29).

Encontramos ejemplos de los dos tipos mencionados prácticamente en todos los casos, tanto yuxtapuestos como con nexos.

Los resultados para la conjunción o corroboran que el orden es menos influyente que el tipo de nexo y la individuación. Hemos detectado que más del 75% de los ejemplos concuerdan en singular (Tabla III.1); esto sucede a pesar de haber un predominio significativo de elementos concordantes pospuestos: 45 frente a 20 antepuestos, como se observa en la Tabla III.11:

TABLA III.11

ORDEN DE LOS ELEMENTOS NEXO <u>O</u>			
	elemento antepuesto		elemento pospuesto
humano	8 - 29%		20 - 71%
institución	2 - 50%		2 - 50%
inanimado	10 - 30%		23 - 70%
TOTAL	20		45

Veamos ahora la distribución de la concordancia (singular y plural) al combinar individuación con orden. Revisaremos primeramente los resultados con el nexo y, con predicado nominal y verbal exclusivamente, que son los más abundantes y, a partir de éstos intentaremos explicar los otros resultados.

En la Tabla III.12, las dos primeras columnas presentan las frecuencias con el elemento concordante antepuesto (y la frase nominal

pospuesta), la primera columna para singular y la segunda para plural, y relacionadas con los tres tipos básicos de nominal: humano, institución e inanimado; las dos últimas columnas muestran las frecuencias si el elemento concordante está pospuesto (y la frase nominal antepuesta), la tercera columna para singular y la cuarta para plural, con las mismas variantes de nombres.

TABLA III.12

ORDEN DE LOS ELEMENTOS, INDIVIDUACIÓN Y CONCORDANCIA NEXO <u>Y</u> (PN y PV)				
	elemento antepuesto		elemento pospuesto	
	singular	plural	singular	plural
humano	21	13	3	24
institución	9	1	4	9
inanimado	24	3	26	16
TOTAL	54	17	33	49

Para humano, con tendencia a concordar en plural, tenemos ejemplos de plural tanto con verbo antepuesto (13/35%) como pospuesto (24/65%), mientras que en singular aparecen muy pocos (3) con verbo pospuesto y 21 ejemplos con verbo antepuesto que, desde luego, tenemos que asociar con el orden de los elementos, pero donde confluyen también otros factores propiciadores de singular como la imperfectividad del verbo, la mayor relevancia de uno de los nominales, el hecho de que el proceso o la situación enunciados tengan mayor importancia que los participantes, el que los nominales se vayan agregando en una especie de enumeración, el que los mismos se puedan interpretar como sinónimos y, por lo tanto, no remitan a varios

referentes sino sólo a uno, etcétera.

Para inanimado, la tendencia es a concordar en singular; tenemos 24 ejemplos singulares con verbo antepuesto y 26 con verbo pospuesto, aproximadamente las mismas cantidades para cada posición, lo que indica que ésta aquí es irrelevante. Aparecen además 3 casos de plural con verbo antepuesto; y 16 en plural con pospuesto, que se podrían explicar, en parte, por el orden, pero donde se suman también otros factores favorecedores de plural, como la perfectividad de los verbos, la oposición fuerte entre los significados de los nominales de la frase compuesta (que impide tomarlos como unidad: vida/muerte, por ejemplo), la presencia de verbos que implican la actuación conjunta o recíproca de los participantes, etcétera.

Un comportamiento similar encontramos para las otras formas de constitución de la frase --yuxtaposición o nexo-- como intentaremos mostrar a través de los ejemplos que se proporcionamos a continuación.

Así, tenemos concordancia singular con humanos si el elemento concordante está antepuesto, y a esto se suma que

a) el verbo muestra un alto grado de imperfectividad:

67. *Y nos contó una historia tristísima, que se le había muerto el papá y la mamá, y que él vivía con un abuelito, y se le acababa de morir el abuelito [...] también (BO42,590)*

*las adopciones; ha regulado también cómo se hacen, qué calidades tiene el ada... el adoptante y el adoptado (BO49,681)*

*cuando yo tenía quince años murió mi tío L.... y mi abuela (CA36,638)*

*para mi marido era de suma importancia el actor o la actriz (MA16,275)*

a la gente desgraciadamente, o afortunadamente, no sabría decirlo le gusta la heroína, el héroe, la víctima, el villano (ME29,394)

le gustaba mucho las visitas, las amistades, eso sí le gustaba mucho (BO38b,519)<sup>62</sup>

b) uno de los nominales es más relevante y, en algunos casos también, el verbo es imperfectivo, como estar o vivir:

68. en la catedral de Berlín [...] está Guillermo Segundo de Inglaterra, él con Prin... su hijo, y toda la familia (ME15a,194)

En la volanta número dos iba Tito con Fulano, Zutano y Mengano (BA13,203)

ahí vivía Pérez Jiménez, y todos los ministros y toda la vaina (CA34,616)

Sin embargo, m... las objeciones que presentaba el señor Presidente de la República y su Ministro de Gobierno, consistían (BO48,666)<sup>63</sup>.

llegamos, estaba mi madre, como loca, felicísima, mis suegros y todos éstos (MA7,116)<sup>64</sup>.

c) el proceso o la situación enunciados tienen mayor relevancia, para quien habla, que los participantes:

69. --En tu casa trabajó tu papá y tu mamá (ME19a,270)

A mí la... el tr... el trabajo que pasó mi abuela, mi bisabuela, mi madre, e... mm... mm... y... y tu familia... C., a mí

---

<sup>62</sup> En este ejemplo, los nominales son individuados (aunque en un grado menor que si fueran pronombres o nombres propios) y plurales. Sin embargo se concuerda en singular, tanto por características del verbo y por su posición, como por el hecho de estar todo al final retomado por un pronombre neutro eso.

<sup>63</sup> Habla el Ministro de Gobierno. Aquí también podría pensarse en un singular de modestia, pero de todos modos, para dar mayor relevancia al Presidente ¿o a lo mejor para eludir responsabilidad en las objeciones?

<sup>64</sup> Aquí incluso se rompe la conjunción con una serie de adjetivos referidos a madre.

*eso... eso no... no... no me acomoda mucho la Caracas a...  
antigua (CA21b,417)*

d) se da una agregación de elementos, una enumeración:

70. *a mí quien me aficionó de verdad fue Luis Miguel y Aparicio y Litri (MA5,92)*

*--¿Y fue el O., o no? --No, fue el doctor O., otro doctor V. que... primera vez que lo veo... y un doctor que no recuerdo su nombre (ME28,381)<sup>65</sup>*

*Ahí estaba Job Pim... este, Pedro Elías Gutiérrez, músico... --Mjm... --este, Tito Salas, el pintor (CA14,223).*

e) si los nominales se pueden interpretar como sinónimos:

71. *La tarea del director está un poco librada... aparte de su talento... eh... natural que tiene que tener, por supuesto, todo director o realizador, está un poco librada a su temperamento (BA7,115)*

*esas investigaciones las hace más bien la parte clínica, los clínicos, o sea, nefrólogos clínicos (BA6,100).*

En cuanto a la concordancia plural de los inanimados con verbo pospuesto, la explicación reside parcialmente en el orden, pero a este se agregan otros factores que lo refuerzan, como

a) la perfectividad de los verbos:

72. *el bienestar económico y la... el dinero traen sus problemas, pus (SA4,85)*

*El entendimiento y la concordia, frutos de la política del Frente Nacional, contribuyen decisivamente a este logro (BO48, 671)*

*La poesía --- exige del auditorio una atención, una concentración, un silencio, que no se logran sino --- cuando [...] el niño está físicamente relajado (BA19,285)*

---

<sup>65</sup> Es una respuesta a una pregunta en singular, y luego se van agregando elementos.

b) la fuerte oposición semántica entre los nominales:

73. *que la tragedia y la comedia deben ofrecer al espectador asuntos que le interesen como hombre, como persona (BA20,300)*

*cuando la técnica y el capital que hoy poseen las potencias munda... mundiales, estén a nuestro alcance (BO47,662)*

*puesto que el daño y el... y el enriquecimiento, que es su contrapartida, son lo mismo (CA29,566)*

*Inclusive el terciario y el cuaternario desaparecen dentro de la nomenclatura geológica (ME24;338).*

c) la presencia de verbos o construcciones recíprocas; no contamos con ejemplos que ilustren tal situación<sup>66</sup>.

Las combinaciones humano y pospuesto = singular e inanimado y antepuesto = plural implican una fuerte contradicción; en la primera los dos factores --individuación y posición-- tienden a plural y sin embargo se da singular, y en la segunda, aunque la tendencia de los factores es a singular, aparece un plural.

Documento unos cuantos ejemplos de cada caso; las primeras, en general, son construcciones raras, con pausas largas, dubitaciones, interrupciones del interlocutor, etcétera, que reflejan algún problema de procesamiento del discurso; aquí se trataría no tanto ya de un problema gramatical, de variación de la concordancia, sino de uno de planeación, de construcción del discurso.

74. *lo sostiene Jorge Garcés... y Fray Luis Gómez Canedo, que es... lo [sic] que han dado normas sobre la transcripción de este término, que ya lo vimos en clase pasada (CA27,552)*

*cosa de que tanto ella como... la persona que se haya casado esté consciente de todos los problemas (CA16a, 268)*

---

<sup>66</sup> Pero anotamos el siguiente, registrado por Fält: "creo que el susto y la risa van siempre cogidos del brazo", Tres problemas, p. 21.

--Sí... actualmente --- nos ocupamos, yo con una sobrina --- me ocupo --- de trabajar las tierras (BA16,237)

que el papá de le... o la mamá, les leyera un... una novela o algo (CA26b,529).

Las segundas, en plural con inanimados y verbo antepuesto, se dan en situaciones de habla cuidada, formal:

75. *Es material existente entre la estrella y el observador, que hace que en el espectro estelar aparezcan, por ejemplo, la línea de absorción del calcio, del sodio y de algunos otros elementos químicos* (ME26,354)

*en el modo de producción capitalista [...] no solamente se encuentran disimulados el origen y el contenido del valor, sino también y al mismo tiempo, ¡ojo!, el origen y el contenido de la plusvalía* (BO46,648).

Hemos señalado que en los casos no prototípicos de individuados (humanos) y concordancia singular, encontramos rasgos dubitativos que se podrían interpretar como indicios de problemas en el procesamiento del discurso. Las dudas, reflejadas en los ejemplos con marcadores como eh..., mm..., y otros, pausas largas, suspensivos, autocorrecciones, etcétera, parecen indicar que hay dificultades para construir el discurso, para seleccionar la morfología correspondiente; se ubican en el interior de la frase (entre uno y otro nominal) o entre el controlador de la concordancia (la frase nominal compuesta) y el elemento concordante correspondiente. Anotamos a continuación algunos ejemplos<sup>67</sup>:

76. *el anteaño estuvo mi hija --- con... con su esposo en la Argentina* (BA33,514)

---

<sup>67</sup> En algunas de las muestras publicadas, la pausa larga se indica con tres guiones: (---) y la pausa breve con suspensivos (...).

*Y aquí iba un día una... una niña y un... un muchacho*  
(BO40a,557)

*cuando yo tenía quince años murió mi tío L.... y mi abuela*  
(CA36,638)

*es lo que el otro día decía... estaban diciendo mi hijo y mi yerno* (ME32,446)

*no me interesa el lugar... eh... o los lugares que me pueden brindar determinados viajes* (BA1,31)<sup>68</sup>.

Es este un campo muy interesante, sobre el que se ha trabajado poco y que podría arrojar mucha luz en general para el análisis de la variación en lengua hablada.

En conclusión, hemos observado que el factor orden, aunque puede tener influencia, está supeditado al tipo de nexos, y puede depender también de otros factores generalmente con más peso como la individuación de los nominales. Cuando la posición toma relevancia, solemos encontrar también en el contexto elementos semánticos y pragmáticos (como la prominencia de uno de los nominales, su presentación ennumerada, su sinonimia, su fuerte oposición semántica, etcétera) que operan conjuntamente con el orden para propiciar la concordancia en singular o en plural.

#### 8. Concordancia por proximidad o con el conjunto.

Tenemos a la mano dos diferentes explicaciones para aquellos casos en que un elemento concordante se presenta en singular; puede decirse que está concordando no con todos los nominales de la frase

---

<sup>68</sup> En este ejemplo tenemos un nominal plural y sin embargo el verbo al principio está en singular, lo que con toda seguridad provoca la duda y la pausa.

compuesta, sino con el que tiene más próximo, o bien que concuerda en singular porque toma la frase nominal compuesta como un todo unitario, en bloque.

Los autores que hemos consultado suelen hacer referencia a la primera, a la segunda o a las dos posibilidades juntas para explicar, sobre todo, los casos en que el elemento concordante (adjetivo o verbo) aparece antepuesto y en singular. Bello sostiene la idea de concordancia por proximidad cuando elnexo es *y*<sup>69</sup>. En Gili Gaya y en el Esbozo, se habla de proximidad cuando el elemento concordante precede a la frase y está en singular; si va pospuesto y en singular, puede tratarse bien de concordancia por proximidad o bien de concordancia con el conjunto como un todo<sup>70</sup>.

Por su parte, Fält rechaza que el singular sea un caso de concordancia por proximidad, solo con uno de los nominales<sup>71</sup>; para él

---

<sup>69</sup> "Si el verbo precede a varios sujetos singulares ligados por la conjunción *y*, puede ponerse en plural o concertar con el primero", A. Bello, Gramática, pp. 238-239, § 832.

<sup>70</sup>. Resumo a continuación las ideas de Gili Gaya (Curso superior, pp. 35-37) y del Esbozo (pp. 390-392). Si el elemento concordante es un adjetivo y precede a la frase, concuerda con el elemento más próximo; si va pospuesto, podrá aparecer "esporádicamente" en singular [ya hemos visto que esta situación no es esporádica, sino lo más frecuente]. Y este singular se explica ya sea porque la intención es calificar sólo al elemento más cercano, ya sea a causa de la cohesión con que se conciben los nominales que componen la frase. Si el elemento concordante es un verbo y aparece antepuesto, existen muchas posibilidades de que concuerde con el elemento nominal más próximo, hecho que se ve favorecido precisamente por estar antepuesto, pues al enunciarlo tal vez no se ha conceptualizado el sujeto completo. Por el contrario, cuando el verbo está pospuesto, ya se ha verbalizado el sujeto y, como consecuencia lógica, la concordancia será plural. Estos señalamientos se aplican a los casos de yuxtaposición o con elnexo *y* (también *ni* en Gili Gaya).

<sup>71</sup>. Tres problemas, p. 19.

la concordancia en singular (sobre todo en el caso de la lengua escrita, de donde procede su corpus) se relaciona con características de los dos o más nominales que constituyen la frase y su forma de combinación; en primer lugar, hay que tener en cuenta la oposición persona/cosa: encuentra que, en su mayoría, los de persona concuerdan en plural, mientras que los de cosa --sobre todo los abstractos-- pueden tomarse como un todo y concordar en singular; señala que es difícil "que dos sujetos de persona se consideren desde el punto de vista de la totalidad, puesto que el alto grado de individualización, no admite por lo general la concordancia en singular, la cual es en cambio perfectamente compatible con dos sujetos de cosa, incluso si son concretos" (p. 39). Presenta como pruebas de concordancia con el todo casos en que en la frase aparecen nominales masculinos y femeninos y aunque el más próximo sea femenino, la concordancia es en masculino singular, como en "el estudio y la realización del ala principal ha sido confiado a la firma" (p. 30).

En nuestro corpus hemos documentado algunos ejemplos con nominales en singular y plural que contribuyen a fundamentar la idea de concordancia en singular con el conjunto, pues en ellos se evidencia que no se concuerda con el elemento más próximo, como en:

77. *considero que este esquema que está acá... y estas hojas con la clasificación de los objetivos, será de mucha ayuda... para los maestros una vez que penetren en el programa (CA30,575),*

en donde, evidentemente, el esquema y las hojas son las partes que constituyen un todo: el programa.

Sin embargo, desde nuestra perspectiva y dada la naturaleza de nuestro corpus, la explicación para el singular no siempre reside en la concordancia con el todo como unidad; también hay casos en que se presenta la concordancia por proximidad. Y en todo esto, el grado de individuación es determinante. Así, con nominales inanimados, muy poco individuados, podemos pensar en muchos casos donde la concordancia se da con el conjunto, como en el siguiente ejemplo, de singular con verbo pospuesto:

78. --Ahora, papá me decía que el tipo de fotografía y el tipo de... de secuencia así, era completamente antiguo (BA21b,43), o en los que aparece algún pronombre neutro que retoma o anticipa a los diversos elementos de la frase:

79. que se había sentido bien y que estaba perfectamente bien, había desaparecido la ictericia y todo (SA22,373-374)<sup>12</sup>

Cada fondo hay que quemarlo, o sea que eso aproximadamente tiene unas ocho o nueve quemadas, la sopera y el plato (BO34b,464).

Por el contrario, en ejemplos como

80. ahí está Tamara Garina, Martha Verduzco, Pixie y María Antonieta Domínguez (ME23,325)

difícilmente podremos concebir a las personas mencionadas, seres individuales con nombre y apellido, como partes de una entidad única; y sin embargo, el verbo aparece en singular.

En este punto, resultará interesante y aclarador remitirnos a las diferencias entre lengua hablada --con la que trabajamos aquí--

---

<sup>12</sup> Previamente, ha mencionado una serie de síntomas a los que supuestamente se refiere el todo.

y lengua escrita --con la que Fält construye su muestra--. En lengua escrita, es difícil aceptar que se concuerda con el elemento más próximo y que los otros elementos se van agregando en forma sucesiva pues, al escribir, se tiene la posibilidad de volver sobre lo hecho y corregir. Por el contrario, en el habla, parece natural la posibilidad de concordancia por proximidad (explicable como rasgo del procesamiento del discurso), sobre todo en el caso de los nominales muy individuados, donde difícilmente se puede interpretar el singular del verbo como concordancia con un sujeto equivalente a un todo compuesto por partes. Así, en nuestro último ejemplo, podemos suponer que quien habla está enseñando una foto y va identificando e incluso señalando a las diferentes personas que menciona. Aquí se refleja una forma de procesamiento del discurso, donde se enuncia un primer nombre y luego se van agregando otros; incluso se podría pensar en la elisión del verbo antepuesto a cada nombre en forma individual: "ahí está Tamara Garina, [ahí está] Martha Verduzco, [ahí está] Pixie...".

Finalmente, comentaremos un factor que las gramáticas del español suelen señalar como importante para concebir a la frase como un todo singular: el hecho de que sólo presente un determinante, antepuesto al primer nominal que la constituye<sup>73</sup>.

Ya hemos comentado antes que con yuxtaposición y con los nexos tanto... como, con, y ni no encontramos ejemplos de este tipo, sino que cada nominal va acompañado por un determinante o ninguno de

---

<sup>73</sup> Véase por ejemplo Gili Gaya, Curso superior, p. 34,

ellos lo presenta. Por el contrario, con los nexos o e y, sí encontramos tales contextos; en el caso de y esta situación se da con inanimados, 8 ejemplos en total, de los cuales en 6 la concordancia de predicados o pronombre con la frase se da en singular y sólomente en 2 se realiza en plural.

81. *dentro de la línea de comunicación de los tonos y de los colores, el blanco y negro tiene mucho... lo domino mucho más el significado (SA26,441-442).*

Para o, tenemos 6 ejemplos y todos representan casos de disyunción exclusiva o de sinonimia:

82. *aparte de su talento... eh... natural que tiene que tener, por supuesto, todo director o realizador (BA7,115)*

En resumen, encontramos presencia de un solo determinante únicamente con los nexos y, o, lo cual propicia que la frase se conciba como singular y por lo tanto que la concordancia se dé también en ese número (para los dominios oracional y extraoracional, 100% con o y 75% con y).

## 9. Conclusiones.

A lo largo de este capítulo hemos podido darnos cuenta del grado de complejidad mostrado por el problema que analizamos. Hemos encontrado altos porcentajes de concordancia en singular a pesar de que para estos casos las gramáticas normativas establecen la preferencia por el plural. Una explicación general para tal situación puede residir en el hecho de que los nominales que constituyen estas frases son singulares y por lo tanto no encontramos en la morfología marcas de pluralidad, aunque en un buen número de casos, desde el

punto de vista semántico, una frase nominal compuesta por varios singulares equivale a un plural.

La variación (concordancia formal/concordancia semántica) está condicionada por factores sintácticos, semánticos y pragmáticos, interactuantes en el contexto, cada uno de ellos con un peso diferente, pues no todos tienen la misma relevancia, algunos resultan más influyentes que otros, y esto se refleja numéricamente en cuanto al porcentaje de casos afectados. Los factores, en orden de importancia, son: a) tipo de nexos, b) características semánticas de los nominales que constituyen la frase (controlador), c) características semánticas de los elementos concordantes, d) nivel de organización sintáctica, e) características sintácticas del elemento concordante y f) posición, además de algunos otros rasgos propiciadores de singular o plural. En el Esquema III.1 intentamos mostrar gráficamente los factores y la forma en que interactúan con el fin de dar --hasta donde sea posible-- una explicación completa y satisfactoria del fenómeno.

La hipótesis planteada, en principio, parece comprobarse, al analizar los datos:

1. Queda demostrado que el factor más importante es el tipo de nexos --explícito o tácito--, fundamental en la constitución de la frase. Hemos propuesto una jerarquía en la que cuanto más integrador sea el nexo (característica de los conjuntivos) más propiciará la concordancia plural: 40% o más en el corpus; por el contrario, cuanto menos integrador sea (característica de los nexos disyuntivos), más se tenderá a la concordancia en singular: 75% o más; todo

ello puede observarse en la Tabla III.1. Sobre la base de esta primera división en grupos por nexos se realizó el análisis de los otros factores enunciados.

2. En segundo lugar de importancia ubicamos el grado de individuación de los nominales que componen la frase. Se ha propuesto una jerarquía de más a menos individuado (véase el Esquema III.2) donde los elementos más individuados propician fuertemente la tendencia a la concordancia plural y los poco o no individuados, a la singular; tales tendencias se comprueban, con algunas variantes, para cada uno de los diferentes nexos (Tablas III.2 a III.7).

3. Cuando el elemento concordante es un predicado nominal o verbal, las características semánticas de su núcleo (un verbo) son muy importantes en la determinación de la concordancia también:

a) si el verbo o la frase verbal expresa un proceso efectuado en forma recíproca o conjunta, el plural es prácticamente obligatorio (todos los ejemplos documentados lo registran así, pp. 215-216).

b) el grado de perfectividad contenido en el lexema verbal condiciona también la concordancia. Se propone una jerarquía de perfectividad donde los verbos perfectivos (aquellos que expresan actividades, logros y realizaciones) son más propicios a concordar en plural y los imperfectivos (que refieren a estados), en singular. Esta característica, combinada con el grado de individuación de los nominales, es definitiva en la asignación de plural (individuado y perfectivo) o de singular (no individuado e imperfectivo), como hemos podido documentar en los ejemplos de las pp. 213 a 215.

4. El siguiente factor en importancia corresponde a los niveles

de organización sintáctica. Hemos visto que en el dominio de la frase nominal prevalece el singular, que en el dominio extraoracional priva la concordancia en plural y que la gran variación singular/plural se ubica en el dominio intermedio: el oracional, donde operan con mayor fuerza factores como la semántica nominal y verbal y la función del elemento concordante.

5. A continuación tenemos la distancia sintáctica, esto es, la función desempeñada por el elemento concordante en relación con el controlador. Hemos propuesto una jerarquía:

Modif>Or.rel>Pred.nominal>Pred.verbal>Pron.Obj>Pron.Obl>Pron.Suj  
cuyos polos indican las tendencias extremas:

Modificador = singular y Pronombre sujeto = plural.

En la Tabla III.9, se comprueba nuestra jerarquía, con altos porcentajes de singular en las primeras columnas y aumentos en el plural conforme se avanza hacia la derecha, todo ello condicionado por los factores que preceden al presente (tipo de nexos, semántica nominal y verbal, y dominio).

6. La posición de los elementos es muy importante en los casos donde el elemento concordante aparece intercalado en la frase, rompiendo su integridad; en tales circunstancias, encontramos predominio de concordancia singular con un solo elemento, por proximidad, sea cual sea el tipo de nominal, de verbo, de función, etcétera. En los demás casos --con elemento concordante antepuesto o pospuesto-- el orden está supeditado a los factores previamente anotados o actúa reforzado por éstos o por otros factores de carácter pragmático (Tablas III.10 a III.12); así, salvo algunas excepciones, la

posición antepuesta suele operar en conjunción con otros rasgos favorecedores de singular: no individuación de los nominales, imperfectividad del verbo, mayor relevancia de uno de los elementos de la frase, mayor relevancia del proceso o situación y no de los participantes, agregación de elementos, sinonimia o cuasisinonimia; igualmente, la posición pospuesta suele combinarse con factores propiciadores de plural, como individuación de los nominales, perfectividad del verbo, oposición semántica fuerte entre los nominales o presencia de verbos o construcciones que indican reciprocidad o proceso conjunto.

#### IV. LA ORACIÓN ATRIBUTIVA ¿DÓNDE ESTÁ EL SUJETO?

##### 1. Presentación del problema.

Una regla general de la concordancia, registrada en todas las gramáticas del español, establece que el verbo debe concordar con su sujeto en número y persona. Ya hemos visto que tal regla enfrenta problemas en cuanto al número cuando el sujeto es un colectivo o una frase nominal compuesta; en tales casos la frase nominal que funciona como sujeto está claramente identificada pero resulta complicado determinar su carácter singular o plural debido a la interacción de una serie de factores como la interpretación singular o plural del controlador, la elección del elemento nuclear de la frase, la prominencia de alguno de los posibles elementos nucleares, etcétera, factores que ya hemos revisado ampliamente en los capítulos correspondientes.

Las oraciones atributivas del tipo Su principal preocupación es/son sus hijos --donde tenemos dos frases nominales, una singular y otra plural, ligadas por un verbo copulativo-- añaden una complicación más al problema de asignarle la marca de número al verbo. Esta complicación consiste en determinar cuál de las dos frases es la mejor candidata para controlar la concordancia pues, al menos en apariencia, cualquiera de las dos estaría en posibilidades de hacerlo: ambas son nominales, ambas están determinadas (en el ejemplo utilizado, aunque no siempre sucede así) y su posición es intercambiable: cada una puede ir antes o después del verbo: *Su principal preocupación es/son sus hijos*, o bien *Sus hijos es/son su principal preocupación*.

*preocupación*. Sin embargo, algo hay en los elementos constituyentes de estas oraciones que nos hace preferir, aquí, las versiones concordadas en plural:

1. *Su principal preocupación son sus hijos.*

*Sus hijos son su preocupación principal.*

frente a las que se podrían construir en singular:

2. *?Su principal preocupación es sus hijos.*

*??Sus hijos es su preocupación principal.*

Estos diferentes grados de aceptabilidad nos llevan a proponer que no es posible elegir indistintamente entre la concordancia singular o plural en estos casos, sino que más bien existen tendencias fuertes para optar por un número u otro, determinadas por factores principalmente semánticos, pero también sintácticos y pragmáticos. Consideramos que tales factores propician la selección del elemento nominal idóneo, bien singular o bien plural, como controlador de la concordancia con el verbo ser.

En las próximas páginas revisaremos los problemas que presentan este tipo de oraciones y las soluciones planteadas en gramáticas del español y trabajos monográficos; analizaremos una colección de ejemplos en función de detectar los factores que pueden influir en la determinación de la concordancia y, con base en este análisis, intentaremos demostrar que la elección del controlador está condicionada por estos factores, tal como lo hemos propuesto en el párrafo precedente.

## 2. Características de las oraciones atributivas.

Veamos en primer lugar las características generales de las oraciones atributivas. Estas oraciones, llamadas también de predicado nominal, están compuestas básicamente por tres elementos: sujeto, verbo y atributo, cuya posición es variable. El sujeto está representado por un sustantivo, un pronombre o una frase nominal. La posición verbal la ocupan los copulativos ser, estar, parecer y algunos otros como semejar, andar, resultar, seguir, continuar, quedarse, volver(se), poner(se), permanecer, etcétera, construidos con adjetivos, como por ejemplo en "las negociaciones resultaron interrumpidas" o "el enfermo se puso inquieto"<sup>1</sup>. Finalmente, el papel de atributo suele ser desempeñado por un adjetivo (los niños son traviosos) o por una frase preposicional (la mesa parece de madera), pero también por un sustantivo (María es lingüista), una construcción sustantiva (El perro es el mejor amigo del hombre) o por un adverbio (La vida es así). El atributo se enlaza al sujeto mediante el verbo<sup>2</sup> --cualquiera de los mencionados arriba-- aunque,

---

<sup>1</sup> Estas construcciones tienen comportamientos similares a las de ser o estar: el adjetivo no se puede suprimir, concuerda con el sujeto en género y número; además los verbos que las integran pueden sustituir o ser sustituidos por ser o estar. Véase Ma. Llúisa Hernanz y José Ma. Brucart, La sintaxis, p. 217; estos autores los llaman "seudocopulativos" y los distinguen por tener valores semánticos menos difusos que los copulativos; véase también Salvador Gutiérrez Ordóñez, Variaciones sobre la atribución, p. 31.

<sup>2</sup> Sobre atributo, véanse F. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos y también G. Fält, Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno, p. 150. S. Gutiérrez Ordóñez proporciona una explicación de oración atributiva similar a la mencionada aquí, aunque habla de "tema" en lugar de sujeto. Señala que el tema o base de la atribución es una categoría siempre nominal, a la que se aplica lo significado por el atributo. El verbo sirve

si el atributo es de carácter sustantivo, se suele preferir el verbo ser<sup>3</sup>.

Cuando la posición de atributo está ocupada por un adjetivo (la manzana es roja, los niños son traviesos), la concordancia entre los elementos se resuelve sin grandes problemas: tanto el verbo como el adjetivo concuerdan con el sujeto (el verbo en número, el atributo en género --si es variable-- y número). Por el contrario, cuando los elementos enlazados por el verbo son ambos de carácter sustantivo, la concordancia entre sujeto y atributo ni se requiere ni se da en los hechos (lo único que puede haber es coincidencia si ambos presentan el mismo género y/o número). En consecuencia, se torna difícil, en muchos de estos casos, determinar cuál de los elementos cumple la función de sujeto y cuál la de atributo, esto es, determinar en qué sentido se establece la relación de predicación. Tal determinación resulta muy complicada, sobre todo en el caso de las llamadas oraciones ecuativas, reversibles o atributivas

---

de enlace entre tema y atributo. Y el atributo es una categoría variable: adjetivo, sustantivo y a veces adverbio. (Variaciones, p. 26).

<sup>3</sup> En la bibliografía suelen citarse algunos ejemplos con estar como "Pedro estaba muy caballero en su arzón" (S. Gutiérrez Ordóñez, Variaciones, p. 35). Y podemos encontrar también casos con el verbo parecer, como "Juan parece el portero". Sin embargo, en la muestra empleada todos los ejemplos que hemos registrado corresponden al verbo ser; no contamos con casos similares a los mencionados en esta nota. G. Fält, que trabaja con una muestra más grande que la nuestra, y de lengua escrita, proporciona el siguiente ejemplo: "todo parecían dificultades insuperables" y señala que sólo encontró dos de este tipo (Tres problemas, p. 150).

identificadoras<sup>4</sup> donde, en principio, cualquiera de los dos elementos nominales podría ocupar la posición del otro; esto se debe a que, frente a las atributivas prototípicas, en las que se adscribe una determinada propiedad al referente del sujeto, en las ecuativas lo que se expresaría es una relación de igualdad entre el referente de una expresión y el referente de otra, similar a la que se manifiesta en lenguaje matemático al relacionar dos elementos con el signo =. Se trata de oraciones como

**Mi padre es el propietario de la casa**

que supuestamente equivale a

**El propietario de la casa es mi padre<sup>5</sup>.**

Para algunos autores, plantearse la cuestión de cuál es el sujeto y cuál el atributo, con respecto a las atributivas en general, resulta irrelevante; hay quienes incluso proponen abandonar la

---

<sup>4</sup> Sobre este tipo de oraciones, véanse S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, p. 33; S. Gutiérrez Ordóñez, Variaciones, p. 47; G. Fält, Tres problemas, p. 154, Alarcos Llorach, Gramática de la lengua española, p. 302; A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne, p. 94. M. Ll. Hernanz y J. M. Brucart, en La sintaxis, pp. 220-223, se refieren a ellas como "atributivas identificadoras" por oposición a las "atributivas adscriptivas" que adscriben propiedades al referente sujeto.

<sup>5</sup> Para B. Radelli (La ambigüedad, pp. 62-70) dos oraciones como éstas o como Pedro es el portero y El portero es Pedro tienen significado idéntico y se pueden emplear indistintamente. Ello se debe a que "la sintaxis del español permite intercambiar la posición del sujeto y del predicado nominal de las oraciones copulativas de equivalencia" (p. 63). El sujeto puede ir en posición preverbal o posverbal, la única condición es que concuerde con el verbo; en consecuencia, señala Radelli, cada una de estas oraciones es potencialmente ambigua, según el elemento que se interprete como sujeto. Desde el punto de vista de nuestro análisis, como se verá más adelante, aquí no habría ambigüedad pues en las dos oraciones el elemento más individuado, y por lo tanto sujeto, es Pedro.

referencia a sujeto y atributo en sus análisis<sup>6</sup>. Otros, sin embargo, sostienen que existe asimetría aun en casos extremos como el que acabamos de ejemplificar, y que hay rasgos indicadores de la función de cada uno de los elementos.

Mientras los dos elementos sustantivos enlazados por la cópula sean del mismo número (singular o plural), la primera opción puede ser aceptable. Pero si uno de los elementos es singular y el otro plural, como en el ya citado ejemplo "Su principal preocupación es / son sus hijos", la situación se complica, pues aquí sí resulta relevante determinar la posible función de cada uno de ellos y así asignar al verbo la marca correspondiente, singular o plural. Esto, desde luego, si no aceptamos, y tal es nuestro caso, que la concordancia puede establecerse indistintamente con cualquiera de los dos. Por ello, partimos de la segunda propuesta enunciada, la que sostiene que las funciones están marcadas y que existen criterios basados en rasgos sintácticos y semánticos, para determinar dichas funciones.

Los rasgos, propuestos por diversos autores, son:

a) el orden de los elementos; suelen señalar que el elemento preverbal es el que funciona como sujeto.

b) la concordancia; el sujeto es aquel con el que el verbo concuerda<sup>7</sup>.

c) la pronominalización; el atributo se sustituye con los

---

<sup>6</sup> Así lo hace por ejemplo G. Fält en Tres problemas, p. 157.

<sup>7</sup> Este criterio aquí no funciona pues precisamente estamos buscando los criterios para establecer la concordancia.

neutros lo, eso; el sujeto, con otros pronombres.

d) la diferencia entre los pronombres interrogativos que sustituyen al sujeto, quién o qué, frente a sólo qué para el atributo.

e) la especificidad; el elemento menos específico será el que con más facilidad pueda ser reinterpretado como adjetivo y por lo tanto funcionará como atributo, mientras que el más específico funcionará como sujeto. La especificidad está determinada por el grado de definición de los sustantivos --presencia de artículo definido, indefinido, algún otro determinante o ninguno-- y por la mayor especialización de los sustantivos (tienen menor extensión y mayor comprensión que los adjetivos). En una escala de especialización, los deícticos y los nombres propios ocupan el nivel más alto<sup>8</sup>.

Más adelante revisaremos todos estos rasgos en forma detallada y ponderaremos su influencia en el fenómeno que nos ocupa.

### 3. Antecedentes.

Los problemas de concordancia que plantean en español las oraciones atributivas compuestas por elementos de diferente número han sido tratados de diversas formas en las gramáticas y trabajos monográficos. En general se observa que no existen reglas claras para la asignación de la concordancia; se describen situaciones y se recomiendan algunas soluciones.

Así, Vicente Salvá indica que la tendencia es a concordar el "verbo en el número del nombre que lo sigue, por ejemplo: La renta

---

<sup>8</sup> Véase O. Jespersen, La filosofía de la gramática, pp. 173-177. También Hernanz y Brucart, La sintaxis, pp. 219-222.

de un duque son mil escudos; Mil escudos es la renta de un duque", y añade, privilegiando el plural, que en "caso de duda más vale inclinarse al plural, pues si suena bien *Su alimento son las patatas* o *Las patatas son su alimento*, yo nunca diría *Las patatas es su alimento*"<sup>9</sup>.

Andrés Bello da como regla general que el verbo concuerde con el sujeto que, con base en los ejemplos que proporciona, aparentemente siempre es el elemento preverbal: Aquellos desertores eran gente desalmada; Trabajos y penalidades son la herencia del hombre. Sin embargo, admite que "el predicado que sigue al verbo ejerce a veces una especie de atracción sobre él, comunicándole su número", como en "Figurósele a Don Quijote que la litera que veía eran andas". También observa que los elementos de carácter neutro tienen un comportamiento especial: "las frases demostrativas y colectivas lo que, todo esto, aquello todo, empleadas como sujetos, se avienen con cualquier número, cuando el del predicado es plural"<sup>10</sup>.

En el Esbozo, la Academia presenta las dos posibilidades, concordancia con el sujeto o con el predicado, y señala que la variación "es muy frecuente en el habla coloquial (p. 389).

Para Gili Gaya estas oraciones son reversibles, el sujeto y el predicado pueden intercambiarse; la concordancia con uno u otro puede explicarse pragmáticamente: "el elemento preponderante para

---

<sup>9</sup> Vicente Salvá. Gramática de la lengua castellana, p. 302.

<sup>10</sup> A. Bello, Gramática, p. 236, § 823(f).

el interés del que habla puede atraer al verbo copulativo"<sup>11</sup>, o sea, el elemento puesto en foco sería el que determina la concordancia. Ahora bien, si la reversibilidad es absoluta, las cuatro combinaciones posibles para *Su principal preocupación es/son sus hijos*, mencionadas antes, serían igualmente aceptables, algo que no es así, ni se resuelve de una manera tan simple, como se mostrará más adelante.

Finalmente, en la última gramática de Alarcos Llorach se repite la idea de que la concordancia puede darse indistintamente con el sujeto o con el atributo. Además, se indica la preferencia por el plural<sup>12</sup>, ya señalada por Salvá mucho tiempo antes.

En la mayoría de las obras que acabamos de citar encontramos que se mantiene la distinción entre sujeto y atributo, pero al mismo tiempo se admite que la concordancia puede darse con el uno o con el otro; se señalan preferencias, tendencias y excepciones. Se presentan factores sintácticos, semánticos y pragmáticos: en algunos casos se privilegia la posición preverbal y, en otros, la posverbal; se prefiere el plural al singular; se establecen diferencias de acuerdo con algunas características de los elementos participantes y se reconoce la influencia de la focalización.

En su trabajo monográfico sobre la concordancia verbal en español, Fält dedica un capítulo completo a analizar detenidamente el problema de las atributivas. Revisa las ideas propuestas por varios

---

<sup>11</sup> S. Gili y Gaya, Curso superior, p. 33.

<sup>12</sup> E. Alarcos Llorach, Gramática de la lengua española, p. 269.

de los autores mencionados previamente: sujeto frente a atributo, posición de éstos en la oración, número gramatical de cada uno de ellos, posibilidad de que el elemento singular sea de carácter neutro en algunos casos, etcétera. Señala que las preguntas básicas que deberían hacerse a las gramáticas con relación al fenómeno son tres: 1. ¿El verbo concuerda con el elemento singular o con el plural? 2. ¿El verbo concuerda con el sujeto o con el atributo? y 3. ¿Cuál elemento es el sujeto y cuál el atributo?<sup>13</sup>

Desde nuestro punto de vista, la tercera pregunta es la más importante, pues a partir de su solución se pueden contestar las dos anteriores. Así, si conseguimos reunir criterios que nos permitan establecer cuál elemento puede ser considerado el sujeto y cuál el atributo, estaremos en condiciones para determinar si la concordancia tiende a establecerse con el elemento que tiene mayores posibilidades de ser el sujeto o con el posible atributo; si la tendencia a concordar con el atributo fuera alta, entonces tendríamos que proponer una modificación a una regla general de la concordancia en español, la que nos señala que el verbo concuerda con el sujeto. Además, la primera pregunta perdería relevancia, pues se tendría que responder de la siguiente forma: el verbo concuerda en singular o en plural de acuerdo con el número del elemento con el que establece tal relación.

Por ello nos sorprende que, después de haber formulado estas preguntas, páginas más adelante Fält decida prescindir de la distinción entre sujeto y atributo "por razones de claridad" (p. 157).

---

<sup>13</sup> G. Fält, Tres problemas, p. 151.

Independientemente de este problema, su trabajo resulta interesante por los factores que analiza y a los que considera fundamentales para una descripción satisfactoria. Los anotamos a continuación: a) posición de los elementos; b) número de cada uno de ellos; y c) características específicas de los mismos. Atendiendo al factor c), características de los elementos, hace una primera clasificación de sus materiales. Los divide en dos grupos, el de las oraciones cuyo elemento singular es neutro (y por lo tanto, susceptible de ser considerado ya como singular, ya como plural) y el de las oraciones sin tal elemento neutro. Subdivide las primeras (con elemento neutro) en tres conjuntos: a) lo que, b) lo + adjetivo, y c) otros pronombres neutros como todo, eso, esto, aquello. Y las segundas (sin elemento neutro) en dos: a) con elemento cuantitativo (susceptible de ser considerado como un conjunto singular o como una pluralidad), y b) sin elemento cuantitativo (pp. 158-159). Y aplica los otros dos factores --posición y número-- a cada uno de estos grupos y subgrupos.

Fält presenta ideas que, de un modo u otro, ya han sido apuntadas por otros autores: Salvá (posición y número), Bello (posición y comportamiento especial de los elementos neutros); Gili Gaya (características de los elementos). Lo que hace es conjuntar estas ideas y proponer una clasificación interesante para el análisis, pero subdivide demasiado (llega a veinte grupos de las posibles combinaciones de factores), da explicaciones muchas veces individuales para los numerosísimos ejemplos que presenta, se pierde en una complicada casuística y no aporta unas conclusiones finales que

exhiban las tendencias generales de la muestra trabajada. En los grupos, se observa un predominio general de la concordancia en plural pero no se explican las causas y, desde luego, nunca se llega a saber si la concordancia se establece siempre con el sujeto o si también es posible con el atributo.

Nuestro punto de vista, en contraste con las ideas que hemos reseñado aquí, consiste en considerar que la relación entre los dos elementos nominales en este tipo de oraciones atributivas es asimétrica. Esto quiere decir que tales elementos no son cien por ciento equiparables<sup>14</sup> pues siempre uno de ellos es más prominente que el otro, tanto sintáctica como semánticamente y, por lo tanto, es el que normalmente funciona como sujeto, hecho que se vuelve evidente en la concordancia verbal.

#### 4. Propuesta de análisis e hipótesis.

Como ya se ha señalado, estamos ante dos elementos nominales, uno singular y otro plural, en competencia para controlar la concordancia y, por lo tanto, ocupar la posición de sujeto. Ya hemos dicho también que, en general y con base en nuestras observaciones, consideramos que no existe la posibilidad de elegir indistintamente entre el singular o el plural, prácticamente en ningún caso, pues la relación establecida entre los elementos es asimétrica. Tenemos que pensar más bien en fuertes tendencias, determinadas por

---

<sup>14</sup> Como ya lo hemos tratado de probar en el inicio de este capítulo, donde vemos que los juegos de combinaciones reflejados en las cuatro oraciones que allí presentamos no son igualmente aceptables todos.

factores semánticos principalmente, pero también sintácticos y pragmáticos, que favorecerán la selección de un elemento o del otro para establecer la concordancia verbal. El elemento seleccionado será el que, de acuerdo con estos factores, tenga más posibilidades de ser considerado como el sujeto de la oración.

El primero y más importante de los factores corresponde a ciertas características semánticas de los nominales: el ser propios o comunes, concretos o abstractos, su grado de animacidad, etcétera. Si atendemos a estas características, organizadas jerárquicamente, podremos postular cuál de los elementos está en ventaja para controlar la concordancia.

En segundo lugar está el grado de determinación de cada nominal: (presencia de artículo determinado, indeterminado, algún otro actualizador o ninguno). A mayor determinación, existirán mayores posibilidades de controlar la concordancia.

También debemos considerar el dominio en el que se establece la concordancia. En el interior de la oración, esto es, en el dominio oracional, tanto la jerarquía de especificidad y animacidad de los nominales como su grado de determinación tienen un peso muy fuerte. Por el contrario, en el dominio extraoracional esta fuerza se ve debilitada y el verbo puede concordar con el elemento que está en su mismo dominio y que, por lo tanto, le resulta más cercano.

Un cuarto factor es la distancia real entre cada uno de los nominales y el verbo. En algunos casos puede servirnos para explicar resultados en que no se siguen las tendencias marcadas a partir de los factores primero y segundo.

Finalmente, tenemos el orden, considerado por muchos autores como primordial en estos casos; sin embargo, a partir de nuestro análisis, resulta ser un factor supeditado a los dos primeros (especificidad y animacidad, y grado de determinación).

Nuestra hipótesis puede resumirse en los siguientes puntos:

a) La relación entre los elementos es asimétrica. Uno de los elementos es más prominente que el otro.

b) La prominencia se fundamenta en un conjunto de factores tanto semánticos como sintácticos y pragmáticos.

c) Las características semánticas de los nominales, su grado de determinación, el dominio y la distancia, en este orden, constituyen el conjunto de factores que determinan la prominencia.

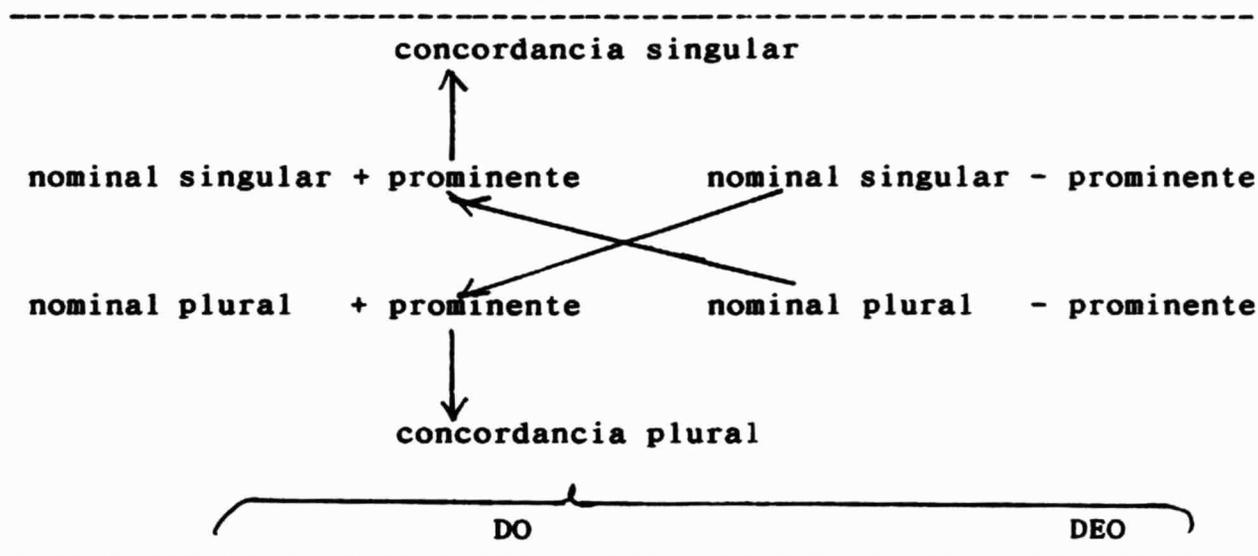
d) El orden se supedita a los factores antes mencionados.

e) Los factores más significativos son de carácter semántico.

f) El elemento más prominente es el que controla la concordancia y, en cuanto tal, puede ser considerado como sujeto de la oración.

Las relaciones entre los diversos factores se pueden representar con el siguiente esquema:

## ESQUEMA IV.1.



Marcamos aquí como + prominente al nominal que ocupa un lugar más alto en la jerarquía semántica (que se propone aquí mismo, en el punto 4) y está más determinado (véase el punto 5). Si el nominal singular es más prominente que el nominal plural, la cópula concuerda con el primero, en singular. Por el contrario, si el nominal más prominente es el plural, la concordancia se establece con éste, en plural. Así es el funcionamiento en el dominio oracional y puede extenderse hasta el dominio extraoracional, aunque en este último pueden presentarse casos en que la fuerza de la prominencia se debilita por la distancia y la concordancia se da con el nominal más próximo.

Revisaremos en primer lugar el concepto de asimetría para fundamentar nuestra idea de que no se puede elegir indistintamente entre el singular o el plural para la concordancia en estos casos. Después analizaremos en detalle cada uno de los factores condicionantes de la posible selección y la forma en que se interrelacionan

para determinar la concordancia.

### 5. Relación asimétrica.

Desde el punto de vista que hemos adoptado, postulamos que, en general, la relación entre los dos elementos nominales en las oraciones atributivas es asimétrica y que siempre habrá uno que resulte más prominente que el otro. Para sostener tal punto de vista nos apoyaremos en algunas ideas desarrolladas por la gramática cognitiva, y en diferenciaciones, en su mayoría semánticas, inicialmente planteadas por Otto Jespersen y seguidas por otros autores.

La gramática cognitiva establece que todas las relaciones de predicación son asimétricas. Ronald Langacker nos presenta una secuencia de tipos, desde aquellos donde es más clara la asimetría hasta los casos límite, donde cabría la duda sobre una cierta simetría<sup>15</sup>. En primer lugar tenemos el caso prototípico, de una acción canónica, donde se da una transferencia de energía entre los participantes: el agente es la fuente de energía y el paciente el receptor de la misma, como en *Juan patea la pelota*. Hay otros casos donde no se puede hablar en sentido estricto de transferencia de energía; los participantes son un experimentante y otro elemento, denominado absoluto, y la relación expresada es el contacto mental del primero con el objeto de la percepción o la concepción, representado por el segundo: *Algunos testigos presenciaron el accidente*; la única energía a la que se puede hacer referencia aquí es a la

---

<sup>15</sup> Véase R. Langacker, "Transitivity, case, and grammatical relations", pp. 209-260, especialmente 221-225.

requerida para una actividad mental y en este sentido el experimentante es energético. Hay otros casos donde ni siquiera tenemos este tipo de energía para establecer la distinción, se trata de situaciones estáticas donde no es obvia la relación de interacción: *Una biblioteca ocupa el segundo piso*. Finalmente tenemos casos con verbos simétricos en cuanto a su contenido intrínseco, como intersec-tar o parecerse, a los que resulta muy difícil analizar como asimétricos: *La línea A interseca con la línea B* frente a *La línea B interseca con la línea A*, *María parece Gilda* frente a *Gilda parece María*. Sin embargo, intuitivamente podemos percibir que hay un contraste y este contraste es provocado por algún tipo de asimetría entre los participantes, pues no son equivalentes semánticamente. Así, en el primer ejemplo de parecerse, Gilda se toma como punto de referencia para la comparación conforme al cual María es evaluada. En el segundo, se da lo contrario: María es el punto de referencia y Gilda la que se evalúa en relación con María.

La gramática cognitiva sostiene que en las predicaciones relacionales siempre destaca alguno de los participantes debido a su prominencia, por el hecho de ser figura y no fondo. Este participante, para Langacker, es el sujeto de la oración<sup>16</sup>, y de ahí procede nuestra percepción de asimetría en los ejemplos que hemos anotado antes. Y algo muy interesante, parece existir una gradación, basada en el contenido conceptual de los elementos, para

---

<sup>16</sup> "I am inclined to believe that this aboutness relationship is satisfactorily explicated by analyzing a subject as the figure within a profiled process" (R. Langacker, "Transitivity", p. 225)

seleccionar al sujeto. Así, el participante más energético será el foco de atención, la figura. En una relación agente/paciente, el agente es el candidato obvio para ser el sujeto; igualmente lo es el experimentante frente al absoluto, aunque ya no en forma tan clara, pero todavía objetiva. En los casos límite (tipo intersectar o parecerse), que ocupan el punto más bajo de la escala, la selección es subjetiva, forma parte del proceso de conceptualización: el hablante la impone, basándose generalmente en motivaciones provocadas por un mayor o menor grado de contenido.

Las oraciones atributivas objeto de nuestro análisis se ubicarían entre los niveles bajos de la escala. Frente a la oración atributiva prototípica, donde las diferencias entre un elemento de carácter sustantivo y otro de carácter adjetivo no dejan lugar a dudas sobre cuál es el elemento perfilado y cuál el que está en segundo término, en las atributivas compuestas por dos elementos sustantivos no resultan tan evidentes los criterios con que se determina el elemento perfilado, el elegido para controlar la concordancia, ni tampoco los criterios por los que el otro elemento se ubica en un segundo plano.

Sin embargo, si aplicamos las ideas de Jespersen en relación con el problema, aun en estos casos no resulta muy difícil determinar cuál es el sujeto, pues de algún modo presenta marcas semánticas analizables<sup>17</sup>. El sujeto, por lo general, es un elemento más

---

<sup>17</sup> O. Jespersen, La filosofía de la gramática, pp. 173-177. Los ejemplos que proporciona tienen los dos nominales en singular, pero los criterios pueden igualmente aplicarse a los casos en que un nominal es singular y el otro plural.

especializado que el predicado, mientras que el elemento menos especializado es más fácilmente reinterpretable como adjetivo. La especialización se basa en el grado de definición de los elementos; así, si uno de ellos es altamente definido y el otro no, el primero es el sujeto. Esto sucede en el caso de los nombres propios (*Pedro es un sinvergüenza*) y los pronombres personales (*Ellos son un verdadero problema*), o bien cuando al nominal lo acompaña un artículo determinado o alguna otra palabra con función actualizadora (*Este hombre es pintor*). Cuando los dos elementos son no definidos, el grado de extensión de cada uno nos da la medida: el menos extenso (se aplica a menos cosas), más comprensivo y por lo tanto más especializado será el sujeto, mientras que el más extenso (se aplica a más cosas) y menos comprensivo, más general, se tomará como atributo. Así en el ejemplo de Jespersen "A cat is a mammal", cat es menos extenso que mammal (todos los gatos son mamíferos pero no todos los mamíferos son gatos) y, por lo tanto, cat es el sujeto. Un nombre propio o un pronombre personal tendría más peso que un sustantivo común precedido por un actualizador; por ejemplo, en "María es la muchacha más bonita de aquí", María, en cuanto nombre propio, es el sujeto. Concluye Jespersen señalando que los casos de identidad perfecta (si se atiende al concepto de especialización) entre los dos nominales son rarísimos: *Truth is beauty / Beauty is truth* (p. 177). Si aplicamos a ejemplos como estos la idea planteada por la gramática cognitiva de que la motivación en ocasiones es subjetiva, forma parte del proceso de conceptualización donde se hace promiamente lo que el hablante considera como tal, no habrá identidad

perfecta ni siquiera en estos casos, pues en el primero estará perfilado un elemento y en el segundo, el otro; cada ejemplo presentará matices de significado diferentes.

Se han aducido pruebas formales para demostrar las diferencias de nivel, planteadas arriba desde un punto de vista semántico.

Una de ellas es la sustitución por el pronombre átono neutro lo. Aparentemente, el atributo es el único de los dos elementos que puede sustituirse con este pronombre<sup>18</sup>. Si aplicamos este criterio a la oración que nos ha servido de punto de partida: *Su principal preocupación es / son sus hijos*, vemos que nuestras intuiciones iniciales se fortalecen. Así, el elemento su principal preocupación parece ser el único que puede sustituirse con lo:

3. *Sus hijos lo son [su principal preocupación].*

Por el contrario, la sustitución de sus hijos con lo no parece aceptable, sea cual sea el número del verbo:

4. ??*Su principal preocupación lo son [sus hijos]*

??*Su principal preocupación lo es [sus hijos]*

\**Sus hijos lo es [su principal preocupación].*

La última combinación posible resulta agramatical totalmente. El pronombre que efectivamente sustituye a sus hijos es ellos:

---

<sup>18</sup> Véase S. Gutiérrez Ordóñez, Variaciones, p. 47, quien utiliza este argumento para insistir en la necesidad de mantener la diferenciación entre sujeto y atributo. También en Hernanz y Brucart, La sintaxis, p. 221, se maneja este criterio, pero para mostrar que los nombres propios y los deícticos no pueden funcionar como atributos; así, en Eleuterio es el presidente, el único elemento que se puede sustituir por lo es el presidente: Eleuterio lo es [el presidente]; si se sustituye Eleuterio, el resultado es agramatical: \*El presidente lo es [Eleuterio].

5. *Su principal preocupación son ellos [sus hijos].*

Veamos un ejemplo del corpus, procedente de la ciudad de México:

6. *un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches (ME5,76).*

El único elemento sustituible por lo parece ser un caso típico de emotividad:

7. *Los berrinches lo son [un caso típico...],*

frente a los casos no aceptables de sustitución de los berrinches por lo:

8. ??*Un caso típico de emotividad... lo son [los berrinches]*

??*Un caso típico de emotividad... lo es [los berrinches],*

mientras que

9.\**Los berrinches lo es [un caso típico...]*

resulta agramatical.

Otras pruebas, pero sólo aplicables a los casos en que uno de los elementos es nombre propio o deíctico, son la sustitución de éstos por quién y no qué, ésta última una forma interrogativa que sólo en circunstancias muy especiales puede usarse para persona<sup>19</sup>. Y también la sustitución por un demostrativo masculino o femenino, singular o plural, frente al demostrativo neutro exclusivo del atributo. Parece que la prueba del interrogativo funciona también con sustantivos comunes referidos a humanos<sup>20</sup>, como se puede

---

<sup>19</sup> I. Bosque, "La selección de palabras interrogativas" en Verba 11, 245-273, citado por Hernanz y Brucart, La sintaxis, p. 121.

<sup>20</sup> En el caso de los demostrativos, no resulta tan claro.  
 Sus hijos son eso, su principal preocupación.  
 ??Sus hijos es eso, su principal preocupación.

observar en los siguientes ejemplos:

10. *¿Quiénes son su principal preocupación? Sus hijos.*

*¿Qué son sus hijos? Su principal preocupación.*

*\*¿Quién(es) es/son sus hijos? Su principal preocupación.*

*\*¿Qué son/es su principal preocupación? Sus hijos.*

Finalmente, una prueba que, en principio, podríamos utilizar incluso en los casos en que ninguno de los dos elementos tiene referente humano es la de la ascensión o elevación del sujeto. Se utiliza para identificar el sujeto de una subordinada en construcciones del tipo *John seems to me \_\_\_ to be unhappy*. Para determinar el sujeto de *to be unhappy* se parte de otra oración relacionada: *It seems to me that John is unhappy*. La idea aquí es que el *John* de la segunda oración se ha suprimido de la posición marcada con un espacio en blanco en la primera y se ha elevado, de esa posición en la subordinada, a la posición de sujeto de la cláusula principal<sup>21</sup>.

Si aplicamos esta prueba a nuestro problema concreto y sólo uno de los dos elementos puede elevarse, estaremos en condiciones de demostrar que ese elemento es el sujeto de la oración atributiva. Volvamos al ejemplo citado antes:

6. *un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches (ME5,76).*

Construimos una oración con parecer:

---

??Su principal preocupación es eso, sus hijos.

??Su principal preocupación son eso, sus hijos.

<sup>21</sup> Véase Andrew Ratford, Introducción a la sintaxis transformacional, pp. 181-182.

11. *Parece que un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches.*

Elevamos uno de los elementos nominales de la subordinada, los berrinches, a la posición de sujeto de la principal:

12. *Los berrinches parecen ser un caso típico de emotividad mal controlada.*

Observamos que el verbo parecer toma marca de plural para concordar con el sujeto plural y el resultado es una oración bien construida. En cambio si elevamos el otro elemento, un caso típico..., la oración resultante no parece aceptable:

13. *??Un caso típico de emotividad mal controlada parece ser los berrinches.*

Sería aceptable con el verbo parecer en plural:

14. *Un caso típico de emotividad mal controlada parecen ser los berrinches,*

pero entonces definitivamente un caso típico... no es el sujeto sino un elemento puesto en foco; el verbo concuerda con los berrinches. Y tampoco resulta aceptable la otra posible combinación:

15. *??Los berrinches parece ser un caso típico de emotividad mal controlada.*

pues por todo lo que llevamos presentado parece evidente que los berrinches es sujeto (y no atributo) en la subordinada de

16. *Parece que un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches,*

ya que es el único de los dos elementos que, en conclusión, puede elevarse a la posición de sujeto de la oración principal.

Independientemente de las pruebas formales, los berrinches resulta el elemento más prominente (posee mayor contenido), el más especializado (está mejor determinado y es más comprensivo), el más

informativo y, por lo tanto, el elemento idóneo para controlar la concordancia, como en realidad es el caso en la oración que ha sido nuestro punto de inicio:

6. *un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches (ME5,76).*

Sin duda estos últimos factores, de carácter semántico, son determinantes para la imposibilidad de aplicar la prueba de elevación del sujeto indistintamente a cualquiera de los dos elementos nominales de las atributivas objeto de nuestro análisis. Como bien señalan Hernanz y Brucart, al referirse a la interpretación clasificadora o identificadora de las atributivas, los aspectos semánticos juegan un importante papel en muchos casos y por lo tanto "cabría poner en tela de juicio el que las diferencias se resuelvan mediante procedimientos sintácticos"<sup>22</sup>.

Pasaremos ahora a revisar los diferentes factores condicionantes para la determinación de la concordancia.

#### 6. Características semánticas de los nominales.

Ya hemos mencionado en el apartado 2. de este mismo capítulo que los elementos nominales que componen las oraciones atributivas son muy variados; encontramos pronombres (personales, demostrativos, etcétera), sustantivos (propios, comunes, colectivos; referidos a humanos, animados e inanimados, concretos y abstractos; con

---

<sup>22</sup> Hernanz y Brucart, *La sintaxis*, p. 223, n. 11. En la interpretación clasificadora, la relación entre sujeto y atributo es asimétrica, el atributo adscribe propiedades al sujeto; en la identificadora, la relación es simétrica, los dos elementos son equivalentes e intercambiables.

determinantes o sin ellos) y también construcciones sustantivas más complejas. Además, se presentan casos en que el elemento nominal singular es de carácter neutro, ya sea un pronombre como esto, eso, aquello, poco, mucho, algo, o bien una construcción introducida por la partícula lo (lo que o lo + adjetivo)<sup>23</sup>. En nuestros materiales encontramos ejemplos con nominales de todos estos tipos y hemos podido detectar que la concordancia sigue tendencias específicas en atención a las diferencias, semánticas sobre todo, entre uno y otro elemento nominal de la construcción atributiva.

En los otros capítulos de este mismo trabajo, ya nos hemos referido a la influencia ejercida por aspectos de carácter semántico en el funcionamiento de la concordancia de número y hemos presentado jerarquías que explican la posible interpretación singular o plural de elementos nominales simples y complejos. Estas jerarquías se basan principalmente en niveles de individuación y grados de animación.

Para analizar las características semánticas de los nominales componentes de las atributivas y, con base en ellas, proponer una jerarquía explicativa del comportamiento de la concordancia en estos casos, partiremos de dos ideas vinculadas con la relación existente entre sustantivos y adjetivos.

La primera consiste en que no todos los elementos a los que consideramos sustantivos lo son en igual medida: algunos lo son contundentemente, otros suelen serlo con menos contundencia. Se ha

---

<sup>23</sup> Véase en el apartado 3. de este mismo capítulo lo que sobre estos casos específicos señalan Andrés Bello y Gunnar Fält.

señalado que los nombres y los verbos no tienen todos el mismo grado de nominalidad o de verbalidad, sino que existen escalas. Una posible escala de nominalidad sería la propuesta por C. Blanche-Benveniste, que anotamos a continuación y en la que hemos agregado ejemplos debajo de cada uno de los niveles que se presentan:

**lexicales--> nominalizaciones--> cuantificadores--> especificadores**  
*casa                    la edificación                    un montón de                    una especie de*

Los niveles más bajos suelen tener funciones modificadoras, que son características de los adjetivos. Dentro de los lexicales, situados en el extremo superior de la nominalidad, los más altamente nominales son los nombres propios y los hipónimos (frente a los hiperónimos, que son más generales)<sup>24</sup>.

La segunda idea que manejamos plantea que si el adjetivo es la clase de palabra que por excelencia ocupa la posición de atributo, entonces cualquier otro elemento usado como atributo se adjetivará de alguna forma<sup>25</sup>. Así, Hernanz y Brucart observan que si un sustantivo tiene muchas posibilidades de usarse predicativamente, con mayor facilidad podrá cubrir funciones características de los adjetivos; además, señalan que existen ciertos sustantivos que "se prestan mejor a ser usados valorativamente [lo cual] favorece su

---

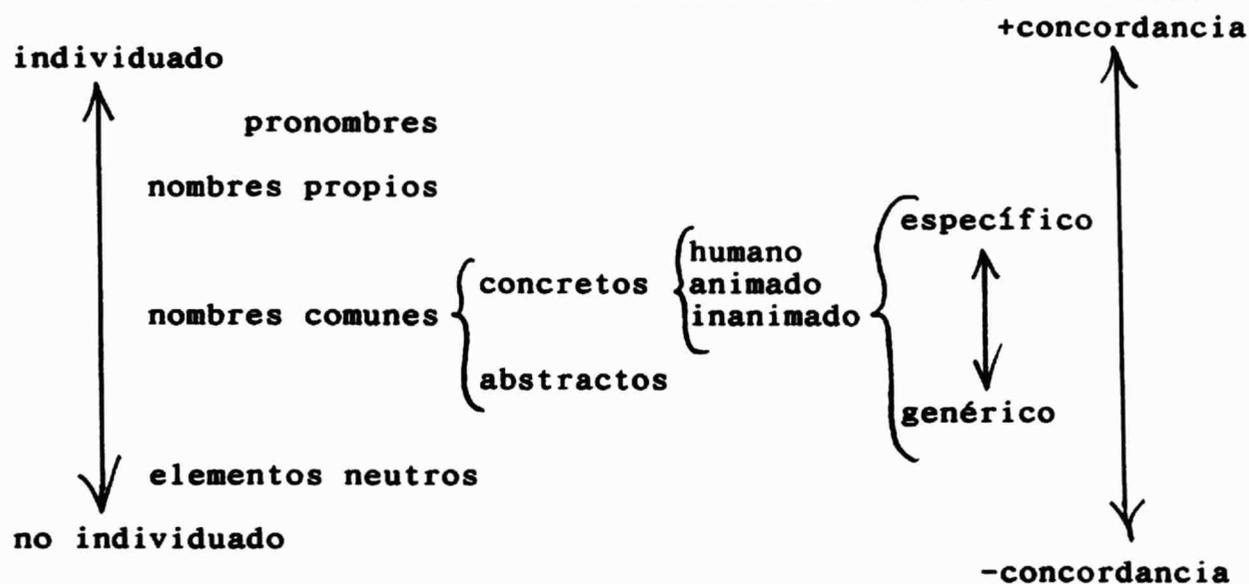
<sup>24</sup> Notas tomadas durante la conferencia "Langue parlée et langue écrite", presentada por Claire Blanche-Benveniste en El Colegio de México, 8 y 9 de junio de 1999.

<sup>25</sup> Véase Ricardo Navas Ruíz, Ser y estar. El sistema atributivo del español, Almar, Salamanca, 1977, p. 53, citado por S. Gutiérrez Ordóñez, Variaciones, pp. 33-34.

interpretación adjetiva"<sup>26</sup>.

A partir de estas ideas y otras también muy importantes relacionadas con los rasgos caracterizadores de la categoría sujeto, algunas ya mencionadas en el apartado dedicado a la asimetría y que volveremos a revisar un poco más abajo, proponemos una jerarquía (Esquema IV.2), basada en criterios de definición, especificidad, individuación y animacidad. Consideramos que el elemento --de los dos en pugna-- que ocupe la posición más alta en esta escala de nominalidad, será el candidato óptimo para controlar la concordancia --y funcionar como sujeto-- mientras que el que se encuentre en la posición más baja, con características que lo aproximen al adjetivo, funcionará como atributo.

ESQUEMA IV.2.



<sup>26</sup> La sintaxis, p. 222; se fundamentan en las ideas expuestas por J. Alcina y J. M. Blecua, Gramática española, pp. 499-501, y Marina Fernández Lagunilla, "El comportamiento de un con sustantivos y adjetivos en función de predicado nominal. Sobre el llamado un enfático" en Serta Philologica F. Lázaro Carreter, Cátedra, Madrid, pp. 195-208.

En la jerarquía que presentamos en el Esquema IV.2, los pronombres y los nombres propios ocupan los puntos más altos y, en este sentido, son los que mayores posibilidades tienen de controlar la concordancia. Ello se debe a que son elementos "perfectamente definidos" (en palabras de Jespersen), muy especializados (poco extensos y muy comprensibles)<sup>27</sup>, muy individuados y altamente referenciales; en resumen, son los mejores candidatos para fungir como sujetos de una oración. Empleamos el término definido en el sentido de 'identificable': los nombres propios son definidos "por definición" pues son etiquetas dirigidas a referentes particulares<sup>28</sup>. La alta referencialidad se considera uno de los factores más importantes, dentro del conjunto de propiedades que pueden presentar las frases nominales, para dar a éstas un carácter subjetivo; la alta referencialidad caracteriza a los pronombres personales, los nombres propios y los demostrativos<sup>29</sup>.

En el extremo inferior de la jerarquía se ubican los nombres comunes abstractos y las construcciones con elemento neutro,

---

<sup>27</sup> O. Jespersen, La filosofía de la gramática, p. 173. Hay casos esporádicos en que una forma de nombre propio puede tener función atributiva pero, como también señala Jespersen "los sustantivos más especializados, los nombres propios, no se pueden convertir en adjetivos [...] sin perder completamente su carácter de nombres propios y volverse más generales" (p. 77). Un ejemplo sería la oración Mi alumno es Otelo en el sentido de que 'mi alumno hace el papel de Otelo' en una representación teatral.

<sup>28</sup> Véase W. Chafe, "Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects and topics", p. 39.

<sup>29</sup> Véase E. Keenan, "Towards a universal definition of subject", pp. 312-323. Este autor considera que el carácter subjetivo de las frases nominales es una cuestión de grado, un concepto multifactorial, compuesto por un haz de diferentes propiedades.

caracterizados por no estar claramente definidos, por ser los menos referenciales de toda la clasificación y también los menos especializados (y por lo tanto aplicables a mayor número de entidades, por ser más generales), en fin, por ser los más próximos a los adjetivos<sup>30</sup>.

Los elementos neutros tienen todos referentes inanimados: eso, esto, y fundamentalmente abstractos, como en lo bueno, lo interesante, lo que más me gusta, etcétera. Desde este punto de vista, son formas muy próximas a los adjetivos: expresan generalizaciones válidas para muchas entidades y suelen tener significados valorativos aplicables al otro elemento de las atributivas; en estos casos, ese otro elemento --plural-- es el que tiende, con gran fuerza, a controlar la concordancia<sup>31</sup>. Tal circunstancia se ve además favorecida por el valor colectivo, rastreable con bastante frecuencia en los neutros, lo que contribuye a crear un contexto fuertemente cargado hacia el plural<sup>32</sup>.

Las posiciones intermedias están ocupadas por los nombres concretos, cuya propiedad característica es la existencia

---

<sup>30</sup> Otto Jespersen aproxima los abstractos a los adjetivos: "exceptuando los 'abstractos' [...] en conjunto los sustantivos son más especializados que los adjetivos", La filosofía de la gramática, pp. 74-75.

<sup>31</sup> Así sucede en nuestro corpus y así lo registra también G. Fält en su muestra de lengua escrita, donde tiene 80% o más concordancias en plural para todos los casos: lo que, lo + adjetivo y pronombres neutros (Tres problemas, pp. 190-194)

<sup>32</sup> Véase S. Gili Gaya, Curso superior, p. 32.

independiente<sup>33</sup>. Estos nombres se pueden distribuir en una escala que atiende a sus diferentes grados de animacidad: referidos a humanos, a otros seres animados y a inanimados. Tal división tiene su origen en la clasificación tradicional entre nombres de persona y nombres de cosa; los de persona (referidos a humanos) y en general los animados --un poco menos-- nombran a entidades concretas, individualizadas, que pueden realizar acciones independientes (la agentividad es una propiedad característica de los nombres referidos a humanos<sup>34</sup>), en suma, son prominentes y reúnen los rasgos requeridos para constituir un sujeto prototípico: ser agente, tener un referente humano, estar bien definido y fungir como figura de la predicación<sup>35</sup>. Por el contrario, los nombres de cosa (referidos a inanimados) son menos individuados, no suelen concebirse como realizadores de acciones independientes, se suelen interpretar como partes de un todo o de un proceso, son poco prominentes y, por ende, tienen menos posibilidades que los animados de ser considerados como sujeto.

A esto tenemos que agregar que para cada subgrupo de los nombres comunes: concretos humanos, concretos animados, etcétera, existen también diferencias internas que atienden al grado de especificidad

---

<sup>33</sup> Véase E. Keenan, "Towards a universal", pp. 312-313. Entre las propiedades de autonomía que caracterizan a los sujetos está la existencia independiente. Así, por ejemplo, en la oración: El estudiante escribió un poema, el estudiante es independiente, tiene existencia autónoma, mientras que un poema depende de alguien que lo escriba.

<sup>34</sup> Véase E. Keenan, "Towards a universal", pp. 321-322.

<sup>35</sup> Sobre el concepto de 'figura', véase R. W. Langacker, Foundations of cognitive grammar, t. 2, pp. 305-309.

o de generalidad de cada nombre. Los más específicos serán mejores candidatos para controlar la concordancia que los más generales, esto es, los hipónimos tendrán preferencia por encima de los hiperónimos.

La jerarquía aquí propuesta funciona al aplicarla a los ejemplos de nuestro corpus, sin importar qué nominal antecede o sucede a la cópula, como se puede observar a continuación.

a) Si tenemos un pronombre (no neutro), cualquiera que sea su número, ése controla la concordancia. En el corpus sólo aparecieron ejemplos de pronombres en plural:

17. *Pero ellos son, `pues un... un... un grupo social como con otro temperamento (BO25b,340)*

*nosotros somos una familia muy pegadita (SA20a,328)<sup>36</sup>*

*que esos son toda una propaganda dirigida (SA23,382)*

*tenía por lo menos en esa época una... un Volkswagen, pero viste esos que son... eh... no... el... el auto sino la... el furgón (BA4,71).*

b) Si uno de los elementos es un nombre propio, singular o plural, el nombre propio controla la concordancia:

18. *La Constitución es... los cimientos; después tú tienes códigos, reglamentos, leyes (ME29,401)*

*él me llevaba hacia el Chicó, que en ese tiempo era potreros (BO44,623)*

---

<sup>36</sup> En estos dos ejemplos, además, el elemento singular es un colectivo, que favorece como ya hemos visto la concordancia plural.

Los Estados Unidos fueron el primer país que buscaron que la mujer votara (BO49,678)<sup>31</sup>)

[enumera los nombres de varias propiedades y agrega] más Los Pirineos, que entonces son una legua cuadrada así (BA13,204)

c) Si los dos elementos refieren a humano, pero uno es más específico, ése es el controlador:

19. El gran comprador son los gringos que no es una raza sino como la nuestra (BO8,113)

Los chilotas... ahora son... físicamente un tipo muy definido... que los reconocés enseguida (BA22a,79)

llegaba con todos los hijos, los... el servicio, que eran tres sirvientas siempre (BA13,202)

quien se extiende como una mancha de aceite, con mucho dinero, son los ingenieros (MA13,224)

el que andaba así,... como tú andas ahorita, eran nada más que los estudiantes de Ingeniería (CA2,30)

En este momento Nixon ha llevado su staff a gobernar y su staff son todos hombres, importantes empresarios (BA2,40)

Otra gente distinta, por ejemplo, son los ingleses (BO4,65)

hay algunas nutriólogas, sí, pero son la misma gente de la Escuela de Educación para el Hogar (SA19,313)

porque la escribió dirigiéndola a la persona que escucha, que era en este caso sus discípulos (BA20,299)

d) Si uno de los elementos refiere a humano y el otro refiere a concreto --animado o inanimado-- o a abstracto, el primero funciona como controlador:

---

<sup>31</sup> Aquí la influencia del plural se extiende hasta el verbo de la relativa, cuyo antecedente en principio es país.

20. esa ley que fabrican los individuos, que en último término son el objeto esencial del derecho (CA31,548)

--los que estudian economía política son un poco unos...eh... poetas. --Yo creo que cumplen una...un... son una herramienta muy importante, son una herramienta muy importante (BA2,41)

el principal elemento que se ha atacado con esa liberación son hombres casados, ¿no? (CA16b,277)

la base fundamental de la educación son los maestros (BO9,123)

la primer cosa importante son mis chicos, y la segunda es mi trabajo (BA10,156)

en la universidad estamos creando una nueva carrera, que son los ingenieros electrónicos (CA2,26)

todas las casas por donde íbamos pasando era toda gente conocida (CA21b,410).

e) Si los dos elementos remiten a concretos inanimados, el más específico es el controlador:

21. Ahora en Auvernia yo sé que... toda esa parte de maci... son tierras muy pobres (BA13,197)

esta parte ya eran bien las afueras (BA3b,56)

Y todo eso se compagina... con una cosa muy nueva... que son ... unas figuras... que se adhieren al pizarrón y que... se mueven... según el profesor dispone (BA29a,381).

f) Si un elemento es concreto y el otro abstracto, controla el concreto:

22. los catorce tomazos repletos de doctrina y de información que son quizá el monumento jurídico más grande que se ha escrito en lengua francesa (CA39,586)

mi hobby principal... son los dameros y los... crucigramas (CA14,227)

ésa es la verdad para ellos ¿no? la verdad para ellos son sus guitarras (BO17,235)

*y se come bien en el aspecto exterior, que son todos los restaurantes, boliches, bares (BA3b,60).*

g) Si los dos elementos son abstractos, el más específico controla la concordancia:

23. *para mí siempre mi fuerte han sido las matemáticas (ME13a, 159)*

*Mis preferencias en materia de lectura... esté... he descubierto con el tiempo que es la novela (BA7,117)*

h) En un considerable número de ejemplos encontramos que el elemento plural es un sustantivo con referente humano o inanimado concreto, mientras que el elemento singular está constituido por un sustantivo abstracto precedido por artículo indeterminado un, una, como en una maravilla, una belleza, un asco<sup>38</sup>. Estas formas son una especie de frases hechas, fijas, invariables, que no se construyen en plural; decimos los políticos son un asco no \*los políticos son unos ascos. Tienen significado valorativo, aplicable al otro elemento, y por lo tanto cubren la función atributiva al tiempo que la concordancia del verbo ser se da en plural, ajustándose al elemento con tal número, como en los siguientes ejemplos:

24. *la principal industria de ellos son los muebles, los muebles daneses que son una belleza (B045,636)*

*aquí en Chile los políticos son, yo diría, en un noventa y cinco por ciento, para no generalizar, son un asco (SA4,88)*

*Esas noches venecianas son un espectáculo muy hermoso (B045, 626).*

---

<sup>38</sup> Sobre este punto, véase S. Gutiérrez Ordóñez, Variaciones, pp. 32-33.

i) Finalmente, si el elemento singular es de carácter neutro, hay una marcada preferencia por concordar con el otro elemento, que es plural, en especial si es humano o concreto:

25. *Se pierde algo que reclamaba siempre mi madre, que eran los aleros de las casas (BO17,226)*

*Bueno todo esto son los nuevos programas de estudios que van a comenzar a regir ahora (SA5,98)*

*Bueno, eso depende--- eso son los congresos internacionales, generalmente (BA6,110)*

*En realidad, eso... eso son cosas que no deben suceder (CA18b,338)*

*en la profesión lo más importante son las experiencias (ME1,19)*

*Lo malo son los niños abandonados, que no comen suficiente, y entonces éstos van a ser obligatoriamente marginados (CA25a, 497)*

*Lo único que conocí por automóvil de todo eso fueron los Andes, que eso sí no se puede conocer en otra forma (CA6,95).*

*pero qué curioso, que a la gente lo que le dio por ponerle sean collares (ME14a,174)*

*Yo lo que hacía eran los originales (BA12,183).*

Existe una tendencia muy fuerte a que el elemento nominal neutro aparezca precediendo a la cópula. Tal situación se asocia con cuestiones de focalización. Sin embargo la focalización no implica control de la concordancia, pues el sujeto de la oración no focalizada tiende a ser sujeto también en la focalizada, "el antiguo sujeto y el verbo ser se buscan afanosamente para establecer la

concordancia"<sup>39</sup>. Así por ejemplo, la oración con focalización:

25. y lo que es muy bonito también son los alrededores de Barcelona (ME15a,199)

procede de la siguiente otra:

26. los alrededores de Barcelona son muy bonitos,

donde no hay focalización; en ambos casos, la concordancia se da entre la frase nominal los alrededores de Barcelona y el verbo: son.

Esto sucede claramente en la muestra para los casos de pronombre neutro (eso, esto, etcétera) y de lo + adjetivo. Por el contrario tenemos 7 casos de focalización con concordancia en singular para lo que. La explicación para estos casos se puede encontrar en otras causas, como la distancia o la presencia de numerales y cantidades interpretables como unidad<sup>40</sup>:

27. Lo que nos interesa a nosotros es, en realidad, los últimos once a nueve millones, es decir, del plioceno superior al pleistoceno (ME24,336).

No hemos registrado casos en que el neutro esté pospuesto (no focalizado) y la concordancia sea plural; y con la misma distribución y concordancia en singular tenemos muy pocos: 2 para pronombre neutro, uno para lo + adjetivo y cuatro para lo que.

Como se ha podido observar en todos los ejemplos hasta aquí citados, incisos a a i, prevalece una marcada preferencia por la

---

<sup>39</sup> Véase Gutiérrez Ordóñez, p. 64, quien señala también que para Bello y Jespersen el sujeto en este tipo de oraciones es el que no es o no incluye un relativo.

<sup>40</sup> Véase un poco más abajo, p. 291.

concordancia en plural. De los 152 ejemplos que constituyen nuestro corpus, 116 concuerdan en plural (76%) frente a 36 que lo hacen en singular (24%). Estos resultados pueden deberse a una serie de factores. En primer lugar tenemos la presencia del grupo de los neutros --singulares-- que, por los motivos que ya se han explicado aquí, favorecen la concordancia con el otro elemento, plural, en un 80% o más de los casos. A esto se suman los ejemplos en que el elemento singular es un colectivo, circunstancia que favorece la interpretación plural de la oración en su conjunto. Además tenemos los casos de frases fijas como una maravilla, un asco, etcétera, claros atributos, donde forzosamente el otro elemento, plural, controla la concordancia. Una pregunta que queda abierta para los demás casos es si los sustantivos y otros elementos nominales, por el hecho de presentarse como plurales, son más específicos, más referenciales y están más actualizados y, por lo tanto, son mejores candidatos para controlar la concordancia.

A través de una larga serie de ejemplos hemos mostrado la forma en que la jerarquía semántica de los nominales (presentada en el Esquema IV.2) funciona. Definitivamente es el factor más influyente en la determinación de la concordancia en este tipo de oraciones, cualquiera que sea la posición en que se presenten los nominales.

Ahora bien, encontramos casos en que la tendencia no se sigue; así sucede por ejemplo cuando el elemento plural se toma como un todo conjuntado y se concuerda en singular; tal es el caso cuando a) se presentan numerales vistos como una cantidad, como un todo

unitario<sup>41</sup>:

28. seis gobernaciones es una exageración grandísima (BO2,49)

Lo que nos interesa a nosotros es, en realidad, los últimos once a nueve millones [de años] (ME24,336)

veinticinco pesos no es un capital para nadie (BO5,69)

ni se puede imaginar lo que será la sociedad civilizada dentro de diez o de quince años, que es lo que tardarán nuestros hijos en ser ya hombres maduros y cabezas de familia (MA10,169).

b) se hace referencia a un tema de conversación o título de una conferencia, plurales, pero enfocados como un todo<sup>42</sup>:

29. Sería mucho mejor plantear un tema, digamos, de uso diario; inclusive las muchachas, creo que es el típico tema bogotano (BO34a,458).

c) se cita el título plural de una obra literaria, musical, plástica, pero con la atención puesta en la obra como unidad<sup>43</sup>:

30. Las Estaciones es la obra más importante de Vivaldi según muchos de sus críticos.

En estos casos, uno de los elementos es morfológicamente singular y el otro, aunque con marca morfológica de plural, se concibe como una unidad, como un conjunto; en consecuencia, la concordancia se da en singular.

---

<sup>41</sup> Un nombre de número en plural, acompañado o no por un sustantivo, aparentemente se puede neutralizar como sucede con las fracciones y porcentajes y por lo tanto tomarse como unidad, como singular; véase A. Blinkenberg, Le problème de l'accord, pp. 69 y 70 y también G. Fält, Tres problemas, pp. 161-170.

<sup>42</sup> G. Fält, Tres problemas, p. 172.

<sup>43</sup> No registramos ejemplos de este tipo en el corpus pero se mencionan en la bibliografía. Véase G. Fält, Tres problemas, p. 172.

## 7. Grado de determinación de los nominales.

El hecho de que un nominal aparezca precedido por un artículo determinado o por otra palabra con función actualizadora<sup>44</sup> como un demostrativo, un posesivo, un cuantificador, etcétera, contribuye a hacerlo más especializado, más definido y, por lo tanto, un buen candidato para controlar la concordancia<sup>45</sup>, sobre todo cuando el otro nominal no está precedido por ningún actualizador o lo está por un artículo indeterminado. Una muestra de cómo opera el grado de determinación la tenemos en los siguientes ejemplos, donde los elementos más determinados --a veces singulares y a veces plurales-- controlan el número del verbo ser:

31. Es que la guerra en el fondo fue acciones de cowboys  
(SA16a,252)

pero los troleys fueron fenómeno muy posterior (BA3a,55)

él me llevaba hacia el Chicó, que en ese tiempo era potreros  
(BO44,623)

un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches (ME5,76)

Y todo lo que es ficheros... designaciones... nombramientos  
(BA12,186)

todas esas cosas que son dinero para la universidad  
(BO21b,283).

---

<sup>44</sup> El artículo determinado es el elemento actualizador por excelencia. Éste y otros actualizadores proporcionan a la frase nominal una referencia concreta e inequívoca "cuya clave de identificación se encuentra en el propio discurso o en la situación pragmática en que se produce el enunciado". (Hernanz y Brucart, La sintaxis, p. 184).

<sup>45</sup> Véanse Jespersen, La filosofía de la gramática, pp. 173-177; Keenan, "Towards a universal", p. 319; Chafe, "Givenness", p. 39.

Aquí podemos observar que el orden en que aparecen los dos nominales (el singular y el plural) no influye, en principio, en la asignación de concordancia del verbo ser. En la mayoría de los ejemplos citados arriba, el elemento precedido por un determinante es, además, el más individuado semánticamente: la guerra frente a acciones, El Chicó frente a potreros, los troleys frente a fenómeno, de tal suerte que se conjuntan los dos factores --individuación y determinación-- en el mismo elemento para reforzar su tendencia a ser el controlador de la concordancia. Sin embargo, hemos encontrado que en algunos casos los dos factores se contraponen y, en tales circunstancias, el factor relacionado con las características semánticas de los nominales (individuación) tiene un peso mayor que el del grado de determinación para asignar la concordancia verbal y, por lo tanto, el elemento más individuado tendrá primacía sobre el más determinado; por ello lo ubicamos en primer lugar, supeditando al mismo los demás factores. Esta preferencia se puede observar en el ejemplo que anotamos a continuación:

32. el principal elemento que se ha atacado con esa liberación son hombres casados (CA16b,277),

donde, a pesar de que el nominal singular el principal elemento está determinado, la concordancia se da con el elemento plural no determinado hombres casados, porque éste es humano y el otro abstracto. También lo podemos ver en este otro caso:

33. toda esa parte de maci... son tierras muy pobres (Ba13,197), donde la concordancia se da en plural, con el nominal no determinado porque, aunque el determinado también es concreto (macizos

podemos sobreentender), el no determinado es más específico. Y también en el siguiente:

34. nada de lo que para ellos son valores se perderían con el uso de esto (SA8,147),

en el que el elemento determinado es un neutro --el punto más bajo en nuestra escala de individuación-- y, por tanto, con menos peso para el control que valores, abstracto y no determinado<sup>46</sup>.

En resumen, desde el punto de vista de la concordancia verbal, el grado de determinación de los nominales es importante, pero está supeditado a sus características semánticas.

#### 8. Dominio de la concordancia.

Otro factor importante es el dominio en el que se establece la relación. La concordancia de las atributivas puede presentarse en dos dominios:

a) el oracional, si los tres elementos forman parte de la misma oración; y

b) el extraoracional, si uno de los nominales está en una oración y el verbo ser y el otro nominal en otra, que puede ser una relativa, pero también una yuxtapuesta, una copulativa, una adversativa, etcétera.

En el dominio oracional, o sea al interior de la oración, los factores de individuación y grado de determinación tienen un peso muy fuerte, como se ha podido ver en los ejemplos de las páginas

---

<sup>46</sup> E incluso contamina al siguiente verbo perderían cuyo sujeto, en principio, es la oración atributiva completa: nada de lo que para ellos son valores, y por lo tanto, debería ir en singular.

anteriores. Tal fuerza se ve debilitada en el dominio extraoracional y, por lo tanto, el verbo ser puede concordar con el nominal que tiene más próximo, en su mismo dominio, sea éste o no el más individuado o mejor determinado:

35. *evolucionado el niño tanto síquica como físicamente, ya incursiona en otro tipo de poesía que serán los juegos rítmicos* (BA19,287)

*en los cuartos de abajo, --y que es la parte más antigua del castillo* (ME3,50)

[mapas] *Y algunos sí he hecho, pero en general... es copia, porque los originales los preparan las entidades... topográficas especializadas* (BA12,184)

*Generalmente esta poesía extensa... es... mm... poesía descriptiva; son cuentos rimados* (BA19,290)

*Es inclusive una ofensa intelectual hacer una edición de novecientas páginas de un periódico. Son tres kilos de basura, prácticamente* (BO43,606).

Así, en todos estos ejemplos el verbo concuerda con el elemento nominal que está en su mismo dominio. En el primero y en el cuarto, este elemento es además el más individuado: los juegos rítmicos frente a otro tipo de poesía y cuentos rimados frente a esta poesía extensa<sup>47</sup>. En los otros tres aparentemente pesa más el dominio que la individuación: los cuartos de abajo, algunos [mapas] y una edición de novecientas páginas de un periódico no alcanzan suficiente fuerza para trascender su dominio y controlar al verbo.

Sin embargo, también encontramos un buen número de casos en que el factor semántico es lo suficientemente potente como para ir más

---

<sup>47</sup> En este último caso vemos además que la individuación pesa más que la determinación, pues la concordancia se va con cuentos rimados, sin determinante, frente al determinante esta que precede a poesía extensa.

allá del dominio oracional y conservar el control, como en:

36. *él me llevaba hacia el Chicó, que en ese tiempo era potreros*  
(BO44,623)

*esa ley que fabrican los individuos, que en último término son el objeto esencial del derecho* (CA31,584)

*hablo muy poco, sobre todo para sostener una conversación tipo charla, ¿no?, olvídense... Siempre es más bien preguntas*  
(CA18a,342)

*[cursos] los primeros duraron seis meses porque eran una carrera que recién se iniciaba* (SA19,310)

*los certificados que se expiden a las personas que pasan este examen son válidos para ingresar a cualquier tipo de carrera, bien sea una carrera técnica, bien sea seguir en el bachillerato, en fin, son el requisito cumplido para muchos de haber terminado su primaria* (BO1,28).

Como se puede observar, la posición de los elementos nominales --plural pospuesto en el primer y tercer ejemplos; o antepuesto, en los demás-- parece no influir en la selección de la concordancia. Estos ejemplos nos sirven también para mostrar cómo, además del dominio, la distancia real, que en el último ejemplo de 36 es bastante grande --con varias oraciones intercaladas--, se supedita a los aspectos semánticos, o sea, al grado de individuación de los nominales.

## 9. Distancia real.

Un factor estrechamente relacionado con el dominio es la distancia real. Si un elemento nominal se encuentra en una oración, y la cópula y el otro nominal forman parte de otra oración, estos últimos están más próximos entre sí, desde el punto de vista estructural y, por lo general también físicamente. En principio esta proximidad

estructural y real debe favorecer la tendencia a concordar entre ellos, aunque ya hemos visto que la influencia de los aspectos semánticos puede ser muy fuerte y puede modificar tal tendencia.

Ahora bien, si los tres elementos se encuentran en el mismo dominio --el oracional-- la distancia real, física, puede servirnos para explicar algunos casos en que los otros factores ya enunciados (individuación, determinación, dominio) parecen no operar. Si el verbo colinda con uno de los elementos nominales y una o más palabras lo separan del otro, podría ser que concordara con el más próximo, aunque éste no fuera el más individuado o el mejor determinado. Sin embargo, tal comportamiento no se da en general. Lo hemos detectado esporádicamente y, en estos casos, la distancia real podría ser la única explicación disponible para explicar extrañas concordancias, como las siguientes, escasísimas en nuestro corpus:

37. el problema es siempre los horarios (CA9,145)

*Por supuesto que ellos las mujeres siempre la ven como pediatra. Las mujeres dedicadas a los niños es lo que más ve la gente (MA8,131).*

En el primer ejemplo el verbo concuerda con el elemento singular, que es abstracto, el problema, frente al plural que es menos abstracto y está determinado también: los horarios. Este último sería mejor candidato para controlador; tal vez el hecho de estar separado del verbo por el adverbio siempre sea el factor determinante en este caso<sup>48</sup>. En el segundo ejemplo el elemento plural es humano y determinado mientras que el singular es neutro y abstracto; sin

---

<sup>48</sup> Aunque también podemos pensar en la posibilidad de que los horarios esté tomado como un todo, un conjunto.

embargo, la concordancia se da en singular, probablemente a causa de la distancia entre el elemento plural y el verbo<sup>49</sup>.

Independientemente de estos casos esporádicos, la distancia real lo que hace es reforzar la selección determinada a partir de los otros factores. Así, tenemos ejemplos donde se suman individuación y/o determinación más la distancia real para fijar la concordancia, como en:

38. un caso típico de emotividad mal controlada serían los berrinches (ME5,p.76)

donde el elemento más específico y determinado es los berrinches; además el verbo colinda con él mientras que hay varias palabras que lo separan del otro elemento y, por lo tanto, la concordancia se da en plural. Y en este otro:

39. el principal elemento que se ha atacado con esa liberación son hombres casados (CA16b,277),

el elemento singular está determinado pero es abstracto y está separado del verbo, mientras que el elemento plural, aunque no está determinado, es humano y colinda con el verbo; por lo tanto, la concordancia se da en plural.

#### 10. El orden de los elementos.

Prácticamente todos los autores que hemos comentado en el punto 3, de este mismo capítulo, lo mencionan como uno de los factores más influyente en la asignación de la concordancia. Sin embargo, y como lo hemos tratado de demostrar a través de muchos de los ejemplos

---

<sup>49</sup> Aunque también podemos pensar en una confusión entre las mujeres y la mujer como genérico.

presentados aquí, se trata de un factor supeditado totalmente a la individuación, la determinación y el dominio.

Los elementos constitutivos de las oraciones atributivas pueden presentarse en cuatro órdenes diferentes. En dos de las posibles colocaciones el verbo va al principio, focalizado, y son las dos únicas en que el orden parece ser relevante. Sin embargo, deben de ser construcciones muy poco frecuentes pues sólo contamos con unos cuantos ejemplos para la primera y ninguno para la segunda. Los órdenes posibles son los siguientes:

a) verbo + nominal singular + nominal plural. Ya hemos dicho que contamos con unos cuantos ejemplos y en todos ellos el verbo aparece en singular, influido con toda seguridad por el elemento singular que le sucede:

40. Es mi... mi lectura de preferencia las biografías (MA16,27)

Era una suma fabulosa veinte mil pesos a un caballo(BA28a,371)

b) verbo + nominal plural + nominal singular. De este tipo no he documentado ningún ejemplo, pero podemos pensar, siguiendo el modelo del anterior, que la forma natural de concordancia debe ser en plural, pues el elemento inmediato al verbo es plural. Así, si invertimos los elementos del primer ejemplo de 40 y ponemos junto al verbo el elemento plural, tendremos una oración de este tipo:

41. Son las biografías mi lectura de preferencia<sup>50</sup>.

En los dos órdenes restantes la concordancia se puede dar en

---

<sup>50</sup> Mientras que Es las biografías mi lectura de preferencia resulta bastante extraña.

singular o en plural, atendiendo en primer lugar a las características semánticas de los nominales, no a su posición, a pesar de lo indicado por algunos autores<sup>51</sup>, quienes sugieren una tendencia fuerte al plural en la combinación c) y al singular en d):

c) nominal singular + verbo + nominal plural

d) nominal plural + verbo + nominal singular,

lo cual sólo podremos aceptar, desde nuestro punto de vista y el de nuestro corpus, siempre y cuando el elemento plural en c) sea más individuado y determinado que el singular y, por estas causas y no por el orden, controle la concordancia; e igualmente cuando el nominal singular en d) sea más individuado y determinado que el plural y, en consecuencia, controle la concordancia.

Por otra parte, contamos con numerosos casos en que con el plural pospuesto la concordancia se da en singular y con el singular pospuesto, en plural, o sea, lo contrario de la propuesta de estos autores. Tales formas de concordancia están condicionadas evidentemente no por el orden sino por los mismos factores ya mencionados: individuación, determinación, dominio, y algunos otros sobre los que también ya hemos hablado, como el carácter unitario de algunos numerales, títulos de obras, temas de conversación o de conferencias, etcétera. Como ejemplos del plural pospuesto y concordancia

---

<sup>51</sup> Por ejemplo Salvá y Fält. Jespersen, por su parte, señala que "el orden de las palabras no siempre es decisivo, a pesar de que en muchas lenguas existe una fuerte tendencia [...] a colocar el sujeto al principio". Puede haber excepciones cuando el atributo se antepone como en A scoundrel is Tom --ya hemos dicho que el nombre propio es muy definido y aquí no hay duda de que es el sujeto, aunque esté pospuesto al verbo. (La filosofía de la gramática, p. 173)

en singular anotaremos los siguientes:

42. La Constitución es... los cimientos; después tú tienes códigos, reglamentos, leyes (ME29,401)

porque la escribí dirigiéndola a la persona que escucha, que era en este caso sus discípulos (BA20,299)

Es que la guerra en el fondo fue acciones de cowboys (SA16a,252)

Lo que nos interesa a nosotros es, en realidad, los últimos once a nueve millones, es decir, del plioceno superior al pleistoceno (ME24,336)

Y como ejemplos de singular pospuesto y concordancia en plural, estos otros:

43. Pero ellos son, pues un... un... un grupo social como con otro temperamento (BO25b,340)

Los chilotas... ahora son... físicamente un tipo muy definido... que los reconocés enseguida (BA22a,79)

esa ley que fabrican los individuos, que en último término son el objeto esencial del derecho (CA31,548)

Bueno, pero los troleys fueron fenómeno muy posterior (BA3a,55)

los catorce tomazos repletos de doctrina y de información que son quizá el monumento jurídico más grande que se ha escrito en lengua francesa (CA39,586).

Por lo tanto, salvo los pocos casos en que la oración atributiva presenta el verbo antepuesto a los dos nominales, lo que realmente influye en la concordancia no es el orden sino los otros factores enunciados previamente, los cuales caracterizan como más prominente a uno de los dos nominales en pugna por el control.

## 11. Conclusiones.

Al inicio del capítulo hemos rechazado la posibilidad de elegir indistintamente entre la forma singular o plural de la cópula cuando ésta liga a dos nominales de diferente número en las oraciones atributivas. Hemos señalado que a simple vista no todas las combinaciones posibles son igualmente aceptables.

Hemos partido de la siguiente hipótesis: los dos elementos nominales en competencia no están en igualdad de condiciones para controlar la concordancia. Uno de ellos es mejor candidato para hacerlo, mientras que el otro está más próximo a características propias de los adjetivos y por lo tanto es mejor candidato para fungir como atributo.

Para sustentar esta hipótesis nos basamos en la idea de que todas las relaciones de predicación (prototípicas o no) son asimétricas, esto es, en la relación siempre habrá un elemento más prominente, mejor perfilado, el cual suele coincidir con el sujeto de la oración, y por lo tanto será el controlador de la concordancia.

La prominencia de un nominal resulta de la conjunción de diversos factores, con diferentes grados de influencia, donde tienen primacía los aspectos semánticos. Los factores, de acuerdo con su importancia, son:

- a) Las características semánticas del nominal.
- b) Su grado de determinación.
- c) El dominio de la concordancia (oracional y extraoracional)
- d) La distancia real entre la cópula y los nominales.
- e) El orden.

En principio, los resultados a los que hemos llegado en nuestro análisis, comprueban la hipótesis propuesta. Apuntan hacia una relación asimétrica, donde un nominal es más prominente que el otro con base en una serie de factores y, en consecuencia, controla la concordancia.

1. Hemos presentado una jerarquía de nominales basada en características semánticas: definición, especialización, individuación y referencialidad. Los puntos más altos en la jerarquía corresponden a los pronombres y nombres propios, los más bajos a los nombres abstractos y elementos neutros y los puntos intermedios están ocupados por nombres comunes de diferentes tipos, como se puede observar en el Esquema IV.2. Hemos propuesto que, de los dos nominales en competencia, el que ocupa el punto más alto de la jerarquía, sin importar su número, será el que controle la concordancia; el otro funcionará como atributo. Hemos mostrado, a través de un buen número de ejemplos (incisos a a i) que la jerarquía funciona y que lo hace por encima de los otros factores. Así, por ejemplo, pesa más que la determinación, como se puede observar en el tercer ejemplo del inciso d) o en el primero del inciso e); también es más influyente que el dominio (véanse el segundo y cuarto ejemplos del inciso b), el octavo del inciso c), el segundo de d) y el quinto de 36).

2. En cuanto al grado de determinación, encontramos que el elemento mejor determinado (precedido por un artículo determinado u otro actualizador) tiende a controlar la concordancia. Sin embargo, este factor se supedita al anterior: el nominal más alto en la

jerarquía del Esquema IV.2 tendrá primacía sobre el mejor determinado (véanse los ejemplos 32, 33 y 34). Además, lo que sucede en muchos casos es que los dos factores se suman a un mismo elemento y refuerzan su prominencia (véanse los ejemplos de 36).

3. Con respecto al dominio, hemos observado que al interior de la oración (dominio oracional) la jerarquía y la determinación influyen fuertemente. Cuando los elementos no están todos en el mismo dominio, esta fuerza puede verse debilitada y el verbo ser podrá concordar con el nominal más próximo, aunque no sea el más prominente. Sin embargo hay un considerable número de casos en que el control del elemento prominente trasciende el dominio oracional e impone su número al verbo, sobre todo cuando el contraste entre los dos nominales es muy grande: nombre propio frente a común, humano frente a abstracto, determinado frente a indeterminado, etcétera.

4. La distancia real, en principio, sólo refuerza los factores previamente enunciados, se suma a ellos para fijar la concordancia.

5. Salvo los escasos ejemplos de focalización de la cópula, el orden resulta irrelevante a partir de nuestro enfoque, pues lo encontramos supeditado totalmente a la jerarquía de nominales y a la determinación. El elemento más prominente, según tales criterios, será el que controle la concordancia, sin importar su número ni su posición (véanse ejemplos de 42 y 43).

V. LA CONCORDANCIA DE NÚMERO EN ESPAÑOL. RECAPITULACIÓN Y  
CONCLUSIONES FINALES

1. La concordancia de número.

En los capítulos precedentes hemos revisado cuatro casos problemáticos para la concordancia gramatical de número en español. Los cuatro muestran alternancia en el uso; nos referimos al hecho de que, en ocasiones, los elementos que establecen una relación de concordancia con el controlador toman morfología singular y, en otras, plural. Hemos visto cómo las diferentes gramáticas del español registran estos fenómenos y suelen considerarlos como excepciones de una regla general, condicionadas por factores de muy diversa índole (o bien, aunque en menor grado, como errores en la aplicación de esta regla general)<sup>1</sup>; hemos documentado también que los pocos trabajos monográficos sobre el tema remiten a variados factores condicionantes, unos sintácticos, otros semánticos, y otros más pragmáticos<sup>2</sup>.

En general, podemos afirmar que la concordancia de número funciona sin problemas cuando el controlador es prototípicamente

---

<sup>1</sup> Véanse V. Salvá, Gramática de la lengua castellana, pp. 297-313; A. Bello, Gramática, pp. 234-244, §§ 814-855; S. Gili Gaya, Curso superior, cap. II, pp. 27-38 esp. p. 28; RAE, Esbozo, pp. 386-392; Alarcos, Gramática, pp. 78-79 y 266-272, §§ 98 y 266-272.

<sup>2</sup> Véanse A. Millán, "Anomalías", pp. 125-146; G. Fält, Tres problemas; C. Rojas Nieto, "Hechos de concordancia", pp. 193-203; A. Quilis, La concordancia, pp. 23-28, 38-42, 47-93 y 95-97. Es difícil establecer límites exactos y precisos entre Semántica y Pragmática. Aquí consideraremos semántico lo referido a significado de los términos: animacidad, determinación, perfectividad, etcétera; y pragmático lo relacionado con el uso, la situación comunicativa, el diálogo, etcétera.

singular o plural. El significado único o múltiple de un elemento se relaciona estrechamente con el concepto de individuación; la posibilidad de significar una entidad única o una multiplicidad de elementos está asociada con los distintos niveles de individuación expresados por los nombres. Así, el significado de un nominal es claramente singular cuando hace referencia a un solo individuo, y es claramente plural cuando tiene como referentes a varios individuos, cada uno de los cuales es independiente y está perfectamente delimitado y diferenciado en relación con los otros. En ambas situaciones, la morfología (singular o plural) suele coincidir plenamente con el significado (singular o plural).

Los problemas aparecen cuando, a pesar de existir una marca morfológica de número, el significado es nebuloso, poco claro en este aspecto, o sea, cuando la idea de singularidad o de pluralidad no presenta una evidencia contundente similar a la de los casos prototípicos enunciados en el párrafo anterior. La falta de claridad reside en el hecho de que el elemento nominal con posible función controladora posee una configuración específica que dificulta la determinación de número, ya sea por una cierta ambigüedad en el núcleo mismo, ya sea por la presencia en el contexto de otro elemento nominal que posee iguales o mejores características para ser controlador, por lo que entran en competencia para constituirse --uno de los dos-- en el núcleo de la frase. Concretamente, en esta situación de poca claridad se encuentran el colectivo, la frase nominal compuesta, la frase constituida por un colectivo más un complemento adnominal plural y las frases nominales --de diferente

número-- en la oración atributiva.

En el caso del colectivo, nos encontramos ante un sustantivo con morfología singular, pero que desde el punto de vista semántico puede ser interpretado como plural si, en lugar de enfocar el conjunto como unidad (singular), se atiende a los elementos que constituyen el conjunto (plural). Tal cosa puede observarse, por ejemplo, en

1. *La gente fue amabilísima, cuando me vieron cargado de maletas me ayudaron a subirlas (CA5,82)*

donde el primer predicado concuerda en femenino singular, atendiendo al 'conjunto' expresado por gente, mientras que los verbos que aparecen a continuación, vieron y ayudaron --aunque tienen a gente como sujeto-- presentan morfología plural, referida más bien a los individuos integrantes del conjunto y no al conjunto como un todo.

La frase nominal compuesta plantea el problema de un controlador con dos o más cabezas o núcleos; equivale semánticamente a un plural --suma de los varios elementos que la componen-- y por lo tanto debería concordar en plural, como en

2. *Yo del colegio me iba al taller donde estaban mi papá y mi mamá (CA36,629).*

Sin embargo, cuando los núcleos son todos singulares, sólo tenemos marcas morfológicas de singular y la concordancia puede darse en este número, si se establece la relación sólomente con uno de los núcleos o si se toma el conjunto como unidad:

3. *su nivel social y su nivel intelectual no está a la altura de la carrera que tienen (ME19b.264).*

La pugna entre elementos dentro de la frase nominal se evidencia

en construcciones como la mayoría de los muchachos, constituidas por un colectivo acompañado por un complemento adnominal plural. Si prevalece el colectivo como núcleo, la concordancia será singular:

4. la mayoría de ellos vive a cuarenta, cincuenta kilómetros (BA3b,63),

pero si gana esta posición el sustantivo plural, tendremos concordancia plural:

5. la mayoría de los muchachos... tratan de venirse a Caracas (CA15a,240).

La competencia también puede darse entre dos frases nominales distintas; es el caso de las oraciones atributivas con una frase nominal singular y otra plural, ligadas por el verbo ser; la concordancia se dará en singular o en plural de acuerdo con la frase que tenga mayor número de rasgos de individuación y, por lo tanto, gane la posición de controlador, como en:

6. la primer cosa importante son mis chicos (BA10,156).

En fin, como ya hemos dicho, las dificultades para la concordancia aparecen cuando no hay claridad con respecto al número, situación prevaleciente en los cuatro problemas citados, a los que hemos dedicado el presente análisis.

Nuestra intención ha sido la de dar una visión de conjunto de los cuatro. Frente a otros trabajos en que suelen analizarse en forma aislada y atendiendo aspectos parciales de cada uno, en éste nos hemos propuesto presentarlos integrados, en todas sus diferentes facetas, buscando tanto las diferencias como los patrones de similitud entre ellos, con la finalidad de dar un panorama lo más completo posible sobre el mecanismo de la asignación de las marcas

de número para la concordancia. En consecuencia, hemos revisado estos cuatro casos, los más interesantes de la concordancia de número en español, en todos los posibles contextos donde pueden presentarse --en la frase nominal, en el dominio oracional y en el dominio extraoracional-- y considerando las diferentes funciones sintácticas que pueden desempeñar tanto el controlador (sujeto o no sujeto) como el elemento concordante (modificador, relativo, predicado nominal o verbal, pronombre objeto, oblicuo o sujeto). Esta visión general no se encuentra en trabajos previos en los cuales, o bien se atiende solamente a la concordancia verbal (relación entre sujeto y predicado) o bien se revisan por separado diferentes ángulos del mismo fenómeno (por ejemplo, concordancia de adjetivo con colectivo en un apartado, de predicado con sujeto colectivo en otro apartado, y así sucesivamente), pero sin integrarlos en un enfoque global, que muestre tendencias generales y abarque y explique mejor el fenómeno en todas sus posibles manifestaciones.

Hemos encontrado que la alternancia singular-plural es un fenómeno en el que intervienen varios factores entre los que existe una relación jerárquica<sup>3</sup>. Esto significa que el grado de importancia e influencia de cada uno de ellos es diverso: unos tienen mayor peso que otros. Muchos de los factores aparecen mencionados en la Gramática de Andrés Bello y aun en autores anteriores. Lo que nuestro análisis permite mostrar es su presencia constante en los cuatro casos que revisamos; su forma de operar, interconectados; y su distinto grado de influencia, ya que como hemos dicho se

---

<sup>3</sup> Véase G. Corbett, "The agreement hierarchy", p. 223.

organizan jerárquicamente: algunos factores son más importantes que otros, y los que poseen un mayor predominio pueden bloquear el funcionamiento de otros, menos influyentes. Los factores semánticos son el punto de entrada al problema y el eje fundamental alrededor del que se organiza la solución del conflicto.

El factor más importante de todos es el referido al conjunto de características semánticas de los controladores y de otros elementos (concordantes o no) presentes en el contexto, que llevan a la individuación. En segundo lugar se encuentra el dominio, término con el que nos referimos a los diferentes niveles de organización sintáctica en los cuales puede presentarse la concordancia. En tercer lugar, tenemos las características sintácticas del controlador y de los elementos concordantes. El orden de los elementos resulta en nuestro análisis el factor menos importante porque en general lo encontramos supeditado a otros factores: y cuando opera, no lo hace en forma aislada, sino reforzado por otros, como se ha ido mostrando en diferentes puntos de los capítulos precedentes.

También hemos observado que los factores se organizan internamente en forma jerárquica; con esto queremos indicar que cada uno de ellos proporciona una escala en cuyos diferentes puntos podemos situar cada caso en particular.

A continuación, resumimos las características fundamentales y la forma de operación de los diversos factores.

## 2. La individuación.

Con el término individuación<sup>4</sup> nos referimos a la medida en que una cierta entidad se destaca como individuo bien identificado y delimitado, en contraste con los demás y con su entorno. Los distintos grados de individuación encuentran su manifestación lingüística en diferentes tipos de nominales (pronombres personales, nombres propios, comunes, concretos, abstractos, genéricos, específicos, etcétera). La individuación es un concepto escalar; por lo tanto, no existe una división tajante entre elementos individuados y no individuados, sino que dentro de una escala podemos encontrar elementos más individuados que otros. El grado de individuación está determinado por una serie de parámetros, en general de carácter semántico, como la delimitación, la replicabilidad, la homogeneidad o heterogeneidad, la animacidad, la especificidad o generalidad, la concreción y la definición, sobre los cuales hemos tratado con amplitud en diferentes puntos de este trabajo<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Sobre individuación véanse A. Timberlake, "Reanalysis and actualization in syntactic change", pp. 141-177, esp. pp. 160-162; P. J. Hopper y S. A. Thompson, "Transitivity in grammar and discourse", pp. 251-299; y Mutsumi Yamamoto, Animacy and reference. A cognitive approach to corpus linguistics, esp. pp. 131-146.

<sup>5</sup> Sobre delimitación, replicabilidad, homogeneidad y heterogeneidad, hablamos con detalle en el punto 3 del Capítulo I, y volvemos a tratarlas en los capítulos restantes. La animacidad se menciona en el punto 4 del Capítulo II y se trata más detenidamente en los puntos 4.A del Capítulo III y 6 del Capítulo IV. Especificidad, generalidad, concreción y definición se explican en los puntos 6 y 7 del Capítulo IV.

### 3. El dominio.

Hemos llamado dominio al ámbito en el que se produce la relación de concordancia, esto es, a los diferentes niveles de organización sintáctica en que opera. En principio, podemos hablar de tres dominios, cada uno de los cuales muestra diferencias en cuanto a resultados:

a) El dominio de la frase nominal, donde la relación de concordancia se establece entre un núcleo sustantivo y sus modificadores. Es el dominio en el que hemos encontrado una mayor cohesión gramatical. Aquí, en general, los rasgos morfológicos del controlador mantienen su fuerza y por lo tanto el porcentaje de concordancia sintáctica es muy alto.

b) El dominio de la oración, donde la relación de concordancia se da entre el núcleo del sujeto y el núcleo del predicado o bien, en ocasiones, entre un pronombre y su antecedente. En este, la cohesión gramatical no es tan fuerte como en el de la frase nominal; en consecuencia, el porcentaje de concordancia sintáctica desciende y surgen casos de concordancia semántica o de concordancia con otro nominal.

c) El dominio extraoracional, cuando el controlador y el elemento concordante no se encuentran en la misma oración. En este dominio predominan los aspectos semánticos; la fuerza sintáctica del controlador se encuentra bastante debilitada, lo cual favorece o bien la concordancia semántica con éste o bien la transferencia del control a otro elemento.

#### 4. Las características sintácticas del controlador y de los elementos concordantes.

Muy relacionado con el dominio tenemos otro factor, referente a la función sintáctica desempeñada por los elementos en el contexto concordante.

El controlador, en cuanto núcleo de la frase nominal, puede fungir, a nivel oracional o extraoracional, bien como sujeto o bien como objeto, atributo, adjunto, etcétera. Como sujeto, suele controlar con mayor fuerza sintáctica la concordancia, mientras que con las otras funciones, su posición es más débil, lo cual propicia la concordancia semántica o la concordancia con otro elemento.

También encontramos que la función sintáctica del elemento concordante, en relación con su controlador, es un factor influyente, aunque supeditado a individuación y dominio. Hemos señalado que G. Corbett se refiere a esta relación con el término distancia sintáctica, y que propone una jerarquía de concordancia en función de tal relación. La jerarquía de Corbett es la siguiente:

**atributo>predicado>pronombre relativo>pronombre personal**

En ella, los niveles ubicados hacia la izquierda muestran mayor tendencia a la concordancia sintáctica; tal tendencia se revierte gradualmente, conforme nos movemos hacia la derecha, a favor de la concordancia semántica o a su transferencia en favor de otro elemento del contexto que toma la función de controlador. Por requerimientos de nuestro análisis, hemos aplicado una versión bastante modificada de esta jerarquía, que nos ha resultado de gran utilidad para detectar mejor las diferencias de comportamiento de los

distintos elementos concordantes. La anotamos a continuación:

**modificador>oración relativa simple>predicado nominal>  
predicado verbal>pronombre objeto>oración relativa compleja>  
pronombre oblicuo>pronombre sujeto**

Nuestra jerarquía va desde los modificadores, los elementos concordantes más cohesionados sintácticamente con el nominal, hasta los pronombres sujeto, los menos cohesionados; el antecedente ha funcionado hasta aquí como controlador, pero en este punto deja de serlo y cede su lugar al pronombre. Precisamente la pérdida de control ocasiona que se rompa con más facilidad la concordancia sintáctica entre pronombre y antecedente.

##### 5. El orden de los elementos.

La posición de los elementos implicados en la relación de concordancia suele señalarse como un factor fundamental de la alternancia. Se dice que si el controlador precede al elemento concordante la tendencia es al mantenimiento de la concordancia sintáctica, pues lo primero que se enuncia es el elemento que da la pauta: el controlador. Por el contrario, si el elemento concordante precede al controlador, las posibilidades de ruptura de la concordancia sintáctica pueden ser mayores, pues la pauta está pospuesta, es posterior a la enunciación del elemento concordante. Sin embargo, nuestros resultados no reflejan esta situación de manera tan contundente. En la mayoría de los casos, incluso en aquéllos donde podría pensarse que el orden está operando, encontramos otros factores como la individuación o la distancia sintáctica, que se

oponen --ganando-- o refuerzan las supuestas tendencias del orden.

La operatividad de los factores acabados de mencionar, su interacción y su influencia jerarquizada se ha demostrado, con ejemplos y cuantitativamente, a lo largo de los cuatro capítulos, como resumiremos a continuación.

#### 6. Los colectivos.

En el Capítulo I, hemos señalado que estos sustantivos muestran una tensión entre forma y significado. Si la morfología prevalece, la concordancia sintáctica se mantendrá, pero si el significado adquiere mayor peso que la forma, se pasará a la concordancia semántica. Observamos que el factor más influyente para la determinación de un tipo u otro de concordancia es el nivel de individuación de los elementos constituyentes del colectivo: cuanto menos sobresalientes y replicables sean, mayores serán las posibilidades de mantener la concordancia sintáctica; por el contrario, con elementos bastante sobresalientes y replicables, la tendencia fuerte será hacia la concordancia semántica.

En la Tabla I.1 se muestra la forma en la que los distintos colectivos documentados en nuestro corpus manifiestan estas tendencias. Efectivamente los no replicables e integrados por elementos poco individuados, como humanidad y todo el mundo, ocupan los niveles más altos de concordancia sintáctica, mientras que los replicables y constituidos por elementos bien diferenciados, como familia o matrimonio, se ubican al final de la tabla, con una tendencia fuerte a la concordancia semántica.

Sin embargo, independientemente de este comportamiento diferenciado, hemos encontrado una tendencia alta de los colectivos a mantener, en general, la concordancia sintáctica. En la misma Tabla I.1 observamos que la concordancia semántica oscila --para la mayor parte de ellos-- entre un 25% y un 35%; sólo dos colectivos (matri-monio y mayoría) muestran concordancia plural en un 50% o más de los ejemplos.

Hemos detectado que el dominio, nuestro segundo factor en orden de influencia, se entrecruza con el de la individuación y contribuye a explicar los porcentajes mencionados en el párrafo anterior. Así, en el dominio de la frase nominal, tenemos prácticamente el 100% de concordancia sintáctica, como puede observarse en 7 y 8:

7. *un índice mayor de gente bien alimentada* (ME17a, 224)

8. *ninguna familia [...] mediana chilena* (SA27, pp. 465-466).

En el dominio oracional registramos alrededor de 70% de concordancia sintáctica frente a 30% semántica; y en el dominio extraoracional los porcentajes se revierten con 25% para concordancia sintáctica y 75% para semántica<sup>6</sup>. En el siguiente ejemplo, vemos un caso en que dentro de la oración se mantiene la concordancia sintáctica mientras que en el dominio extraoracional se rompe a favor de la semántica:

---

<sup>6</sup> Los porcentajes se refieren a gente que, por los motivos presentados con detalle en el capítulo correspondiente, nos ha servido de base para todo el análisis de colectivos. Hemos calculado estos porcentajes a partir de los totales para singular (228 en el dominio oracional y 91 en el extraoracional) y los totales para plural (31 en dominio oracional y 94 en extraoracional) registrados en las tablas I.5 y I.6.

9. *toda la gente es muy festiva y andan en fiestas (B042,595).*

Los resultados muestran que, en este caso, la proximidad sintáctica entre los elementos implicados en la relación contribuye a mantener la cohesión formal; el peso sintáctico es muy fuerte en la frase, fuerte en la oración, y se distiende, a favor de lo semántico, a nivel extraoracional.

Finalmente, las funciones desempeñadas por el colectivo y por el elemento concordante en un contexto específico también son importantes --si bien supeditadas a los dos factores previos--. Los porcentajes de un tipo u otro de concordancia se revierten de acuerdo con la función sintáctica del colectivo, hecho que se constata en la Tabla I.2. Cuando es sujeto, como en

10. *la gente cuando madura o cuando asimila una cultura, pierde la capacidad de impaciencia (ME27,374),*

tiene mayor fuerza controladora, reflejada en un 74% de concordancia sintáctica frente a 26% de concordancia semántica. Si no es sujeto, como en

11. *Hay demasiada gente saltando [...] no están reglamentados (CA15b,251),*

donde, además, estamos ya en el dominio extraoracional, la concordancia semántica se incrementa a 60%.

El tipo y función de los elementos concordantes redistribuyen porcentajes también, como se observa en la Tabla I.4. Los polos extremos son modificador, con casi 100% de concordancia sintáctica, (véase el ejemplo 7, aquí mismo) y pronombre sujeto, con 100% de concordancia semántica, como

12. *hay gente que cree que [...] que en lenguaje ellos nunca van a ganar (SA26,436)*

Así, si la función de un elemento es más próxima a la típica de un adjetivo (como la de modificador, por ejemplo), se mantiene subordinado sintácticamente, mientras que cuanto más cercano se encuentra a funciones sustantivas (como la de pronombre, por ejemplo), la subordinación formal se rompe y la relación se mantiene por vía semántica.

Hemos visto que dominio y funciones sintácticas se interrelacionan. En la frase nominal, tanto el dominio como los posibles elementos (modificador u oración de relativo) propician el mantenimiento de la concordancia sintáctica. A nivel de oración, el colectivo puede funcionar o no como sujeto; en el primer caso puede controlar la concordancia con un predicado nominal, con un predicado verbal, con un pronombre objeto o con un pronombre oblicuo; en el segundo caso, como no sujeto, sus posibilidades de combinación se reducen, sólo controla pronombre objeto o pronombre oblicuo. Dentro de la oración, la relación sintáctica es bastante fuerte también, 80% o más, salvo para pronombre oblicuo (50%), como puede observarse en la Tabla 1.5. Finalmente, en el dominio extraoracional, el colectivo también puede ser sujeto y controlar predicados (nominal o verbal), pronombres (objeto, oblicuo o sujeto) o bien oraciones de relativo complejas; y también puede no ser sujeto y sólo controlar oraciones de relativo complejas y pronombres. En todos estos casos hemos detectado una tendencia fuerte a la concordancia semántica, con cifras de 50% o mayores, salvo en el caso de predicado

nominal, con porcentaje considerablemente menor, como se registra en la Tabla I.6.

Hasta aquí, el panorama general con los colectivos: una marcada tendencia hacia el mantenimiento de la concordancia en singular, pero presencia de concordancias en plural, determinadas por factores semánticos principalmente (como el tipo de colectivo), aunque con la participación también de aspectos sintácticos (dominio y función).

Ahora bien, esta tendencia general puede verse trastocada por factores perturbadores, muchos de ellos pragmáticos, asociados con interferencias, distancia o inversiones del orden, que influyen para que a pesar de que el tipo de colectivo, el dominio y la función de los elementos favorezcan su mantenimiento, la concordancia sintáctica se rompa. Entre estos aspectos perturbadores se encuentra el orden, la posición en que aparecen los elementos participantes, pero no es un factor tan relevante para la concordancia como podría pensarse a partir de la importancia que suelen darle las gramáticas. En nuestro corpus de colectivos hemos encontrado que, en los casos en que opera, lo hace siempre en compañía de algún otro elemento perturbador, como una interrupción, una aposición, un sujeto complejizado, etcétera. Así por ejemplo en

13. *las comodidades que tienen la gente, la mujer europea o la mujer norteamericana* (BO13,178)

se contribuye a la pluralidad de gente no tanto con el verbo antepuesto como con la aposición: la mujer europea o la mujer norteamericana, que hace patentes a los individuos que forman parte del

colectivo.

También hemos detectado factores preservadores, cuya presencia contribuye a mantener la concordancia sintáctica, a pesar de que las demás condiciones contextuales apunten hacia su ruptura. Se relacionan con la proximidad o la repetición de elementos:

14. *la gente no va a hoteles, no va a restaurantes* (BA33,520).

#### 7. El colectivo como cuantificador.

En el Capítulo II hemos observado cómo las posibilidades de concordancia plural se ven incrementadas considerablemente cuando el colectivo forma parte de una frase con un complemento adnominal plural, como en la mayoría de las personas, una serie de acontecimientos, etcétera. Nuestra propuesta ha consistido en explicar este hecho a partir de un reanálisis de la frase nominal, en el que el colectivo --núcleo original-- cede su puesto al sustantivo plural del complemento, al mismo tiempo que adquiere características de cuantificador. Así, de una relación de complementación se pasa a una de modificación, donde el colectivo se transforma en un modificador del otro sustantivo.

Hemos encontrado que tal reanálisis está sujeto a una serie de factores, el principal de los cuales es, nuevamente, el tipo de colectivo y su grado de individuación. Un colectivo con significado bastante general, integrado por elementos bien individuados y con delimitación débil tiende a perder el control y a reinterpretarse como cuantificador, mientras que el otro sustantivo de la frase determina la concordancia y en consecuencia se da en plural. Tal

situación se observa, por ejemplo, en

15. el resto de las niñas hablan [...] en ese tono (SA9,169).

Por el contrario, un colectivo con mayor carga informativa, elementos poco individuados y fuerte delimitación tiende a conservar el control y a mantenerse como núcleo de la frase, por lo que la concordancia es singular, como en

16. y que aquel equipo de médicos le va a asistir perfectamente (MA10,166)

En la Tabla II.2 podemos observar la forma en que los colectivos con los que se constituyen frases de este tipo en nuestro corpus manifiestan tales tendencias. Una comparación entre ésta y la Tabla I.1 nos lleva a plantear la idea de una especialización de los colectivos, pues son muy pocos los que aparecen en ambas. Los más precisos y específicos se usan preferentemente solos, mientras que los de significado más general forman parte de este tipo de construcciones. En la Tabla II.1 se presentan algunos colectivos que aparecen en ambos contextos (mayoría, grupo y por ciento); su comportamiento es coherente: los porcentajes de concordancia plural son más altos cuando el colectivo forma parte de la construcción con adnominal.

Volvamos a la Tabla II.2. En los puntos más altos y más bajos de la misma se ubican los tipos extremos a los que nos hemos referido antes, con porcentajes entre 90% y 100% de concordancia plural, los de la parte superior, y entre el 60% y el 100% de concordancia singular, los de la parte inferior. Los puntos intermedios son ocupados por elementos con grados de individuación, delimitación e

informatividad medios.

Hemos subdividido los elementos de la Tabla en cuatro bloques (véase Esquema II.2), atendiendo a sus niveles de individuación y delimitación: una mayor individuación propicia una tendencia a la concordancia plural y, en contraposición, una mayor delimitación favorece la concordancia en singular. El primer bloque refiere a secuencias, en las que la delimitación es mínima y la individuación alta; la idea de 'conjunto' se limita a presentar una serie de elementos ordenados en línea, bien diferenciados y bastante independientes; es el caso de serie con 90% de concordancia plural. El bloque opuesto muestra delimitación muy fuerte e individuación débil; se refiere a agrupaciones de elementos o individuos con pocas oportunidades de resaltar en forma independiente y donde no se alude a cantidad o dimensión del 'conjunto'; aquí entran colectivos como grupo, equipo y población con concordancia singular de entre 60% y 100%.

Los otros dos bloques están constituidos por colectivos que nombran conjuntos a los que se atribuyen rasgos de cantidad, ya sea dimensional o proporcional. Uno remite a cantidades absolutas, donde se especifica la dimensión de una cantidad sin considerarla parte de un todo mayor; tal es el caso de cantidad, montón, un poco. Los colectivos de este grupo se ubican en la parte media inferior de la Tabla y muestran porcentajes de concordancia plural entre el 56% y el 74%, más altos que las agrupaciones. El otro bloque remite a cantidades relativas y especifica la dimensión de una cantidad en relación con un total, como parte, porcentaje y mayoría; estos

colectivos muestran menor delimitación que los de cantidades absolutas y por lo tanto porcentajes mayores de concordancia plural: de 79% o más.

Con los cuatro tipos hemos propuesto una escala de mayor a menor concordancia plural:

plural <-----> singular  
 secuencias      cantidades      cantidades      agrupaciones  
                   relativas      absolutas

Las aparentes contradicciones entre esta escala y la Tabla II.2, debidas a la presencia de colectivos cuyo tipo no coincide con sus porcentajes de concordancia, encuentran explicación en la influencia de otros factores, como son los niveles de animacidad del nominal plural y el grado de determinación del colectivo. Sólo algunos colectivos, los referidos a agrupaciones y a cantidades absolutas, esto es, los que ocupan las posiciones bajas de la escala, son sensibles a estos factores.

Hemos observado que cuando el sustantivo plural de la frase tiene referente humano aumenta la individuación y baja la delimitación, y esto puede favorecer la concordancia plural, a pesar de que el tipo de colectivo se incline al singular. Encontramos porcentajes de plural tan altos como 75% para conjunto:

17. del conjunto de los personajes que van caminando por la calle (CA35,617);

o 59% para tipo:

18. que ese tipo de niños necesitan para adaptarse al mundo (ME1,15).

La explicación reside en que los nombres con referente humano --y

en menor medida animado o inanimado concreto-- son candidatos óptimos para tomar el control y, en este caso, consiguen desplazar del núcleo al colectivo.

El grado de determinación del colectivo puede ser también un factor influyente, en el sentido de que un elemento fuertemente determinado está mejor caracterizado y más delimitado, lo cual favorece su posición nuclear y, por tanto, controladora de la concordancia. Con un colectivo bien determinado se propiciará el mantenimiento del singular, mientras que con uno débilmente determinado o sin determinación la concordancia tenderá a darse en plural. Así, hemos encontrado en nuestro corpus que grupo, entre los más favorecedores de singular, concuerda sin embargo en plural siete de las ocho veces en que lleva determinante débil, como en

19. *se selecciona un proyecto bueno, y salen... un grupo de cosas.* (CA33,599)

El funcionamiento de la animacidad y de la determinación refuerza el valor de la escala que hemos propuesto. Estos factores no influyen en los secuenciales y de cantidad relativa (los colectivos más proclives a la concordancia plural) mientras que los de cantidad absoluta y de agrupación sí son sensibles a ellos, y esto propicia que la concordancia muestre resultados distintos a los esperados si se atiende exclusivamente al tipo de colectivo.

En cuanto al factor dominio, encontramos que frente a lo que sucede con los colectivos solos --donde la tendencia es a mantener la concordancia en singular dentro de la oración-- en este caso detectamos 62% de concordancia plural, incluso sin mediar distancia

entre los elementos, ni interferencias de algún tipo. Y por consiguiente, en el dominio extraoracional la concordancia plural es aún mayor: 94%. O sea, tanto en el dominio oracional como en el extraoracional, el reanálisis que planteamos es intenso.

Observamos que la influencia del orden de los elementos, al igual que para los colectivos solos, es secundaria y se supedita a los otros factores ya revisados. Si el orden fuera relevante, tendríamos más elementos concordantes antepuestos que pospuestos en singular y viceversa. Pero éste no es el caso: hemos registrado 44% de concordancia singular con elemento concordante antepuesto y 56% con pospuesto; y 51% de concordancia plural con el elemento antepuesto y 49% con pospuesto.

Al contrastar orden con tipo de colectivo encontramos que es este último factor el que suele predominar en la determinación de la concordancia. Así, en los secuenciales se muestra una tendencia muy fuerte al plural, y en los de cantidad relativa una tendencia alta al plural, cualquiera que sea el orden de los elementos. En los de cantidad absoluta hay una menor tendencia al plural, lo cual se explica por el tipo de colectivo y no por el orden, ya que podemos encontrar concordancia singular en cualquiera de las posiciones. Y finalmente en los referidos a agrupaciones hay una fuerte tendencia al singular sin importar el orden de los elementos.

#### 8. La frase nominal compuesta.

En el caso de la frase nominal compuesta ya hemos señalado que el problema reside en que el elemento concordante tiene que ajustarse

a un controlador con dos o más cabezas y que si éstas son singulares (Juan y María, la pintura o la escultura, etcétera), aunque semánticamente equivalen a un plural, las marcas morfológicas son todas singulares. Canónicamente, la concordancia debería establecerse en plural, pero hemos encontrado altos índices de singular, cuya explicación radica bien en el hecho de que el conjunto de elementos contenidos en la frase se toma como unidad o bien en que la concordancia se establece sólo con uno de los elementos.

Hemos detectado que la opción entre concordancia singular o plural está condicionada por una serie de factores, donde predominan, como en los casos anteriores, varios de carácter semántico.

En primer lugar tenemos el tipo denexo. Cuando el nexofavorece la integración (significado copulativo) hemos encontrado una inclinación mayor a plural, de 40% ó más:

20. *Porque el papá y la mamá se lo inculcan* (B042,590).

Por el contrario, si no la favorece (disyunción) la tendencia se incrementa a favor de la concordancia singular, con 75% ó más:

21. *que el papá de le... o la mamá, les leyera un...una novela o algo que les interesara a ellos* (CA26b,529)

En los casos de yuxtaposición (asíndeton), la relación no es clara: se puede dudar entre si la frase refleja una conjunción de elementos distintos o una acumulación de aposiciones; de allí seguramente el alto porcentaje de concordancia singular para la yuxtaposición, 76% frente a 24% de plural. Todo lo hasta aquí dicho se observa en la Tabla III.1.

Un segundo factor, de carácter semántico también, es el que se

relaciona con los niveles de individuación de los nominales que componen la frase; la individuación favorece la concordancia plural. Ya hemos señalado su influencia decisiva en el caso de los colectivos solos o acompañados por un adnominal. En la frase nominal compuesta, si los dos o más nominales que la constituyen refieren a animados --y sobre todo a humanos-- su nivel de individuación será muy alto y difícilmente se podrán interpretar como un conjunto singular; por lo tanto, se favorece la concordancia plural:

22. *yo veo que mi hija y él han venido y se han comprado unos departamentos (BA33,520).*

Si, por el contrario, los elementos son inanimados --y sobre todo abstractos-- sus niveles de individuación son bajos y en consecuencia hay grandes posibilidades de que sean interpretados como partes de un todo, singular:

23. *y la práctica y el estudio real viene cuando uno sale de la universidad (CA3,45).*

Hemos detectado una situación intermedia, la de los nombres de institución y lugar, con individuación fluctuante debido a su interpretación, en ocasiones como lugares concretos:

24. *pero me gusta más Benalmádena y Mijas, que es típicamente andaluz (MA11,184)*

y en otras como colectividades compuestas por seres humanos:

25. *existen una Corte Electoral, un Registrador Nacional y una Registraduría que cuentan con el respeto ciudadano y constituyen garantía primordial para unos auténticos resultados electorales (BO48,671).*

En el Esquema III.2 se presenta una escala con los niveles de individuación y los tipos de nominales que pueden ocupar cada nivel. La operatividad de esta escala ha quedado demostrada en las

Tablas III.2 a III.7, donde se presentan resultados para cadanexo, en forma independiente. La Tabla III.4, referida al nexoy, es la que mejor apoya nuestras afirmaciones: con elementos muy individualizados (humanos) tenemos 61% de concordancia plural, que se reduce a 43.5% con elementos medianamente individualizados (lugares o instituciones) y baja a 27.5% con los elementos menos individualizados (inanimados).

Otro factor semántico que viene a agregarse a la lista de los que son determinantes para la concordancia se relaciona con el tipo de proceso que expresa el lexema verbal, núcleo de un predicado nominal o verbal. Si se trata de un proceso realizado por individuos de manera recíproca o conjunta, la concordancia en plural es prácticamente obligatoria:

26. Borges y su antiguo amor se casaron (Ba29a,395).

Con otro tipo de verbos, lo que influye es el grado de perfectividad: los que expresan actividades, logros o realizaciones se consideran más perfectivos y son más propensos a la concordancia plural:

27. Pleberio y Alisa casi no actúan (SA2,35),

frente a los que expresan estados, o sea, procesos imperfectivos, que tienden más a la concordancia en singular:

28. Si el alumno y el grupo está motivado, y está estimulado, debe continuarse con las actividades (CA30,576).

Hemos propuesto una escala de perfectividad basada en los mismos rasgos que la individuación: homogeneidad, expandibilidad, delimitación y replicabilidad. En un extremo se ubican los más perfectivos; en el otro, los más imperfectivos; y en puntos intermedios los

homogeneos pero delimitados (como comer o dormir) y los que implican cambio pero no son replicables (como morir).

La individuación y la perfectividad actúan integradas. La concordancia plural predomina con nominales humanos y verbos perfectivos. Y la singular es más frecuente entre inanimados abstractos y verbos imperfectivos. Sin embargo, a pesar de esta interacción, la individuación es más influyente que la perfectividad, porque tenemos concordancia plural con individuados aunque el verbo sea imperfectivo:

29. papá y mamá ya lo saben (BA32b.486)

y concordancia singular con no individuados aunque el verbo sea perfectivo:

30. su nivel social y su nivel intelectual no está a la altura de la carrera que tienen (ME19b,264).

Los niveles de organización sintáctica también son determinantes. En el dominio de la frase nominal, la cohesión es muy fuerte y cada uno de los núcleos tiende a controlar los elementos próximos a él --por lo tanto, en singular-- como puede verse en

31. una gran cordialidad y entendimiento político (B048,666) donde una y gran concuerdan con cordialidad y político con entendimiento. Lo esperable en los otros dominios sería la concordancia plural y así sucede en el dominio extraoracional. Pero a nivel de oración lo que se percibe es una gran variabilidad, sujeta al tipo de nexos, a las características semánticas del controlador y de los elementos concordantes, y a la función sintáctica de éstos últimos, todo lo cual se observa en los ejemplos anteriores a 31.

Hemos encontrado que, a diferencia de lo que sucede con el colectivo, la función sintáctica de la frase nominal compuesta no es determinante para la concordancia. Tanto si es sujeto como si no lo es, predomina el singular, hecho que se refleja en la tabla III.8. Los casos de concordancia plural en el dominio de la oración no se explican por la función del controlador sino por los aspectos semánticos mencionados párrafos antes y también, probablemente, por influencia de la tradición gramatical, que establece aquí la preferencia por el plural.

En cuanto a la función de los elementos concordantes, encontramos una relación de paralelismo con el colectivo. La jerarquía de distancia sintáctica funciona también en este caso, con los modificadores en los niveles más altos de singular y los pronombres sujeto con la tendencia más alta al plural, como se muestra en la Tabla III.9. Los modificadores y las oraciones de relativo reflejan un alto predominio de concordancia singular, con un 100% o porcentajes muy próximos a esta cifra. Para modificador, tenemos el ejemplo 31, en la página anterior; para oración de relativo, el siguiente:

32. *puede uno ver el dibujo y el mosaico que existía antes (ME15a,191).*

El porcentaje de concordancia sintáctica se reduce ligeramente para los predicados nominales, aunque las frecuencias de singular siguen siendo altas, en comparación con las de los predicados verbales, para cualquiera de los nexos. Y con los pronombres, la tendencia generalizada es al plural, como en

33. *La Traviata, La Bohemia... mm... Butterfly, ésas son (CA14,226),*

salvo casos específicos, explicables por otros factores como un nexos que favorece la disyunción o que el pronombre sea un neutro que engloba, en singular, a los nominales que lo preceden o suceden:

34. *y la entrada y las gradas, eso estaba todo destruido* (B045,638).

Finalmente, el orden de los elementos, al igual que en los casos precedentes, tiene un valor secundario. La única excepción se presenta cuando el elemento concordante se incrusta en la frase nominal, rompiendo su unidad:

35. *parece como que cierta nostalgia lo invade, cierto escepticismo al fin de año* (ME9,11);

en este caso predomina la concordancia singular con un sólo elemento de la frase, el más próximo, sin importar los otros factores. En las demás posiciones --antepuesto o pospuesto-- lo que influye es el tipo de nexos, el nivel de individuación de los nominales y el grado de perfectividad del verbo, por una parte, y el dominio y la función del elemento concordante, por la otra.

Las Tablas III.10, III.11 y III.12 muestran cómo el orden se sujeta a los niveles de individuación: el predicado puede aparecer en plural, aunque esté antepuesto a la frase, si el controlador es individuado; y puede aparecer en singular, aunque esté pospuesto, si el controlador es no individuado. Y en los pocos casos en los que aparentemente es más importante el orden que la individuación, siempre hay algún otro factor como la perfectividad, alguna construcción recíproca, la relevancia de algún nominal sobre los otros, la sinonimia, la fuerte oposición semántica entre los elementos, etcétera que, conjuntamente con el orden, influyen para establecer

una u otra forma de concordancia.

### 9. La oración atributiva.

Por lo que hace a las oraciones atributivas, como

*36. un caso típico de emotividad mal controlada [es]/serían los berrinches (ME5,76),*

constituidas por una frase nominal singular y otra plural, el problema radica en determinar cuál de éstas frases es la mejor candidata para controlar la concordancia, ya que las dos son nominales y su posición puede ser intercambiable.

El punto de vista que hemos sostenido en nuestro análisis es que no es posible elegir indistintamente el singular o el plural en estos casos, ya que la relación entre las frases es asimétrica: una de ellas, la más prominente, es la que, por lo general, toma el control de la concordancia y, en cuanto tal, la función de sujeto, frente a la otra, menos prominente, que funciona como atributo. La prominencia se fundamenta en una serie de factores, en principio los mismos que operan también para los tres fenómenos previamente revisados; de nuevo, los factores de carácter semántico se destacan. Así tenemos, de acuerdo con su importancia, ciertos aspectos semánticos de los nominales, su grado de determinación y el dominio de la concordancia, a los que se agrega, aquí, la distancia real.

Hemos mostrado cómo la mayor prominencia de una de las frases, o más bien de su elemento nuclear, nominal, puede detectarse tanto desde un punto de vista semántico como formal. Desde el punto de vista semántico, existen marcas de individuación, como el grado de

especialización (el nominal más especializado es el más prominente y por tanto, controla la concordancia) y el grado de extensión (el nominal menos extenso y más comprensivo es el controlador y el más extenso y menos comprensivo funge como atributo). Desde un punto de vista formal, hemos revisado pruebas como la de sustitución con el neutro lo (para atributo), la de sustitución con los interrogativos quién (para sujeto) y qué (para atributo), la de sustitución con demostrativo neutro (para atributo) o no neutro (para sujeto) y la de elevación del sujeto. No hemos encontrado casos de identidad completa entre las dos frases, pues son rarísimos; además, éstos quedan anulados si tomamos en cuenta que, en ocasiones, la motivación para la prominencia es subjetiva.

Hemos señalado que el grado de individuación, constituido por ciertas características semánticas de los nominales en pugna, es el factor más importante para dar prominencia a un elemento. A partir de las ideas de asimetría y de contraste entre diferentes sustantivos (unos más prototípicos y otros más próximos a los adjetivos, dentro de una escala de "sustantividad"), hemos propuesto una jerarquía de nominales, que presentamos en el Esquema IV.2. Los polos de la jerarquía están ocupados, en su extremo superior, por pronombres y nombres propios, elementos bien definidos, muy especializados e individuados, altamente referenciales y, en cuanto tales, con las mayores posibilidades para ser controladores; en el extremo inferior, tenemos nombres abstractos y elementos neutros, escasamente definidos y especializados, poco referenciales, con significados valorativos que los aproximan a los adjetivos. En las posiciones

intermedias se ubican elementos organizados a partir de su animación: humanos, animados e inanimados concretos, más individuados los primeros que los segundos y éstos más que los últimos. Para cada subgrupo opera además una escala de especificidad: en igualdad de circunstancias, un elemento más específico es mejor candidato a controlador que uno más general.

Al aplicarla a nuestro corpus, hemos podido comprobar que la jerarquía funciona. El elemento que ocupa la posición más alta, de los dos en pugna, es el que suele controlar la concordancia, dejando la posición de atributo para el ubicado más abajo, como en

37. *me llevaba hacia el Chicó, que en ese tiempo era potreros (BO44,623),*

donde el controlador es el Chicó, un nombre propio de lugar, frente a potreros, un nombre común. Las posibles excepciones encuentran explicación en el hecho de que en ocasiones el elemento mejor calificado para controlador es formalmente un plural, pero se toma como un todo integrado y singular; tal cosa sucede con los numerales, los títulos de obras artísticas, los nombres de conferencias o cursos, los temas de conversación, etcétera, como

38. *las muchachas, creo que es el típico tema bogotano (BO34a,458)*

Otro factor influyente es el grado de determinación de los nominales, que ya hemos mencionado al referirnos a los colectivos con complemento adnominal: un nominal precedido por un artículo determinado o por otro actualizador puede ser mejor candidato para controlar la concordancia que uno que presenta determinación débil o ningún tipo de determinante. Hemos encontrado que en muchos casos

la determinación funciona como fortalecedor del grado de individuación de un nominal, ya de por sí elevado gracias a su especificidad, animacidad, referencialidad, etcétera. Pero en aquéllos casos donde hay contraposición, esto es, donde el elemento determinado es el más bajo en la escala de individuación, pesa más ésta última que la determinación y por lo tanto el elemento más determinado no será el que controle la concordancia. Lo que esto nos indica es que el grado de determinación está supeditado a la individuación.

En cuanto al dominio, los contextos posibles son dos: el oracional y el extraoracional. En el primero, todos los elementos nucleares de la atributiva (sujeto, cópula y atributo) están en la misma oración. En el extraoracional, uno de los nominales está en una oración y la cópula y el otro nominal, en una distinta. En el dominio oracional, predominan los aspectos semánticos --individuación y determinación-- para la asignación de la concordancia. Ambos se ven debilitados al pasar al dominio extraoracional; en algunos casos, la individuación puede ser muy fuerte (nombres propios o nombres comunes referidos a humanos) y trascender hasta este dominio manteniendo el control, como en el ejemplo 37, pero en muchos otros la cópula suele concordar con el nominal más próximo, aquél con el que comparte el dominio, sea o no sea el elemento más individuado:

39. *en los cuartos de abajo, --y que es la parte más antigua del castillo (ME3,50)*

Esta última situación se puede explicar a partir de otro factor muy relacionado con el dominio, que es la distancia real entre los elementos. Cuando nuestra construcción atributiva se reparte entre

el dominio oracional y el extraoracional, la cópula y el nominal ubicados en una misma oración están más próximos entre sí, desde el punto de vista estructural y muchas veces también físicamente, que el otro elemento de la triada. Tal proximidad favorece su concordancia, con las salvedades ya mencionadas: nominales fuertemente individuados, que trascienden la oración. Si, por el contrario, la construcción se mantiene circunscrita al dominio oracional, la distancia física, en general, contribuye a reforzar las tendencias marcadas por los otros factores (individuación, determinación y dominio).

El orden es relevante en los casos de focalización de la cópula. Si el primer elemento de la construcción es el verbo ser, éste tomará el número del nominal que le sigue, sea cual sea. Sin embargo, a partir de los escasos ejemplos que hemos encontrado en la muestra, podemos deducir que tal orden es bastante raro, como en

40. *Es mi lectura de preferencia las biografías* (MA16,27).

La construcción típica presenta la cópula en posición media, entre uno y otro nominal. Suele señalarse que en estas condiciones el elemento pospuesto al verbo es el que da la pauta para la concordancia. Sin embargo, nuestro corpus refleja otra situación; así, por ejemplo, hemos encontrado 39 casos (64%) donde el elemento pospuesto es singular y sin embargo la cópula va en plural, frente a 22 casos (36%) con el mismo orden y con el verbo en singular<sup>1</sup>. Este

---

<sup>1</sup> Consideramos en estas cifras exclusivamente las construcciones donde el elemento singular es de carácter sustantivo, no es un demostrativo neutro o una construcción con lo que o lo más adjetivo.

tipo de resultados refuerza nuestra propuesta inicial de que, en la asignación de la concordancia, el factor más importante no es el orden de los elementos sino la mayor prominencia de uno de los nominales --propiciada por ciertas características semánticas inherentes al mismo.

No obstante, tenemos que señalar algo que ha llamado nuestra atención en el caso de las atributivas: la marcada preferencia por la concordancia plural. De los 152 ejemplos que constituyen la muestra, 116 (76%) presentan concordancia plural, frente a 36 (24%) que lo hacen en singular. Las causas de esta tendencia pueden atribuirse, en parte, a la abundancia de ejemplos con pronombres neutros (eso, esto, etcétera) o construcciones nominales introducidas por un neutro (lo que, lo + adjetivo), singulares obviamente, con menores posibilidades de ejercer como controladores, lo que favorece la concordancia con el elemento plural; a esto hay que agregar otros casos donde los nominales singulares son de carácter colectivo, hecho que contribuye a su interpretación plural; y otros más, donde tenemos frases fijas en singular, como una maravilla o un asco, con clara función atributiva, las cuales, evidentemente, no entran en pugna con el otro elemento por la posición de sujeto, como en

41. *Los políticos son [...] un asco* (SA4,88).

## 10. Alternancia y cambio.

La existencia de formas alternativas para la concordancia de número --y también de género y persona-- no es un fenómeno nuevo. Las alternancias no son caracterizadoras del español hablado culto contemporáneo. Podemos rastrear su presencia a través de la historia de nuestra lengua.

Así, ciertos aspectos de la concordancia gramatical de número se han documentado y analizado en textos medievales; por ejemplo, J. England revisa cuestiones de orden y animacidad en relación con la frase nominal compuesta de los siglos XIII a XV<sup>8</sup>.

La Gramática de Nebrija, primera del español, registra algunas alternancias, incluyéndolas entre las "figuras" de la sintaxis. Una de ellas, la llamada síntesis, consiste precisamente en la concordancia plural con un colectivo o con varios sustantivos singulares conjuntados<sup>9</sup>.

Por su parte, Keniston documenta ejemplos de los cuatro casos objeto de nuestro análisis en la prosa castellana del siglo XVI<sup>10</sup>, lo que indica que ya se existían antes de esta época en forma oral.

Con respecto al español contemporáneo, podemos señalar que, en principio, tres de los fenómenos que aquí hemos estudiado parecen

---

<sup>8</sup> Véase J. England, "Dixo Raquel e Vidas. Subject-verb agreement in Old Spanish", pp. 812-826.

<sup>9</sup> Véase Nebrija, Gramática de la lengua castellana, pp. 216-217 y M. A. Soler Arechalde, "Las ideas de Nebrija sobre concordancia gramatical en español", pp. 77-78.

<sup>10</sup> Véase H. Keniston, The syntax of Castilian prose. The sixteenth century.

mantenerse estables; es el caso del colectivo sin complementación, el de la frase nominal compuesta y el de las atributivas. Por el contrario, los casos de concordancia con colectivos acompañados de un complemento adnominal plural se encuentran, sin duda, inmersos en un proceso de cambio, como lo demuestran las siguientes características detectadas a lo largo de nuestro análisis del fenómeno: a) las altas frecuencias de concordancia plural; b) su expansión a otras formas no colectivas, como los indefinidos; y, c) su extensión, de manera esporádica, a construcciones aparentemente similares, aunque sólo a nivel superficial, como en el siguiente ejemplo, tomado de un manual para pasajeros y que ya hemos citado al final del capítulo II:

42. *El conocimiento de los dispositivos en este avión, aumentarán considerablemente su propia seguridad.*

Es necesario investigar más sobre estos procesos a través de la historia de nuestra lengua, para contar con información suficiente que nos permita llegar a conclusiones bien fundamentadas sobre la evolución de la concordancia en español. No obstante, la jerarquización de factores que aquí proponemos nos permite plantear los puntos de avanzada y el rumbo que está tomando el reanálisis de las frases de colectivo más adnominal. Igualmente, nos permite aventurarnos a hacer predicciones sobre lo que sucedería si los fenómenos que aquí hemos percibido como estables empezaran a moverse, a presentar alteraciones y entraran en un proceso de cambio acelerado.

Hemos dicho que los fenómenos no son nuevos. Tampoco son exclusivos del español. En principio, las lenguas que presentan concordancia y poseen elementos nominales similares a los aquí analizados --colectivos, atributos sustantivos, frases compuestas por dos o más elementos singulares y construcciones de colectivo más adnominal, muestran en determinadas circunstancias, específicas para cada lengua, la posibilidad de alternancia de número<sup>11</sup>.

Así, en una lengua romance tan próxima a la nuestra como el francés, A. Blinkenberg detecta los cuatro fenómenos y documenta comportamientos similares a las aquí presentadas<sup>12</sup>.

Pero estos fenómenos no se restringen al grupo romance, como lo demuestra E. A. Moravcsik, en un trabajo de carácter tipológico, considerado pionero para los estudios sobre la concordancia en los últimos veinte años<sup>13</sup>; la autora registra alternancia con colectivos en latín, francés, finlandés, árabe, acadio y copto (p. 346). Además señala la posibilidad, en inglés, de concordancia plural con frases como a pair of y a couple of (p. 346). También da información sobre la alternancia cuando el verbo concuerda con varios nombres singulares conjuntados, en copto y en húngaro (p. 344).

G. Corbett, quien ha dedicado a los estudios de concordancia un buen número de trabajos, registra en sus textos ejemplos de

---

<sup>11</sup> O. Jespersen, por ejemplo, observa esto en el caso de los colectivos; véase La filosofía de la gramática, p. 229.

<sup>12</sup> A. Blinkenberg, Le problème de l'accord en français moderne: para colectivos, pp. 67-69; para colectivos más complemento adnominal, pp. 35-36 y 88-89; para frase nominal compuesta, pp. 27-35 y 83-87; y para oraciones atributivas, pp. 89-96.

<sup>13</sup> E. A. Moravcsik, "Agreement", pp. 331-374, esp. pp. 343-351.

variación con colectivos en inglés; con elementos singulares conjuntados en inglés, en alemán, en español medieval, en ruso y en serbocroata; y también documenta, en latín, el problema de las oraciones atributivas con sujeto y atributo nominales y de distinto número<sup>14</sup>.

Estos autores buscan explicación para las alternancias en las diferentes lenguas apoyándose en factores cuya operación, en principio, sería común a todas, como el orden, el tipo y función de los elementos concordantes (distancia sintáctica, para Corbett), la animacidad de los controladores, la distancia real, etcétera. Por lo general y aunque aluden a cuestiones semánticas, como la animacidad, dan mayor importancia a los aspectos de carácter sintáctico, como el orden y la función de los elementos participantes.

En contraposición, nuestro análisis muestra la influencia de los aspectos de carácter semántico para la alternancia; excepción hecha del dominio de la frase nominal, donde el control sintáctico es muy fuerte, podemos afirmar que en un buen número de ocasiones, en igualdad de circunstancias sintácticas, la prominencia de un nominal --proporcionada por su nivel de individuación-- influirá de manera determinante en la forma selección de la concordancia. Y esto sucede tanto en el caso del colectivo (aislado o con un adnominal) como en el de la frase nominal compuesta y en el de la atributiva, pues hemos encontrado que el mismo conjunto jerarquizado de

---

<sup>14</sup> Véanse de G. Corbett, "The agreement hierarchy" pp. 203-224, esp. pp. 203, 205, 207 y 208; y "Resolution rules: agreement in person, number, and gender", pp. 175-214, esp. pp. 181-182.

factores interactúa, de manera similar, en los cuatro fenómenos revisados. Dos factores sintácticos: el dominio de la concordancia y la función de los elementos participantes en la relación, también son importantes, al actuar combinados con la individuación. Finalmente, el orden ocupa un lugar secundario; cuando opera, lo hace como reforzador de tendencias ya de por sí determinadas por los otros factores, sobre todo la individuación y el dominio.

Definitivamente nuestra intención en este trabajo no ha sido la de agotar y resolver todos los problemas que plantea la concordancia de número en español. Hemos pretendido, desde una perspectiva específica, lanzar una cierta mirada al entramado de la lengua y ver cómo la concordancia, sintáctica en ocasiones y semántica en otras, aporta cohesión y coherencia para, en última instancia, lograr una mejor comunicación entre los seres humanos.

Aunque muchas de nuestras preguntas iniciales han encontrado posibles respuestas en el análisis, en el desarrollo de la investigación han surgido muchas más, que están a la espera de contestación. Sobre este particular, hago más, con toda humildad, las siguientes palabras de Villalón, pionero junto con Nebrija en los estudios gramaticales de nuestra lengua:

Esto es, Lector bienaventurado, lo que de mi leçon, estudio y trabajo he podido colegir, para el effecto y fin desta mi intinçion. Yo conozco ser poco lo que te doy. Pero harto hago, si te doy ocasion a que te dispongas tu a hazer mas. Vale.

## BIBLIOGRAFÍA

CORPUS

El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1979. [Sel. de muestras por Paola Bentivoglio].

El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales para su estudio. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1987. 2 ts.

El habla culta de la ciudad de México: materiales para su estudio. Ed. Juan M. Lope Blanch. UNAM, México, 1971.

El habla culta de Santiago de Chile: materiales para su estudio. Ed. Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras. T. 1. Universidad de Chile, Santiago, 1979.

El habla culta de Santiago de Chile: materiales para su estudio. Ed. Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras. T. 2. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá. 1990.

El habla de la ciudad de Bogotá: materiales para su estudio. Comp. Hilda Otálora de Fernández. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986.

El habla de la ciudad de Madrid: materiales para su estudio. Ed. Manuel Esgueva y Margarita Cantarero. CSIC, Madrid, 1981.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALARCOS LLORACH, Emilio.  
Gramática de la lengua española. Espasa-Calpe, Madrid, 1994.
- ALCINA FRANCH, Juan y José Manuel BLECUA.  
Gramática española. Ariel, Barcelona, 1975.
- ÁLVAREZ, G., B. BRODIE y T. McCOY (eds.).  
ESCOL '84: Proceedings of the First Eastern States Conference on Linguistics. Ohio State University, Columbus, 1985.  
[se incluyen trece artículos de la sesión especial sobre concordancia, pp. 1-164].
- BARLOW, Michael y Charles A. FERGUSON (eds.).  
Agreement in natural language. Approaches, theories, descriptions. Center for the Study of Language and Information, Stanford University, California, 1988.
- BARRIGA, Rebeca.  
"La producción de oraciones relativas en niños mexicanos de seis años" en NRFH 34:1 (1985-86), pp. 108-155.
- BELLO, Andrés.  
Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos (1847). Ministerio de Educación, Caracas, 1951.
- BENTIVOGLIO, Paola.  
"Concordancia verbal, clíticos y pronombres tónicos como indicadores de máxima continuidad en el discurso. Un estudio sobre el español en Caracas" en Orlando Alba (ed.), El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de Dialectología. Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago (Rep. Dominicana), 1982, pp. 29-49.
- BLANCHE-BENVENISTE, Claire.  
"Relations entre langue parlée et langue écrite". Volante guía de dos conferencias organizadas por el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México los días 8 y 9 de junio de 1999.
- BLINKENBERG, Andreas.  
Le problème de l'accord en français moderne. Essai d'une typologie. Kgl. Danske Vidensk, Kovenhaven, 1950.
- BOSQUE, Ignacio.  
"Clases de nombres comunes" en Serta Philologica F. Lázaro Carreter. Gredos, Madrid, 1983, pp. 75-88.

- BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (dirs.).  
Gramática descriptiva de la lengua española. T. 2, 2a. parte. Las construcciones sintácticas fundamentales. Espasa-Calpe, Madrid, 1999.
- CHAFE, Wallace L.  
 "Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects and topics" en C. N. Li (ed.), Subject and topic, pp. 25-55.
- CORBETT, Greville G.  
 "The agreement hierarchy" en Journal of Linguistics 15 (1979), pp. 203-224.
- CORBETT, Greville G.  
 "Resolution rules: agreement in person, number, and gender" en G. Gazdar, E. Klein y G. K. Pullum (eds.), Order, concord and constituency. Foris, Dordrecht, 1983, pp. 175-214.
- CORBETT, Greville G.  
 "Agreement: a partial specification based on slavonic data" en Barlow y Ferguson (eds.), Agreement in natural language. Approaches, theories, descriptions, pp. 23-54.
- CORBETT, Greville G.  
Gender. Cambridge University Press, Cambridge, 1991.
- COSERIU, Eugenio.  
 "El plural en los nombres propios" en Teoría del lenguaje y lingüística general, 3a. ed. Madrid, Gredos, 1973, pp. 261-281.
- DEUM  
Diccionario del español usual en México, L. F. Lara Ramos (dir.). El Colegio de México, México, 1996.
- DIK, Simon C.  
Coordination. Its implications for the theory of general linguistics. North Holland, Amsterdam, 1972.
- ENGLAND, John.  
 "Dixo Raquel e Vidas. Subject-verb agreement in Old Spanish" en Modern Language Review, 71 (1976), pp. 812-826.
- FÄLT, Gunnar.  
Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno. Acta Universitatis Upsaliensis, Uppsala, 1972.
- FERGUSON, Charles A. y Michael BARLOW.  
 "Introduction" en M. Barlow y C. A. Ferguson (eds.), Agreement in natural language. Approaches, theories, descriptions, pp. 1-22.

- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador.  
Gramática española.3.1. El nombre, José Polo (ed.). Arco Libros, Madrid, 1986.
- GARCÍA, Érica.  
The role of theory in linguistic analysis: The Spanish pronoun system. North Holland, Amsterdam, 1975.
- GILI GAYA, Samuel.  
Curso superior de sintaxis española (1958), 9a. ed. Bibliograf, Barcelona, 1969.
- GIVÓN, Talmy  
 "The resolution of gender conflicts in Bantu conjunction: when syntax and semantics clash" en Papers from de Sixth Regional Meeting, Chicago Linguistic Society, April 16-18, 1970. Chicago Linguistic Society, Chicago, pp. 250-261.
- GIVÓN, Talmy.  
Syntax. A functional typological introduction, T. I. John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1984.
- GIVÓN, Talmy.  
 "Topic, pronoun, and grammatical agreement" en C. N. Li (ed.), Subject and topic, pp. 149-188.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador  
Variaciones sobre la atribución. Universidad, León, 1989.
- HERNANZ, Ma. Lluïsa y José Ma. BRUCART.  
La sintaxis. Crítica, Barcelona, 1987.
- HOPPER, Paul J. y Sandra A. THOMPSON.  
 "Transitivity in grammar and discourse" en Language 56 (1980), pp. 251-299.
- JESPERSEN, Otto.  
La filosofía de la gramática (1929). Trad. C. Manzano. Anagrama, Barcelona, 1975.
- KANY, Charles.  
Sintaxis hispanoamericana (1945). Trad. M. Blanco. Gredos, Madrid, 1976.
- KEENAN, Edward L.  
 "Towards a universal definition of subject" en C. N. Li (ed.), Subject and topic, pp. 303-333.
- KENISTON, Hayward.  
The syntax of Castilian prose. The sixteenth century. The University of Chicago Press, Chicago, 1937.

- LANGACKER, Ronald W.  
 "Syntactic reanalysis" en C. N. Li (ed.), Mechanisms of syntactic change, pp. 57-139.
- LANGACKER, Ronald W.  
 "Nouns and verbs" en Language 63 (1987), pp. 1-45.
- LANGACKER, Ronald W.  
 "Nouns and verbs", en Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar, pp. 59-100.  
 [Este y el anterior son el mismo texto, publicado primero como artículo y después como capítulo de libro. Incluyo los dos pues utilicé ambos].
- LANGACKER, Ronald W.  
 "Grammatical valence", en Concept, image and the symbol. The cognitive basis of grammar, pp. 165-188.
- LANGACKER, Ronald W.  
 "Transitivity, case, and grammatical relations" en Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar, pp. 209-260.
- LANGACKER, Ronald W.  
Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar.  
 Mouton De Gruyter, Berlin-New York, 1990.
- LANGACKER, Ronald W.  
Foundations of cognitive grammar. Vol. II: Descriptive application. Stanford University Press, Stanford, 1991.
- LASTRA, Yolanda.  
Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción.  
 El Colegio de México, México, 1992.
- LÁZARO CARRETER, Fernando.  
Diccionario de términos filológicos. Gredos, Madrid, 1968.
- LEHMANN, Christian.  
 "On the function of agreement" en M. Barlow y C. Ferguson (eds.), Agreement in natural language. Approaches, theories, descriptions, pp. 55-66.
- LEHMANN, Christian.  
 "Universal and typological aspects of agreement" en Seiler y Stachowiak (eds.), Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen. T.II. Gunter Narr, Tübingen, 1982, pp. 201-267.
- LENZ, Rodolfo.  
La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana (1920). 2a. ed. Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1925.

- LI, Charles N. (ed.).  
Subject and topic. Academic Press, New York, 1976.
- LI, Charles N. (ed.).  
Mechanisms of syntactic change. University of Texas, Austin and London, 1977.
- LOPE BLANCH, Juan M.  
"La norma lingüística en España y América" en La lengua española y sus problemas. UNAM, México, 1997, pp. 59-74.
- LOPE BLANCH, Juan M.  
"Variedad y homogeneidad en la lengua española" en La lengua española y sus problemas. UNAM, México, 1997, pp. 51-58.
- LYONS, John.  
Introduction to theoretical linguistics. Cambridge University Press, Cambridge, 1971.
- MARTÍNEZ, José Antonio.  
"La concordancia" en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Gramática descriptiva de la lengua española. T. 2, 2a. parte. Las construcciones sintácticas fundamentales, cap. 42, pp. 2695-2786.
- MATTHEWS, Peter H.  
Syntax. Cambridge University Press, Cambridge, 1981.
- MENDOZA, José Francisco.  
"Sintaxis de los relativos en el habla popular de la ciudad de México" en Anuario de Letras, México, 22 (1984), pp. 65-77.
- MILLÁN, Antonio.  
"Anomalías en la concordancia del nombre en el español de la ciudad de México" en Anuario de Letras, México, 8 (1970), pp. 125-146.
- MORAVCSIK, Edith A.  
"Agreement" en J. H. Greenberg, C. A. Ferguson y E. A. Moravcsik (eds.), Universals of human language. T. IV. Syntax. Stanford University Press, Stanford, 1978. pp. 331-374.
- NEBRIJA, Antonio de.  
Gramática de la lengua castellana (1492). Estudio y edición de A. Quilis, 2a. ed. Editora Nacional, Madrid, 1984.
- PALACIOS, Margarita.  
Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México. UNAM, México, 1983.
- PRADO, Marcial.  
"Aspectos semánticos de la pluralización" en Hispanic Linguistics 3:1-2 (1989), pp. 163-183.

- QUILIS, Antonio.  
La concordancia gramatical en la lengua española hablada en Madrid. CSIC, Madrid, 1983.
- RADELLI, Bruna.  
La ambigüedad: un rasgo significativo para el análisis sintáctico. Tesis doctoral. El Colegio de México, México, 1984.
- RATFORD, Andrew.  
Introducción a la sintaxis transformacional. Teide, Barcelona, 1988.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.  
Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Espasa-Calpe, Madrid, 1973.
- REID, Wallis.  
"Verb agreement as a case of semantic redundancy" en Alvarez et al. (eds.), ESCOL '84, pp. 104-115.
- ROCA PONS, José.  
Introducción a la gramática. 5a. ed. Teide, Barcelona, 1980.
- ROJAS NIETO, Cecilia.  
"Hechos de concordancia" en Las construcciones coordinadas sindéticas en el español hablado culto de la ciudad de México. UNAM, México, 1982, pp. 193-203.
- ROSS, John R.  
Constraints on variables in syntax, Ph.D. dissertation, MIT, 1967. Publicado por Indiana University Linguistics Club.
- SALVÁ, Vicente.  
Gramática de la lengua castellana según ahora se habla (1830). Estudio y edición de M. Lliteras, Arco Libros, Madrid, 1988.
- SMITH-STARK, Thomas.  
"The plurality split" en Papers from the Tenth Regional Meeting, M. W. La Galy, R. Fox y A. Bruck (eds.). Chicago - Linguistic Society, Chicago, 1974, pp. 657-671.
- SOLER ARECHALDE, María Angeles.  
"Le / les > le con duplicación de objeto indirecto y sin ella" en Estudios de Lingüística Aplicada, México, 15/16 (1992), pp. 57-68.
- SOLER ARECHALDE, María Angeles.  
"Algunas anomalías en la concordancia de género en español", en Estudios de Lingüística Aplicada, México, 19/20 (1994) pp. 77-89.

SOLER ARECHALDE, María Angeles.

"Algunas 'anomalías' en la concordancia gramatical del español: los colectivos" en M. Arjona *et al* (eds.), Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL (Veracruz, abril de 1993), UNAM, México, 1996, pp. 393-399.

SOLER ARECHALDE, María Angeles.

"Las ideas de Nebrija sobre concordancia gramatical en español" en I. Guzmán Betancourt y E. Nansen Díaz (eds.), Memoria del coloquio La obra de Antonio de Nebrija y su recepción en la Nueva España. "Quince estudios nebrisen- ses (1492-1992). INAH, México, 1997, pp. 71-80.

TALMY, Leonard.

"Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms", en T. Shopen (ed.), Language typology and syntactic description, vol 3: Grammatical categories and the lexicon. Cambridge University Press, 1985, pp. 57-149.

TIMBERLAKE, Alan.

"Reanalysis and actualization in syntactic change" en Charles N. Li (ed.), Mechanisms of syntactic change, pp. 141-177.

VILLALÓN.

Gramática castellana del licenciado... (1558). Estudio y edición de Constantino García. CSIC, Madrid, 1971.

VILLELLA DE GIORGI, Bruna.

Véase RADELLI, Bruna.

YAMAMOTO, Mutsumi.

Animacy and reference. A cognitive approach to corpus linguistics. John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1999.

## ÍNDICE DE TABLAS

I.1.	Colectivos. Frecuencias.	54
I.2.	Función del controlador.	68
I.3.	Predicado nominal. Tipo de verbo.	73
I.4.	Elementos concordantes. Frecuencias.	79
I.5.	Concordancias en el dominio oracional.	84
I.6.	Concordancias en el dominio extraoracional.	88
II.1.	Colectivos. Porcentajes de concordancia en plural.	112
II.2.	Colectivo + <u>de</u> + plural. Frecuencias.	123
II.3.	Animacidad del nominal plural. Frecuencias.	134
II.4.	Determinación del colectivo. Frecuencias.	138
II.5.	Dominio y concordancia. Frecuencias.	142
III.1.	Comportamiento por tipo de nexos.	191
III.2.	Comportamiento por tipo de nominal. Nexo <u>tanto...como</u> .	203
III.3.	Comportamiento por tipo de nominal. Nexo <u>con</u> .	204
III.4.	Comportamiento por tipo de nominal. Nexo <u>y</u> .	204
III.5.	Comportamiento por tipo de nominal. Nexo <u>o</u> .	205
III.6.	Comportamiento por tipo de nominal. Nexo <u>ni</u> .	206
III.7.	Comportamiento por tipo de nominal. Yuxtaposición.	206
III.8.	Función de la frase nominal compuesta.	222
III.9.	Función de los elementos concordantes.	224
III.10.	Orden de los elementos. Nexo <u>y</u> .	237
III.11.	Orden de los elementos. Nexo <u>o</u> .	239
III.12.	Orden de los elementos, individuación y concordancia.	240



ÍNDICE DE ESQUEMAS

I.1..... 45  
I.2..... 63  
I.3..... 80  
  
II.1.....121  
II.2.....132  
  
III.1.....184  
III.2.....201  
  
IV.1.....270  
IV.2.....282